



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
METROPOLITANA  
UNIDAD XOCHIMILCO**

---

---

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
MAESTRIA EN DESARROLLO Y PLANEACION  
DE LA EDUCACION

APRENDIZAJE Y MANTENIMIENTO DE  
MANDARIN Y/O EL TAIWANESE EN LOS  
NIÑOS TAIWANESES EN MEXICO

UN ESTUDIO DE CASO  
DE LA ESCUELA DE MANDARIN

**T E S I S**

QUE PARA OPTAR AL GRADO  
MAESTRIA EN DESARROLLO  
PLANEACION DE LA EDUCACION  
PRESENTA

WU, CHIA-CHI

DIRECTOR DE TESIS: Dr. JOSE MANUEL JUAREZ NUÑEZ

MEXICO, D. F.

JULIO DE 1998



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA  
UNIDAD XOCHIMILCO

---

---

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
MAESTRIA EN DESARROLLO Y PLANEACION  
DE LA EDUCACION

APRENDIZAJE Y MANTENIMIENTO DEL  
MANDARIN Y/O EL TAIWANES EN LOS NIÑOS  
TAIWANESES EN MEXICO

UN ESTUDIO DE CASO  
DE LA ESCUELA DE MANDARIN

T E S I S  
QUE PARA OPTAR AL GRADO DE  
MAESTRIA EN DESARROLLO Y  
PLANEACION DE LA EDUCACION  
P R E S E N T A :

**WU, CHIA-CHI**

DIRECTOR DE TESIS:  
DR. JOSE MANUEL JUAREZ NUÑEZ

MEXICO, D. F.

JULIO DE 2006

DIRECTOR DE TESIS:  
Dr. José Manuel Juárez Núñez

SINODALES:  
Dr. Alberto Padilla Arias  
Dr. Javier Ortíz Cárdenas  
Dra. Sonia Comboni Salinas  
Dr. Rodrigo Pimienta Lastra

你們是我堅持

往前的動力

將這本書獻給我親愛的父母

吳經國先生及柯秋吟女士

---

---

**DEDICADO A MIS QUERIDOS PADRES  
SR. WU, JIN-GUO Y SRA. KE, QIU-YIN**

**USTEDES SON MI MOTIVO  
PARA SEGUIR Y LOGRAR**

親愛的爸媽，我終於完成這項“不可能的任務”了!!! 因為你們的支持和信任，我才有機會踏上墨西哥，開拓人生的視野。謝謝你們無限的包容與關懷，陪我從錯誤中學習(成長)；這些年，我深深的體會—父母的愛最真、最好。

謝謝我的哥哥-思翰；雖然我脾氣不好又非常任性，但你總在我需要幫忙的時候，不吝嗇的分享你的所有。也謝謝奶奶、外公婆、叔叔、嬸嬸、姑姑、表兄姐、堂弟妹及外甥(女)們；不管人在何處，你們的熱情和鼓勵總讓我感到特別溫暖。身為這個大家族的一員是我的驕傲。

謝謝這一路上陪在我身邊的朋友。  
最後，感謝老天爺，如此眷顧我。

家齊

民國九十五年七月十五日

## AGRADECIMIENTOS

Gracias a mis padres, Jing-Guo y Qiu-Yin. Su amor es el tesoro de mi vida. Gracias por su apoyo y confianza pude venir a México a realizar mi sueño y el estudio de la maestría. Gracias a mi hermano, Si-Han, por su paciencia y tolerancia. Siempre está dispuesto para ofrecermelo mejor que tenga. Gracias a mis abuelos, tíos, primos y sobrinos. Siempre me reciben con mucho cariño y me hacen sentir que soy la mejor. Es un orgullo ser parte de esta familia grande y unida.

Gracias a mis papás mexicanos, Pedro y Esperanza, que me brindan una casa con mucho amor y cariño. Me acompañan en mis momentos buenos y malos. Aunque me porto mal, me aceptan y me quieren como soy. No tengo palabras para agradecer todo lo bello que me han dado. Los quiero muchísimo. También les agradezco a Pedrito, Pablo, Juan y José por haberme tratado como su hermana.

Gracias a Claudia y Nathalie, son mis chicas superpoderosas. Haberles conocido es una de las cosas más bonitas que tuve en México. Gracias por su sincera amistad y su ánimo. Tengo muy buenos recuerdos con ustedes. Siempre están a mi lado cuando necesito consejo y compañía. En especial, quiero expresar mi gran agradecimiento a Claudia, por ayudarme a revisar y corregir la tesis palabra por palabra. Te agradezco por brindarme una luz en la oscuridad. También agradezco mucho a tus papás, hermanos y sobrinos, siempre me reciben con los brazos abiertos y con mucho cariño.

Gracias a Gladys, una amiga que siempre me acompaña a buscar las soluciones. Es un placer y gusto platicar contigo. Y agradezco también a tu hermana, Lulu, por revisar las entrevistas realizadas. Este "laberinto" tiene mejor presentación gracias a ustedes.

Gracias a todos los profesores que me han apoyado. Le agradezco a mi asesor, Dr. José Manuel Juárez Núñez, por su tiempo y su paciencia, por ilustrarme con sus conocimientos, por dirigirme a realizar esta investigación. Gracias a los sinodales: Dr. Alberto Padilla, Dr. Javier Ortíz, Dra. Sonia Comboni y Dr. Rodrigo Pimienta. Gracias por haber leído esta tesis con paciencia, sus observaciones e indicaciones hacen mejor este trabajo.

Igualmente, agradezco a los profesores que me han dado clase en la maestría. No se me facilita mucho memorizar los nombres de ustedes, pero sus rostros, sus conocimientos y sabiduría se quedarán en mi mente para siempre.

Gracias a Bertha, Paty e Ivan por su gran apoyo durante 3 años. Gracias por ser tan amable conmigo y por brindarme un servicio de VIP. Gracias.

Finalmente, agradezco a todas las personas que han estado a mi lado acompañándome a llegar a donde estoy.

# INDICE

<b>INTRODUCCION.....</b>	<b>11</b>
<b>CAP. I ENSEÑANZA DE MANDARIN EN MEXICO.....</b>	<b>17</b>
1.1 Problemática de investigación.....	19
1.2 Objetivos de investigación.....	22
1.3 Preguntas e hipótesis de investigación.....	22
1.4 Contextualización de investigación.....	25
1.4.1 Población e idioma de Taiwán. ....	26
1.4.2 Los taiwaneses en México—La motivación de migración.....	28
1.4.3 La posición del mandarín en el mundo.....	30
<b>CAP. II BILINGÜE EN LAS SOCIEDADES MULTICULTURALES.....</b>	<b>33</b>
<b>2.1 Concepto de bilingüismo.....</b>	<b>35</b>
2.1.1 Origen del bilingüismo.....	35
2.1.2 Características de los bilingües.....	37
2.1.2.1 Tipos de bilingüismo.....	37
2.1.2.2 Alternativa de lengua (Language Choice) .....	38
2.1.2.3 Cambio de código (Code-Switching) .....	40
2.1.3 Grado de bilingüismo.....	42
2.1.4 Desarrollo de los niños bilingües.....	46
2.1.4.1 La edad de ser bilingüe.....	46
2.1.4.2 La adquisición simultánea y la adquisición sucesiva de idiomas....	49
<b>2.2 Trayectoria biográfica de los padres de familia y sus estrategias para los hijos.....</b>	<b>51</b>
2.2.1 Trayectoria biográfica de los padres de familia.....	52
2.2.1.1 La movilidad social.....	52
2.2.1.2 Cambio ocupacional y ascenso social de los padres de familia.....	53
2.2.1.3 Experiencia migratoria.....	56
2.2.2 Estrategia de vida.....	58
2.2.2.1 Nivel de escolarización y empleo (posición económica) .....	58
2.2.2.2 Aprendizaje y/o mantenimiento de idiomas .....	61

<b>2.3 Aprendizaje y mantenimiento tanto de la lengua materna como de la extranjera en los niños inmigrantes.....</b>	<b>62</b>
2.3.1 Aprendizaje de la lengua—El caso de los niños.....	63
2.3.2 Conservación y pérdida de la lengua materna de los inmigrantes.....	66
2.3.2.1 Idiomas en contacto y el fenómeno de diglosia.....	66
2.3.2.2 Actitud hacia el idioma.....	69
2.3.3 Los factores influyen en el aprendizaje y mantenimiento de la lengua tanto la materna como la extranjera de los niños inmigrantes.....	71
2.3.3.1 El entorno.....	71
2.3.3.2 Identidad con el grupo étnico.....	75
2.3.3.3 La interferencia.....	76
2.3.3.4 Padres de familia.....	77
2.3.4 El caso de la descendencia mexicana en Estados Unidos.....	78
<b>2.4 La construcción de la identidad .....</b>	<b>80</b>
2.4.1 Autoconcepto e identidad: la influencia del ambiente.....	80
2.4.2 La relación entre la identidad, la cultura y la lengua.....	83
2.4.3 Migración e identidad.....	86
2.4.3.1 Influencia de la migración sobre la identidad.....	86
2.4.3.2 Migración e identidad en sucesivas generaciones.....	88

**CAP. III BILINGÜISMO EN MEXICO: EL CASO DE LOS NIÑOS TAIWANESES EN EL D.F.....**

<b>3.1 Esquema general de la investigación .....</b>	<b>95</b>
<b>3.2 Método de la investigación .....</b>	<b>96</b>
<b>3.3 Técnicas de investigación .....</b>	<b>97</b>
3.3.1 Entrevista.....	98
3.3.2 Observación participativa.....	100
<b>3.4 Recolección de información.....</b>	<b>104</b>
3.4.1 Selección del universo de estudio.....	104
3.4.2 Delimitación del objeto de estudio.....	105
<b>3.5 Dificultades y limitaciones.....</b>	<b>107</b>
3.5.1 Falta de entrenamiento.....	108
3.5.2 Transcripción y traducción de las entrevistas realizadas.....	108
<b>3.6 Matriz y variables de la investigación.....</b>	<b>108</b>



5.2.4 Interferencia de la lengua dominante.....	186
5.2.5 Interacción con los padres de familia.....	187
<b>5.3 Opinión y actitud hacia el aprendizaje y mantenimiento de la lengua.....</b>	<b>188</b>
5.3.1 Aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés.....	188
5.3.1.1 Edad de los niños.....	188
5.3.1.2 Tiempo de residencia en Taiwán.....	191
5.3.1.3 El uso y la necesidad del mandarín y el taiwanés.....	193
5.3.2 Aprendizaje y mantenimiento de la lengua no taiwanesa.....	196
5.3.2.1 El aprendizaje del español.....	196
5.3.2.2 El aprendizaje del inglés.....	201
<b>5.4 La construcción de la identidad de los niños taiwaneses en México.....</b>	<b>202</b>
5.4.1 Los factores encontrados en la construcción de la identidad de los niños.....	203
5.4.1.1 Lugar de nacimiento .....	203
5.4.1.2 Nacionalidad de los padres.....	204
5.4.1.3 Tiempo de residencia en un país: su imagen hacia ambos países..	205
5.4.2 Uso del idioma y construcción de la identidad.....	208
 <b>CONCLUSIONES.....</b>	 <b>213</b>
 <b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	 <b>225</b>
Bibliografía en mandarín	
Bibliografía en español	
Bibliografía en inglés	
Textos en Internet	
 <b>ANEXOS</b>	
Anexo 1: Guía de preguntas con los padres de familia.....	-3-
Anexo 2: Guía de preguntas con los niños taiwaneses en México.....	-7-
Anexo 3: Entrevistas con los padres de familia.....	-11-
Anexo 4: Entrevistas con los niños taiwaneses en México.....	-59

---

# INTRODUCCION

Hoy en día el bilingüismo es un fenómeno presente en todos los países del mundo, a causa de la migración. Al llegar a un nuevo país, la preocupación inmediata de los inmigrantes es aprender el nuevo idioma, con el fin de adaptarse a la sociedad que los recibe y, así, integrarse al grupo mayoritario.

Mientras se acostumbran al cambio, los padres taiwaneses, como la mayoría de los inmigrantes, insisten en enseñar a sus hijos la lengua originaria. Me pregunto ¿por qué los progenitores persisten en transmitir el idioma original, el cual no les servirá en la sociedad de acogida, a la generación sucesiva? Por otra parte, además del influjo de los padres de familia, ¿qué papel juega el contexto social de los niños en el aprendizaje o mantenimiento de la lengua materna de los descendientes sucesivos? y, finalmente ¿qué papel juega el idioma mandarín para la construcción de la identidad de la descendencia taiwanesa?

Ese es el objetivo de esta investigación, donde hacemos un estudio de caso enfocado a los niños taiwaneses que estudian en el grupo del nivel medio de la Escuela de Mandarín. Aunque el resultado no representará la situación de todas las familias taiwanesas en México, es un primer paso que nos lleva a conocer los problemas y las circunstancias del aprendizaje y mantenimiento de las lenguas originales en los niños taiwaneses en México.

Asimismo queremos averiguar el papel que juega el idioma en la construcción de la identidad de los niños taiwaneses.

“La lengua, igual que la cultura, es un emblema étnico, cuyo mantenimiento constituye la prueba de la existencia de los grupos como tales. En un país multilingüe con lo que usualmente se distingue a un grupo étnico es la lengua; El

mantenimiento de los idiomas nativos aparece como condición necesaria para fundamentar la presencia de diversas etnicidades”(Díaz-Couder, 2000). El idioma es una manera de identificar a una persona, y también está considerado como un sistema de comunicación y un medio importante para unir a un grupo étnico. Por lo tanto, con el uso del mandarín y/o taiwanés, distinguimos a los taiwaneses de otros asiáticos en México.

A través de las técnicas de la observación participativa y la entrevista con padres y niños, intenté averiguar “la historia de vida” de las familias con el fin de plasmar un panorama sobre la trayectoria biográfica y social, en el período histórico en que viven los padres de familia. Tal contextualización histórica de los padres puede llegar a ser relevante en la toma de decisiones para el futuro de los hijos. Llegamos a conocer los motivos para mantener la lengua materna de sus hijos por parte de los padres. Al mismo tiempo, indagamos la influencia de los factores del contexto social (edad, lugar de nacimiento, tiempo de residencia tanto en México como en Taiwán, etc.), en el proceso de aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés. Finalmente, identificamos qué papel juega el idioma en la construcción de la identidad de la descendencia taiwanesa en México.

Este trabajo se presenta en cinco capítulos. El primero incluye la problemática, objetivo, preguntas e hipótesis de investigación, así como una presentación de la contextualización, donde se muestran los motivos y el contexto de este estudio.

El segundo capítulo presenta el marco teórico, ve desde 1) el concepto de bilingüismo; 2) trayectoria biográfica de los padres de familia y su estrategias para los hijos; 3) el aprendizaje y mantenimiento tanto de la lengua materna como de la extranjera en los niños inmigrantes; 4) la construcción de la identidad. Todos ellos

explican: las características de los bilingües, las razones de la movilidad social y educación de sus niños para ser bilingües, los motivos de conservar o no la lengua materna de los niños inmigrantes y los factores encontrados en la construcción de la identidad de los inmigrantes.

El capítulo tres contiene la metodología aplicada en el desarrollo de la investigación. Se presenta el método principal, las técnicas y las variables empleadas en este trabajo, que abarca siete familias- 8 padres y 15 niños estudiados-, todas ellas pertenecientes a la clase media-alta.

El capítulo cuatro corresponde al análisis de los resultados obtenidos con los padres de las familias estudiadas. En esta parte presenta la trayectoria biográfica de los tutores y cuyas estrategias hacia sus hijos. Por otro lado, se indica los métodos utilizados y la actitud frente al aprendizaje de idiomas, tanto el materno como los extranjeros.

El último capítulo trata del análisis de la información obtenida con los niños taiwaneses en México. Se encuentran varios factores importantes que influyen el uso del idioma y la actitud hacia el aprendizaje y mantenimiento de las lenguas.

Posteriormente, está la conclusión, que presenta un breve resumen de los resultados encontrados de este trabajo de investigación. La última parte de esta tesis, corresponde a la bibliografía y anexos, que incluyen una guía de preguntas con los padres de familia y los niños taiwaneses en México y entrevistas transcritas.

**CAP. I**

---

**ENSEÑANZA DE MANDARIN  
EN MEXICO**

## 1.1 Problemática de investigación

Hace cuatro años realicé mi segunda visita a México. Conocí a un taiwanés que tenía su negocio aquí hacía más de 5 años. Antes de venir a México, hizo negocios en varios países de Sudamérica. Durante su residencia en Chile, tuvo su primer hijo, luego, el señor y su esposa investigaron el mercado mexicano; decidieron venir a este país por la potencia económica que representaba a lado de Chile. Así trajo toda su inversión a México junto con su familia. Después de unos años llegó su segundo hijo.

Según los amigos mexicanos del señor, la pareja trabajaba mucho, y a veces se dedicaba todo el día al trabajo. Mientras los padres trabajaban, los niños iban al jardín de niños o se quedaban en la casa con la niñera mexicana. Cuando sus hijos cumplieron 7 y 5 años, los regresaron a Taiwán para estudiar allá. Le pregunté al señor ¿cuáles fueron los motivos para tomar esa decisión? Mencionó que quería que sus hijos aprendieran el idioma de su origen, las virtudes y los principios morales de la cultura tradicional taiwanesa. Por eso decidieron, su esposa y él, mandar a sus hijos a Taiwán con los abuelos.

Otra día llegó a casa una niña taiwanesa de 4 años. Sus padres trabajaban aquí. La niña nació y se crió en México. Como sus padres tenían que trabajar, la niña se quedaba en la casa con la niñera mexicana. Cuando intenté hacer conversación en mandarín con ella, se quedó viéndome sin hablar. Creí que era por la falta de confianza conmigo. Porque ya había contestado en español al amigo mexicano que la dejó conmigo—o por lo menos había algunas señales de que así era-. Después de unos minutos intenté otra vez hablar con ella, pero en español, y me dejó llevarla a dar un paseo por la casa. Cuando estábamos viendo una caricatura en

español por la televisión, ella empezó a usar el español para hablarnos del programa. Durante su visita a casa intenté varias veces a hablar el mandarín con la niña; me daba cuenta de que ella sí me entendió en mandarín, pero contestaba en español.

Después de dichas experiencias, empecé a tener curiosidad por la situación lingüística de los niños taiwaneses en México. Después, con el estudio de la maestría, tuve que escoger un tema de investigación para mi tesis, un profesor me sugirió hacer el estudio sobre el problema lingüístico que presentan los descendientes taiwaneses en México. Me interesó mucho la idea, además creía que era más fácil trabajar con mis paisanos que con los mexicanos. En unos eventos de la comunidad taiwanesa, comencé a fijarme en el uso de lenguas de los hijos de mis compatriotas. Y me pregunté, ¿por qué esos niños hablan más el español que el mandarín?

En estudios sobre los niños bilingües<sup>1</sup>, se muestra el problema que encuentran al transmitir tanto el idioma como la cultura de origen a la descendencia de los inmigrantes. En el proceso de integrarse a la sociedad que los acoge, los niños inmigrantes pierden, conscientemente o no, su lengua, cultura, y hasta la identidad de su origen. Dicho resultado revela la influencia relevante de los padres de familia, la interacción en la sociedad mayoritaria, ambiente, escuela, hasta la actitud del grupo étnico hacia su idioma y cultura de origen.

De lo anterior, volvemos a ver, de nuevo, la situación de los niños taiwaneses en México. La oportunidad que esos descendientes tienen de hablar el mandarín y/o el taiwanés es cuando están con sus padres. Sin embargo, los progenitores

---

<sup>1</sup> Tales como los de Grosjean, F.(1982), Edith Harding-Esch and Philip Riley ( 2003), Alvarez, L. P.( 1993) y ASHA (La asociación de American Speech-Language-Hearing), 1994, etc.



taiwaneses dedican la mayor parte de su tiempo al trabajo. Mientras trabajan fuera, los niños van a la escuela mexicana y, luego, se quedan en la casa con la niñera mexicana. En la escuela estudian el idioma, la cultura y la historia de México; hacen amigos locales. Al regresar a casa, siguen teniendo contacto con el español: los programas de televisión, las canciones o los libros.

Al tener contacto con los niños taiwaneses, noté que tienen más oportunidad de hablar el español que el mandarín y/o el taiwanés. La situación no les facilita a ellos el aprendizaje o el mantenimiento de su lengua nativa. Pero tengo la motivación de conocer y acercarme más a esta circunstancia. Sé que existen otros factores o influencias más allá de lo que he visto; más detalles que me pueden explicar los motivos detrás de la realidad expuesta. Por lo mismo, tengo la primera justificación para hacer esta investigación.

Si preguntara a los padres inmigrantes ¿por qué sus hijos no aprenden o no hablan con fluidez el idioma de su origen?, seguramente me contestarían que por la falta del ambiente propicio para hablar el idioma. Sabemos que no es la única razón, tampoco la más convincente. Por lo tanto, aunque no es un estudio que representa y corresponde a la situación de todos los casos, quiero brindar a los progenitores taiwaneses un panorama de factores relacionados al aprendizaje y mantenimiento del idioma nativo de su descendencia, y que al mismo tiempo sirva para ayudarlos a desarrollar en sus hijos tanto la lengua taiwanesa como la extranjera. Es la segunda justificación de esta investigación.

En cuanto al nivel universal, la intención es tener una referencia para otros estudios relacionados con el aprendizaje a la lengua materna por parte de los hijos de los inmigrantes asiáticos en los países latinoamericanos.

## **1.2 Objetivos de investigación**

A continuación, quiero declarar los objetivos de este estudio: primero, de manera general, es identificar la influencia de los padres de familia taiwaneses en el aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés en los niños taiwaneses en México; luego, con el fin de obtener un conocimiento global de los elementos involucrados, los objetivos particulares perseguidos son:

1. Detectar la influencia de la trayectoria familiar en la estrategia de los padres para el futuro de los hijos.
2. Identificar la relación entre la estrategia de los tutores para el futuro de los hijos y el aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés.
3. Detectar la actitud de los progenitores frente el aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés.
4. Discernir la relación entre el contexto social y la actitud de los niños frente el aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés.
5. Identificar qué papel juega el idioma en la construcción de la identidad de la descendencia taiwanesa en México. En el caso tanto el taiwanés como el mandarín.
6. Detectar la pérdida del taiwanés frente a la dominación del mandarín en el hogar de los niños descendientes de padres taiwaneses en México.

## **1.3 Preguntas e hipótesis de investigación**

De lo anterior, se deduce una serie de cuestiones que permiten orientar la investigación: ¿Qué influencia tiene la trayectoria familiar en la estrategia de los papás para el futuro de los hijos? ¿Cuál es la estrategia y proyecto de vida de los

tutores para el futuro de sus niños frente al aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés? ¿Qué influencia tiene el contexto sociocultural<sup>2</sup> en la actitud de los niños taiwaneses frente al aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés? ¿Qué relación hay entre el idioma y la cultura taiwanesa en la construcción de la identidad de los niños? ¿Qué papel juegan los padres en dicha cuestión? Y la última, ¿qué actitud tienen los progenitores frente a la transmisión del taiwanés a sus hijos?

Según las ideas que he tenido antes de la investigación, supongo que la trayectoria social y biográfica de los padres ejerce una influencia relevante en la estrategia que plantean para el futuro de sus hijos. La trayectoria es un conjunto de cosas: el origen familiar, el recorrido escolar, la ocupación, experiencia migratoria, nivel socioeconómico y movilidad social, etc.. Tales elementos intervienen en la decisión de reconversión o reproducción social de los progenitores hacia sus hijos. Es como una relación de causa y efecto: los padres taiwaneses con alto nivel socioeconómico, mandan a los niños a la escuela privada para que aprendan el inglés. Creen que con la habilidad lingüística de tres idiomas sus hijos serán más competitivos en el campo de trabajo y tendrán mejores ingresos económico en el futuro.

Dado lo anterior, el aprendizaje y mantenimiento del mandarín de la generación sucesiva es considerado como preparación para el futuro. Sobre todo por la posición mundial de China y su crecimiento acelerado en el mercado internacional. Por lo mismo, los tutores tienen en buen aprecio el aprendizaje del mandarín e ignoran el del taiwanés. El mandarín demuestra su gran valor económico y cultural en el mundo; en cambio, el taiwanés no.

---

<sup>2</sup> Aquí refiere al ambiente en torno de interacción, lugar de nacimiento, experiencia de crecimiento y el contexto de idioma, etc..

Aparte de dicha estrategia, también por la razón de identidad étnica, el idioma -tanto el taiwanés como el mandarín-, es la manera directa de reproducir su propia cultura taiwanesa. Por lo tanto, los progenitores creen que un taiwanés, no se debe olvidar la cultura original. Además les angustia el que sus hijos no puedan comunicarse con los abuelos u otros parientes de Taiwán.

Otra estrategia puede ser el plan de regresar a Taiwán. La mayoría de los taiwaneses vino a México por el trabajo. La residencia en México es sólo un paso de la vida. Creo que tienen la esperanza de mejorar la condición económica de familia en un plazo corto o mediano; después regresarán a Taiwán. Por lo cual, los niños necesitan conservar su habilidad del mandarín y/o el taiwanés para poder adaptarse e integrarse fácilmente a la vida de Taiwán.

En cuanto a la influencia del contexto sociocultural en el aprendizaje y mantenimiento de la lengua taiwanesa, la relación es directa. Como sabemos la destreza de un idioma viene de su práctica: si los niños no tienen el ambiente ni recursos materiales para usar la lengua, se les olvida rápidamente. En cambio, conforme vayan usando la lengua, se familiarizan más con el idioma. Además de la falta de ambiente, la edad del niño también es importante. Los niños pequeños prefieren hablar el idioma en el que tienen más habilidad. Y la mayoría de ellos no aprenden el idioma por su propia voluntad, sino porque así les exigen los padres de familia, es más una cuestión de imitación que de voluntad propia.

Hablando del idioma y la identidad, el idioma es la manera más sencilla de distinguir a personas de diferentes grupos étnicos. La lengua es la forma rápida y fácil para realizar la interacción con el mundo circundante. Además recibe directamente la creencia, tradición, ideología de una cultura. Y ésta es donde se

cría el individuo e influye directamente en la construcción de su identidad. Por lo tanto, la lengua, cultura y identidad son correlativos.

En el país de acogida, los padres de familia son la fuente en donde la descendencia taiwanesa recibe la lengua y cultura de su origen. Los progenitores son los que tienen gran influencia en la transmisión y reproducción de la cultura e idioma. Por lo tanto, entre más tiempo dediquen a sus hijos, mejores resultados obtienen, tanto en la lengua como en la construcción de la identidad.

En relación a la transmisión del taiwanés, en comparación con el valor mundial del mandarín, el taiwanés es una lengua de menos prestigio, por lo tanto los padres prestan menos interés para enseñar a sus hijos este idioma.

Dichas conjeturas servirán como guía para dirigir la investigación y hipótesis mencionadas nos permiten acercarnos a las circunstancias reales de los padres y niños taiwaneses en México.

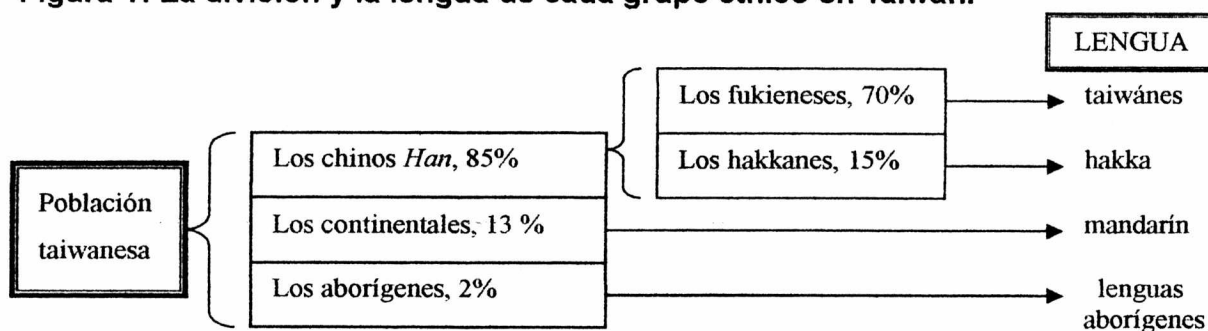
## **1.4 Contextualización de investigación**

### **1.4.1 Población e idioma de Taiwán**

En agosto de 2003 la población total de Taiwán llegó a 22.56 millones. La población de Taiwán está formada por tres grupos principales: los chinos *Han*, aborígenes y continentales. Del primer grupo, los chinos *Han*, son los primeros inmigrantes de Taiwán y forman la mayoría de la población total. Se dividen en dos grupos procedentes de China continental: los hakkanes y los fukieneses del sur. Los inmigrantes hakkanes constituyen el 15% de la población total en Taiwán, y los

fukieneses del sur ocupan 70% de la población total en Taiwán. El segundo grupo: los aborígenes, se encuentran divididos en diez tribus principales<sup>3</sup>. Todos los aborígenes juntos conforman menos del 2% de la población total. El tercer grupo, los continentales, ellos son los inmigrantes de diversas partes de China y se trasladaron a Taiwán en 1949 con el Gobierno de la República de China(ROC). Ellos comprenden más o menos 13% de la población<sup>4</sup>.

**Figura 1: La división y la lengua de cada grupo étnico en Taiwán.**



Fuente: Creación propia de WU, CHIA-CHI, 2006. A partir del libro *Lengua, sociedad y ideología de grupo étnico—La investigación sociolingüística de Taiwán*. Huang, Shuen-Fan(1993)

Taiwán es un país multilingüe. Se hablan las siguientes lenguas: mandarín, taiwanés, hakka y 10 lenguas aborígenes. Antes de llegar el Gobierno de la República de China en 1949, en Taiwán no había población de hablantes del mandarín. El taiwanés era el idioma más privilegiado ya que era usado por la mayor parte de la población, y el hakka y los idiomas aborígenes también eran hablados por un gran porcentaje de hablantes en su comunidad. Después de 1949, llegó el Gobierno de la República de China (ROC), y se cambió totalmente la posición de las lenguas nativas (el taiwanés, hakka y los aborígenes). Por la política y exigencia del gobierno ROC, el mandarín se convirtió en el idioma oficial y

<sup>3</sup> Las diez tribus son: ami, atayal, paiwan, bunun, puyuma, rukai, tsou, saisiyat, yami y shao.

<sup>4</sup> La fuente de la información es el *Esbozo de Taiwán 2003*, publicado por la Oficina de Información del Gobierno de Taiwán.

más usado en Taiwán, amenazando la existencia de las lenguas de los grupos no dominantes, sobre todo el hakka y las lenguas aborígenes.

Bajo la administración política del ROC, el mandarín era la lengua privilegiada tanto en la política como en la económica y en la educación. Frente a la política lingüística del gobierno ROC, el mandarín era el único idioma que usaban en lugares tales como la escuela y las instituciones nacionales. En cuanto a las lenguas nativas como el taiwanés, el hakka y las aborígenes, se consideraban como lenguas bajas que representaban falta de cultura, imagen rural y clases bajas. Esos idiomas sólo se usaban en la casa, el mercado tradicional, y en la comunidad local.

A consecuencia de la ventaja del mandarín, la mayoría de los padres de familia preferían transmitir la lengua dominante a sus hijos. Por la misma razón, el idioma de las minorías como el hakka y los aborígenes estaban reduciéndose rápidamente. El taiwanés era la lengua principal que se usaba sólo en ocasiones informales. Por la gran cantidad de hablantes del taiwanés (más de 70% de la población total en Taiwán), y por la difusión amplia del uso de la lengua, este idioma podía seguir transmitiéndose de generación en generación.

Luego, bajo la tendencia de localización y la ideología de grupo étnico, después de los años 80, los grupos de lengua no dominantes empezaron a luchar por el derecho de existencia de su idioma en esta tierra. El gobierno tuvo que modificar la política lingüística gradualmente. La política del idioma oficial jugó un papel importante, ya que hizo revalorar la posición de las lenguas. Hoy en día, el gobierno de Taiwán estimula a los grupos étnicos a hablar su lengua materna. Es una actividad extendida tanto en la escuela como en otros lugares públicos, tales como en la televisión y eventos nacionales, etc. A través de dicho desarrollo, el

crecimiento de la ideología de localización aumenta el valor cultural de los idiomas hablados en Taiwán. Los grupos étnicos toman en cuenta la importancia de la preservación de su lengua nativa. Hasta la fecha, aunque el mandarín sigue siendo el idioma principal y más usado en la escuela y en el gobierno, la esfera de influencia de las lenguas étnicas es cada día más extensa. Y, obviamente, el taiwanés es el principal idioma revalorado bajo dicha ideología.

Como se ha mencionado antes, Taiwán es una sociedad que contiene varios grupos lingüísticos. Los matrimonios mixtos entre los tres grupos—aborígenes, chinos *Han* y continentales —son muy comunes. Por eso la mayoría de los taiwaneses son bilingües o multilingües. Según el estudio de Huang Shuen-Fan (1993), el 82.5% de la población es bilingüe: mandarín y taiwanés. Ese autor menciona otro fenómeno interesante: los grupos minoritarios son los que aprenden más idiomas, es decir, además de hablar su lengua nativa, tienen que hablar la lengua de los mayoritarios para poder sobrevivir. Dado lo anterior, en Taiwán, los multilingües eran los hakkanes y los aborígenes: 70% de los hakkanes sabían hablar mandarín, taiwanés y hakka; 40% de los aborígenes hablaban mandarín, taiwanés y su lengua nativa. Ese dato también nos demostró que el taiwanés y el mandarín son los dos idiomas más populares, usados y conocidos en Taiwán.

#### **1.4.2 Los taiwaneses en México—La motivación de migración**

En todo el mundo hay huellas de los taiwaneses. Muchos de ellos son comerciantes. Salen de Taiwán para buscar mejores oportunidades de vida y empezar su propio negocio. Ellos tienen una visión amplia y saben que no deben delimitar su terreno comercial a una isla pequeña; deben salir a buscar mejores horizontes para su propio negocio. Por esto, llegaron a América, sobre todo a



países latinos, donde han tenido oportunidad de potencializar su comercio.

En los años 70 y 80, al principio, los taiwaneses llegaron a Centro y Sudamérica. En ese tiempo, entre los países latinoamericanos no había tanta competencia comercial y el costo no era tan alto, estas características les gustaron mucho a los taiwaneses. Después, por la inestabilidad económica y política de Sudamérica, unos regresaron a Taiwán y la mayoría partió a México alrededor de los años noventa. Escogieron México por sus experiencias comerciales en los países latinos y por el privilegio del idioma, pues la mayoría de ellos ya sabían hablar español, y, por lo tanto, tenían mayor facilidad para empezar un nuevo negocio. Por otra parte, lo escogieron por sus experiencias comerciales en esos países. Conocían las costumbres y la cultura latinoamericana. Con esta ventaja, les fue fácil integrarse a la vida y sociedad mexicana. Además de ser México un país con mucho potencial comercial, tiene una situación privilegiada en la geografía mundial, junto a Estados Unidos. Más tarde, sería otra de las razones, por el tratado de libre comercio con Norteamérica y Sudamérica (NAFTA y MERCOSUR), llegan más taiwaneses a invertir en México. Consideran que este país es el vínculo de negocio con Norteamérica y Sudamérica. Otra razón: en estos últimos años, por el derrumbamiento económico en Argentina, mucho taiwaneses-argentinos llegaron a México a poner negocios o a trabajar.

Hay que añadir que no todos los taiwaneses vienen de Sudamérica, también algunos de ellos vienen de Taiwán. Ellos no tienen el privilegio del idioma, ni la experiencia cultural. Aun así, todos ellos tienen la idea de que México es donde hay oportunidades importantes de trabajo y de comercio. Por dichas razones, según la Oficina Económica y Cultural de Taipei, en 2004 había unos 1700 taiwaneses radicados en toda la república mexicana y unos 300 de ellos estaban en el D. F.

### 1.4.3 La posición del mandarín en el mundo

El nombre conocido en el mundo del idioma mandarín es *Chinese-Mandarin* (*chino-mandarín*). De hecho, el chino y el mandarín no tienen gran diferencia. La relación entre el chino y el mandarín es como el español de España y el español de México. En general, el español es lo mismo, sin embargo, tanto en México como en España, a veces las palabras tienen diferentes significados; además, el acento también es diferente en ambos países. “El chino” es el idioma chino; en cambio, “el mandarín” es el nombre puesto por el gobierno de Taiwán en los documentos oficiales. Y por ser yo una taiwanesa, en este estudio prefiero usar el nombre de “mandarín” en lugar de “chino”.

Hoy en día los hablantes de la lengua mandarín son al rededor de 20% de la población total en el mundo. En marzo de 2004, un lingüista inglés, David Graddol, publicó el texto “El futuro de las lenguas” en la revista *Science*. En el texto el autor predice el futuro de la lengua mandarín; dice que en el 2050, los hablantes nativos jóvenes (de 15 a 24 años) del chino mandarín llegarían a 166 millones; por lo tanto seguirá siendo la lengua con el mayor número de hablantes. Después sigue el hindi (73.7 millones), el árabe (72.2 millones), el inglés (65.5 millones) y el español (62.8 millones).

La posición económica, política y cultural de un país influye el valor de su idioma en el mundo. Además, la cantidad de hablantes de tal lengua también juega un papel importante. Por eso, el inglés, francés, alemán, español y chino han sido considerados como los idiomas más fuertes en el mundo. Actualmente, a consecuencia del crecimiento económico de China y su extensión potencial en el mercado internacional, el chino ocupa una posición relevante en el mundo. Por lo tanto, se suscita la tendencia del aprendizaje del mandarín en muchos países.

Según el reporte de “La fiebre de estudiar el idioma chino-mandarín en el mundo”, escrito por Wei Cheng, colaborador chino de la revista *Financial Times* de Inglaterra, en los países europeos y asiáticos es ya una tendencia importante aprender el mandarín. En el 2006, el Brighton College de Inglaterra, decidió proponer el estudio del mandarín como materia escolar obligatoria. El presidente de la escuela dice que es una preparación que responde a las necesidades del siglo XXI”. Indica que en 2006, China desplaza ya a Inglaterra en la economía mundial. Por lo tanto se tiene que enfrentar al desafío y lo considera una oportunidad comercial. No sólo los ingleses ven la potencia del mandarín; en Japón, Korea y Tailandia, el mandarín es la primera opción para estudiar como segundo idioma. También es considerado como criterio en el mercado de trabajo por los empleadores. En síntesis, hay más de 30 millones de personas en el mundo que están estudiando este idioma; más de 100 países tienen estudios del mandarín y más de 2300 universidades ofrecen cursos de esta lengua. El poder del mandarín no sólo se extiende al mercado comercial, sino también al sector educativo.

**CAP. II**

---

**BILINGÜE EN LAS SOCIEDADES  
MULTICULTURALES**

## **2.1 Concepto de bilingüismo**

Al revisar los estudios sobre bilingüismo, se cuenta que existe una gran gama de definiciones e interpretaciones; éstas oscilan entre tratar al individuo bilingüe como el que habla dos idiomas perfectamente o tratarlo como el que debe manejar dos idiomas como lo hiciera un nativo. Personalmente, estoy a favor a la definición de Josie Törnqvist Mendoz (2001), quien dice que los bilingües son los que tienen un igual manejo de ambas lenguas en todos los aspectos hasta una comprensión regular de la segunda lengua y una capacidad más o menos aceptable de expresión en la misma.

La definición de Josie Törnqvist Mendoz es más adecuada, pues en general, los idiomas son considerados como herramientas de la comunicación y fomentan la interrelación del individuo con su entorno. No nos importa el término de la capacidad relativa (relative competence) sino el término de la utilidad relativa (relative use) (Edith Harding-Esch y Philip Riley, 2001). En otras palabras, no es la cuestión de la aptitud de los dos idiomas, sino el uso diario de los dos idiomas del individuo lo que es ponderable.

### **2.1.1 Origen del bilingüismo**

Antes de entrar en los aspectos centrales del bilingüismo (tales como, características, tipos y grado), se expone cuál es el origen del mismo; es decir, las razones que producen el bilingüismo, que abarcan motivos, experiencias y contexto del individuo para llegar a ser bilingüe.

El origen principal es el movimiento de las personas. La migración, nacional o internacional, es una de las causas más importantes. Al llegar a un nuevo lugar, los

migrantes comienzan a tener contacto con autóctonos, a través del cual, varios modelos del bilingüismo aparecen: primero, los grupos en contacto aprenderían el idioma de uno y otro; segundo, los grupos inmigrantes tienen que aprender el idioma del país de acogida; tercero, la población nativa tiene que aprender el idioma de los advenedizos. Por lo tanto, la migración se considera como una de las razones importantes en la estabilidad de la comunidad bilingüe (François Grosjean, 1982: 30-31).

La migración puede ser causada por varias razones (militar, social, económica o política, etc). Hoy en día, muchas personas salen de su país por necesidad de trabajo, para buscar el trabajo u obtener una mejor condición de vida en la nueva tierra. En este tipo de migración, generalmente, los recién llegados se convierten en bilingües rápidamente, porque siguen hablando en su lengua materna en la casa o con sus amigos, y tienen que hablar el idioma del nuevo ambiente para poder trabajar y comunicarse con la gente de la sociedad dominante. A veces, el inmigrante llega a casarse con una autóctona, y por razones étnicas, los padres de familia deciden transmitir idiomas y culturas de su origen a sus hijos.

La educación y el comercio internacional también se consideran como motivos migracionales. Los países que poseen alta calidad mundial fascinan al ser humano. Estos países no sólo presentan su influencia cultural, sino también poder económico y político. Para poder entrar al centro de los poderes, la gente aprende el idioma de esos países, y va a estudiar o hacer negocio allá, o en el peor de los casos, a trabajar.

## 2.1.2 Características de los bilingües

### 2.1.2.1 Tipos de bilingüismo

Diferenciando la organización del individuo bilingüe, hay tres tipos de bilingüismo (Weinreich, 1953): *bilingüismo compuesto* (compound bilingualism), *bilingüismo coordinado* (coordinate bilingualism) y *bilingüismo subordinado* (sub-coordinate bilingualism).

- ❖ El primer tipo, los bilingües compuestos desarrollan ambos idiomas con el mismo dominio, es decir, los niños aprenden el nombre de las cosas en dos idiomas al mismo tiempo; por eso tienen la misma base cognoscitiva en el uso de las dos lenguas. Por ejemplo, cuando alguien le menciona una palabra en mandarín o en español, el bilingüe compuesto puede reaccionar directamente de un idioma a otro.
- ❖ El segundo tipo, el bilingüismo coordinado, es el desarrollo de dos idiomas con el mismo nivel de dominio pero aprendidos de manera independiente, esto es que el desarrollo de ambas lenguas tiene lugar en distintos ambientes, con diferentes condiciones y con diversa base cognoscitiva. Por ejemplo, los niños aprenden vocabulario en español en casa cuando hablan con los miembros de familia; fuera de la casa, hablan y aprenden conceptos en inglés con los compañeros de la escuela.
- ❖ El tercer tipo, el bilingüismo subordinado, es aquél en el que uno de los idiomas es el principal, generalmente la lengua materna; el otro se desarrolla en una condición limitada. El ejemplo más común es aprender inglés en secundaria. Este tipo de bilingüismo también sucede en la segunda

generación de los inmigrantes, pues los niños nacen y crecen fuera de su país de origen, por eso ellos no tienen el ambiente adecuado para mantener su lengua materna que sólo la usan en la casa con su familia y tienen más oportunidad hablar la lengua del país que los acoge. Poco a poco van perdiendo su habilidad de hablar la lengua materna y el idioma nativo de donde viven se convierte en la lengua principal de los niños. Si no siguen usando o practicando su lengua materna, sería posible que pierdan la capacidad de escribir y leer en este idioma.

#### 2.1.2.2 Alternativa de lengua (Language choice)

Una de las utilidades de la lengua es comunicar. También es un medio con el cual se refleja la posición social, la identidad, el valor y cultura de un grupo étnico. Además, muestra el tema de la conversación, el papel y la relación de los interlocutores. Por lo tanto, aunque se sea monolingüe, demuestra una variedad de su idioma en la vida cotidiana. La misma idea se puede expresar en diferentes formas dependiendo del lugar, la situación y del interlocutor. Por ejemplo: la idea de pedir el agua se puede decir en siguientes formas: “¿Podría tomar un vaso de agua?”, “Mamá, quiero tomar agua”, “¿Me podría regalar un vaso de agua?”. Y el caso de los bilingües es más complicado, ya que dos o más de dos idiomas están involucrados.

Ervin-Tripp (1968, citado por François Grosjean, 1982:129) menciona cuatro factores principales que influyen el cambio de código (el idioma) y la variedad: primero, el *setting* (tiempo y lugar) y la situación: la fiesta de familia, la reunión, la conferencia; segundo, los participantes de la interacción: edad, sexo, ocupación, posición socioeconómica, etnicidad, y relación con el interlocutor, etc.; tercero, el tema: deporte, trabajo o familia; cuarto, la función de la interacción: pedido de



información, la solicitud o rutina como saludos, excusa o agradecimiento. Dichos factores explican porqué uno cambia la variedad o el idioma en su conversación.

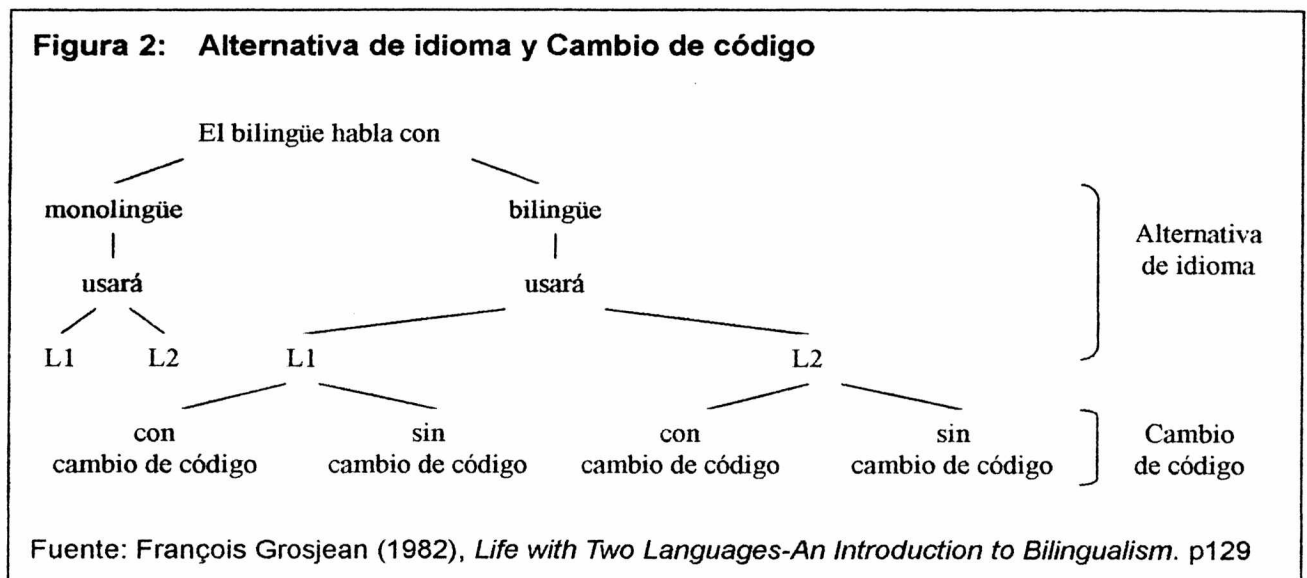
Y François Grosjean (1982: 135-143) menciona otros motivos que influyen al bilingüismo para el cambio de variedad y lengua:

1. La capacidad y preferencia del hablante o el interlocutor. Escoge el idioma que maneja mejor o con el que se siente más cómodo y seguro. Por eso, se da cuenta de que los inmigrantes mayores siguen hablando la lengua de su origen, en cambio, los jóvenes hablan la lengua del país de acogida.
2. La historia de interacción lingüística entre los dos participantes. Ellos hablan, uno a otro, en un idioma particular porque siempre se comunican en esa lengua. Esta situación sucede frecuentemente en la familia bilingüe, los niños hablan la lengua minoritaria con los padres o los abuelos de la familia, aunque hablen mejor la mayoritaria.
3. Cuando los participantes quieren excluir a alguien en la conversación.
4. La posición socioeconómica de los participantes o el interlocutor.
5. El grado de intimidad entre los participantes de la conversación. La lengua mayoritaria es usada cuando la relación es formal todavía; y cuando llevan una relación más íntima, hablan más y más lengua minoritaria entre los dos.
6. La presión exterior. Por ejemplo, los padres en Paraguay hablan guaraní entre ellos, pero se comunican en español con sus hijos para que puedan practicar más este idioma. Porque el español es la lengua mayoritaria.
7. La actitud que tienen los participantes hacia los idiomas. Por ejemplo, los niños del grupo minoritario rechazan a hablar su lengua nativa con los padres, para no ser distinguidos por los niños del grupo mayoritario.
8. El lugar de la interacción y la formalidad de la situación.
9. Contenido de la conversación. Como dice Fishman, a los bilingües se les

facilita expresar unos temas en un idioma más que otro, porque adquieren el conocimiento de tal tema en un idioma particular.

### 2.1.2.3 Cambio de código (Code-Switching)

Ante de todo, se presenta la Figura 2, donde queda diferenciada la Alternativa de idioma y Cambio de código, que son dos etapas (o bases) con las que el bilingüe hace su decisión del uso de las lenguas. Al hablar con un monolingüe, el bilingüe usa L1 o L2 dependiendo del interlocutor. En cuanto a la interacción con otro bilingüe, usa una lengua principal en la conversación y determina si insertará o no las palabras de otra lengua en su plática. (François Grosjean, 1982: 129)



El cambio de código, dice François Grosjean (1982:145-157), es un aspecto importante del bilingüismo. Se refiere al uso de dos o más lenguas en la misma interacción o conversación. Es decir, introducir palabras de un idioma al hablar el otro, que puede ser la inserción de una palabra, una frase o una oración.

Es un fenómeno muy común que sucede en la plática de los bilingües. Esta

característica brinda un abundante recurso lingüístico, con el cual el hablante bilingüe expresa un sentido más profundo que el significado superficial de las palabras. Es decir, a través del cambio de código, revela la actitud, emoción o propósito de los participantes durante la interacción; o para suplicar, hacer intimidad o mantener distancia con el interlocutor. Así que, el cambio de código tiene una función relevante en la expresión lingüística y de información social.

Para seguir, se presenta factores del cambio de código para conocer más sobre este aspecto. Los bilingües no siempre pueden hablar de un tema específico en ambos idiomas, porque desarrollan las dos lenguas a base de distinta condición, experiencia y necesidad. Por eso, cuando no pueden encontrar una palabra apropiada o no existe la traducción correspondiente para expresar el vocabulario que necesitan, los bilingües insertan el otro idioma en la conversación. Por lo cual, los temas de la interacción tienen influencia relevante.

Otra situación llamado *detonador* (o *triggering*), también puede provocar el cambio de código. *Triggering* es la palabra crítica donde la persona empieza a insertar el segundo idioma en la conversación. Por ejemplo, un niño bilingüe dice a su mamá: "Dame un poco más de cornflakes, please." (Edith Harding-Esh y Philip Riley, 2003:64). La palabra "cornflakes" es el detonador que hace que el bilingüe continúe hablando en una segunda lengua.

Hay otros factores como los siguientes: los participantes de la conversación puede involucrar frases hechas, tales como "oye", "fijate que", "pero", "you know", etc, en la plática. O usar el cambio de código para excluir a alguien de una parte de la conversación. Es usado cuando los padres bilingües no quieren que sus hijos monolingües entiendan alguna palabras o contenido. O, al hablar la lengua mayoritaria, el bilingüe inserta la lengua minoritaria para enfatizar que tiene la

\ misma identidad étnica que el interlocutor y tienen la misma experiencia y valor cultural. También hay gente que lo aplica para que el interlocutor sepa el humor o la actitud firme del parlante (François Grosjean, 1982).

En cuanto a los niños bilingües, es común que usen palabras de un idioma al hablar el otro; comienzan una frase en una lengua y la terminan en otra. McClure (1977, citado por François Grosjean, 1982) menciona que los niños de diferentes edades pueden tener diversas situaciones del cambio de código. Los niños pequeños mezclan más frecuentemente las lenguas que los niños grandes. Además, en los primeros años del bilingüismo, los códigos cambiados son sustantivos y un poco los adjetivos. A mayor edad del individuo, el cambio de código puede ser una frase u oración.

### **2.1.3 Grado de bilingüismo**

Después de revisar distintas definiciones sobre bilingüismo, se observa que todas se tratan de una discusión sobre el grado de bilingüismo. Es decir, el individuo habla más o poco los dos idiomas.

El idioma nos remite a un mundo donde existe mucha variedad y diversas posibilidades. La gente de diferente posición socio-económica posee distintas maneras de hablar. Por lo tanto, el individuo sólo se familiariza con una parte de su idioma. Es decir, cada individuo adapta el uso de la lengua según el contexto.

A los bilingües les pasa lo mismo. Como indica Josie Törnqvist (2001: 129), en general, el bilingüe tiene un mejor conocimiento lingüístico en una de las lenguas. Ya que "no se tienen las mismas experiencias con ambas lenguas". No se usan en los mismos contextos, ni con la misma frecuencia. Weinreich (1953) tiene una

opinión parecida; dice sobre el uso alternativo de dos idiomas: el nivel del bilingüismo varía en cada persona, ya que cada individuo hace uso de su lengua en diferentes contextos. En aquellos contextos en los que el hablante no hace uso de su lengua, no tendrá el conocimiento semántico, por lo que le será difícil entender de lo que se habla y se dará cuenta de que no encuentra las palabras correctas al momento de expresarse.

Un bilingüe usa cotidianamente los dos idiomas; todo depende del tema de la conversación, del ambiente y de las personas con quienes habla. Así que las dos lenguas están desarrolladas bajo diferente condición, experiencia y funciones. Por eso, los bilingües, normalmente, tienen diferentes grados en ambas lenguas.

En cuanto al grado de bilingüismo, hay que mencionar que el fenómeno de "interferencia" se manifiesta por medio de desviaciones de la norma en la lengua a causa del mayor conocimiento de una lengua (Josie Törnqvist, 2001: 129), lo cual se considera como el resultado de usar más un idioma. Es decir, cuando el bilingüe está familiarizado con ambas lenguas que maneja, una puede influir a la otra. Puede ser la influencia de pronunciación, de gramática o del uso de las palabras. Y, generalmente, el idioma dominante contagia al otro. Por lo tanto, se considera el fenómeno de interferencia como una indicación de la lengua dominante. Sobre todo, cuando el bilingüe no logra un balance en el manejo de ambos idiomas (Edith Harding-Esch y Philip Riley, 2003; 35-36). La interferencia es considerada como uno de los factores que influyen el grado de bilingüismo.

Al mencionar los factores del grado de bilingüismo, también hay que hablar del *bilingüismo de forma receptiva* (Receptive Bilingualism) (Edith Harding-Esch y Philip Riley, 2003; 36). Se refiere al bilingüe que entiende el idioma pero no lo sabe hablar o no lo quiere hablar. Una de las causas es la preferencia del bilingüe por

una de las lenguas. A algunos bilingües les gusta más usar el idioma que manejan mejor. Esto no quiere decir que no les gusta el otro, sino que pueden expresarse bien y naturalmente con la lengua hábil. No tienen de qué preocuparse por la carencia de vocabulario o por no lograr expresar lo que piensan. Por lo tanto, la preferencia de una lengua puede influir en el interés y voluntad del individuo en el uso y el estudio de la otra. Y siempre tener la consciencia de que los niños aprenden la segunda lengua de forma receptiva.

Otra causa del bilingüismo de forma receptiva es el *desplazamiento de idioma* (Language Shift). Es decir, un grupo o un individuo cambia el uso de un idioma al otro. Este fenómeno se encuentra en los inmigrantes y, sobre todo, la generación sucesiva. A causa de la migración, los niños inmigrantes tienen contacto con la lengua del país de acogida. En los primeros años, los niños mantienen las capacidades (de hablar, escribir, leer y comprender) el uso de su lengua materna, porque todavía no están familiarizados con la lengua nueva y a veces sufren un revés en el estudio de tal idioma. A lo largo del tiempo, por la escasez de recursos materiales y del estímulo del ambiente de la lengua materna, los niños tienen más oportunidad de hablar el idioma mayoritario y lo manejan cada vez mejor. La lengua mayoritaria desplaza el lugar de la minoritaria. Por lo tanto, los niños pierden poco a poco la aptitud del manejo de su lengua materna, sobre todo, la habilidad de escribir y leer. Después, ellos sólo la usan con sus padres o abuelos, y hablan la mayoritaria con los demás<sup>1</sup>.

No sólo los niños tienen problemas de desplazamiento de idioma, sino también los adultos, aunque la situación es diferente, porque se les olvidan las palabras y cuando vuelven a tener contacto con los hablantes de su idioma, recuerdan de nuevo el vocabulario. En cambio, los niños, al perder la habilidad oral de su lengua

---

<sup>1</sup> Op. Cit. Pág. 37

materna, no la pueden recuperar tan fácilmente como sus padres y se convierten en bilingües de forma receptiva<sup>2</sup>.

Hay que añadir que el bilingüismo de forma receptiva no es provocado solamente por las dos causas mencionadas; los padres de familia también juegan un papel importante. Si los tutores hablan el idioma materno entre ellos y se comunican con los hijos en otro, en tal ambiente, es posible que los niños entiendan el idioma de sus padres pero no lo sepan hablar, o sólo hablarlo muy poco. En este caso, el bilingüismo de forma receptiva puede lograr que el individuo hable ese idioma rápidamente o con menos dificultad cuando tenga la necesidad de usarlo<sup>3</sup>.

Existe otra variación del bilingüismo de forma receptiva, se le denomina *bilingüismo asimétrico* (asymmetrical bilingualism). Es decir, el hablante bilingüe habla mejor un idioma que lo que entiende de él. Esta situación sucede a los inmigrantes y a sus hijos, al principio de su residencia en el país de acogida. Ellos tienen un conocimiento mínimo o, por lo menos, la habilidad oral básica de la lengua del nuevo lugar. Y sucede que los autóctonos les entienden, pero los recién llegados no entienden a los nativos. Esto puede ser por la falta de vocabulario o por el acento del interlocutor<sup>4</sup>.

En síntesis, después de hablar tanto sobre el grado de bilingüismo, se sabe que no hay un estándar para medir la perfección lingüística de cada individuo. Pero a través del nivel de ambos idiomas, el hablante bilingüe muestra el contexto, experiencia y condición particular en el proceso de su adquisición lingüística.

---

<sup>2</sup> Idem. Pag. 37

<sup>3</sup> Idem. Pág. 37

<sup>4</sup> Idem. Pág. 39

## **2.1.4 Desarrollo de los niños bilingües**

El desarrollo lingüístico de los niños bilingües es similar al de los monolingües. La diferencia es que el bilingüe tiene tarea extra de distinguir y separar las dos lenguas. Por eso, en el siguiente apartado, se hablará de las edades de aprendizaje y los dos tipos principales de la adquisición de idiomas, a través de los cuales conoceremos el proceso y la forma de un individuo al convertirse en bilingüe.

### **2.1.4.1 La edad de ser bilingüe**

No todos los niños nacen en un ambiente bilingüe, tampoco empiezan a ser bilingües al principio de su vida. Según Edith Harding-Esch y Philip Riley (2003), se puede distinguir por lo menos tres etapas en las que un individuo empieza a ser bilingüe. Son bilingüismo en la etapa del recién nacido, bilingüismo durante la infancia y bilingüismo tardío.

#### **a) Bilingüismo en la etapa del recién nacido**

Al hablar de este tipo de bilingüismo, hay que mencionar “la adquisición simultánea” y “la adquisición sucesiva” de ambos idiomas. La adquisición simultánea se refiere a que los niños nacen en un ambiente bilingüe; es decir, los padres hablan diferentes lenguas nativas en casa. Estos niños conviven tanto con la familia de la parte del padre como la de la madre y así aprenden ambos idiomas, lo cual no significa que sea la misma experiencia o condición (véase “Tipos de bilingüismo”). Según Edith Harding-Esch y Philip Riley (2003), es uno de los tipos de bilingüismo más comunes y que obtiene un mejor éxito. (Edith Harding-Esch y Philip Riley, 2003: 42-43, Josie Törnqvist Mendoza, 2001: 131)



En cuanto a la adquisición sucesiva, que sucede generalmente en los casos de inmigrantes, los padres hablan un idioma en la casa y los niños se quedan con la mamá todos los días. La lengua externa es aprendida por los niños a través de la televisión, radio o de oír la conversación de su padres con los visitantes o amigos. Entienden la lengua externa, pero no la hablan o no la saben hablar<sup>5</sup>. Ellos nunca han sentido la necesidad de hablar ese idiomas hasta que hacen amigos con los niños vecinos o cuando asisten a la escuela.

b) Bilingüismo durante la infancia

Generalmente, los niños de esta fase aprenden la segunda lengua en forma de adquisición sucesiva. Es decir, además de su lengua materna, aprende otra lengua durante la infancia. Tal circunstancia sucede con la familia que se muda a otro país. Normalmente los niños tienen un período en el que se les dificulta adoptar tanto la vida nueva como el idioma mayoritario de la sociedad de acogida. En este caso, si la lengua de los padres es diferente que la del nuevo lugar, el apoyo de los maestros y compañeros escolares es muy importante para los niños inmigrantes.

Como la familia no es una entidad estática, es posible que los niños de la misma familia se conviertan en bilingües de diferentes maneras. Por ejemplo, los niños que llegan al país nuevo con sus padres, logran hablar el segundo idioma a través de la adquisición sucesiva. En cambio, sus hermanos que nacen en el país de acogida, aprenden los dos idiomas simultáneamente.

El bilingüe durante de la infancia tiene más facilidad que los adolescentes y los adultos en la adquisición de la segunda lengua. Pero también pueden olvidar el idioma rápida y completamente, cuando no tiene necesidad de usarlo. Por lo cual,

---

<sup>5</sup> Véase "El bilingüismo de forma receptiva" de la sección "El grado de bilingüismo"

el uso y la necesidad conforman parte importante en la motivación de aprendizaje de las lenguas, tanto la materna como la segunda.

### c) Bilingüismo tardío

En esta etapa se encuentran agentes sociales que se convierten en bilingües después de la pubertad; es decir, los adolescentes y los adultos. A esta etapa también se le llama de bilingüismo sucesivo. El bilingüismo tardío, generalmente no puede lograr refinar el acento extranjero, aunque logren un dominio de tal idioma como el nativo; porque según la *Hipótesis del período crítico*<sup>6</sup>, para el bilingüismo de esta fase ya ha pasado el tiempo crucial para adquirir el idioma (Edith Harding-Esch y Philip Riley, 2003: 45 y 69), ya que la habilidad para aprender una segunda lengua se va debilitando con los años. Aun así, a veces, los adolescentes y los adultos aprenden más rápido que los niños por las ventajas que estos representan: un mejor conocimiento del mundo, una envergadura de memoria más larga, conceptos semánticos y el sistema cognoscitivo más desarrollado (tales como la habilidad de abstraer, generalizar, deducir, y clasificar), además de la motivación, deseos y prejuicios. Esas ventajas pueden ser de gran apoyo en el proceso de aprendizaje de un idioma.

Por otra parte, dicho conocimiento de la lengua materna o la adquirida después puede convertirse en un impedimento, ya que la lengua dominante puede influir o interferir en el aprendizaje de la subdominante. La interferencia no tiene lugar solamente en la adquisición simultánea, sino también en la sucesiva. Puesto que, tanto los niños como los adultos, aprenden el segundo idioma a través de la recapitulación del proceso de aprendizaje de la lengua nativa. La gramática, la

---

<sup>6</sup> La Hipótesis del período crítico (Critical period hypothesis) dice que los seres humanos están programados para adquirir el idioma en el período desde su nacimiento hasta la pubertad. (Edith Harding-Esch y Philip Riley, 2003: 69)

pronunciación y el uso de las palabras de la lengua dominante pueden ser aplicados en el desarrollo de la adquisición del segundo idioma.

#### 2.1.4.2 La adquisición simultánea y la adquisición sucesiva de idiomas

Se ha mencionado en la parte de "La edad de ser bilingüe", que los bilingües aprenden ambos idiomas a través de *la adquisición simultánea* o *la adquisición sucesiva*. Usamos la delimitación de edad de McLaughlin (1978) para diferenciar estos dos tipos. Él declara que al aprendizaje de más de un idioma antes de los tres años de edad se considera como adquisición simultánea. Y el niño que aprende la primera lengua en la infancia y la segunda después de los tres años de edad, es considerado como adquisición sucesiva (François Grosjean, 1982: 179).

##### a) La adquisición simultánea

Se refiere a los niños que aprenden las dos lenguas al mismo tiempo. Generalmente ellos crecen en una familia bilingüe o son hijos de inmigrantes. En este caso, como los niños empiezan con ambos idiomas, es importante saber "cómo ellos logran distinguir los dos idiomas". Según Volterra y Taeschner (1978, citado por Grosjean François, 1982:184-186), los niños pasarán tres etapas para llegar a separar tanto el vocabulario como la gramática de ambos idiomas. En la primera etapa, mezclan los dos idiomas en una palabra y con un sistema lingüístico. En la segunda etapa, saben distinguir los dos idiomas, pero, siguen mezclando frecuentemente las palabras de ambos idiomas en la oración. Además, en esta fase aplican los dos idiomas bajo las reglas de un sólo sistema gramatical. En la tercera etapa, los niños ya pueden distinguir tanto el vocabulario como la gramática de ambas lenguas y empiezan a relacionar el idioma con las personas.

Además de las tres etapas mencionadas, hay algo que añadir. No se puede asegurar cuál etapa corresponde a niños de cuál edad, porque el dominio del idioma de los niños no es estático, sino en susado por un factor externo y otro interno. El factor externo es el ambiente. El interno tiene lugar cuando la construcción lingüística de ambos idiomas lleva diferente grado de dificultad. Los niños aprenden primeramente la lengua más fácil de expresar, sobre todo cuando la habilidad de los dos idiomas es desequilibrada. La relación correlativa entre factor externo e interno puede influir en el tiempo que toma a los niños separar los dos idiomas, porque, la lengua dominante interfiere en el desarrollo de la subordinada.

En síntesis, según François Grosjean (1982:181), se observa en niños bilingües algunos aspectos interesantes y comunes: una etapa inicial en la que se mezclan las dos lenguas; una lenta separación de sistemas de ambas lenguas, además de un incremento de la conciencia del bilingüismo; la influencia de un sistema lingüístico sobre el otro, cuando el ambiente lingüístico está a favor de un idioma; el evitar las palabras difíciles y la construcción de la lengua débil; la rapidez del desplazamiento de un idioma dominante u otro cuando el ambiente del entorno cambia; una final separación total de pronunciación y gramática de ambos idiomas, y el dominio de una de las lenguas, que influye en el uso de la otra.

#### b) La adquisición sucesiva

Los niños que crecen en un ambiente familiar monolingüe, aprenden sus lenguas de forma sucesiva, es decir, primero la primera lengua (L1) en el hogar y posteriormente la segunda lengua (L2) en la escuela con otros niños, cuando la infancia tiene contactos sociales. Cuando la familia emigra a otro país, se da cuando sus hijos ya hayan hecho progresos de aprendizaje en su L1 y tienen

necesidad de aprender la L2 (Josie Törnqvist Mendoza, 2001: 134-135). Las cuestiones relativas al bilingüismo sucesivo presentan varias diferencias respecto del simultáneo. En primer término, el niño no necesita diferenciar las lenguas, puesto que ya conoce una de ellas antes de entrar en contacto con la L2. En segundo término, los niños presentan la repercusión de la L1 en el aprendizaje de la L2. Se han encontrado la interferencia de la primera lengua en el desarrollo de la segunda, sobre todo en las primeras etapas de ésta, en casos en que las estructuras de ambas lenguas son muy parecidas.

En realidad, no sólo el aprendizaje de dos idiomas parecidos puede provocar la interferencia. En las lenguas de construcción totalmente diferente también influye mucho la adquisición de la L2. Se pone de ejemplo el idioma chino. En el idioma chino, no se conjugan los verbos, tampoco existe la formación de femenino o masculino, como el español. Estas diferencias pueden causar confusión o gran dificultad a los hablantes chinos en el proceso de aprendizaje de idiomas con conjugación de verbo y formación de femenino o masculino.

La edad no siempre es un elemento crucial en la adquisición de la segunda lengua, sino la motivación, la actitud y la oportunidad del individuo. Los niños de este tipo no aprenden la L2 en un ambiente y forma natural como los de familia bilingüe. Por eso, la necesidad y la actitud hacia la L2 juegan un papel relevante, que puede influir en la eficiencia del desarrollo lingüístico y en el tiempo que se necesita para adaptarse a la lengua.

## **2.2 Trayectoria biográfica de los padres de familia y sus estrategias para los hijos**

Los padres de familia tienen la ideología de trabajar mucho con el fin de ofrecer a

sus hijos una mejor calidad de vida y las oportunidad de recibir una educación alta. Los éxitos de los descendientes son los motivos por los cuales, la mayoría de los padres sacrifica su diversión de la vida, dedican gran cantidad de tiempo al trabajo para obtener altos ingresos familiares. A veces, hasta salir de su tierra de origen a otro lugar a fin de ganar más dinero y darles a sus hijos mejor ambiente y educación.

Generalmente, los padres manifiestan, consciente o inconscientemente, la idea de que el dinero es la fuente más importante de “poder” y “seguridad” (May Paomay Tung, 2000), y la acumulación del capital es el primer paso para mejorar las condiciones de vida familiar y lograr una mejor calidad de vida. Por lo tanto, no importa que los padres tengan mayor formación educativa o no, quieren que la generación siguiente reciba un alto nivel educativo, porque consideran a la educación como una preparación y una garantía de conseguir un buen trabajo con altos ingresos. Así que, los abuelos invirtieron la mayor parte de sus ahorros en la educación de los padres y los padres invierten en la de sus hijos. Aparte de eso, los ascendientes desean que la siguiente generación tenga una posición social u ocupacional más alta que la de ellos. Lo que influiría las estrategias y proyectos de los padres para sus hijos.

## **2.2.1 Trayectoria biográfica de los padres de familia**

### **2.2.1.1 La movilidad social**

Los movimientos migratorios se caracterizan no sólo por el desplazamiento geográfico de los agentes sociales, sino también por la búsqueda de movilidad en la escala social. Es decir, por el deseo de cambiar el estatus social del grupo de origen por un estatus considerado como más elevado del grupo de referencia. Los inmigrantes económicos se caracterizan por dejar un medio deprimido en el cual

sus condiciones materiales de existencia son de necesidad económica y buscan la mejoría en su calidad de vida, reconvirtiendo sus prácticas sociales hacia "lo alto" para provocar un ascenso social reflejado en lo económico y en la inversión en bienes simbólicos como la educación para sus hijos (José Manuel Juárez Núñez, 1977).

De esta manera, para ciertos inmigrantes, el desarraigo territorial se compensa por la mayor oferta de oportunidades para adquirir capital económico, social y cultural en el sentido que Bourdieu (1984) lo describe en su texto "El espacio social y clases sociales", permitiéndole un desplazamiento vertical en el espacio social, es decir, "hacia lo alto en la escala social". Este movimiento puede ser intrageneracional, es decir, para los padres mismos; o intergeneracional, movimiento que efectúan los hijos en relación a los padres<sup>7</sup>.

En el caso de los inmigrantes taiwaneses se operaría un movimiento ascendente a partir de contar con condiciones materiales de existencia más favorables económicamente; lo que se reflejaría en su proceso de reconversión de prácticas socio-culturales concretas y en la estrategia de inversión en el campo cultural-educativo.

#### 2.2.1.2 Cambio ocupacional y ascenso social de los padres de familia

##### a) Contexto social y histórico

En condiciones normales, el proceso de reproducción demográfica asegura el reemplazo de una generación por la siguiente, a medida que tiene lugar el envejecimiento. Este reemplazo rara vez significa que la generación más joven llenará exactamente las posiciones que la más vieja va dejando, sea en la

---

<sup>7</sup> Op. Cit.

estructura ocupacional o en otras áreas institucionales. Y es que las sociedades no son estáticas, y un mecanismo básico del cambio social es la sucesión de cohortes. En otras palabras, cada periodo y cada generación han presentado diferentes características propias; por ejemplo, distinto tamaño y grado académico de la población, diverso ritmo de crecimiento económico y demanda en el campo de trabajo de un periodo dado. Todo eso muestran una diferente distribución ocupacional de una cohorte a la siguiente (Elizabeth Jelin, 1974:175-176). Por el desarrollo de la tecnología y el cambio del ambiente ocupacional y económico, suceden las transformaciones en la estructura y modalidad de trabajo, y se da cuenta de que cada generación sucesiva presenta niveles ocupacionales más altos que la anterior. Este fenómeno se considera como una movilidad ascendente intergeneracional.

En la historia de Taiwán, la agricultura desempeñaba un papel importante en el progreso económico y social. En 1952, 52% de la población total era campesino<sup>8</sup>. Sin embargo, por el desarrollo en otros sectores, se dio el cambio en la estructura ocupacional, y la cantidad de agricultores disminuyó cada año. Según la información oficial del gobierno, en 2000, sólo 16.5% de la población total trabajaba en el sector agrícola (Mao Yu-Kang, 2003:7). A principios de los ochenta comenzó la industria ligera en Taiwán. Rápidamente se incrementó la economía nacional y se estimuló el desarrollo de tecnología. Desde entonces, hubo variantes en la estructura ocupacional en Taiwán. Por el desarrollo acelerado en economía, el ingreso monetario de la población aumentó. Los padres de familia empezaron a invertir en la educación de sus hijos, a través de la cual se les abrió otro campo y opciones de trabajo nuevas además de la agricultura. Aparte de eso, por el bajo ingreso que se generaba en el sector agrícola, la generación más joven renunció al

---

<sup>8</sup> Casi todos los campesinos hablan el taiwanés.



trabajo en el campo y buscó nuevas oportunidades en el sector industrial o comercial. Por eso crecieron proporcionalmente las ocupaciones de niveles más altos y disminuyeron las ocupaciones agrícolas.

b) Proceso y forma del cambio ocupacional y ascenso social

Alcanzar la movilidad ascendente ocupacional y social es el sueño y meta de todo el mundo. Por lo tanto el trabajo por cuenta propia ofrece una vía de movilidad ascendente. Dice Elizabeth Jelin (1974: 179) que "a menudo las posiciones por cuenta propia se consideran mejor que las dependientes, aún cuando exista poca o ninguna diferencia en términos de ingresos o nivel de vida y una desventaja en términos de estabilidad en el empleo. Además, muchos sociólogos han indicado que el trabajo por cuenta propia ofrece el canal de movilidad ascendente más importante para los trabajadores manuales<sup>9</sup>."

Para reducir el riesgo del trabajo por cuenta propia, a veces, la gente prefiere trabajar en una empresa. A lo largo del tiempo, el trabajador va acumulando su experiencia y conocimiento laboral, además tiene un capital considerable para fundar su propio negocio. A parte de eso, mientras comienza, sigue trabajando en la empresa hasta asegurarse del éxito de su nuevo trabajo por cuenta propia<sup>10</sup>.

Aunque no todos los trabajos por cuenta propia pueden lograr dicha movilidad ascendente, la gente no pierde la expectativa de tener un triunfo en su negocio y lograr el ascenso social mejorando las condiciones de vida familiar. Sin embargo, también hay casos en los que abandonan posiciones por cuenta propia, por causa del fracaso de su negocio o no haber tenido un ingreso satisfactorio para cubrir el

---

<sup>9</sup> Por ejemplo, S.M. Lipset y R. Bendix, Op. Cit. ; Ely Chinoy, *The automobile worker and the American Dream*, Beacon Press, Boston, 1965.

<sup>10</sup> Op. Cit. Pág. 183-184

gasto familiar, o, también, porque se les ofrece una oportunidad mejor al trabajar como empleados.

En cuanto a la relación entre ciclo vital y trabajo por cuenta propia, los trabajadores jóvenes tienen más privilegios que los mayores. Según la investigación que hace Elizabeth Jelin en Monterrey, se demuestra que los que ingresan a edades más jóvenes tienen mayor probabilidad de triunfo. Ellos tienen más oportunidad de permanecer el mayor tiempo en estas posiciones por cuenta propia. Por otra parte, ellos tienen mejores oportunidades de avanzar en términos profesionales, es decir, con movimientos ordenados y previsibles a través de los cuales se da una ampliación progresiva de la empresa, contratación de personal y cambio paulatino en las tareas del dueño, que va abandonando las tareas productivas y se va encargando de las administrativas, de modo que el dueño de un pequeño negocio o taller se convierte en empresario<sup>11</sup>.

### 2.2.1.3 Experiencia migratoria

Se ha indicado algunos de los factores de migración en la sección anterior. Ahora se presenta otras motivaciones y el proceso del movimiento de las personas. En el libro *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos* (George M. Foster, 1988: 61) enuncia los motivos de la migración de los aldeanos a la ciudad. Después de la segunda Guerra Mundial, por el desarrollo industrial y comercial, muchas pequeñas poblaciones se convierten en grandes ciudades. Y este cambio tiene un gran impacto en las comunidades tradicionales; así se promueve la urbanización, que es el aumento de la migración rural-urbana. Los campesinos tradicionales tienen la oportunidad de dejar de ser campesinos y aldeanos. Desde entonces, empieza la emigración. Esta tendencia de urbanización y el rápido incremento demográfico

---

<sup>11</sup> Idem. Pág. 187-189

hacen que los campesinos tomen en cuenta las condiciones negativas del campo y los atractivos económicos de la ciudad. Estos son los factores de *atracción* y *rechazo*. El rechazo es por el rápido crecimiento de la población en el campo y el aumento de recursos no corresponde a este fenómeno. La escasez de recursos impone a los aldeanos salir de su tierra para buscar mejores condiciones de vida —más oportunidades de trabajo, mejor salario, etc. Estas condiciones significan la posibilidad de mejorar la economía, y, obviamente, se convierten en la atracción de la migración hacia la ciudad.

Además de los factores mencionados, otros factores como el desarrollo de transporte y de la tecnología informativa también desempeñan un papel importante en la historia de la migración. Viajar ya no es tan difícil e incómodo como antes, y la gente tiene más medios para recibir información de la gran ciudad; es así que la vida ciudadana ya no es un sueño inalcanzable<sup>12</sup>.

Otro factor relevante de la emigración son las relaciones entre parientes y amistades. A través de esta relación se les facilita a los inmigrantes iniciar una vida social satisfactoria, así como encontrar trabajo, y adoptar una vida nueva. Cuando se junta una cantidad de gente que tiene el interés común y están en la misma posición, establecen una relación llamada “las asociaciones voluntarias”. George M. Foster (1988) dice que “las asociaciones voluntarias son mecanismos de transculturación importantes para los pueblos rurales. Tal vez son más frecuentes en África, donde entre sus múltiples funciones encontramos la ayuda para conseguir empleo y aprender los usos de la vida citadina, para el control social, el auxilio mutuo, la recreación, la acumulación de capital y para el mantenimiento de los nexos con la aldea.<sup>13</sup>”

---

<sup>12</sup> Op. Cit.

<sup>13</sup> Idem. Pág. 65-66

Hay que añadir que el patrón de migración de las “dos etapas” es un factor importante e interesante para diseñar la ruta de los campesinos hacia la ciudad. La primera generación de inmigrantes se muda a una población provincial o ciudad-mercado cercana, en tanto que sus hijos daban el segundo paso hacia los centros metropolitanos<sup>14</sup>.

Los factores mencionados, la “atracción” y “rechazo”, el desarrollo de transporte y de la tecnología informativa, la relación de parientes y amistades, el papel de “las asociaciones voluntarias”, y el patrón de migración de las “dos etapas”, se pueden explicar porqué y cómo los inmigrantes salen de su tierra a otro país.

## **2.2.2 Estrategia de vida**

### **2.2.2.1 Nivel de escolarización y empleo (posición económica)**

Ya se sabe que el modelo de desarrollo económico individual o nacional está basado en una acumulación generalizada de capital, sobre todo de los recursos humanos que están considerados como un tipo de capital. La educación es el medio para la adquisición de habilidades y conocimientos útiles con el fin de aumentar el valor de productividad del esfuerzo humano, desarrollar la actividad económica y llegar a obtener de ingresos futuros.

T. W. Schultz (1972:58) opina que los hombres aprecian en gran medida la contribución cultural de la educación, y que continuarán haciéndolo, y sería una miopía de nuestra parte el no ver sus contribuciones económicas. La educación se ha convertido en una fuente principal de crecimiento económico para alcanzar la riqueza que se logrará a través del desarrollo de la agricultura y la industria

---

<sup>14</sup> Idem. Pág. 62-63

modernas. Esta riqueza no podría lograrse si de quiénes pueblo fuera predominantemente analfabeto e incompetente. La educación no sólo posee altos valores culturales, sino también económicos. Porque a través de ella el ser humano mejora sus capacidades y con dichas aptitudes produce un rendimiento positivo para incrementar sus ingresos futuros. Por lo tanto, se amplía la esfera de sus posibilidades electivas en el mercado de trabajo. En una palabra, cuando el individuo va juntando su capital, también está acumulando las opciones de encontrar un mejor trabajo, mejorar su posición económica y mejorar su condición de vida o la de su familia. Así que, la expectativa de mayores ingresos futuros juega un papel de fuerte motivación en la inversión de la educación.

Además de la formación educativa, se percibe de que la edad también se considera como un elemento importante en la acumulación del capital. El crecimiento económico exige grandes migraciones internas y externas de trabajadores para ajustar las cambiantes oportunidades de empleo. Los hombres y mujeres jóvenes se mueven con mayor facilidad que los trabajadores de más edad. Sin duda tales migraciones son una forma de inversión humana. Los jóvenes pueden esperar un rendimiento más elevado de su inversión en migración que los de mayor edad. Por tanto, como sabemos que la inversión en los seres humanos es la que produce un rendimiento a lo largo de un amplio período, esto es igualmente cierto para la inversión en educación, en formación profesional y en movimientos migratorios de los jóvenes<sup>15</sup>.

La mayoría de los padres de familia, sobre todos los de mayor formación educativa, han tenido las ideas mencionadas frente a la inversión en educación, por eso se dedican a invertir en la educación de sí mismos y de sus hijos. En el caso de los países avanzados donde tienen el sistema educativo más completo y desarrollado,

---

<sup>15</sup> Op. Cit. Pág. 19

la población tiene el concepto de la importancia de la educación para el individuo y para la nación. Esos países sí demuestran que la adquisición de conocimientos y habilidades tienen un valor económico, que son en gran parte, producto de esa inversión educativa, y junto con otras inversiones humanas, explican principalmente la superioridad productiva de los países técnicamente avanzados<sup>16</sup>. Por lo tanto, los padres de familia intentan brindar a sus hijos, mejor educación y los jóvenes también buscan la forma para prepararse bien con el fin de enfrentar la competitividad en el mercado mundial.

En el texto *Crítica al concepto de capital humano* de H. G. Shaffer (1961:45), queda demostrado el mismo punto de vista: "algunos padres deciden incurrir en gastos adicionales más allá de los exigidos por la ley (todos los niños tienen derecho de tomar la educación obligatoria), para la educación de sus hijos. Pueden enviar a sus hijos a "mejores" colegios privados o a las escuelas parroquiales, pueden proporcionales lecciones privadas de baile o piano, pueden emplear los servicios de una institutriz francesa." "A pesar de la educación mínima legalmente exigida a los gastos voluntarios en la educación secundaria y superior, sigue resultando bastante difícil explicar el comportamiento humano en términos de inversión de capital. Los padres que hubieran pensado gastar miles de dólares para montar un negocio a sus hijos, o que, al menos, hubieran exigido una participación en dicho negocio, no dudan en gastar una suma igual en la educación de su hijo sin esperar ningún beneficio (esto se debe frecuentemente a que consideran que estos estudios suponen para su hijo una renta perpetua futura más elevada.)"

Estas acciones se traducen en una dedicación al trabajo sin horarios ni descanso. Se puede hablar de una autoexplotación del trabajo individual y familiar. Es posible que a mayor educación se dé menos trabajo arduo para tener éxito. Sin embargo,

---

<sup>16</sup> Idem. Pág. 17

siempre será más que el que hubieran realizado en su país.

Independientemente de que sean pobres o ricos, desean ofrecer un mejor ambiente educativo a los hijos. Quieren que la generación sucesiva tenga mejor condición de vida y sea capaz de mantenerse. Por esa razón, los padres creen que la educación es el camino básico y necesario para lograr un buen futuro. Sin embargo, por el cambio acelerado de la constitución económica y ambiente laboral del mundo, el alto nivel educativo no garantiza tener un futuro exitoso como la generación pasada. Además del título educativo, el *marketing* tanto para la mercancía como para el recurso humano de sí mismo, la actitud, talento y experiencia laboral, entre otras cosas, son importantes.

#### 2.2.2.2 Aprendizaje y/o mantenimiento de idiomas

Como se ha mencionado antes, la constitución económica mundial ha cambiado mucho. Ahora la gente vive en una aldea internacional que ayuda a la fluidez de los recursos humanos; además, no existen fronteras para el mercado de trabajo. La habilidad de idioma del individuo es la condición básica y necesaria para "entrar" a dicha tendencia. Ser bilingüe es una ventaja que servirá como coronación en el campo laboral, así como para incrementar la oportunidad de trabajo. Por tanto, los padres de familia quieren que sus hijos tengan habilidades en distintos idiomas. Para los progenitores, las lenguas provechosas son las que tengan valor cultural, económico y político en el mundo, tales como el inglés, el francés, el alemán, el español y el chino, etc. Para que sus hijos puedan entrar a los mercados laborales de otros países de lenguas diferentes y ser más competitivos. El primer paso es formar la habilidad de otro idioma en sus hijos o mandarlos al extranjero con el fin de recibir la cultura y educación de allá.

Además de las razones mencionadas, para los padres inmigrantes tiene otro significado que sus hijos aprendan varios idiomas. Aprender la lengua del país de acogida es para sobrevivir y tener más oportunidad tanto de trabajo como de educación; y aprender la lengua de su patria es para no olvidarse de su raíz, puesto que es el idioma medio para transmitir la cultura de su origen. Además, según el estudio de Edith Harding-Esch y Philip Riley (2003: 82-83), la habilidad de comunicarse con los abuelos o otros miembros de familia es una de las razones comunes y comprensivas del porqué los inmigrantes mantienen la habilidad de la lengua materna de sus hijos. De hecho, la lengua materna es considerada como una señal de identidad para el individuo bilingüe, también es el símbolo para unir a los miembros de la familia inmigrante. El uso del idioma influye en la afectividad de uno hacia su origen y su patria. Los padres inmigrantes aunque llevan mucho tiempo viviendo en el extranjero, siguen hablando la lengua de su país de origen o su lengua materna. Es la lengua que toca su corazón y con la que puede expresar su sentimiento más profundo y relacionarse con su tierra y otros miembros de la familia. Por tanto, ayudan a sus hijos a aprender y/o mantener la lengua.

### **2.3 Aprendizaje y mantenimiento tanto de la lengua materna como de la extranjera en los niños inmigrantes**

A través de la inmersión de dos o más culturas e idiomas, los bilingües poseen una visión más alternativa que los monolingües. No sólo la visión, sino también la forma de resolver los problemas, la actitud y opinión hacia un asunto son más variadas (François Grosjean, 1982, Edith Harding-Esch y Philip Riley, 2003).

El idioma para un bilingüe no sólo es una herramienta de comunicación, sino tiene funciones más profundas. El uso de la lengua contiene un elemento de afectividad, de etnia y de identidad hacia sí mismo y las culturas que lleva dentro. Por eso, la



decisión de aprender y/o mantener una lengua es una cuestión complicada. El bilingüismo no es un estado estático, se va modificando a través del tiempo y se estimula en el ambiente. A continuación, se expone algunas de las razones influyentes en el proceso de aprendizaje y mantenimiento de las lenguas de los niños inmigrantes.

### 2.3.1 Aprendizaje de la lengua —El caso de los niños

Antes, se presenta un breve resumen de unas teorías relacionadas con el desarrollo lingüístico de los niños. Aunque cada una presenta diferente punto de vista, servirá para tener un panorama de los elementos involucrados en el aprendizaje de lenguas de los niños. Al sintetizar unas doctrinas, tiene tres factores importantes: los adquiridos, los innatos y reciprocidad del factor adquirido e innato.

#### a) Factores adquiridos

La teoría del comportamiento se basa en el supuesto de que el comportamiento está influido en gran medida por el exterior; el individuo es producto del medio en el cual se encuentra. El niño aprende la lengua a través de refuerzo del medio social y de la imitación. En otras palabras, los niños aprenden el idioma con el modelo de estímulo-respuesta (Leonard Bloomfield, 1934, citado por Josie Törnqvist Mendoza, 2001: 141). Tal modelo contiene dos maneras de adquisición lingüística: *imitación* y *reforzamiento*.

*Imitación:* La imitación cumple una importante función en el aprendizaje de la lengua. Las primeras palabras del niño, generalmente son designaciones sencillas que aprenden evidentemente oyendo e imitando. El idioma que hablan los adultos es considerado como el “estímulo”, y la imitación de los niños es la “respuesta”, por lo tanto, la repetición de vocabulario es el acto más relevante. Es decir, los

progenitores dicen una palabra muchas veces para que sus niños reciban tal estimulación y, luego, intenten imitarla. En efecto, casi todo el vocabulario inicial de los niños ha de adquirirse de ese modo.

*Reforzamiento:* El reforzamiento constituye un potente medio de aprendizaje. Lo cual se refiere a las sonrisas, caricias y una mayor atención que estimularán el aprendizaje en cierta medida. Para los niños, dichas reacciones son estímulos o “premios”, proque los adultos les exaltan por su “respuesta”. Por otra parte, cuando las palabras producen resultados favorables, el niño tiende a repetirlas.

#### b) Factor innato

*Estructura innata de la lengua:* Noam Chomsky (1957, citado por Josie Törnqvist Mendoza, 2001: 142-143, Zhang, Ming-Hong, 2001: 89-91) acentúa la importancia de la madurez y la herencia en el aprendizaje lingüístico y considera que el lenguaje es demasiado complejo como para ser adquirido por medio de un modelo tan sencillo como el de estímulo-respuesta. Los niños poseen una habilidad lingüística innata que hace posible que puedan estructurar el lenguaje con el que han estado en contacto. Según la teoría de Chomsky, el niño aprende una lengua sin enseñanza directa por medio de LAD (Language Acquisition Device), el cual es un mecanismo innato de adquisición lingüística contiene una gramática universal.

A través de la habilidad innata, LAD, el niño crea su propia gramática para expresar su idea y no imita necesariamente a los adultos. Por ejemplo, el niño dice: “Mamá, agua” en vez de “Mamá, quiero agua.” Y cuando un niño aprende su lengua materna necesita, además de aprender palabras, indagar cuáles valores son fuertes en la gramática de su lengua materna, luego ajusta su gramática interna a la gramática que le es dada por su entorno (Josie Törnqvist Mendoza, 2001: 143).

Hay que añadir que la actividad de LAD tiene un tiempo crítico. Al pasar el período, este mecanismo se degenera; por lo tanto, los adultos tienen menos habilidad que los niños en cuanto al aprendizaje de idiomas.

c) Reciprocidad de factores adquiridos e innatos

*Desarrollo cognoscitivo:* Según el cognoscitivista Piaget (citado por Josie Törnqvist Mendoza, 2001: 146-148), el desarrollo lingüístico tiene una relación relativa con el desarrollo cognoscitivo del niño. Para poder aprender algo se tiene que haber llegado a un estado de desarrollo específico. El proceso de enseñanza se describe como una relación entre los períodos de adaptación, asimilación y acomodación. Piaget distingue dos formas de manejar la información de los estímulos del entorno infantil: el niño analiza los estímulos que llegan a él con ayuda del esquema ya establecido, el período de asimilación; o crea un nuevo esquema y modifica el esquema anterior para comprender así los nuevos estímulos, donde los esquemas anteriores se adaptan a los nuevos estímulos. Por lo tanto, las estructuras gramaticales básicas no están presentes en el habla inicial sino que se desarrollan progresivamente, y reflejan el desarrollo de la habilidad cognoscitiva de los niños.

*Interacción social y comunicativa:* La adquisición lingüística del niño necesita tanto la habilidad innata como el desarrollo cognoscitivo, y aparte de eso, la amplificación de la función social y comunicativa del idioma en el proceso de interacción con su entorno. Jerome Bruner (1983, citado por Josie Törnqvist Mendoza, 2001: 143-144) indica la importancia de la interacción entre el niño y los adultos, ya que la sensibilización lingüística (en cuanto a sonidos lingüísticos, estructura gramatical, interacciones comunicativas, etc.) necesaria para la adquisición de la lengua se desarrolla en contacto con otros (Josie Törnqvist Mendoza, 2001: 144-145 y Zhang Ming Hong, 2001:98).

Dicha interacción social da al niño la experiencia necesaria para el aprendizaje y el desarrollo cognoscitivo. También es decisivo en el desarrollo comunicativo y en un período posterior al desarrollo de la lengua. A través de la relación con su entorno, los niños adquieren cada vez más la capacidad de recibir impresiones y organizarlas, escuchar, observar, sentir, maniñular y relacionar la lengua con la realidad (Josie Törnqvist Mendoza, 2001: 144-145, 148,158).

### **2.3.2 Conservación y pérdida de la lengua materna de los inmigrantes**

La lengua materna es un concepto muy difícil de definir. Puede ser la primera lengua aprendida, o la primera lengua hablada en familia (o en casa); hay quienes la definen como la que mejor conocen los bilingües; o puede ser la lengua con la que un individuo tenga una mayor implicación emocional, o con la que el individuo se identifica. En este estudio, consideramos que la lengua materna es la lengua de los progenitores o antepasados.

La lengua no es una realidad estática. A través del tiempo, va cambiando, a veces desaparece porque no hay quien la hable. Existen varias razones para explicar la pérdida y la conservación de la lengua materna de un grupo étnico.

#### **2.3.2.1 Idiomas en contacto y el fenómeno de diglosia**

El movimiento de las personas provoca el contacto de idiomas que es la razón principal de la conservación o extinción de un idioma. La migración siempre ha sido uno de los factores más relevantes en el desplazamiento de un idioma (language shift). A través de la migración, los grupos étnicos llevan su lengua de un lugar a otro, y, a medida que pasa el tiempo, el idioma también llega a un proceso de modificación y/o la escisión. La migración es la causa de los siguientes resultados

del cambio de lengua (You Ru Jie: 2003, 62-67):

- ❖ “Escisión de la lengua”, donde la misma lengua se divide en dos por diferente condición y ambiente de desarrollo, por ejemplo, el español de España y el español de México.
- ❖ “Sustitución de la lengua”, una lengua desplaza el lugar de otra dependiendo el valor o posición lingüística.
- ❖ “Fusión de la lengua”, cuando ambas lenguas tiene la misma importancia y tienen mucho contacto, las dos llegan a fusionarse.

La *diglosia* es el resultado del contacto entre dos idiomas de diferente prestigio social. Fishman (1991) dice que tal manifestación se presenta en una comunidad o sociedad que está constituida por dos (o varios) idiomas con diferente grado de importancia o prestigio, y con diferentes funciones comunicativas. Es decir, la gente usa diferentes lenguas en distintos dominios. En general, en una sociedad bilingüe o multilingüe, es difícil que las lenguas tengan la misma posición; siempre hay una que es predominante. “La lengua mayoritaria” o “lengua dominante” refiere al idioma hablado por el grupo que posee el poder político, cultural y económico en el país. “Lengua minoritaria” es la del grupo que tiene menos poder y prestigio. El idioma mayoritario es aprendido tanto por el grupo mayoritario cuanto por el grupo minoritario, pero el idioma minoritario es aprendido sólo por los miembros del grupo minoritario (François Grosjean: 1982: 121,123).

Dado lo anterior, tiene una lengua alta (High languages) y una lengua baja (Low language). Lengua alta se refiere a lo que sea formal, elegante y tenga posición elevada en el ámbito económico, político, educativo, etc. Y la lengua baja, lo

contrario. La alta, generalmente, es considerada como "lengua común". Es decir, cuando los grupos étnicos hablan diferente lengua pero conviven en la misma comunidad, necesitan un idioma común que sea aceptado por todos. Dentro de las lenguas, la de mayor prestigio se convierte en la lengua común.

Además, cuando los dos idiomas no tienen la misma cantidad de población ni el mismo valor social, la diglosia se considera como un factor relevante en el desplazamiento de lengua, sobre todo, cuando la lengua minoritaria (generalmente es la situación de los inmigrantes en el país de acogida) co-existe con la de mayoría en una sola comunidad. Porque en cada dominio, puede haber presiones de diferentes tipos (económicas, educativas, administrativas, culturales, políticas, etc.) que influyen en la selección de una lengua. Y el desplazamiento aparece cuando un grupo lingüístico renuncia a su lengua de origen a favor de otra. La lengua que tenga valor alto, es la aprendida por la mayoría de población y logra conservarse; al contrario de lo que sucede con la lengua que tenga un bajo valor, sobre todo la de los inmigrantes, que se pierde después de varias generaciones.

Hay que añadir que cuando los inmigrantes tienen contacto con el idioma dominante de la sociedad de acogida, su lengua de origen no desaparece de inmediato sino que llega a un período de bilingüismo. Esto es, cuando hablan con las personas de su comunidad original, hablan en lengua original, y usa idioma mayoritario para comunicarse con la gente que no es de su comunidad.

El hecho que la primera generación de inmigrantes mantenga su lengua original se debe no sólo para lograr la comunicación, sino por la necesidad y el motivo psicológico de conservar su cultural original. Por lo tanto, pueden convertirse en bilingües. Después de la etapa del bilingüismo, por ejemplo, después de varias generaciones, el grupo inmigrante va perdiendo el uso del idioma de origen y la

cultura que representa. Las situaciones de pérdida son: 1) sólo se usa en el sector de religión; 2) sólo se usa en la familia; 3) sólo se usa cuando uno piensa o habla consigo mismo; 4) sobrevivencia de algunas palabras; 5) existencia sólo de la escritura. Ya no es una lengua hablada, pero existe en los documentos escritos junto a la cultura a la que pertenece (You Ru Jie: 2003, 76-79).

### 2.3.2.2 Actitud hacia el idioma

El desplazamiento o mantenimiento de una lengua tiene que ver con la actitud del hablante hacia un idioma, y dicha actitud se muestra a través de ciertas formas de comportamiento del hablante. Por lo tanto, un bilingüe puede decidir no solamente la elección de un idioma u otro; también decide si va a transmitir o a usar o no una lengua al hablar con sus hijos. Además, dicha actitud también influye la voluntad de uno en el aprendizaje y mantenimiento de la lengua de sus progenitores o antepasados.

Al conocer la importancia de la actitud hacia el idioma, se debe tener en cuenta los factores que influyen la postura del inmigrante hacia su lengua materna o la del país de acogida: el valor del idioma. Como se ha mencionado antes, en un país o sociedad, el prestigio del idioma y el número de hablantes deciden su destino de ser conservado o no. Puede ser el valor social, económico, o el educativo y cultural, etc. En este estudio no sólo se refiere al valor nacional, sino al nivel internacional. Las lenguas de alto prestigio son consideradas como lenguas mundiales, o las que tienen un valor especial en el campo económico, religioso o cultural; por ejemplo, el inglés, francés, español, árabe, chino o hebreo (Edith Harding-Esch y Philip Riley, 2003: 84). Este factor no sólo influye en la actitud del bilingüe, sino en la actitud de una sociedad hacia su idioma.

Otro factor es el estigma asociado al idioma. Es decir la actitud pública de la sociedad hacia el idioma. Es el caso de la lengua materna de los grupos minoritarios, si dicha lengua tiene apreciación positiva en la sociedad dominante, también produce estímulo favorable en el mantenimiento y aprendizaje de la lengua. En cambio, si la sociedad tiene la imagen o conocimientos negativos hacia tal idioma (por ejemplo, no tiene valor mundial, no es productivo, es de menos cultura e inteligencia, no es elegante, etc.), dichos estigmas negativos, a través del tiempo, van siendo aceptados también por los grupos minoritarios. Luego, ellos creen que están hablando un idioma empobrecido y sin potencialidad expresiva (impoverished language); por lo tanto, presenta una actitud negativa y desconfiada hacia su lengua, y rechaza emplearla o transmitirla a sus hijos.

Un último factor es la identificación del bilingüe (o inmigrante) hacia su propio grupo lingüístico. Es una cuestión difícil de enfrentar para los inmigrantes, sobre todo, para la segunda o la subsiguiente generación; porque las culturas y el ambiente donde se cría el individuo juega un papel importante en la construcción de la identidad<sup>17</sup>. En este proceso, la presión fuera de casa puede ser un elemento influyente. Por ejemplo, la mirada de la sociedad, de los amigos o de los colegas hacia su grupo étnico o su antecedente cultural. Si el mundo externo no presenta un comentario afirmativo hacia el grupo étnico, ese miembro del grupo se sentirá inseguro y negará indentificarse como parte de su grupo de origen. En cambio, con la apreciación afirmativa de los externos, los grupos étnicos se sentirán orgullosos de sí mismos. Por lo tanto, dicha presión social no sólo tiene influencia en la interacción social y experiencia de vida cotidiana, sino también en su actitud hacia su propio grupo minoritario y el reconocimiento de su identidad étnica.

---

<sup>17</sup> Revisense los detalles en "2.4 Construcción de la identidad"



De lo anterior, se deduce que el individuo debe arrastrar su antecedente étnico e identificarse como parte del grupo, a través de lo cual acepta la lengua y la cultura de su origen. Se expone el ejemplo de un bilingüe de alemán e inglés que dice: “me sentía triste, porque era *diferente* de los compañeros de escuela, no sólo por la lengua que usaba, sino también la cultura y la ropa que traía. Siempre lloraba cuando otros niños me llamaban “Little Hitler”. Por dicha razón me indica tener rebelión hacia la fuerza alemana dentro de la familia. Cuando mi madre me habló en alemán, le contesté en inglés (François Grosjean, 1982: 163).”

### **2.3.3 Los factores que influyen en el aprendizaje y mantenimiento de la lengua tanto la materna como la segunda lengua de los niños inmigrantes**

Los padres inmigrantes aprenden la lengua del país de acogida porque la necesitan para sobrevivir e integrarse a la sociedad nueva. Ellos mantienen su lengua materna porque la hablan con más facilidad, además de las razones afectivas que mantienen con esa lengua. Y como se ha mencionado, la lengua materna refiere al idioma de los padres, ¿por qué los niños inmigrantes tienen que aprender el idioma de sus progenitores? Para contestar dicha pregunta, a continuación, se presenta las motivaciones y los impedimentos que encuentran en el aprendizaje y mantenimiento de la lengua, tanto la materna como las adoptivas.

#### **2.3.3.1 El entorno**

Aquí se presenta cuatro elementos involucrados en el entorno: choque de culturas (culture shock), necesidad de usar el idioma, escuela y recursos materiales. El ambiente puede estar a favor del aprendizaje y mantenimiento del idioma, pero también puede estar en contra.

a) Choque de culturas (Culture shock)

Cuando un individuo es introducido abruptamente en un país o cultura nueva, sufre de ansiedad por perder las señales y símbolos familiares de su relación social. Cuando el choque cultural se produce, se siente la frustración y la angustia. Ante esta situación el inmigrante reacciona, primeramente, rechazando el ambiente que provoca la incomodidad (Edith Harding-Esch y Philip Riley, 2003: 46-47). Al mismo tiempo niega la mayoría de los elementos involucrados en dicho medio, por ejemplo, la población, la cultura, la lengua, la comida y mucho más. Así que el choque de culturas es uno de los factores que provocan un obstáculo en el proceso de aprendizaje de la lengua del país de acogida.

A partir de la experiencia del estudio de Edith Harding-Esch y Philip Riley quienes dicen que aunque los niños pueden sufrir gravemente el choque de culturas como cualquier adulto, generalmente, el proceso es menos traumático y se pasará rápido. Porque los inmigrantes pequeños están protegidos por sus padres; además se adaptan mejor y más rápido al medio ambiente que los adultos. Aparte de eso, al ir a la escuela, ellos aprenden el idioma y pueden integrarse aceleradamente a la nueva sociedad.

Sin embargo, no estoy totalmente de acuerdo con el punto de vista de Edith Harding-Esch y Philip Riley, pues al llegar a la nueva escuela, el niño inmigrante sufre el rechazo de los compañeros escolares a causa del mal manejo del idioma o del "ser diferente" que los nativos; en cambio, los adultos, por lo menos, tienen el apoyo de la comunidad formada por sus paisanos. La situación se torna más complicada cuando los progenitores no hablan el idioma del país de acogida, ya que no pueden ayudar a sus hijos en el estudio ni pueden solucionar los problemas que encuentran los hijos en la escuela.

Además de la familia, la vida escolar es la parte más importante para los niños, ya que ahí pueden recibir los estímulos afirmativos de sus contemporáneos y maestros y tendrán una buena experiencia escolar. Eso les sirve para tener confianza en sí mismos, aprender el idioma con más interés, y superar el choque de culturas rápidamente e integrarse a la nueva comunidad.

Además de las experiencias cotidianas, la edad de los niños también tiene influencia en el tiempo de duración del choque de culturas. A los niños menores les pasará más rápido que a los niños grandes. Aun así, la angustia no se les quita hasta que aprenden el idioma y logran integrarse a la sociedad o a los grupos de autóctonos. Además, no todos los niños tienen la misma facilidad para integrarse aceleradamente al grupo mayoritario.

b) La necesidad del uso del idioma tanto en la escuela como en la vida cotidiana

Grosjean François (1982: 188-189, 191, 193 y 200) mencionó tres razones para explicar porqué el niño bilingüe tiene mejor dominio de una de las dos lenguas. Primero, ciertas construcciones lingüísticas son más difíciles de interiorizar y producirlas en uno de los dos idiomas. Segundo, el niño tiene más necesidad de una lengua para comunicarse con las personas del ambiente apremiante. Por ejemplo, para los niños inmigrantes que llegan al nuevo país, la preocupación inmediata es la asimilación y la aceptación de sus iguales. Van a tener necesidad de comunicarse con otros miembros escolares para sobrevivir en ese ambiente. Y dicha circunstancia los estimula para adquirir el segundo idioma. En cambio, si el ambiente no representa tanta necesidad de hablar la segunda lengua, no hay motivación de aprenderla.

En realidad la mayor parte de las minorías lingüísticas aprenden su primera lengua en casa o en su comunidad, y la segunda lengua (L2) cuando entran a la escuela, pues la habilidad la adquieren a través de la interacción con los hablantes nativos de esa lengua. Por lo general los niños empiezan a preferir la lengua mayoritaria cuando entran a la escuela, pues van extendiendo su relación social con el mundo fuera de casa. La escuela tiene un influjo mediador importante; es uno de los principales agentes de integración personal, social y cultural. Aparte de eso, para los niños inmigrantes, es el primer ámbito de socialización fuera de su grupo étnico. Es donde aprenden la convivencia colectiva y tienen interacción con sus congéneres. Muchas veces, los niños inmigrantes, para no sentirse tan "diferentes" de sus compañeros, se les estimula a adquirir aceleradamente el idioma. Por lo anterior, se da cuenta de la influencia importante de la escuela en el proceso de aprendizaje de la segunda lengua y el mantenimiento de la nativa.

Después de ver la necesidad del uso del idioma, se da cuenta de que el ambiente del país de acogida no favorece el aprendizaje y mantenimiento de la lengua materna, porque, en la escuela o en la casa, los niños son interpelados con mucha frecuencia en la segunda lengua. Por lo tanto, los padres de familia deben ofrecer más recursos materiales para ayudarles a adquirir o conservar la lengua de su origen, aunque no siempre es tan fácil de conseguirlo en el país de acogida.

Se sabe que en el periodo inicial de inmigración, los niños mantienen su habilidad de la lengua materna, por la base lingüística que construyeron en su país natal. Pero si no la siguen estudiando o practicando, van perdiendo dicha aptitud o sobreviven con sólo una parte de su habilidad. Para los niños inmigrantes, nacidos en su patria o no, la práctica oral con los padres no es suficiente para la adquisición y el mantenimiento de su lengua materna. Necesitan otros estímulos para fortalecer las competencias de escribir, leer y comprender. Por ejemplo, canciones, libros,

juegos, etc., lo cual no siempre se produce dado la inexistencia ó escasez de dichas materiales en el mercado dé los bienes simbólicos.

### 2.3.3.2 Identidad con el grupo étnico

La identidad encuentra una fuente de fortaleza en el seno familiar y en la relación con los miembros de su grupo étnico. Pero si un miembro de familia inmigrante no tiene la voluntad de indentificarse con su grupo étnico y con la cultura de origen, es obvio que no se siente parte de esa comunidad ni siente la necesidad de aprender el idioma de ese grupo étnico. En el caso de la segunda generación de inmigrantes nacidos o criados en el país adoptivo, la inmersión de la cultura mayoritaria es más influyente que la de su origen, porque algunos de ellos nunca han regresado a su tierra de origen. Para ellos, es un mundo irreal y lejano de su vida. Aunque poseen el idioma, costumbres, tradiciones, creencias, festividades, para ellos, son "de sus padres". Dichos elementos son una formalidad superficial, no tienen gran significado para esos niños; y en unos casos, la sociedad no toma aprecio al grupo étnico de los niños. Por lo tanto, para no sentirse rechazados por los congéneres nativos, los hijos de los inmigrantes evitan presentar su identidad de origen y tampoco prestan interés en el aprendizaje y mantenimiento de la lengua materna.

En comparación con los niños anteriores, los niños inmigrantes criados en el país original tienen la conciencia de su identidad étnica. Aunque algunos de ellos niegan su identidad por la presión de la sociedad mayoritaria, hay niños que se identifican con su país de origen y aprecian el idioma que hablan. En el período inicial de la inmigración, se sienten incómodos al hablar el segundo idioma (el del nuevo país) con los miembros de la familia, porque parece que abandonan su identidad; es como si no fueran ellos mismos. Aparte de eso, como han vivido en su tierra, por las razones afectivas, no niegan la importancia de su lengua materna; además

creen que "hablar el idioma nativo" es el símbolo de ser parte de su grupo étnico.

Finalmente, como demuestran Gardner y Lambert (1972, citado por François Grosjean, 1982: 193), ser versado en la segunda lengua no depende tanto de la habilidad intelectual como de la actitud del individuo hacia el grupo lingüístico y su buena voluntad de identificarse con ese grupo. Tal circunstancia también sucede en el aprendizaje y mantenimiento de la lengua materna de los niños inmigrantes.

#### 2.3.3.3 La interferencia

Como se ha mencionado, en el período inicial de adquisición lingüística simultánea, la lengua dominante del niño puede influir en el proceso del aprendizaje o en el uso de otra lengua menos dominante. Puede ser en la pronunciación, la construcción gramatical o en el uso de las palabras. En el caso de la adquisición sucesiva es diferente, porque ellos han tenido conocimiento de un sistema lingüístico de su primera lengua; por lo tanto, la interferencia consiste en aplicar la experiencia de aprender el primer idioma en el proceso de aprender el segundo, en particular, cuando ambos idiomas tienen construcción o sistema gramatical muy diferente. Por ejemplo, en el caso del mandarín, cuyas reglas gramaticales son diferentes a las occidentales: no hay conjugación de verbos, tampoco hay géneros ni forma singular y plural, por eso mismo, les cuesta trabajo a los taiwaneses el aprendizaje de lenguas occidentales.

#### 2.3.3.4 Padres de familia

En la parte de "Estrategia de vida" se ha hablado de varios motivos por los que los progenitores deciden invertir en la educación lingüística de sus hijos. En la siguiente parte, se presenta la importancia de los tutores en el proceso de la adquisición de la lengua materna en los niños bilingües.

La actitud de los progenitores hacia su lengua nativa es más importante que la actitud de la sociedad mayoritaria hacia esa lengua. Ellos son los que deciden hablar o no la lengua nativa en la casa con los hijos. Algunos padres inmigrantes han caído en la costumbre de hablar la lengua del país de acogida con sus hijos en la casa, porque creen que ambas lenguas (tanto la materna como la mayoritaria) son importantes. Para ellos es difícil abandonar su raíz, pero es difícil también esconder su intención de integrarse a la sociedad mayoritaria. Sin embargo, no se dan cuenta de que el idioma mayoritario es más fácil de aprender debido a su mayor interacción con el mundo exterior y a su creciente presencia en la televisión, libros, juegos, etc.; en cambio, no tienen la misma cantidad de recursos materiales en su lengua materna. Es precisamente así que las lenguas minoritarias se debilitan y en algunos casos se pierden. Por lo tanto, el uso de la lengua materna debe ser apoyado por los padres de familia y la comunidad étnica.

En realidad, es una fatiga enseñar y transmitir la lengua minoritaria en el país de acogida, porque la influencia y los estímulos del mundo mayoritario penetran por todos lados en la vida cotidiana de los inmigrantes. Es difícil ofrecer a los hijos 24 horas en un ambiente de lengua materna; pero, sin duda, es importante intentarlo. Por ejemplo, ayuda a sus hijos el conseguir materiales interesantes de su lengua de origen, o acompañarlos a estudiar o leer en su idioma original, escuchar canciones, o enseñarles a escribir. Cada detalle puede ser una gran ayuda para los niños en el proceso de aprender el idioma nativo. Dado lo anterior, sabemos que mientras más tiempo se dedica al uso de un idioma, más se domina (Edith Harking-Esch y Philip Riley, 2003: 79).

Es común que los padres quieran que sus hijos aprendan la lengua materna para que puedan comunicarse con familiares que residen en el país de origen. Lo cual también se considera como una forma para estimular a los niños en el aprendizaje

y mantenimiento del idioma nativo. Por ejemplo hablar por teléfono o pasar las vacaciones allá con la familia. Así los niños se dan cuenta de que hay más gente que habla su lengua materna, además de sus progenitores. Aparte de eso, los hijos amplían la interacción con su etnia por el manejo de ambos idiomas.

Finalmente, el idioma construye una puerta de identidad y cultura; los padres son la llave para llevar a sus hijos a conocer el mundo atrás de esa puerta.

#### **2.3.4 El caso de la descendencia mexicana en Estados Unidos**

En el estudio *Moving in and out of bilingualism: Investigating native language maintenance and shift in mexican-descent children* de Lucinda Pease-Alvarez, en 1993, ésta se dedica a averiguar el mantenimiento y aprendizaje de la lengua de la descendencia mexicana en Estados Unidos. Menciona muchos puntos de vista y resultados considerables para este estudio. Por lo tanto, es interesante que se vea esta investigación con el fin de acercarnos un poco más al problema del desplazamiento y conservación del idioma nativo.

La autora señala que en muchos grupos inmigrados, el bilingüismo es un fenómeno temporal. La mayoría de los niños inmigrantes llegan a Estados Unidos sólo con su lengua nativa, se convierten en bilingües cuando adquieren el manejo del inglés. Luego, ellos forman una familia de "anglo parlantes" y educan a sus hijos en el idioma inglés. Aunque el español es considerado como una lengua más perdurable en Estados Unidos, raramente está mantenida después de la segunda o tercera generación. Para detectar los factores de este fenómeno, se investigaron 64 casos de los niños mexicanos y su familia frente al tema del mantenimiento de la lengua nativa y el desplazamiento del español por el inglés. Los participantes vivían en la misma comunidad pero eran de distintas épocas de inmigración: niños con padres



nacidos en México, niños nacidos en Estados Unidos que tenían padres nacidos en México, niños nacidos en Estados Unidos que tenían padres nacidos también en este país.

El resultado del estudio enseñó que los niños adquieren las dos lenguas a través del contacto e interacción familiar, la escuela y la comunidad. Es un privilegio que no tiene la gente hablante sólo del inglés. Los adultos, aunque de la segunda o tercera generación, dijeron que la mayoría del tiempo hablaban el español entre ellos, y sus hijos a veces les hablaban en español. Pero el resultado de la entrevista enseñó una realidad diferente, donde quedó evidenciado el desplazamiento de lengua en los niños, es decir, que el inglés se convirtió en la lengua que usaban en la casa entre los hijos.

En el caso de los niños nacidos en México o en Estados Unidos que tienen los progenitores nacidos en México, ellos hablan la mayor parte del tiempo el español con sus padres. Además, en cuanto a la selección de la lengua, a los niños les gusta usar el idioma étnico del interlocutor. Además, muchos de ellos pensaban que el origen juega un papel importante en la selección de la lengua.

En cuanto a la actitud hacia el bilingüismo y el mantenimiento de la lengua nativa, los padres y los niños presentaron una actitud positiva. Según sus opiniones, el bilingüismo les puede dar ventajas económicas, y les permite tener habilidad de comunicarse y trabajar con gran cantidad de personas; aparte de eso, es un medio para acceder al conocimiento.

En cuanto a los padres de familia, los nacidos en México presentaron un gran voluntad de mantener el español y usarlo en casa; y sus hijos, generalmente, aprecian más el uso del español que los de los tutores nacidos en Estados Unidos.

No obstante el gran interés de mantener la habilidad del español en sus hijos, los progenitores no estaban de acuerdo de que usaran su idioma original en la escuela.

Hay que añadir que la autora indicó el desplazamiento de la lengua como resultado de diferentes componentes (la habilidad del idioma, la preferencia de la lengua, la actitud hacia la lengua, y la cultura asociada con una lengua particular). Componentes considerados como factores importantes en el proceso de aprendizaje y mantenimiento de la lengua de los niños inmigrantes. Además hay que fijar las relaciones entre estos componentes. Por ejemplo, la actitud frente a una lengua puede influir la selección de la misma, pero no necesariamente está relacionada con la habilidad del manejo del idioma.

En el caso de los padres taiwaneses en México, muestran diferente actitud hacia los idiomas, tanto lo materno como lo mayoritario, a partir de distintas trayectorias biográficas y estrategias para el futuro de los hijos. Sin embargo, el mantenimiento del mandarín es considerado importante por el prestigio económico mundial y por ser un símbolo étnico.

## **2.4 La construcción de la identidad**

La cultura es la forma de vida de la sociedad en la que nos criamos. Y la cual tiene influencia en nuestras costumbres, hábitos, manera de comer y vestirnos, también en nuestras creencias y valores, ideas y sentimientos, nociones de cortesía y belleza. Muchos aspectos de la cultura están asimilados inconscientemente, a consecuencia de vivir en una sociedad particular. Además dichos aspectos tienen relación directa con el idioma (Edith Harding-Esch y Philip Riley, 2003: 45). Dado lo anterior, se sabe que la cultura en donde se cria el individuo tiene un gran influjo en

sí mismos, interioriza los elementos de esa cultura con la que se identifica. Por ello la identidad es considerada como el reflejo de la cultura y el entorno social y ambiental. María Inés Massot Lafon (2003:29) dice que la identidad personal no desaparece en fragmentos, sino que se reconstruye y redefine en otros términos. Cuando los inmigrantes llegan al nuevo país comienzan a adaptarse a la cultura mayoritaria y a modificarse conforme al ambiente exterior. Así que podrían llegar a tres resultados: 1) integrarse totalmente y alejándose de su cultura original; 2) ser bicultural, es decir, mantener rasgos importantes de la cultura original; o 3) entrar en conflicto por la presencia de ambas culturas: una en proceso de abandono y la otra mal asimilada. En todo caso se da un proceso de redefinición identitaria.

#### 2.4.1 Autoconcepto e identidad: la influencia del ambiente<sup>18</sup>

Se introduce este tema con el propósito de analizar el término de identidad desde un enfoque psicológico. Antes que nada, se presenta el término de autoconcepto, que es producto de la experiencia vital y resultado de la interacción del individuo con su medio físico y socio-cultural. La propia imagen es central en la vida subjetiva del individuo, determinante de sus pensamientos, sentimientos y conducta. Asimismo, Sacristán (1976) considera al autoconcepto como el núcleo integrador de cualidades y experiencias, que funciona como regulador de la conducta. El individuo, primero, tiene que conocerse a sí mismo<sup>19</sup>, para llegar a tener una construcción de identidad. En otras palabras, el autoconcepto que tengo de mí es mi identidad (María Inés Massot Lafon, 2003: 32-33, 41).

<sup>18</sup> En este apartado, se sigue a María Inés Massot Lafon en su libro "*Jóvenes entre culturas—La construcción de la identidad en contextos multiculturales*" (2003), porque sintetiza muy bien el problema de la identidad y su relación con el medio ambiente.

<sup>19</sup> Aquí se refiere a lo que tiene dentro de sí mismo; por ejemplo, la forma de conducta, el pensamiento, modelos cultural, la visión del mundo, los sistemas de valores, etc. Tiene un espejo dentro de sí mismo, en donde refleja el medio ambiente, la cultura y el grupo étnico involucrados en su vida cotidiana.

Las construcciones de la representación del sí mismo ilustran una manera de ordenar el mundo por categorías e implica un proceso consistente en "poner etiquetas". Las construcciones no son permanentes, ya que pueden ser rediseñadas, y, reetiquetadas, pueden reemplazar a las antiguas. La aportación de nuevos elementos, a través de la experiencia y el conocimiento, puede mejorar la predictibilidad y ayudarnos a cambiar. Un medio seguro nos permite aumentar nuestra experiencia y diseñar nuevamente nuestras construcciones. En circunstancias desfavorables, cambiarlas y rediseñarlas se convierte en algo más difícil. Cuando alguien se siente ofendido o atacado, la reacción más usual consiste en movilizar radicalmente los recursos conocidos, a fin de preservar la identidad actual (María Inés Massot Lafon, 2003: 35-36).

La influencia del entorno social y ecológico en la construcción del autoconcepto e identidad es muy importante para el individuo. El concepto de sí mismo consciente se va estructurando progresivamente a partir del material inicial de la conciencia, durante el origen de las primeras percepciones e imágenes, cuya organización cada vez más compleja desemboca en representaciones progresivamente más elaboradas y, finalmente, en un concepto de sí mismo altamente jerarquizado. Claro que todo esto ocurre a partir de ciertas experiencias personales intrínsecamente influidas por el medio circundante (María Inés Massot Lafon, 2003:36). Por lo mismo, los niños inmigrantes criados en el país de acogida, en unos casos, no se identifican con su lugar de origen, ya que nunca han tenido una experiencia personal allá.

Para Freud (1923), la identidad refiere a algo medular del interior del individuo, que tiene que ver con un aspecto esencial de la coherencia interna de un grupo. Y Erikson (1970), al comentar esta afirmación, dedujo que el término "identidad" expresaba una relación entre el individuo y su grupo, con dos connotaciones, de

persistente mismidad y de compartir cierto carácter esencial con los demás. También hay otros autores que ponen de relieve la influencia del medio social en el proceso de estructuración del concepto de sí mismo. Para ellos, el autoconcepto sólo puede emerger dentro de la comunicación con los demás (Cooley, 1902); entonces se convierte en el resultado de la “complementariedad entre el sí mismo y el prójimo” (Rodríguez Tomé, 1972), y se considera generalmente como “en esencia, una estructura social...[cuyo origen proviene] de la experiencia social”. Además, confirma Mead (1934:142 Citado por María Inés massot Lafon, 2003: 34), “la existencia de un sí mismo en dependencia del grupo social al cual pertenece, se permite concebir la idea de sí mismo como el resultado de sus experiencias sociales a través del lenguaje y la comunicación” (Mead, 1934, Ziller, 1973 en María Inés Massot Lafon, 2003: 32-34).

En síntesis, el individuo construye su visión del mundo, adquiere los sistemas de valores y costumbres a través del medio social. Si sabe lo que tiene dentro de sí, construirá su propia identidad. No se deben olvidar, la adolescencia y la preadolescencia que son etapas fundamentales en el desarrollo integral de los jóvenes, pues es el momento en que configuran su personalidad, asumiendo determinados valores, normas y conductas, y se perfila su orientación vocacional y profesional.

#### **2.4.2 La relación entre la identidad, la cultura y la lengua**

“La lengua y la cultura aparecen como un emblema étnico cuyo mantenimiento constituiría la prueba de la existencia de los grupos indígenas como tales”<sup>20</sup>.

Díaz-Couder, 2000

<sup>20</sup> Díaz-Couder, 2000. *Diversidad sociocultural y educación en México*, en *Globalización educación y cultura*, Juárez Núñez, J.M. y Comboni, S.(Coord.) Mexico: UAM-X. P 107

La lengua y la cultura tienen una relación íntima; es como la manzana y el manzano, la fruta (el idioma) refleja la esencia del árbol (la cultura). Así que el idioma forma parte importante de una cultura y por el idioma, la cultura logra ser transmitida de generación en generación. Por lo tanto, la lengua es la clave del desarrollo de la cultura humana; además es la base de reproducción y existencia de los fenómenos culturales, tales como música, pintura, deporte, arquitectura, etc. Admitiendo que la cultura humana esté entrelazada por diversos fenómenos culturales, el lenguaje es el hilo que conecta a todos estos fenómenos.

Se expone el ejemplo de la lengua k'iché (Bridges, T. R., año desconocido). En el estudio del mantenimiento y revitalización de la lengua k'iché, indica que hay dos razones importantes que muestran la relación relevante entre la lengua y la cultura (en el caso del k'iché). Primero, la cosmovisión<sup>21</sup> del mundo maya se perdería sin el uso del idioma que la expresa. Si la lengua muere (o se pierde), esta visión también desaparece. Segundo, la lengua maya está estrechamente vinculada a la identidad y cultura maya. Además, el conocimiento del k'iché sirve para aprender otras lenguas mayas.

Ahora, en cuanto a la relación de identidad y lengua, según Le Page y Tabouret-Keller (1985, citado por Andrée Tabouret-Keller, 1997:315), la lengua hablada por alguien y la identidad de esta persona son una relación inseparable. El acto de hablar una lengua es una actuación de identidad. Además, Díaz-Couder, en el texto *Diversidad sociocultural y educación en México* (2000:109), ha indicado que a cada etnia correspondería una cultura y una lengua propias, que constituirían los elementos definitorios de su etnicidad. Ésta se justifica generalmente apelando

---

<sup>21</sup> Según Díaz-Couder (2000: 121). Cosmovisión es otro enfoque para entender la cultura. Es como el pensamiento o modelo que guía la acción. En esta perspectiva existen esencialmente dos vertientes: una que considera la visión del mundo como sistemas de valores y creencias, y otra para la cual la cultura es analizada con base en modelos cognitivos o modelos culturales.

a un origen o tradición cultural común; en el caso de México, el criterio definitorio de la pertenencia a un grupo étnico particular es el idioma nativo. Así, por ejemplo, un individuo es visto como indígena si dice hablar una lengua indígena. Más aún, tal individuo será asignado a un grupo étnico particular según la lengua que diga hablar: será mixteco si dice hablar el mixteco, o será tojolabal si dice hablar tojolabal.

El uso de un idioma siempre presenta la perspectiva de una cultura al mundo entero, por lo cual, en el texto *¿Educación indígena en una sociedad global?* de Juárez Núñez y Comboni Salinas (2000:157) se demostró la relación relevante entre la identidad y la lengua. Anotaron que la lengua constituye el medio de expresión por excelencia de su propia identidad, como código de expresión de su relación con el medio y con la naturaleza, así como con sus interrelaciones.

La esencia étnica es un término difícil de definir, porque están involucrados muchos componentes complejos. Por lo tanto, cuando se habla de los símbolos étnicos, se refiere a la cultura y la lengua en particular del grupo. Así que conocer la cultura de nuestra etnia es un acceso para construir nuestra identidad, nos permite saber de dónde venimos, por dónde vamos, quiénes somos y a dónde pertenecemos. Sin embargo, no es suficiente sólo mantener la cultura, sino también la lengua. Puesto que la cultura se transmite a través del idioma. Además, para entrar a la esencia de una cultura, la forma más rápida es convivir con la gente de tal cultura, comunicarse en su idioma con el fin de acercarse más al centro y la belleza del tesoro de esa cultura. Así que la lengua juega un papel importante en la conservación de la cultura y la construcción de la propia identidad.

## 2.4.3 Migración e identidad

### 2.4.3.1 Influencia de la migración sobre la identidad

La migración es un riesgo para el sentimiento de identidad. En el proceso de cambio, el individuo pierde muchos objetos relacionados con su origen, incluyendo los más significativos y valorados: personas, cosas, lugares, idioma, cultura, costumbres, clima, profesión y medio social o económico, etc. Así también están expuestos a la pérdida de partes del yo y los vínculos correspondientes a esos objetos (Leon y Rebeca Grinberg, 1976: 139). Por lo tanto, los inmigrantes siempre traen consigo los objetos familiares que sean afectivamente significativos para ellos, a través de los cuales se sienten seguros, acompañados y vinculados con su país de origen. Además, reconocen la continuidad proveniente de su propio pasado.

Como afirma María Inés Massot Lafon (2003:46-47), "el inmigrante, en su lucha por la supervivencia, necesita aferrarse a distintos elementos de su ambiente nativo (objetos familiares, la música de su tierra, sus recursos y los sueños, en cuyo contenido manifiesto resurgen aspectos del país de origen, etc.) para mantener la experiencia de "sentirse a sí mismo". Por lo mismo, puede influir la adquisición de la lengua mayoritaria de los inmigrantes, tanto los adultos como los niños. Así que, en los primeros tiempos después de una migración suelen producirse estados de desorientación, de grado variable, en los que se pueden reactivar ansiedades muy primitivas, que llegan a producir estados de fobia en el recién llegado, como el pánico a ser "devorado" por la nueva cultura o bien a sentirse "despedazado". Estos temores pueden provenir de un conflicto entre el deseo de confundirse con los demás para no sentirse marginado ni "distinto", y el deseo de diferenciarse para seguir sintiéndose "él o ella mismos"; este conflicto puede originar momentos confusos por la contradicción entre los dos deseos, los dos tipos de sentimientos,



las dos culturas coexistentes, los sentimientos de despersonalización o falta de realización.”

En este sentido, Wagner (1994: 56-167) afirma que las grandes transformaciones sociales tienden a desarraigar identidades culturales ampliamente compartidas y, en consecuencia, afectan también las identidades personales. Sin embargo, no se trata de que los individuos se queden sin contextos colectivos de identificación. La identidad personal no desaparece en fragmentación y dispersión totales, sino que se reconstruye y redefine en otros términos (Citado por María Inés Massot Lafon, 2003:58-59).

También como indica Sandín (1997: 501) “la identidad étnica es una estrategia que sirve para marcar la pertenencia, más o menos estable, más o menos transitoria, del individuo al grupo y, tanto su contenido como su forma, cambian a lo largo de la vida de la persona y en función de los cambios e interrelaciones dinámicas que establece con otras personas y grupos. Asimismo, el establecimiento de la identidad étnica no es algo personal, ni libre de intereses y conflictos sociales y políticos. Es decir, las personas construyen un sentido de identidad pero dentro de unos marcos determinados sociales y políticamente que perfilan y posibilitan ciertas elecciones (Citado por María Inés Massot Lafon, 2003:58-59).”

Así que, para los inmigrantes, la identidad es un proceso activo y complejo, resultante de conflictos y luchas, de continua confrontación y reformulación. Por lo cual, la inseguridad, confusión y perturbaciones son los procesos de ajuste o transformación para la percepción interior del individuo, tanto en el concepto de sí mismo, como en el sentimiento de la identidad. Después de adaptar e integrar a la cultura mayoritaria del lugar de adopción, el inmigrante disminuirá este sentimiento de trastorno. Y para evitar vivir nuestra vida como una serie de acontecimientos

dispares, es importante que sepamos integrar los hechos pasados en nuestro presente y convertirlos así en útiles de cara a nuestro futuro (María Inés Massot Lafon, 2003:58-59).

#### 2.4.3.2 Migración e identidad en sucesivas generaciones

La identidad toma una nueva dimensión si uno es inmigrante o hijo de inmigrantes. En esta situación uno tiene que ser fuerte para sobrevivir dentro de la sociedad mayoritaria sin romper con sus vínculos primarios. Tiene que demostrar por sí mismo, y ante los demás, que conoce y maneja los patrones culturales vigentes, y que se desenvuelve perfectamente con ellos. Pero no se olvide que los hijos o hijas de inmigrantes están en el país receptor, han crecido allí y tendrían que sentirse de allí. Los han escolarizado, son fruto del proceso de culturización. La cultura e idioma de su origen son adicionales en su vida, y no las consideran como suyas, ni decididas por ellos, sino tan sólo heredadas de sus progenitores (María Inés Massot Lafon, 2003:18).

Según el estudio de May Paomay Tung (2000: 29) en algunas familias chinas en Estados Unidos, los padres inmigrantes todavía tienen como costumbre aplicar ciertos rituales: el uso del incienso y ofrenda de las comidas a los antepasados, en las fiestas o celebraciones tales como boda o funeral. Para los padres de familia, la celebración de los festivos tradicionales y sus rituales, son las formas para confiar psicológicamente sus sentimientos, a través de los cuales, se expresan su intenso afecto de su cultura y el vínculo con su país de origen. En cambio, la mayoría de los jóvenes descendientes chinos ignoran los significados de estos rituales por la falta de la propia voluntad de aprenderlos o porque sus progenitores no se los enseñan. Por el heterogéneo contexto cultural e historial de dos generaciones, los hijos de los inmigrantes nacidos y crecidos en el país de acogida presentan diferentes

reacciones y frente a las costumbres y tradiciones. Para ellos son eventos o celebraciones irreales y abstractas.

Las vivencias de estos jóvenes son absolutamente diferentes a las de sus progenitores, y la referencia originaria para la generación sucesiva no tiene el mismo valor que para sus padres. Las experiencias, recuerdos y vivencias del país de origen adquieren para ellos una significación absolutamente distinta. Mientras los adultos inmigrantes han realizado una opción individual y tienen un ámbito de refugio en los recuerdos y valores de su cultura de origen, además, tienen conocimiento y pertenencia a una cultura con la que pueden identificarse. En cambio los niños y niñas que han nacido en la migración o que han llegado siendo muy pequeños tienen sus experiencias vitales en la sociedad receptora. No pueden elegir ni comparar, aunque sí imaginar -positiva o negativamente- a partir de las referencias de sus padres. El horizonte de sus actividades sociales, recuerdos, expectativas y posibilidades de promoción están vinculadas directamente a su inserción en la sociedad en la que viven. Para ellas y ellos, la tierra de sus padres sólo es un referente simbólico con poco peso en su experiencia vital; la memoria familiar es un telón de fondo y no una fuente alternativa de opciones reales. Ellas y ellos conforman y desarrollan su vida con base en dos sistemas culturales distintos (María Inés Massot Lafon, 2003:106, 139).

Dado lo anterior, se encuentra unos componentes externos e internos de la identidad étnica de los hijos de inmigrantes: la cultura del origen es importante en la construcción de identidad de esos niños, pero la del país inmigrante es crucial, pues, como se ha mencionado, el ser humano es el reflejo de la cultura o la sociedad en donde vive o había vivido. Es el fruto de sus propias vivencias y del proceso de escolarización y socialización. Por lo tanto, su identidad tiende hacia la cultura o país en donde tienen más tiempo de residencia; este es el componente

externo. En cuanto al componente interno, los conocimientos y imágenes que tienen esos niños de su tierra de origen son transmitidos por sus padres a partir del proceso de culturización. A consecuencia de que son conocimientos y recuerdos no elaborados por ellos, no se sienten parte del grupo étnico, tampoco tienen afectividad hacia la cultura de origen. En cambio, a través de la convivencia y experiencia vital, la dimensión cognoscitiva y el conocimiento que tienen hacia la cultura receptora es de diferente profundidad y sentimiento. Y al respecto de la dimensión afectiva, como dice Massot Lafon (2003), los jóvenes han vivido la mayor parte de su vida en el país de acogida; es normal que sus sentimientos estén fuertemente arraigados a la gente y a la cultura en que viven. Porque su mundo, sus amigos y sus proyectos pertenecen a esa realidad.

Y la adquisición de la lengua mayoritaria también desempeña un papel relevante en la construcción de la identidad. Como mostraron Juárez Núñez, J.M. y Comboni, S, (2000:164), el manejo del lenguaje es fundamental para las poblaciones minoritarias o en desventaja, de lo contrario no serían capaces de sobrevivir y de convivir con el contexto social. Sin embargo, esta misma adquisición del conocimiento de la cultura de la lengua dominante pronto se vuelve en contra de las propias minorías, ya que les obliga a renunciar a su cultura y lengua por el mero hecho de ser diferentes, sin darles opción a elegir distintos modelos culturales, como si el dominante fuese el único existente y legítimo. Esto mismo los lleva a renunciar a su identidad en un mundo que los discrimina y los estigmatiza por ser diferentes; por tanto, renuncian a su lengua, a sus costumbres y tradiciones para intentar la identificación con la cultura y los valores de la mayoría.

Además, como dice Massot Lafon (2003:107), tanto los padres como los hijos que llegaron de pequeños han cambiado su cultura y su forma de vida, a veces, muy profundamente. Estos niños y/o jóvenes descendientes de la migración se

distinguen claramente de sus progenitores en muchos aspectos: los descendientes escolarizados en el país receptor, logran hablar el idioma mayoritario sin acento extranjero, conocen perfectamente la sociedad local y saben, mejor que sus padres, cómo presentar y defender sus demandas e intereses. Más bien se sentirán como forasteros cuando visiten o regresen al país de origen de sus ascendientes.

Aunque cada caso es variado, los niños mencionados anteriormente enfrentan un proceso psicosocial problemático: presentan una coexistencia de dos culturas dentro de sí. Por lo tanto se encuentran una situación más complicada para la construcción de su identidad. Se desviven encontrando su raíz, su papel y su posición en ambas culturas. Sobre todo los niños inmigrantes que se muestran muy diferentes al grupo mayoritario; por ejemplo, un oriental en la sociedad occidental. Algunos de ellos son nacidos o criados en el país de acogida, aunque se identifican con la sociedad mayoritaria y hablan su lengua igual que los nativos; no siempre es tan fácil ser aceptados por el grupo mayoritario y serán siempre considerados extranjeros en ambos países, tanto el de acogida como el propio. Por lo mismo, tienen un conflicto y confusión profundos consigo mismos.

Sabemos que el autoconcepto es la acumulación de la experiencia vital y social; por tal motivo, el medio ambiente forma parte relevante en el proceso de construcción de su identidad. La interacción social de la segunda generación de inmigrantes está realizada íntimamente en el ambiente y la sociedad en la que viven. Como consecuencia de tener sus experiencias y recuerdos vitales en la sociedad de adopción, los descendientes que han nacido en la migración o que han llegado de pequeños, presentan una percepción diferente de la identidad de sus padres. Por la carencia de los recuerdos, interacción social y referencias con el país de origen, no tienen manera de identificarse como lo hicieron sus progenitores. Y el país, el origen, el contexto cultural de sus padres, son cosas accesorias y

simbólicas con poco peso en su experiencia cotidiana (May Paomay Tung, 2000, María Inés Massot Lafon, 2003).

Bajo esta perspectiva resulta importante analizar la experiencia de varias familias taiwanesas residentes en México, con el fin de detectar las estrategias culturales y educativas promovidas por los padres a fin de lograr inculcar y/o conservar la lengua y la cultura taiwanesas en sus hijos, teniendo en mente el progreso integral de los mismos.

**CAP. III**

---

**BILINGÜISMO EN MEXICO:  
EL CASO DE LOS NIÑOS TAIWANESES  
EN EL D.F.**

### 3.2 Método de investigación

“Historia de vida” es el método principal aplicado en esta investigación. Según Jorge Balán (1974:11-12), la historia de vida presenta gran utilidad para captar información relevante a ciertos problemas que confluyen en la relación entre tiempo biográfico y tiempo histórico-social. Lo individual manifiesta lo social; Jorge Balán dice que el ser humano no sólo se considera como un producto histórico sino como un hacedor de historia. Por lo tanto, a través del uso de la “historia de vida”, se encuentra su plena justificación en el marco de la concepción de una relación recíproca entre el nivel individual y el nivel social. El problema fundamental en el uso de la “historia de vida” se ubica en la relación existente entre la biografía y el proceso histórico que se está viviendo en determinada época. Esto es, el combinar el tiempo histórico del desarrollo de la sociedad con el tiempo biográfico del ciclo vital de las personas, que si bien en el plano individual se adaptan a las tendencias históricas, también a su modo hacen historia (Montserrat Lines, Marcel Morales y Eduardo Viruet, 1988: 92).

En cuanto a la ventajas de la historia de vida, las dos mayores que aporta este método radican en su poder de focalización, que permite incrementar notablemente la especificidad de un suceso, y de su capacidad de captar más plenamente la dimensión temporal de los acontecimientos investigados, su encadenamiento (Montserrat Lines, Marcel Morales y Eduardo Viruet, 1988: 93). Es una forma de colectar la información, detalles biográficos de la gente que interesa. Así se averigua la relación mutua entre el individuo y su entorno, tanto en lo económico y material, como lo político y cultural.

A la vez, las dos principales desventajas son la dificultad de encontrar argumentos válidos para imputarle representatividad, y, en la escasa confiabilidad de los datos



obtenidos, el problema es la veracidad de la información. La opinión subjetiva, es un detalle inevitable en la recopilación de los datos, tanto para los investigadores como para los investigados. Por eso, mientras se captan los datos, los entrevistados se mantienen en un proceso de construcción-reconstrucción del dato. La entrevista no es, como suele considerársele, una forma de "recolección de datos", sino una propuesta de investigación conjunta que permite un proceso de "construcción-reconstrucción" del dato. Por lo tanto en la tarea del entrevistador, el entrevistado es particularmente relevante (Montserrat Lines, Marcel Morales y Eduardo Viruet, 1988: 93, 95-96).

En síntesis, desde el punto de vista epistemológico, por medio de este método, se ha intentado descubrir en la información, tanto los problemas relacionados con el ciclo vital del individuo o de la familia, como los cambios sociales que afectan su trayectoria social. Se buscó comprender y reconstruir la trayectoria de vida de la familia investigada, pues es sabido que el punto de vista del actor permite obtener información de los acontecimientos relacionados íntimamente con las vidas personales de los padres de familia. Además de eso, sirve para dibujar el panorama de la sociedad o el período histórico en que viven (o vivían) los padres de familia. Luego, a través del análisis de la trayectoria biográfica de los padres, se ubica la estrategia de los progenitores para el futuro de sus hijos, y cómo las estrategias y la actitud de los tutores influyen en el aprendizaje y mantenimiento de la lengua mandarín y/o el taiwanés.

### **3.3 Técnicas de la investigación**

En el campo de trabajo se aplicaron dos técnicas. La principal, para la recolección de información, es la entrevista. La segunda, la episódica, es la observación participativa en la Escuela de Mandarín.

### 3.3.1 Entrevista

La entrevista es definida como una conversación entre dos personas, con el fin de obtener una información determinada (Moser y Kalton, 1971: 271. Citado por Bell, J, 2000:151). Además, tiene el objetivo de lograr datos más completos y cercanos al núcleo de nuestra investigación, siempre a condición de que, durante el proceso de la entrevista, el entrevistado tenga toda la libertad para hablar sin que el entrevistador medie demasiado en sus opiniones.

Por otra parte, la entrevista permite iniciar una tarea compartida de desestructuración de las explicaciones que el entrevistado ha asumido como definitivas; se puede profundizar en ellas, discutiéndolas desde distintos puntos de vista, complementándolas con información adicional que anteriormente no había sido tomada en cuenta; se puede introducir un llamado de atención sobre los posibles efectos del paso del tiempo en la estructuración del recuerdo; y se pueden analizar las posibles alteraciones que provengan de la relación misma entre el entrevistado y el entrevistador (Montserrat Lines, Marcel morales y Eduardo Viruet, 1988: 96).

La entrevista empleada en este trabajo es "la entrevista semiestructural"<sup>1</sup>. Este tipo de entrevista permite centrar al problema nuclear de la investigación en una forma relajada, como si se estuviera platicando con los padres de familia o con los niños en una circunstancia natural, mientras el entrevistador sigue el esquema (o lista de preguntas) para obtener la información deseada bajo la misma circunstancia de preguntas. Aparte del esquema, el investigador puede profundizar en las

---

<sup>1</sup> Los tres tipos de entrevistas son la entrevista completamente formalizada, la entrevista semiestructural y la entrevista completamente informada. La entrevista "semiestructural", en la que el entrevistador sigue el esquema y lista de preguntas, pero se puede modificar el orden o forma de las preguntas con el fin de profundizar el tema o aclarar las dudas o completar la información obtenida (Wang, Wen-Ke, 1995).

respuestas para aclarar dudas o para acercarse a los temas o sucesos de interés. Es muy importante que el entrevistado tenga la capacidad de hacer preguntas, y también de observar las circunstancias en que se dan.

Según Earl Babbie (1998: 442), la entrevista tiene ciertas ventajas: primero, el investigador puede explicar personalmente el motivo y el objeto de la investigación; es decir, necesita indicar claramente las razones y la utilidad de la entrevista, con el fin de obtener la confianza de los entrevistados. Segundo, puede aclarar las preguntas confusas y dirigir a sus anchas a los entrevistados. Tercero, observar todo durante de la entrevista.

Un caso singular de esta investigación, es que algunos de los niños no hablan muy bien el mandarín. Desde quien ha investigado, se necesitó explicarles y traducirles algunas preguntas en mandarín o en español para que los entrevistados comprendieran las preguntas.

La entrevista también posee algunas desventajas (Wen Ke, Wang, 1995: 331-332): primero, la desviación de respuesta; este tipo de error sucede cuando el entrevistador introduce sus propias opiniones durante el proceso de la entrevista, o cuando el entrevistado ofrece respuestas que sólo complacen los deseos del entrevistador, etc. Segundo, se necesita mucha inversión de tiempo y dinero. Tercero, no tiene un estándar del uso del vocabulario. Cuando el entrevistador quiera comparar las respuestas, la dificultad es notoria.

Se realizaron todas las entrevistas aproximadamente, en un lapso de 9 meses, sobre todo por el poco tiempo disponible de los padres de familias, debido a jornadas de trabajo que abarcan de lunes a sábado.

Cada entrevista tuvo una duración de hora y media. Antes de empezar la entrevista,

se charlaba con los entrevistados sobre temas de la vida cotidiana o se hacía una breve presentación del estudio y tema de investigación, con el fin de lograr la confianza. De los entrevistados también se les pidió permiso para grabar la entrevista -los adultos presentaban un rechazo fuerte sobre la grabación, pero se sentían más tranquilos después de la explicación-. De todos modos, para evitar incomodidad, se puso la grabadora fuera de vista. Normalmente, con los adultos, la entrevista era a un solo entrevistado (a). Con los niños, a veces por la limitación de tiempo, se hizo con dos a la vez, pero cuando fue posible, se evitó tal situación.

Casi todas las entrevistas se realizaron en casa de los entrevistados. Por eso, a veces, en el caso de los adultos, se distraían un poco por sus hijos o por una llamada. En el caso de los niños, se distraían por la televisión, computadora o por sus hermanos. Sólo la entrevista con la madre de la familia 7, se hizo en la empresa de la entrevistada, donde se logró concentración en la plática.

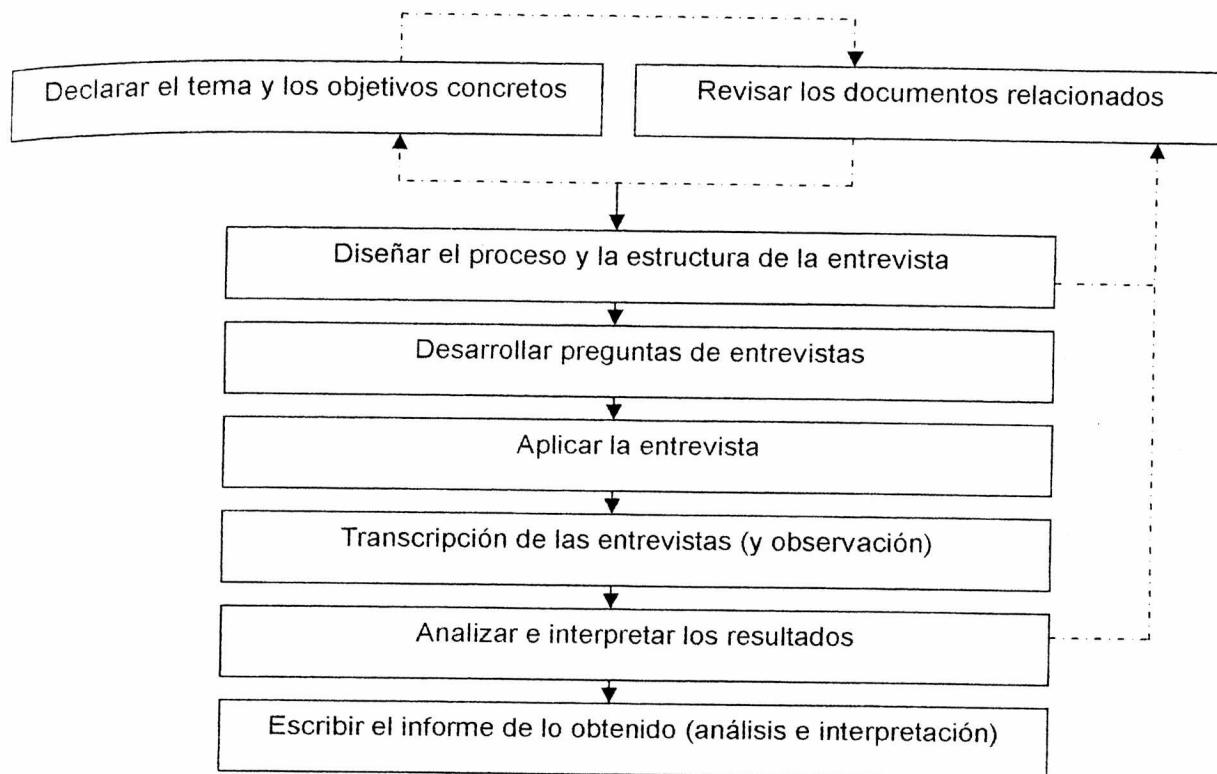
Una de las limitantes en esta investigación fue no poder hacer la entrevista con ambos padres de familia<sup>2</sup>, lo cual habría enriquecido, sin duda, los resultados obtenidos. Los datos personales de los padres no entrevistados a través del relato de su pareja.

Ahora, para llevar a cabo la entrevista, el proceso quedó dividido en las siguientes etapas:

---

<sup>2</sup> A excepción de la familia 4, donde se entrevistó a ambos padres.

Figura 3: Etapas de entrevistas



Fuente: Creación propia de WU, CHIA-CHI, 2005. A partir de revisión bibliográfica sobre la técnica de entrevista (Wang, Wen-Ke, 1995)

Dos instrumentos son indispensables para la entrevista: la lista de preguntas y la grabadora. Después de la revisión de la información y documentos, la lista de preguntas está diseñada a través del cuestionario del reporte *Moving in and Out of Bilingualism: Investigating Native Language maintenance and shift in Mexican-Descent Children* (Lucinda Pease-Alvarez, 1993). Algunas preguntas fueron modificadas para adaptarlas a la investigación.

En el proceso de la entrevista, se usaba la grabadora para registrar la información. El uso de la grabación puede ser útil para comprobar las palabras exactas de alguna afirmación que quisiera citar y confirmar que las notas que toma son fieles. También puede ser de utilidad si quiere realizar algún tipo de análisis de contenidos

y necesita escuchar varias veces para identificar las categorías. Sigue la transcripción de la entrevista que es un proceso importante porque ayuda a facilitar el análisis del resultado (Bell, J, 2000:157).

La transcripción y la traducción de las entrevistas realizadas, se presenta en forma libre y comprensible, para los lectores, conservando el significado original que los entrevistados quisieron dar.

Se reconoce que esta forma de proceder presenta problemas de carácter epistemológico, ya que la información pasa a través del tamiz del traductor. Sin embargo, se ha tratado siempre de mantener el mensaje original mediante una vigilancia epistemológica estrecha de acuerdo a lo propuesto por Bourdieu y Passeron en "El oficio de sociólogo" (1993).

### **3.3.2 Observación participativa**

Este tipo de técnica está aplicada en una circunstancia natural en que el investigador participa directamente en el ambiente o las circunstancias de los entrevistados. El uso de esta técnica es porque, a veces, en la entrevista, las personas ofrecen una información que no corresponde totalmente a la realidad. Y la observación directa nos ayuda a obtener detalles más confiables que lo que pudieran decir las personas.

Según Gold (1969: 33-37) existen 4 tipos de observación: participante completo (complete participant), observador completo (complete observer), observación como un participante (participant-as-observer) y participación como un observador (observer-as-participant). En esta investigación, dos tipos de observación fueron aplicados: *observación como un participante* y *participación como un observador*. En el primer tipo, observación como un participante, la investigadora participa

totalmente en las actividades del grupo investigado, sin perder de vista que está en un estudio. La investigadora trabajó como maestra en la Escuela de Mandarín. Todos los sábados, acompañó a los niños a aprender mandarín. Durante los primeros 4 meses de trabajo en la escuela, la investigadora tiende a hacer amistad con los alumnos y los padres de familia, mientras atiende el uso del idioma de las descendencias taiwanesas. La observación está aplicada informalmente dentro del salón y en el tiempo de recreo. Es decir, la observación desestructurada, que no dispone de hojas de control ni de esquemas, de las conductas de los alumnos frente la forma de usar el idioma.

El segundo tipo, la participación como un observador, es una técnica que se usa generalmente en la entrevista individual (one-visit interviews). La observadora es consciente que su papel es de una investigadora, pero tiene interrelación con los miembros del grupo. Esta técnica está aplicada cuando la investigadora hace entrevistas a los padres de familia o niños taiwaneses. La observación incluye el ambiente doméstico, el recurso económico de la familia estudiada, el uso de la lengua en la casa, la reacción de los entrevistados, etc.

Para que los alumnos y los padres de familia se acostumbraran a mi presencia y desarrollaran una relación de confianza conmigo, durante de los primeros 4 meses sólo apliqué la técnica de observación dentro del salón y en el tiempo de recreo. Era una observación participativa informal, enfocada en la relación entre los alumnos y el uso del idioma entre ellos en el salón y fuera de éste. Cuando llegaban los padres a recoger a sus hijos, me fijé en el idioma en que hablan con sus hijos. Poco a poco, cuando hubo más confianza, empecé a platicar con los padres al respecto del aprendizaje del mandarín de sus hijos.

Durante los primeros cuatro meses, no anoté formalmente mis observaciones. Después rescaté por escrito la información recabada en el diario de campo.

Mediante la observación y el análisis pude posiblemente acercarme a "la verdad". Esto es importante desde el punto de vista de la epistemología porque tanto el entrevistador como los entrevistados cometen errores subjetivos. Aparte de eso, a veces, los investigados contestan sólo con el fin de satisfacer al entrevistador. Pongo un ejemplo en esta investigación. Mientras tuve contacto con los entrevistados, durante una entrevista o en la Escuela de Mandarín, observé la actitud de los niños y de los padres frente al aprendizaje y mantenimiento de la lengua taiwanesa, así comparé con su conversación en la entrevista o con el comentario de las dos generaciones. Aparte de eso, en el proceso de la revisión y el estudio de la transcripción de la entrevista, me di cuenta de las contradicciones en sus comentarios.

### **3.4 Recolección de información**

#### **3.4.1 Selección del universo de estudio**

La escuela objeto de estudio es la Escuela de Mandarín. De carácter informal y privada fue fundada por los taiwaneses en mayo de 2003 y se ubica en División de Norte. La población estudiantil en ese semestre era de 30 alumnos. Dos tercios de alumnos son descendientes de padres taiwaneses; de los demás, sólo uno de sus padres es taiwanés, o son niños mexicanos. Están divididos en cuatro grupos según la edad y nivel de mandarín. El primer grupo es de los niños que no saben hablar o hablan muy poco mandarín. La mayoría de ellos son niños mexicanos o tienen papá (ó mamá) de origen taiwanés. El segundo grupo son los niños de 4 a 8 años, que hablan pero no saben escribir mandarín. Casi todos de ellos son de padres taiwaneses. El tercer grupo son los niños que hablan y escriben el mandarín.



En este grupo, todos los niños son de progenitores taiwaneses. Son niños entre 7 y 10 años. Algunos de ellos habían estudiado jardín de niños o primaria en Taiwán. El cuarto grupo son los adolescentes, de 11 a 17 años, de padres taiwaneses. En este grupo los alumnos llevan diferente nivel de mandarín. Algunos de ellos, crecidos en el extranjero, no habían estudiado nada del idioma mandarín, algunos habían estudiado la primaria en Taiwán. Los directivos de la escuela decidieron ponerlos junto por la edad.

### 3.4.2 Delimitación del objeto de estudio

Se tomó la decisión de observar a los niños de esta escuela, ya que en la ciudad de México, había de 200 a 300 taiwaneses registrados en la Oficina Económica y Cultural de Taipei en México<sup>3</sup> quienes vivían dispersos en la ciudad de México, lo que implicaba gran inversión de tiempo para contactarlos. Así que, la Escuela de Mandarín fue un paso inicial y adecuado para ampliar mi vida social con los taiwaneses y empezar la investigación.

Segundo, después de varias clases con los niños, observé algunas cuestiones interesantes, tanto de los niños como los de los padres de familia. Tales observaciones ayudaron a encontrar un objeto claro de esta investigación: ¿Qué influencia tienen los padres en el aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés en los niños? Todos estos chicos vienen a la escuela por su propia voluntad o por la exigencia de los padres. Por eso, es interesante saber porqué los niños aprenden, y porqué no. ¿Qué tanto influyen los padres de familia en este proceso? Como era la única Escuela de Mandarín que había en ese momento, fue interesante saber porqué los padres mandaban a sus hijos a la escuela y cuál era

<sup>3</sup> Es una organización forma parte del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno Taiwán. Es una oficina donde dedicaba la cuestión económica y cultura entre Taiwán y México. También se encarga de conceder y gestionar la visa taiwanesa.

la opinión, tanto de los niños como de los padres, de tomar la clase del mandarín.

Por las mismas razones mencionadas, es necesario aclarar que el resultado de esta investigación no es suficiente para representar a todos los casos de los niños taiwaneses en México. Es una investigación enfocada en las familias donde los hijos toman clase de mandarín en la Escuela. Por lo tanto, este trabajo serviría como el primer paso para empezar una investigación más profunda y completa, en el futuro, frente al problema de aprendizaje y mantenimiento de la lengua taiwanesa de todos los niños taiwaneses en México.

En cuanto a la selección de los niños investigados, esta investigación se enfoca en los niños que tienen ambos padres taiwaneses. Se decide tener a los niños taiwaneses del tercer grupo de la escuela, a sus hermanos, y a uno de los padres de familia como el universo de estudio, por dos razones: por la confianza que logra la investigadora con los integrantes y por la edad de los niños. Ellos tienen cierta habilidad para hablar mandarín. Tenía la idea previa de que eran mejores en la interpretación de ideas y opiniones. Además, en este grupo, hay quienes fueron criados en Taiwán y habían estudiado el jardín de niños o la primaria allá. Tal circunstancia se serviría para hacer una comparación con los chicos que nacieron y/o se crían en México frente al aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés. Estos niños tienen diferentes contextos del idioma y distintas experiencias vitales y sociales; a estos se les considera como una variable interesante en la investigación.

Esta investigación subraya la influencia de los padres en el aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés en los niños. Por eso se considera que los niños del tercer grupo son más adecuados para tal objeto. Por la edad, sus estudios dependen mucho del apoyo de los padres. Es decir, son los padres que

deciden qué aprenden los hijos y dónde estudian. Aparte de eso, ellos tienen la responsabilidad de apremiar a los niños a realizar las tareas y ayudarlos sobre el estudio del mandarín, sobre todo. Por lo tanto, se puede averiguar la actitud y la influencia de los padres en el estudio de los hijos sobre el mandarín y/o el taiwanés.

Aparte de los niños del tercer grupo, sus hermanos también están incluidos en el universo de estudio. Ellos están divididos en el segundo o cuarto grupo. De esta manera puede hacer una comparación de actitud y opinión de los niños mayores con los niños menores frente al aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés. Por eso, hasta aquí 13 niños de 6 familias están incluidos en la investigación: 9 alumnos del tercer grupo y 3 alumnos (que son hermanos de los primeros) del segundo o cuarto grupo.

Hay que añadir que, aparte de los 13 niños mencionados, también se introduce a una familia hablante del taiwanés, con el fin de comparar y saber la actitud de los padres frente al aprendizaje y mantenimiento del taiwanés. Esta familia ha vivido en Brasil por más de 16 años. A diferencia de otras familias, la lengua principal en su casa era el taiwanés. Así que, en total, 7 familias (15 niños y 8 padres de familia) conforman en el universo de este estudio.

### **3.5 Dificultades y limitaciones**

En el proceso de la investigación se presentaron algunas dificultades. El problema más grave fue la limitación del idioma y del tiempo. Por ser una investigadora no hablante al 100% del español, sí fue muy complicado realizar un trabajo en tal idioma. Por eso agradezco al apoyo de los profesores y compañeros.

### **3.5.1 Falta de entrenamiento**

Dada la reciente actividad de investigación, con el paso del tiempo se ha depurado y perfeccionado el uso de la técnica de entrevista, pasando de un total desconocimiento del instrumento, a una revisión documental que apoyó el proceso de "ensayo y error" durante las entrevistas realizadas.

### **3.5.2 Transcripción y traducción de las entrevistas realizadas**

La parte de la transcripción y la traducción de las entrevistas realizadas es la más complicada y laboriosa en esta investigación. Y es que el mandarín y el español son dos sistemas lingüísticos totalmente diferentes. Son dos lenguas basadas en diferentes contextos e ideologías sociales, culturales e históricas. Muchas veces, las palabras, refranes o dicho en mandarín tienen significados que no se pueden explicar concretamente, a lo que se unía el nivel de español, que no permitía la traducción adecuada. La forma de expresarse en español y en mandarín también es diferente. Por eso, es difícil encontrar equilibrio entre los dos idiomas, conservando el significado original de los entrevistados. Por eso, la traducción de la entrevista fue difícil y laboriosa.

## **3.6 Matriz y variables de la investigación**

Las variables son los elementos a observar que inciden en la producción de la problemática a investigar. Por ello resulta fundamental definir las y ubicarlas en un sistema de variables que trate de dar cuenta de la complejidad de la realidad social que se investiga. Y las variables son organizadas en tres subsistemas. Cada variable da origen a una matriz que permite el análisis de las trayectorias sociales de los agentes en cuestión.

A continuación, se presenta tres matrices propuestas para el análisis: trayectorias sociales de los padres y los hijos; estrategias de los padres frente al aprendizaje de idiomas de sus hijos; e influencia del idioma en la construcción de la identidad de los niños. Cada matriz contiene las variables consideradas en la investigación.

### Matriz 1: Trayectorias sociales de los padres y los hijos

Matriz de análisis	VARIABLES
Trayectoria biográfica de los padres de familia	<ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Edad, nacionalidad, lugar de nacimiento, ocupación y puesto: origen de clase</li> <li>▶ Grado académico y especialidad</li> <li>▶ Lengua materna e idiomas que habla</li> <li>▶ Lengua que usa con más fluidez</li> <li>▶ Lengua con que comunica con los padres y hermanos</li> <li>▶ Número de hermanos, su ocupación y lugar de residencia</li> </ul>
Trayectoria biográfica de los niños	<ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Edad, nacionalidad, lugar de nacer y criarse.</li> <li>▶ En dónde estudia y en cuál grado</li> <li>▶ Los idiomas que saben hablar</li> <li>▶ La lengua que usa con más fluidez</li> </ul>
Experiencia Migratoria	<ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Tiempo y motivo de salir de Taiwán</li> <li>▶ Tiempo de residencia fuera de Taiwán</li> <li>▶ Tiempo y motivo de residencia en México</li> <li>▶ Migración familiar o no familiar</li> </ul>

Fuente: Creación propia de WU, CHIA-CHI, 2005. A partir de la bibliografía consultada.

**Matriz 2: Extrategias de los padres para los hijos frente el aprendizaje de idiomas**

Matriz de análisis	Variables
Estrategia general para sus hijos y plan de regresar a Taiwán	<ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Motivos de educar a los niños a ser bilingües</li> <li>▶ Motivos de mantener el nivel del mandarín de sus hijos</li> <li>▶ Plan del futuro y del regreso al Taiwán y el futuro</li> <li>▶ Plan del futuro y del regreso al Taiwán para los hijos</li> <li>▶ Inversión educativa</li> </ul>
Opinión / Actitud del aprendizaje y mantenimiento de las lenguas taiwanesas (El taiwanés y el mandarín)	<ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Actitud y opinión de los padres</li> <li>▶ Importancia entre el taiwanés y el mandarín. La razón</li> <li>▶ Importancia entre el mandarín y el español. La razón</li> <li>▶ Ppinión sobre el nivel del mandarín de sus hijos</li> <li>▶ Influencia en el aprendizaje del mandarín de sus hijos</li> <li>▶ ¿Si tuviera una escuela formal (bajo el programa de la SEP) de mandarín, mandarín a sus hijos a estudiar allá?</li> <li>▶ Opinión sobre la reducción del nivel de mandarín de los niños taiwaneses en México.</li> <li>▶ Estrategias para mantener el nivel del mandarín de sus hijos</li> <li>▶ Tiempo dedicado en ayudar a sus hijos aprender el mandarín</li> <li>▶ Maneras de ayudar a sus hijos en el estudio del mandarín</li> <li>▶ Recursos materiales de mandarín</li> </ul>
Opinión / Actitud del aprendizaje de las lenguas no taiwanesa	<ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Importancia de los idiomas</li> <li>▶ Nivel del español de sus hijos</li> <li>▶ Importancia entre el mandarín y el español. La razón</li> <li>▶ Maneras de educar a los niños a ser bilingües</li> </ul>

Fuente: Creación propia de WU, CHIA-CHI, 2005. A partir de la bibliografía consultada.

**Matriz 3: Influencia del idioma en la construcción de la identidad de los niños**

Matriz de análisis	Variables
Lenguas que se usan en casa	<ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Lengua con que comunica con su pareja y con los hijos.</li> <li>▶ Lengua con que le contestan los hijos</li> <li>▶ Lengua con que se comunican los hijos entre sí</li> <li>▶ Exigencia del uso del mandarín en casa</li> <li>▶ Lengua preferida de los hijos.</li> </ul>
La construcción de la identidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Factores de identidad</li> <li>▶ Uso de idiomas y la construcción de la identidad</li> <li>▶ Tiempo de residencia en Taiwán y el país de acogida</li> <li>▶ Lugar de nacimiento</li> </ul>

Fuente: Creación propia de WU, CHIA-CHI, 2005. A partir de la bibliografía consultada.

**CAP. IV**

---

**TRAYECTORIA DE LOS PADRES Y  
ESTRATEGIAS HACIA SUS HIJOS**

Como las familias tradicionales de Taiwán, los padres trabajan mucho para ofrecer a su familia mejores condiciones de vida, pues desean que sus futuras generaciones tengan una mejor educación. La mayoría de los progenitores ven en la educación un factor determinante para ascender en primera instancia a un mejor nivel educativo y posteriormente a un mejor estrato social. Por lo anterior, es notorio el cambio en las condiciones de vida, ocupaciones y en el plano social entre cada generación. Los abuelos en gran porcentaje, se dedicaban a la agricultura; ellos se esforzaban para que sus hijos pudieran acceder a un alto nivel escolar. Cuando los hijos logran una mejora en su condición de vida, también esperan que la siguiente generación tenga una vida más brillante que la precedente. Por este motivo, es necesario saber la trayectoria familiar, con el fin de conocer cómo esta transformación influye en la esperanza y opinión educativa de padres a hijos. En lo posterior se podrán verificar opiniones y motivos sobre la preservación y aprendizaje del lenguaje mandarín y/o el taiwanés en las generaciones descendentes.

La siguiente tabla presenta información de padres de familia entrevistados<sup>1</sup>.

**Tabla 1 Datos personales de los padres de familia**

Familia	Nombre en mandarín	Nombre adoptado del español	Edad (años)	Tiempo de residencia en Méx. (años)	Tiempo total de residencia en el Extranjero. (años)	Lengua materna	Lengua que usa con fluidez
Familia 1	Mei-Hong Li	Jennifer Li	37	12	23	Mandarín	Mandarín y español
Familia 2	Yu-Jien Lin	Tomas Lin	43	3	21	Taiwanés	Taiwanés y mandarín
Familia 3	Ching-Yun Zhang	Graciela Zhang	38	5	6	Taiwanés	Mandarín
Familia 4	Kun-Chang Wei Zi-Li Huang	Pablo Wei Elena Huang	43 32	2.5 3.5	2.5 3.5	Taiwanés	Taiwanés
Familia 5	Ron-You Shen	Oscar Shen	43	2.5	2.5	Taiwanés	Taiwanés y mandarín

<sup>1</sup> Para facilitar la lectura del nombre de los padres entrevistados, se utiliza un nombre en español.



Familia 6	Fong Ji Zai	Terry Zai	53	4	12	Taiwanés	Taiwanés
Familia 7	Qian-Ni Jin	Jennifer Jin	41	4.5	14	Mandarín	Mandarín

Fuente: Creación propia de WU, CHIA-CHI, 2005. A partir de las entrevistas realizadas con los padres de familia.

## 4.1 Trayectoria biográfica

### 4.1.1 Origen de clase y nivel educativo de las familias entrevistadas

En este acápite se verá la contextualización de la familia (abuelos y padres), con el fin de tener una perspectiva sobre el origen del estrato social; se revisa el nivel educativo y la ocupación tanto de los abuelos como de los hermanos de los progenitores estudiados. Posteriormente, se averiguará si han logrado algún cambio ocupacional y un ascenso social intergeneracional.

#### Familia 1

En comparación con otros casos, los progenitores de Jennifer Li poseen un nivel educativo alto. Su padre y madre se graduaron en la Escuela Tecnológica de 5 año. El señor era pastor y la señora era maestra de primaria. La familia pertenecía a un nivel socioeconómico mediano. Por razones políticas, emigraron a Bolivia y pusieron su propio negocio (una fábrica de galletas); después de dos años, la economía boliviana se derrumbó, y toda la familia tuvo que emigrar, esta vez a Guatemala, donde se dedicó al negocio de la importación.

Jennifer Li y sus tres hermanos recibieron un grado académico alto (universidad o maestría). Una de sus hermanas es médico acupunturista y de cauterización, reside en Alemania. Su hermano mayor tiene su propio negocio en Guatemala y su otra hermana es ama de casa residente en Taiwán. Jennifer y su esposo tienen un fábrica de plástico y una empresa de importación en México

En cuanto al esposo de Jennifer, Tomás Liu, estudió en la Escuela Tecnológica, con especialización en Máquina Electrónica. Tomás Liu trabajó como empleado de una empresa y al mismo tiempo invertía en el mercado de acción, el cual le brindaba mayor remuneración que su empleo; posteriormente dejó su trabajo y se dedicó al mercado de acción. Después, un amigo le invitó a Guatemala y se quedó a vivir allá y para sobrevivir puso un restaurante. Hace 12 años vino a México con Jennifer y tiempo después instalaron una fabrica y también se dedican al negocio de la importación

### Familia 2

Los padres de Tomás Lin eran comerciantes de muebles; tuvieron nivel educativo básico. Emigraron a Paraguay y continuaron con la venta de muebles. Tomás Lin es el único hijo de la familia que logró un nivel educativo alto: estudió Ingeniería Química en la Escuela Tecnológica. Sus hermanos lograron un nivel educativo medio (bachillerato o secundaria). En cuanto al nivel de estudios se experimenta un ascenso social que se manifiesta en el tipo de trabajo que realiza en México.

Después de unos años de residencia en Paraguay, la familia emigró a Brasil. Sus hermanos continúan viviendo ahí, uno de ellos tiene dos restaurantes, una bar y una tienda de importación y exportación. Su hermana tiene dos restaurantes y otro hermano trabaja como empleado. Tomás Lin por su parte, tuvo un restaurante en Brasil, después, vino a México a trabajar como gerente de una empresa.

La esposa del señor Lin, la señora Cristina Lou, es taiwanesa; estudió hasta el bachillerato. Cuando era joven se trasladó con su familia a Paraguay. Actualmente trabaja como contadora en la misma empresa que su esposo.

### Familia 3

Los progenitores de Graciela Zhang eran campesinos y tuvieron un nivel educativo bajo. La madre de Graciela falleció y su padre vive en Taiwán con sus hijos. Graciela tiene cinco hermanos y sólo ella y una hermana que trabaja como contadora en una empresa, poseen un nivel educativo alto. Dos hermanas son amas de casa; un hermano es dueño de un taller automotriz; y otro es chofer. Graciela es la menor de sus hermanos, estudió Contabilidad en la universidad. Cuando residió en Taiwán, ejercía su profesión en una empresa. Cuando vino a México con su esposo, dejó de trabajar y se dedicó a cuidar a la familia. Para ella, tomando en cuenta el nivel de estudios y la posición ocupada en el mercado de trabajo, se observa un ascenso social en relación con la posición ocupada por su padre.

El marido de Graciela, Andy Chen, estudió también Contabilidad en la universidad. El viene de una familia con bajos recursos; su padre era peluquero. Casi todos los hermanos de Andy no recibieron educación de nivel alto, pero apoyaron a Andy a terminar sus estudios, ahora viven en Taiwan. Uno de sus hermanos cuando era pequeño fue regalado a otra familia, es por eso que pudo alcanzar un nivel educativo bastante alto (maestría en Estados Unidos). En el mismo caso que para su esposa, es a través de la escolaridad que operan su movilidad social ascendente que refuerza con una mejor posición económica.

Andy había tenido su propio negocio en China, también había trabajado como contador en una empresa de Taiwán. Ha tenido la fortuna por motivos laborales, de viajar a muchos países de Asia, además de ir a trabajar a Estados Unidos por un año. Posteriormente vino a México al negocio de su hermano como supervisor. Actualmente desempeña el cargo de jefe en la empresa.

#### Familia 4

El padre de Pablo Wei falleció hace tiempo y su madre, ama de casa, ahora vive con su hijo primogénito. Los hermanos de Pablo viven en Taiwán, la mayoría de ellos sólo cursaron la primaria. Su hermano mayor es comerciante; otro hermano es promotor de ventas; sus hermanas son amas de casa. Pablo estudió hasta el bachillerato y tuvo un negocio metalúrgico en Taiwán; luego dejó el negocio y viajó con su esposa para trabajar en México. Hoy en día, es el gerente de una tienda de computadoras. En el caso de Pablo Wei, ha experimentado la movilidad social ascendente vía el comercio y por alianza matrimonial, ya que su nivel de estudios no es alto. De las hermanas no tiene información que permita vislumbrar algún ascenso vía alianza matrimonial.

En cuanto a Elena Hunag, esposa del señor Wei, sus padres eran campesinos. Sus hermanos poseen un nivel educativo alto. Uno de ellos estudió en la Escuela Tecnológica y ahora tiene un negocio de óptica en México; el otro hermano es Maestro Normalista. Elena sólo estudió hasta el bachillerato, en Taiwán no trabajó, pero viajó a México para trabajar con su hermano, y ahora es promotora de ventas del negocio de lentes. La familia de Elena presenta el caso típico de hermanos con alta escolaridad que pueden ascender más en la escala social que su hermana, que lo hace vía laboral. Ya que Elena no cuenta con mayores estudios y ocupa un puesto medio en la empresa.

#### Familia 5

En el caso de familia 5, se observa un proceso de movilidad social ascendente intergeneracional con relación a los abuelos de los niños, pues independientemente del nivel de estudios logrados la ubicación en el mercado laboral les ha permitido mejorar su situación económica y abandonar la condición de clase del padre.

A pesar de los obstáculos laborales de Oscar, se mantiene en el estatus social alcanzado por el conjunto de la familia, lo cual se ve reforzado por la estrategia de alianza matrimonial con un miembro de una familia ya ubicada en lo alto de la escala social, en donde el capital cultural se acompaña del económico, del social y del simbólico, al ejercer actividades reconocidas socialmente.

Los padres de Oscar Shen eran campesinos, tuvieron cinco hijos, todos viven en Taiwán excepto Oscar. El señor Shen y sus hermanos tienen un nivel educativo alto y sus estratos socioeconómicos oscilan entre los niveles medio, medio superior y superior. El primogénito estudió hasta bachillerato y es empleado de Tai-Zuo (empresa privada taiwanesa, con buen salario y buenas prestaciones). Un hermano se dedica a la política, estudió en la Escuela Tecnológica. Otro hermano realizó estudios universitarios, y ahora trabaja en Zhong Guo Shi You (empresa similar a lo que es PEMEX en México). La hermana estudió también la universidad y trabaja como contadora en una empresa privada. Oscar estudió en la Escuela Tecnológica, con especialidad en Diseño Industrial.

Oscar era empleado de una empresa de exportación e importación en Taiwán; desde ahí lo enviaron a trabajar a Chile por casi cuatro años. Al dejar este trabajo, por un tiempo no tuvo trabajo fijo y estuvo trabajando para diferentes personas en varios países asiáticos; además, invirtió dinero en el mercado de acciones. Posteriormente, para tener un medio de subsistencia mejor para su familia, viajó a México y fundó un negocio junto con varios socios.

La esposa de Oscar Shen, Fang Li-Ping, descende de una familia con niveles educativo y socioeconómico altos. Su padre realizó estudios en la Escuela Tecnológica, y se convirtió en maestro; fue Director de una escuela primaria. Su madre terminó el bachillerato y fue funcionario público. Los cuatro hermanos de

Fang Li-Ping también tienen estudios avanzados, sobre todo, el hermano más pequeño pues cursó una maestría en los Estados Unidos. Una hermana es maestra de Arte; otra hermana es promotora de ventas, Fang Li-Ping también ejerció la docencia, pero en educación primaria; al llegar a México dejó de trabajar y se dedicó a cuidar a sus hijas.

#### Familia 6

Los padres de Terry Zai, así como sus cinco hermanos, son campesinos residentes en Taiwán; tiene nivel educativo básico (primaria), al igual que su esposa. Terry es el único que no vive en Taiwán y antes de salir del país, tuvo un puesto de comida con su esposa. Después, para ayudar en el negocio de joyería de su cuñado, Terry y su esposa dejaron el propio negocio y viajaron a Sudáfrica. Unos años después, la empresa los envió a México para administrar una sucursal. Ahora la pareja posee su propia joyería de fantasía en el centro de la Ciudad de México.

En esta familia, el ascenso social se efectúa para el marido por alianza matrimonial, ya que para ocupar una posición social superior a la de su origen, proporcionada por la relación económica de la esposa. Finalmente, a partir del negocio del cuñado que logrará obtener una posición social más elevada que la que ocupa su familia en Taiwán.

La familia de Gao Ci-Li, esposa de Terry, pertenece a la clase media. Los padres de Gao fueron comerciantes de plata; sus hermanos fundaron un negocio familiar de joyería de fantasía. De los seis hermanos de la señora Gao, algunos viven en Taiwán, uno en Guatemala, mientras que otro trabaja en China. Cuatro de los hermanos se dedican al negocio familiar de joyería en diferentes países.

### Familia 7

Jennifer Jin ignora la escolaridad de su padre, sólo sabe que trabajaba como funcionario público para la oficina gubernamental de ferrocarril; este trabajo era considerado de alto nivel socioeconómico. La madre de Jennifer falleció hace muchos años. Ésta realizó estudios universitarios de Contabilidad, por ende posee un nivel educativo alto. Sus tres hermanos comparten el alto grado de estudios, dos de ellos trabajan como comerciantes y residen en Taiwán. Por otra parte, su hermana menor fue ama de casa antes de venir a México a colaborar con ella.

Chen Buo-Wen, el esposo de Jennifer, se graduó de la universidad con la especialidad en Ingeniería Mecánica. Proviene de una familia de alto nivel socioeconómico; sus padres también tuvieron una alta preparación académica: la madre nacida en un hogar de nivel socioeconómico alto, recibió educación japonesa y era profesora de este idioma. Chen Bou-Wen tiene dos hermanos que residen en Taiwán y de igual forma cursaron estudios de nivel alto: su hermana es comerciante y su hermano desempeña un cargo importante en un banco. Jennifer y su esposo trabajaron en una empresa importadora y exportadora en Chile. Años más tarde la empresa los envió a una sucursal en México; ahora son socios de la compañía y se desempeñan como gerentes.

Por medio de una breve semblanza de los antecedentes sociales de los padres, se observa un cambio favorable en el plano social, educativo y laboral. A raíz de la alteración laboral, la movilidad social entre generaciones es considerado como un fenómeno sociológico importante para la renovación de la estructura de clases en las sociedades históricas contemporáneas. Como menciona Elizabeth Jelin (1974:175-176), las sociedades no son estáticas y un mecanismo básico del cambio social es la sucesión de cohortes en el espacio social. Cada época y cada generación han presentado características diversas; por ejemplo, distinto tamaño y

grado académico de la población, diferente ritmo en el crecimiento económico y demandas en el campo laboral. Lo anterior sugiere una diferente distribución ocupacional entre cohortes. Generalmente en niveles ocupacionales la cohorte sucesiva supera su antecedente, aunque no son pocos los casos en los que se presenta un movimiento social descendente.

En la época de los padres de los progenitores estudiados, la agricultura desempeñó un papel preponderante en la economía de Taiwán y la mayoría de la población desarrollaba esta actividad. Por la precariedad económica la gente poseía un nivel educativo básico en el mejor de los ejemplos y nulo en el peor de ellos. Como es notorio en los casos de las familias 3, 4, 5 y 6. La primera generación (padres de los padres estudiados) estaba compuesta por campesinos, pertenecientes a un nivel socioeconómico y educativo bajos. Y en la siguiente generación (padres estudiados) fue notorio un mejor ocupacional, pues habían recibido un mayor nivel de educación que la generación precedente. Además cambiaron de rubro laboral, de un sector de "trabajo con fuerza" (Coolie) a un sector "trabajo con conocimientos intensivos" (Knowledge-Intensive Jobs) (May Paomay Tung, 2000). No cobra importancia la dependencia o la no dependencia laboral, pues ahora reciben un ingreso mayor al de la anterior generación; han mejorado las condiciones de vida en su familia y pueden ofrecer mejores oportunidades educativas a sus descendientes.

En los casos de las familias 1 y 7, la primera generación pertenece a un nivel socioeconómico medio y alto, pues su grado académico y su nivel ocupacional son altos también. Algunos de ellos eran funcionarios públicos, trabajo considerado como estable y remunerado. A consecuencia de una buena economía familiar la segunda generación gozó de una educación de mejor calidad; además de tener un nivel socioeconómico alto y un trabajo bien pagado. Ahora, la tercera generación



(niños entrevistados) estudian en escuelas privadas como: American School y Eton, instituciones donde los niños reciben una formación educativa mejor a la de sus padres.

En todos los casos estudiados de muestra un cambio de una generación a otra. Según las tradiciones taiwanesas, los padres deben trabajar lo necesario para ofrecer a su descendencia mejores condiciones de vida y un futuro más brillante. La generación precedente desea que la generación subsecuente sea mejor. Es la ilustración sociológica de los movimientos ascendentes intergeneracionales, propios de novedades cuya estructura social se ancla en el campesinado.

#### **4.1.2 Experiencia de la emigración**

En este apartado se indican las causas y procesos que los padres entrevistados sufrieron para llegar a México. Se averiguann las razones que impulsaron a la migración y como llegaron al país donde hoy residen. Dichos elementos cobran importancia para la estrategia de los padres para el futuro de su descendencia, la cual se abordará posteriormente.

##### Familia 1

El padre de Jennifer decidió salir de Taiwán por razones políticas. El señor es originario de China y su familia residía en aquel país. Cuando se proclamó la Ley Marcial en Taiwán, la población no podía tener contacto con China; por lo tanto, para poder comunicarse con su familia decidió emigrar a Bolivia. Cuando esto sucedía Jennifer contaba con sólo 14 años. Después de dos años de residencia la economía boliviana se derrumbó; la familia emigró a Guatemala, donde Jennifer conoció a su esposo, Tomás Liu.

Tomás Liu antes de emigrar de Taiwán era empleado de una empresa, pero ese trabajo no le satisfacía completamente, es por eso que emigró a Guatemala. En el nuevo país de residencia, instaló un restaurante el cual le brindó un buen ingreso monetario. En una ocasión viajó a México; le gustó el ambiente y las oportunidades comerciales, así que vendió de sus propiedades y compró una fábrica en Taiwán, para después llevar todo el equipo a México y fundar un negocio. Jennifer y Tomás Liu tienen doce años viviendo en México y poseen una fábrica de producto plástico y empresa de importación. Respecto a su experiencia migratoria Jennifer recuerda:

“Porque mi papá quería comunicarse con China Continental.”.....“Cuando llegamos a Bolivia, mis padres pusieron una fábrica de galletas. Sólo nos quedamos en Bolivia unos dos años, porque se hundió la economía de Bolivia. De allá, fuimos a Guatemala. Empezamos con una tienda de mercancía importada”.....“Vine con mi esposo para fundar una empresa, comenzar un negocio.”

### Familia 2

El primer destino migratorio de la familia de Tomás Lin fue Paraguay. Decidieron salir de Taiwán por problemas económicos internos, estos problemas repercutieron en el negocio familiar (venta de muebles). Los padres de Tomás conocían que Paraguay era productor de maderas y para solventar los problemas, decidieron invertir en el mercado paraguayo de Muebles. El problema económico en Taiwán no fue la única causa por la que la familia de Tomás Lin saliera de su país de origen y viajaran a América. Su hermano menor tendría que hacer el servicio militar obligatorio y sus padres no deseaban que lo hiciera. Luego de permanecer tan cerca de Brasil, viajaron a este país pues existían varias características que eran del gusto de la familia; ahí fundaron un negocio alimenticio que les ofrecía cierta estabilidad económica. Después de 16 años de residencia, Tomás y su esposa decidieron viajar, pues les habían ofrecido trabajo en tierras mexicanas, además

que ellos querían ofrecer a sus hijos un mejor nivel de vida. Al respecto Tomás menciona:

“Taiwán apenas dejó de ser el miembro de ONU, el mercado comercial, la economía de Taiwán estuvo mal. Por ejemplo, en el sector de bienes inmuebles. Cuando mis padres estaban en Taiwán, se dedicó en vender los muebles. Y cuando los bienes inmuebles estuvo mal, también afectó al negocio de los muebles, por eso ya no podían sobrevivir. En ese momento, en Paraguay se producía madera, por eso ellos pensaron ir a Paraguay a poner un negocio de muebles. Salieron de Taiwán a Paraguay.”...“Porque cuando estábamos en Paraguay, vivíamos cerca de la frontera con Brasil. Nuestros clientes principales eran los brasileños. Siempre nos platicaban las cosas buenas de Brasil.... Además habíamos viajado en Brasil una o dos veces. Nos parecía que Brasil estuvo bien,... Además, los brasileños son simpáticos, no había discriminación de raza.” ...“Pero después de nacer mi hijo más chico, pensaba ofrecerle una mejor condición de vida [y ambiente]... Por eso, vendí todas las cosas que teníamos allá y venimos toda la familia aquí.”

### Familia 3

En el tiempo que Graciela residía en Taiwán siempre tuvo trabajo en la empresa de un pariente. En cambio, su esposo tuvo trabajo estable sólo una temporada; viajó a varias naciones asiáticas, fundó un negocio en China, que luego de un tiempo cerró. Después trabajó en la misma empresa que su esposa. En esa época la economía taiwanesa pasaba por una mala racha, así que Andy aceptó la invitación de un hermano para ir a trabajar a los Estados Unidos, y se llevó a su familia. Luego de un año de residencia en San Diego, su hermano le envió a administrar una empresa a México, y ya hace cinco años de su residencia en México. Graciela nos cuenta un poco:

“Creo que era porque ya no podíamos sobrevivir allá [Taiwán].”..... “Había unos años que la economía de Taiwán no era muy buena. Y nosotros salimos

de esa empresa antes de que se cerrara. Luego, fuimos a San Diego, después, venimos aquí.”..... “En principio, mi esposo trabajó en la empresa de su hermano ubicada en San Diego [Estados Unidos]; después de un año, mi cuñado quiso que mi esposo viniera a México a supervisar el negocio que tenía aquí. Por eso venimos a México toda la familia”

#### Familia 4

Elena Huang llegó a México en el año 2000, vino para ayudar a su hermano en un negocio óptico. Le pareció que el ambiente mexicano no estaba del todo mal y trajo a su familia. Pablo Wei también fue afectado por la situación económica de Taiwán y quiso cambiar del trabajo donde por veinte años había laborado (negocio de acero inoxidable). Tenía cuarenta años de edad y no era fácil encontrar trabajo por eso aceptó trabajar en México, ya que quería encontrar mejores oportunidades. Pablo Wei dice al respecto:

“Me dediqué al negocio de acero inoxidable por unos 20 años. Tanto tiempo había dedicado en un trabajo; además la economía de Taiwán estuvo mal. Quería cambiar, pero no sabía qué tipo de trabajo pudiera hacer. Por eso decidí venir con mi esposa a ver qué oportunidad había en México.”<sup>2</sup> .....“La gente como nosotros, sale al extranjero porque siempre pensamos tener la oportunidad de un mejor ambiente para aprender y vivir.”

Por otro lado Elena Huang (la esposa) dice sobre su llegada a México:

“Porque mi hermano mayor tiene una compañía aquí en México, necesita gente que le ayude, por eso me pidió que viniera aquí a ayudar. Después de venir aquí, me parecía que estaba bueno el ambiente, por eso traje a mi familia.”

---

<sup>2</sup> Tal plática fue realizado en una conversación informal con el Pablo. No estaba incluida en la entrevista realizada.

### Familia 5

Antes de venir a México, Oscar Chen trabajó en Chile por cuatro años, al dejar el trabajo regresó a Taiwán y estuvo un tiempo sin trabajo estable y viajó a bastantes países asiáticos. Después de casarse invirtió en el mercado de acciones; y ya hace más de dos años que por sugerencia de unos amigos llegó a México para fundar un negocio de importación. Después de un año de permanecer en el país, Óscar Chen trajo a toda su familia; así lo relata:

“...después del trabajo en Chile, regresé a Taiwán, en 1990. Después de los años 90, no hice gran cosa, no tuve un trabajo fijo... Fui a muchos países a trabajar, tales como Vietnam, Malasia, o sea, los países de Asia Sureste. Luego, me casé; después, dejé de hacer el trabajo que tuve. Cuando dejé el trabajo, hubo un tiempo que invertí en el mercado de acciones. Luego, lo dejé y para mantener la vida y la familia, vine a México.”

### Familia 6

Terry y sus esposa emigraron de Taiwán a Sudáfrica en 1992, por que el cuñado de Terry necesitaba personal en su negocio. Por esa causa, dejó el negocio de comida y llegaron a Sudáfrica donde vivieron por ocho años. Luego el cuñado los envió a México para gestionar la creación de una sucursal, además de que en ese momento el país Sudafricano sufría de problemas económicos y sociales. Desde ese momento se quedaron en México y ahora tienen cuatro años viviendo en el país. Terry con sus propias palabras nos cuenta:

“El hermano menor de mi esposa tiene un negocio allá. Necesitó alguien para ayudarlo en el negocio.”.....“También era para ayudar el negocio de la familia de mi esposa. Tenía un negocio aquí, pero no había gente de confianza para cuidar el negocio. También era porque la economía y la seguridad de Sudáfrica estaba mala.”

### Familia 7

Hace trece años Jennifer Jin y su esposo salieron de Taiwán en busca de mejores oportunidades. Su primer destino fue Chile donde trabajaron por al menos ocho años; posteriormente viajaron a México y se quedaron a vivir ahí. Jennifer lo ilustra de esta forma:

“Tuvimos una oportunidad. No hubo razón especial. Como tuvimos la oportunidad, la aprovechamos.” .....“Por eso fuimos a Chile. Aprovechamos la oportunidad. Pensamos que si no nos gustaba el ambiente o el trabajo, regresaríamos a casa. De todos modos, nos buscó alguien para ir a trabajar allá y fuimos. No sabíamos si era bueno o malo.”.....“No más, también veníamos a ver qué encontrábamos. A veces, no es necesario tener un plan concreto o hacer algo concreto cuando salimos de un país a otro. Salimos a ver el ambiente, a ver qué encontrábamos.”

Luego de revisar cada una de las experiencias de los padres estudiados, parece que existen diversas razones para dejar el país de origen y llegar a una nueva tierra. La esperanza de tener mejores oportunidades laborales y por ende mejores condiciones de vida, es una razón que nos recuerda al pensamiento de Foster (1998) sobre *la atracción y el rechazo*. El rechazo se produce ora por la inseguridad laboral en los países, ora por que en el lugar de residencia (tanto en Taiwán como en otros países) sufre cambios económicos o de otra índole muy particular. En cualquiera de estos casos, para los padres era necesario la búsqueda de nuevas oportunidades y un nuevo ambiente para progresar; y por esta razón salieron del lugar donde vivían. México entonces se mostró a los entrevistados como una potencia comercial que brindaba las oportunidades esperadas. Los emigrantes taiwaneses decidieron aprovechar dichas mejoras en las condiciones de vida para la familia.

Por otra parte, los lazos afectivos (familiares y amistosos) son considerados como una "atracción" importante para dejar el país. La mayoría de las familias analizadas arrojaron que el motivo de viajar a México era por invitación o sugerencia de amigos o parientes que residían ahí. Algunos de ellos emigraron para buscar circunstancias convenientes para el futuro; otros llegaron para ayudar a algún familiar con su negocio. Además con el apoyo de conacionales se facilitó la residencia, la vida laboral y la adaptación al nuevo lugar.

Es importante agregar que en los casos de las familias 1, 2, 5 y 7, la experiencia previa de vivir en Sudamérica fue un estímulo de trascendencia para alojarse en México; ya que al residir por unos años en Sudamérica lograron adaptarse al idioma y a la vida latinoamericana.

#### 4.1.3 Nivel educativo y proyecto de ascensión social: reestructuración social.

Después de conocer el contexto y el cambio social entre las generaciones de las familias estudiadas, ahora se enfoca en un aspecto de los padres de familia: la relación entre el nivel educativo y su ocupación actual; además reconocer el papel que juega la experiencia de la emigración en la reestructuración social. En la siguiente tabla se muestra el grado académico de los padres de familia, la ocupación y clase social actual:

Tabla 2: El grado académico y la ocupación de los padres de familia

Familia	padres de familia	Grado académico/Especialidad	Ocupación actual	Situación de clase social.
1	Jennifer Li	Universidad/Arquitecto	Gerente	superior
	Tomas Liu	Escuela Tecnológica de 5 años/ Electrodinámica y Máquina	Dueño de empresa	

2	Tomas Lin	Escuela Tecnológica de 5 años/ Ingeniería Química	Empleado- Gerente	medio
	Cristina Luo	Bachillerato	Empleado- Contadora	
3	Graciela Zhang	Universidad/Contabilidad	Ama de casa	medio- superior
	Andy Chen	Universidad/Contabilidad	Empleado- Jefe del sucursal	
4	Pablo Wei	Bachillerato	Empleado- Gerente de tienda	medio
	Elena Huang	Bachillerato	Empleado- promodora de venta	
5	Oscar Shen	Escuela Tecnológica de 5 años/ Diseño Industrial	Dueño de empresa	medio- superior
	Li-Ping Fang	Normal	Ama de casa	
6	Terry Zai	Primaria	Dueño de negocio	medio- superior
	Ci-Li Gao	Primaria	Gerente	
7	Buo-Wen Chen	Universidad/ Diseño de Maquinaria	Socio de la empresa	medio- superior
	Jennifer Jin	Universidad/ Contabilidad	Gerente	

Fuente: Creación propia de WU, CHIA-CHI, 2005. A partir de entrevistas realizadas y observación a las familias taiwanesas.

Por medio de los datos que presenta la tabla, se puede deducir que el grado académico tiene relación directa con la ocupación y la clase social actual. Generalmente los casos que tienen un nivel educativo alto poseen mejor trabajo, situaciones como jefe de una empresa o gerente de una sucursal. La excepción es el caso de la familia 6, pues aunque Terry Zai y su esposa no cuentan con un nivel educativo alto, tienen una ocupación importante. Por otro lado, dado que los padres de las familias 1, 3, 5, 6 y 7 tienen un puesto alto, su ingreso es mayor y un tanto flexible, situación en la que no están las familias 2 y 4, ya que reciben un sueldo fijo. Otra característica de importancia es que el puesto desempeñado en la actualidad no tiene relación con sus estudios; es decir, no la ejercen su profesión, ya que la mayoría de los taiwaneses que llegaron a México a trabajar en una empresa de importación o a fundar un negocio, actividades alejadas de la mayoría de las profesiones de los padres estudiados. Sólo Andy Chen y Jennifer Jin de las familias



3 y 7 respectivamente, ejercen su profesión en el empleo actual.

Se hace referencia a la reestructuración social que han desarrollado los padres en sí mismos y en sus descendientes. Muchos padres han tenido un ascenso en la reestructuración social. En el caso de los padres de las familias 1, 5, 6 y 7, para disminuir una inestabilidad laboral, decidieron trabajar en una empresa, para con el tiempo acumular experiencia y un capital considerable para fundar su negocio propio (Elizabeth Jelin, 1974: 183-184). Años después para ascender de estrato social y mejorar las condiciones de vida, decidieron viajar a México e invirtieron su capital en un negocio propio donde pudieran explotar la experiencia previa.

En el caso de las familias 2, 3 y 4 tuvieron un descenso en su cambio social, pues abandonaron posiciones por causa del fracaso de algún negocio o no tener un ingreso satisfactorio para cubrir el gasto familiar; entonces tienen la oportunidad de mejorar esa situación trabajando como empleados. Es por eso que dejaron un trabajo previo y llegaron a México, para trabajar con empleados gozando de un puesto alto y un salario fijo. Por ejemplo, Tomás Lin fue propietario de un restaurante en Brasil o Pablo Wei que fue propietario de un negocio de aluminio. Y en contraparte, Andy Chen de la familia 3 que en su movilidad social se ha mostrado inestable. En un principio trabajó en una empresa en Taiwán, luego viejó a China un año y medio y fundó un negocio nada fructífero. Tuvo que regresar a Taiwán a trabajar como contador en la empresa de un pariente. Tiempo después, llegó a México para ayudar a su hermano mayor en un negocio, donde es el representante de la sucursal. Dado lo anterior, se puede agregar que aunque no todos han tenido un cambio social satisfactorio, por lo menos han encontrado oportunidades para mejorar sus condiciones familiares.

Los casos estudiados presentan el fenómeno de la autoexplotación; con excepción de las familias 1, 3 y 5, donde los padres trabajan de tiempo completo. En el caso de que los padres sean empleados, tienen horarios de oficina (de 9 de la mañana a 6 de la tarde, de lunes a sábado). Y en el caso de que los padres sean dueños de su empresa, el horario se vuelve irregular, pues la dedicación en la organización y gestiones del negocio son absorbentes. Por otro lado, es visible que en las familias que tienen un ingreso mayor, la esposa dedica más tiempo en el cuidado y educación de sus hijos, como es la situación de las familias 1, 3 y 5.

## **4.2 Estrategias de los padres para el futuro de los hijos**

Los padres taiwaneses dedican a su trabajo bastante tiempo como ya se dijo. Después de lograr un ascenso en la jerarquía social y un incremento monetario, en este acápite se averiguan las estrategias o planes de los padres para que las generaciones sucesivas mantengan el progreso social. Posteriormente se relacionan dichas estrategias con las opiniones sobre la importancia del aprendizaje de las lenguas taiwanesas u otras lenguas.

### **4.2.1 Posible regreso a Taiwán y plan de la educación para el futuro de la descendencia.**

Después de tantos años de residir en el extranjero, los padres de de las familias 1, 2, 3 y 7 no piensan volver a residir en Taiwán, pues ya se deshabituaron a la vida de ese país. Ven en Taiwán un ambiente inadecuado y una situación económica muy inestable, en comparación con México, que posee condiciones más atractivas. El motivo más común para viajar a Taiwán es el de visitar a la familia que allá reside.

Los padres de las familias 1, 3 y 7, consideran que Taiwán no presenta ventajas

educativas en general, y en particular en la enseñanza de otras lenguas. Es por eso que México se hace un país atractivo para que sus hijos tengan una mejor educación y aprendan principalmente tres idiomas (español, inglés y mandarín). Además, Jennifer Li (familia 1) y Graciela Zhang (familia 3) consideran que México es un trampolín para llegar a los Estados Unidos; esto para la mayoría de los taiwaneses es favorable ya que ven en Estados Unidos un país de progreso, civilización y triunfo; un paso indispensable para lograr un ascenso social y laboral. Creen que es el lugar conveniente para que los hijos reciban una educación de calidad; en pocas palabras, es la vía para tener un mejor futuro. Es por eso que prefieren residir en Estados Unidos que regresar a Taiwán. Para lograr ese objetivo los padres se autoexplotan laboralmente hablando, con el fin de obtener recursos económicos altos. Por otra parte, los progenitores de las tres familias ahora poseen negocios o trabajos que les brindan un gran ingreso, cosa difícil de lograr en Taiwán. Para poder enviar a cualquiera de sus hijos a algún país desarrollado era necesario acumular una fortuna considerable, Jennifer Li de la familia 1, a propósito opina:

“Pues, obviamente no voy a vivir en Taiwán. Porque, después de hacer la comparación de Taiwán con otros países, me parece que México tiene más terreno que Taiwán. El ambiente es más amplio. En México, la seguridad pública está mal, excepto eso, las condiciones generales de México están mejor que las de Taiwán.”.....“Estoy pensando mandar a mis hijos a estudiar la universidad en Estados Unidos. Por eso, en el futuro, creo que iríamos a Estados Unidos.”..... “Estados Unidos, es un país adelantado [avanzado] en todos los sectores; uno puede recibir la información más nueva y más avanzada, además uno puede conectarse con todo el mundo fácilmente. Estados Unidos es tendencia principal [del mundo].”

Y Graciela Zhang por su parte piensa:

“Entre más tiempo me quedo en el extranjero [México ó Estados Unidos], tengo

menos ganas de regresarme a Taiwán. Porque ya no estoy acostumbrada a la vida de Taiwán.”.....“Para mí, prefiero Estados Unidos. Pero es muy difícil sobrevivir allá. Tenemos que hacer muchos esfuerzos.”

Por su parte Tomás Lin y su esposa piensan regresar a Brasil cuando sus hijos crezcan, pues el ambiente y la tranquilidad de allá les gustó. Después de 16 años de residencia, los miembros de la familia Lin crearon lazos afectivos con el país, la consideran su casa, donde se desarrolló la familia, donde dejaron amigos. Esperarán a que sus hijos crezcan, ya que no quieren exigirles que regresen a Brasil, quieren que ellos decidan su futuro. Tomás Lin y su esposa estimulan a sus hijas a estudiar hasta el nivel que ellas deseen. Para el señor Lin la educación es el medio para desarrollar el conocimiento y la sabiduría. Por lo tanto, con el fin de forjar los medios económicos para ofrecer mejores condiciones de vida a sus hijos, han decidido quedarse en México por ahora. Tomás Lin comenta:

“No tengo un plan especial o fijo, porque no sabemos a dónde dirigiría el camino de mis hijos en el futuro. Cuando los niños sean grandes y sean independientes, mi esposa y yo queremos regresarnos a Brasil. Porque, pase lo que pase, estamos acostumbrados a vivir en Brasil, nos sentimos más cómodo vivir allá.”.....“En cuanto a la educación, no les exijo..... no les exijo a estudiar a un nivel muy alto; que ellos escojan su camino y estudien hasta el nivel que puedan. Y no les exijo nada, sólo les estímulo a seguir estudiando, a aprovechar que ahora yo les puedo apoyar económicamente.”

Algunos padres de las familias estudiadas tienen la idea de regresar a Taiwán sin embargo no es algo seguro. Las familias 4 y 5 tienen pocos años de residir en México. Terry y su esposa (familia 6), aunque vivieron doce años fuera de Taiwán, apenas llevan cuatro viviendo en México. En comparación con otras familias, éstas han vivido poco tiempo en México, y ellas viajaron hasta después de los cuarenta años, con mayor edad que las demás familias. Por otra parte, estos casos no

muestran mucha habilidad para el español u otra lengua diferente a las taiwanesas (mandarín y taiwanés); por estas razones se les hace más complicado integrarse a la sociedad.

Los padres de las familias 4, 5 y 6 deciden quedarse en México porque, además de acumular capital, desean que sus hijos aprendan un importante nivel del español. Están seguros de que el bachillerato es suficiente para lograr el nivel deseado. Después quieren que sus hijos viajen a Taiwán para que aprendan mandarín y conozcan sus raíces, ya que sus hijos salieron muy pequeños de Taiwán, les preocupa que tengan cierta ignorancia sobre sus orígenes lingüísticos y culturales. Hay que añadir que Oscar Shen (familia 5) aunque sí desea que hijas viajen a Taiwán, le gustaría que encuentren una buena universidad en Estados Unidos, pues sería una excelente opción educativa para su descendencia. Hay que resaltar que en todos los casos, la opinión, voluntad e interés de los hijos es tomada en cuenta por los padres.

Lo anterior en palabras de Pablo Wei (familia 4):

“Estoy pensando que los niños tienen que regresar a su país nativo a aprender algo. Aunque aquí tenemos una Escuela de Mandarín, no es muy formal. Lo que se enseña aquí es cosa básica, sólo para los niños a aprender la lengua de su país de origen. Pero hay más cosas que necesitan aprender [saber], aquí no tienen manera para adquirirlas”.....“Yo sí tengo el plan [de regresar a los hijos a Taiwán]. Cuando los niños sean más grandes, y tengan una buena base [del español], regresarían a Taiwán a estudiar unos años. Pero es difícil predetermined, también es importante la voluntad de los niños.”

Oscar Shen (familia 5) nos explica su opinión:

“No sé cuando, pero sí tengo plan de regresar a vivir en Taiwán.”..... “Creo que después que acaben el bachillerato. Si no los mando a Taiwán, olvidarían

nuestra cultura en el futuro.”..... “Mi esposa me había contado que no le gustó el ambiente de México para educar a las niñas. Le parece que los niños criados en México pierden los principios morales de la tradición taiwanesa.”..... “...también estamos pensando si sea posible encontrar una universidad buena en Estados Unidos; sería otra opción buena mandar a ellas a Estados Unidos. Si no, las mandamos a Taiwán a estudiar la universidad.”

Terry Zai (familia 6) al respecto dice:

“Ahora porque los niños están estudiando aquí, si no a mí me gusta más vivir en Taiwán. Es mejor. Es más conveniente.”.....“Pues...cuando sean grandes, tienen que regresar allá. Tienen que regresar a estudiar el mandarín. En el futuro, sería el mundo del mandarín.”.....“No sé todavía. Primero, tienen que acabar su estudio aquí. Quiero que tengan mejor habilidad del español.”

#### **4.2.2 La importancia de forjar el bilingüismo o multilingüismo en los niños**

Todos los padres coinciden en la importancia de educar a los niños de forma bilingüe o multilingüe, pues es una herramienta para el futuro. Por el desarrollo económico, tecnológico e informático, hoy en día vivimos en una aldea global; el manejo de varios idiomas es favorable para los niños para obtener una visión mundial y una mayor interacción humana, las cuales son consideradas características de las elites, además son requisitos para llegar al escenario internacional. Ser bilingüe es una ventaja de mucha trascendencia en el campo laboral: incrementa la competitividad e incrementa oportunidades de trabajo dentro del mercado mundial. Por esto, los padres quieren en sus hijos la presencia de habilidades en el manejo de varios idiomas, sobre todo los de importancia mundial. Los idiomas como el inglés, francés, español y mandarín son lenguas muy provechosas por su valor cultural, económico y político en el rubro internacional. A continuación vienen opiniones de varios padres sobre el tema:

Jennifer Li (familia 1):

“Los idiomas son herramientas. En mi punto de vista, según la situación [las circunstancias] del mundo, si uno maneja muchos idiomas, tendría más posibilidad de ser los mejores hombres capacitados en el mundo.”

Tomás Lin (familia 2):

“...creo que, por lo menos, tienen que aprender cinco idiomas. Porque sería una ayuda para su futuro. Hoy en día, vivimos en una aldea global, hablamos de la economía internacional. No podemos separar la relación entre los países. Ahora, a donde vaya, es importante saber hablar algún idioma para comunicarse.”...“Proque es considerado como tener las buenas herramientas para aplicarlas[ en su vida cotidiana o en el trabajo]. Sería una preparación para el futuro. Ahora por las circunstancias mundiales, es importante saber muchos idiomas.”

Graciela Zhang (familia 3):

“Los tres idiomas (el español, inglés y mandarín) son importantes.”.....“para tener una mejor oportunidad de trabajo, tener buen futuro. Yo como mamá, espero que los hijos tengan capacidad de mantenerse a sí mismos en esta sociedad tan competitiva.”

Pablo Wei (familia 4)

“Si aprenden más idiomas, por supuesto, sería mejor para ellos. Incluye el inglés, el español o el japonés, les servirían.”

Elena Huang (familia 4):

“Porque sería un gran ayuda en el futuro, si los niños saben varias lenguas. Es importante educar a los niños a ser bilingües.”

Oscar Shen (familia 5):

“Me parece importante. Porque Taiwán es una isla rodeada por el mar. El país donde nacimos y vivimos depende mucho del comercio con otros países [internacional]. Por eso, si las niñas [mis hijas] saben más idiomas, serían más competitivas, sería mejor para ellas.”

Terry Zai (familia 6):

“Sí. Si quieren ir a otros países, tienen que saber varios idiomas. Si quieren trabajar en el extranjero, necesitarán hablar muchos idiomas.”

Jennifer Jin (familia 7):

“Saber hablar el mandarín, el español y el inglés, pueden comunicarse con unos 70 o 80 % de personas en el mundo.”

### **4.2.3 Aprendizaje y conservación del mandarín y/o el taiwanés en los hijos**

Para los padres estudiados es de suma importancia el desplazamiento y la conservación de las lenguas nativas en su descendencia, llámese taiwanés o mandarín. Por otro lado, los padres bilingües (taiwanés y mandarín) tienen la decisión sobre la forma de transmitir o no las lenguas nativas a sus descendientes y el idioma que van a practicar frente a sus hijos. Por lo tanto en esta parte se revisan dos aspectos: el primero, sobre las razones para el aprendizaje y mantenimiento de las lenguas nativas; y segundo, el método utilizado para la transmisión de esas lenguas.

#### **4.2.3.1 Importancia del idioma**

¿Cuál es el valor de los idiomas taiwanés y mandarín en el marco internacional? Antes se ha mencionado que el valor del idioma se delimita a partir de la trascendencia económica, política y cultural que tenga en el mundo. Es así que el idioma es evaluado por los padres a partir del provecho económico que pueda brindar a su descendencia.

En los últimos años, China ha sido considerada como un país con gran capacidad exportadora, con cierto peso en el mercado mundial. Dicha situación ha generado



el desarrollo económico y del mercado interno del país. Actualmente los comerciantes internacionales no sólo quieren importar productos fabricados en China, sino intentan también entrar en el mercado interno, pues China tiene la mayor tasa de población en el mundo, su potencial es asombroso. Como dice un refrán mandarín "es un panqué grande y todo el mundo quiere tomar un pedazo". La mayoría de las personas en el mundo reconocen que el aprendizaje del mandarín es una herramienta importante para acercarse al mercado chino. Por tal razón los padres taiwaneses residentes en México desean que sus hijos aprendan y conserven el mandarín; además, piensan que es una gran ventaja comunicativa para el futuro. Los padres aprovechan el ser hablantes del mandarín y transmiten el idioma a sus hijos, dejando de lado el taiwanés ya que es un idioma con poca importancia internacional. ¿Cuál de los idiomas es más importante? Así responde Jennifer Jin, de la familia 7:

"Por supuesto es el mandarín. ¿Para qué sirve el taiwanés? Decir la verdad, el taiwanés sólo se usa en Taiwán.".....".... el mandarín será un idioma muy útil en el futuro. Muy útil. China es un mercado grande. Por eso, en mi punto de vista, aprender el mandarín es tan bueno como aprender el inglés."

Ahora Jennifer Li (familia 1) opina:

"Porque ahora China Continental es lo principal de la tendencia mundial. Por eso, además del inglés, creo que el chino [el mandarín] puede ser el segundo idioma más importante en el mundo. Por eso tienen que aprenderlo."....." Por eso, si quieren competir con los demás [del mundo], tienen que hablar bien el mandarín."

Tomas Lin de la familia 2, nos dice:

"Sabem cuatro idiomas ahora. Es una ayuda, porque tarde o temprano van a salir de casa, y con la habilidad del manejo de cuatro idiomas, a dónde vayan no tendrían problema a comunicarse."

Graciela Zhang de la familia 3 explica:

“Por un motivo interesado. Es por el futuro de mis hijos. Dejamos de pensar que el mandarín es su lengua materna, espero que mi hijo consiga un trabajo en el futuro. Que tenga otra habilidad para poder competir con otros. Es la razón principal y más importante.”.....“El mandarín [es más importante]. Porque no tengo más esfuerzo a enseñarles el taiwanés.”

Pablo Wei de la familia 4, también responde la pregunta:

[Pregunta: ¿Cuál de los dos es más importante?] “Creo que lo más importante es aprender bien el mandarín, después, el segundo lugar es aprender el taiwanés.”.....“Además, en donde sea, por ejemplo, en el trabajo, es posible que necesiten usar el mandarín. Les serviría en el futuro.”

Ahora Elena Huang de la familia 4 dice:

“Yo creo que sería una mejor ayuda para su futuro, ....., quizás tendrían la posibilidad ir a China Continental a hacer negocio o hacer otra cosa, por eso también necesita el mandarín.”

Esto opina Oscar Shen de la familia 5:

“Porque el mandarín es la lengua más hablada en el mundo.”... “Y por lo menos, [en donde hay los taiwaneses y los chinos], tienen capacidad para mantenerse a sí mismas.”

Finalmente, esta es la opinión de Jerry Zai de la familia 6:

“En el futuro, será el mundo del mandarín. Hay chinos por todas partes.”... “Porque hay muchos chinos en el mundo. Todo el mundo quieren hablar el mandarín. Si un día quieren hacer negocio, sería más conveniente. También les serviría para buscar un trabajo.”.....“Cuando estábamos en Sudáfrica, también nos dijeron que el mandarín era más importante que el inglés y cualquier otro idioma. Porque hay muchos chinos en el mundo. En el futuro, será el mundo de los taiwaneses y los chinos. Por eso quiero que mis hijos sigan estudiándolo.”

Ahora se retoma el tema de la importancia nacional del taiwanés y el mandarín. Cuando dos idiomas tienen presencia en una misma sociedad, uno de los dos se torna más relevante, ya sea por importancia económica, cultural o educativa. En el acápite "Contextualización de la investigación" de este trabajo, se ha mencionado que el mandarín siempre ha sido el idioma más apreciado por la sociedad taiwanesa, por su estatus económico social y educativo. El taiwanés en esa sociedad, es el idioma con menos prestigio; es considerada como un idioma rural de nivel socioeconómico bajo; etiquetas que la población atribuye a un idioma y grupo lingüístico que han sido menospreciados y subyugados. Las actitudes de la población influyen en la postura del grupo sometido frente al menosprecio de su lengua étnica. Por ese motivo, los hablantes del taiwanés para hablar en público prefieren hacerlo en mandarín; ésta en ocasiones, es una actitud inconsciente.

En este estudio, los padres de las familias estudiadas prefirieron al mandarín por su importancia educativa pues tiene bastante peso en la adquisición de conocimientos; además cobra importancia pues la mayoría de los recursos materiales están presentados en mandarín. Pablo Wei (familia 4) lo ilustra de esta forma:

"Porque tienen que leer los libros, y los libros están escritos en mandarín. Es importante aprender bien el mandarín, porque para leer el libro, la información o documentos, necesitarán el mandarín."

#### 4.2.3.2 Símbolo de identificación.

El uso y conservación de la lengua étnica no se da tan sólo en términos de comunicación, sino también por la necesidad y el impulso psicológico por conservar su cultura original. Los emigrantes después de cambiar el país de residencia necesitan algunos elementos para crear ciertos vínculos con sus raíces originales. En este caso, el idioma y la cultura son dos vías muy significativas para lograrlo.

Esto se hace estar concientes de la función tan importante de la lengua para la identidad de un grupo determinado. Le Pega y Tabouret- Séller mencionan que *el acto de hablar es una actuación de identidad* (1985; citado por Andrée Tabouret-keller, 1997 :315). Para los padres emigrantes, el idioma nativo representa el origen y la cultura a la cual pertenecen; y de la misma manera ellos decidieron preservar su idioma transmitiéndolo a sus hijos, para que recuerden sus orígenes. Los padres aclaran la idea con sus opiniones:

Jennifer Li (familia 1):

"Pero físicamente, tenemos facciones y la raza oriental [de los taiwaneses y los chinos]. Por eso, no podemos olvidar nuestro origen, nuestra raíz."

Tomas Lin (familia 2):

"Porque somos taiwaneses. Es la razón principal."

Pablo Wei ( familia 4):

"...debemos saber el idioma de nuestro país, es lo principal."....."Porque somos taiwaneses, tenemos que aprender el idioma de nuestro país. Es la razón importante [de mantener la habilidad del manejo del mandarín y el taiwanés]."....."Creo que nadie quiere olvidar la lengua de su país."

Elena Huang (familia 4):

"Porque en el futuro, van a regresar a Taiwán, regresan a su país. Por eso, si no saben el mandarín, creo que ellos pensarían: "Somos los taiwaneses, pero ¿porqué no saben hablar el idioma?" Así se sentirían algo raro."....."Y el mandarín, porque es su lengua materna, por eso tienen que saber."....."Sólo porque me parece que los dos son importantes. Además es muy raro ser un taiwanés pero no sabe hablar el taiwanés."

Oscar Shen (familia 5):

"En el caso de mis hijas, salieron de pequeñas de Taiwán. Por eso tienen que

regresar a conocer[saber] la cultura de su país de origen... Para aprender el idioma y la cultura tradicional de Taiwán."....."Además, en el futuro, ellas tienen que regresar a su país de origen. No pueden olvidar su origen [raíz]."....."... pase lo que pase, el mandarín es más importante. Porque somos taiwaneses."

Jerry Zai (familia 6):

"Porque somos taiwaneses. Nacimos en Taiwán, no debemos olvidar el idioma de nuestro país."

Jennifer Jin (familia 7):

"Porque primero, somos taiwaneses."....."Ella es taiwanesa, cómo es posible que no habla el mandarín. Me parece que el mandarín es importante."

#### 4.2.3.3 El uso y la necesidad del idioma

Más allá de los factores mencionados, el uso y la necesidad del idioma influyen en la actitud de los padres frente al aprendizaje y conservación del mandarín y/o del taiwanés. Es posible averiguarlo mediante tres factores: el medio de comunicación, el plan de regreso a Taiwán y la interacción con los familiares.

Los idiomas son considerados como herramientas para la comunicación, a través de ellos, los niños pueden llegar a tener contacto con una porción importante de la población mundial. El 20% de la población mundial son hablantes del mandarín, esta es una razón esencial para el conocimiento y uso de este idioma. Es por esto que el mandarín es considerado como una herramienta fundamental.

Para las familias 1, 3 y 7, el taiwanés no posee demasiada funcionalidad en la comunicación; primero, en el ambiente donde se desenvuelven es poco funcional; segundo, no tienen la intención de regresar a Taiwán para residir.

En el caso de Tomás Lin (familia 2) y Oscar Shen (familia 5) enfatizaron la importancia de los dos idiomas (taiwanés y mandarín) en la comunicación. Sugieren que lo significativo no es que una lengua sea más trascendente que la otra, sino que los descendientes puedan comunicarse con la gente de dos formas diferentes. Por lo tanto, el taiwanés y el mandarín adquieren el mismo valor en la transmisión entre generaciones.

Tomas Lin de la familia 2, dice:

“Tienen la misma importancia. Bueno, porque el idioma es una herramienta para comunicarse.”

Oscar Shen de la familia 5, sustenta:

“En mi punto de vista, no es cuestión de la importancia de un idioma, sino su función. Se trata de que uno puede comunicarse con algunas personas. El idioma es una herramienta para comunicarse.”

Las familias 2 y 3 mantienen un postura un tanto diferente, pues aunque el mandarín tiene cierto valor comunicativo, creen que el español posee mayor relevancia; que la importancia de los idiomas está delimitada a partir del lugar donde se reside. En México, aparte del uso familiar el taiwanés o el mandarín no tiene mayor funcionalidad; en cambio, el español sí la tiene, pues los niños necesitan el español para aprender e interrelacionarse con el medio y la sociedad. Es por eso que el mandarín pierde funcionalidad frente al español mientras el país de residencia siga siendo México.

Se refuerza el argumento con las palabras de Tomas Lin (familia 2):

“Ahora estamos en México; por supuesto, es más importante el español. Si estuviéramos en Brasil, el portugués sería el más importante. Si un día, regresamos a Taiwán, el mandarín sería el más importante.”

Y Graciela Zhang (familia 3):

“Además, me parece que también es importante hablar el español en México. Es importante para el aprendizaje de la escuela y para otras ocasiones.”.....“Por ahorita, ellos viven en México, por eso el español es más importante. Porque ahora en la escuela, ellos usan el español para el aprendizaje.”

Los progenitores de las familias 4, 5 y 6 sobre el interés de regresar a Taiwán muestran cierta voluntad para hacerlo en el futuro. En Taiwán la mayoría de la población es bilingüe (mandarín y taiwanés), sobre todo en el sur de donde son originarias estas tres familias. Entonces para los padres de la familia 4 es importante que sus hijos hablen tanto el mandarín como el taiwanés. Mientras para los progenitores de las familias 5 y 6, sólo tienen el deseo de que sus hijos hablen mandarín para comunicarse con la gente. Hay que añadir que la interacción con los miembros de la familia se hace con la utilización del mandarín y taiwanés; los padres emigrantes conservan esta medida para lograr la comprensión con la familia que aún reside en Taiwán. En el caso de la familia 4, la abuela sólo habla el taiwanés, por lo tanto, Pablo Wei fomenta una buena conservación del idioma. Y por otro lado, a Oscar Sheng de la familia 5 también le es útil la conservación del idioma para la comunicación entre parientes. Se presenta ahora como lo expresan ambos padres y Terry Zai (familia 6):

Pablo Wei:

“porque un día, tarde o temprano, tienen que regresar a Taiwán. Cuando regresen a Taiwán, van a tener que hablar el taiwanés. Porque vivimos en el sur de Taiwán [donde la mayoría de la gente habla el taiwanés].”.....“Pero cuando ellos me hablan, hablan en mandarín la mayoría del tiempo. Por eso me temo que un día cuando regresemos a Taiwán, no van a poder comunicarse con su abuela.”

Oscar Sheng:

“Además, en el futuro, ellas tienen que regresar a su país de origen. No pueden olvidar su origen [raíz]. Será la herramienta para vivir [en Taiwán].”.....“Por lo menos, pueden comunicarse con la familia y con los parientes. Hablan el mandarín, por lo menos, pueden comunicarse.”

Terry Zai:

“Por eso, es necesario estudiar el mandarín. Para que puedan comunicarse cuando regresen a Taiwán.”

Después de investigar las tres razones preponderantes para el aprendizaje y conservación del mandarín o taiwanés, parece que la mayoría de los padres no consideraron el taiwanés como una lengua adecuada para su conservación para las sucesivas generaciones. El mandarín se muestra como una lengua indispensable por su provechoso valor en el sector económico, además cualificado como instrumento de identidad. Por lo tanto logrará su preservación en los descendientes taiwaneses en México.

#### **4.2.4 Métodos utilizados para la transmisión del mandarín y/o el taiwanés**

Ya sabiendo los factores que influyen en la conservación del mandarín y el taiwanés, el trabajo continúa sobre los métodos utilizados para lograr esa conservación, además de opiniones de los padres sobre el desplazamiento y mantenimiento de estas lenguas.

##### **4.2.4.1 Estudiar en la Escuela de Mandarín.**

A raíz de la importancia del mandarín, los padres taiwaneses han mostrado una actitud positiva respecto al aprendizaje del mandarín. Los hijos de las familias 1, 2,



3, 6 y 7 son educados desde temprana edad en un país que no es el suyo, por lo tanto, los padres estimulan la asistencia a la escuela dónde se imparte mandarín con el fin de aprender el idioma, mantengan contacto con la cultura y con la gente de su origen. Y los niños de las familias 4 y 5, son educados en Taiwán, están ahí con el fin de seguir estudiando el idioma mandarín. Aunque los motivos y las situaciones son diferentes, la intención es igual, fomentar el manejo del mandarín en los descendientes.

Jennifer Li ( familia 1):

“Lo más importante era para que pudieran aprender el mandarín (chino) con otros niños.”.....“El resultado era mejor que les enseñé en la casa..... Cuando entraron a la escuela [del mandarín], ellos sabían que tuvieron que hacer la tarea de la escuela, tenían responsabilidad de cumplir sus tareas. Así era mucho mejor que yo les enseñara en la casa. Por eso, me parece que es muy bien mandar a los niños a la escuela [del mandarín]. ”

Tomas Lin (familia 2):

“Cuando sabía eso [hay una escuela del mandarín], decidí mandar a mis hijas a tomar cursos allá”

Graciela Zhang (familia 3):

“Agradezco a la Escuela de Mandarín, también a las maestras..... Ahora, después de ir a la escuela, sí lo [el símbolo fonético del mandarín] aprendió. Por eso, es necesario ir a la escuela.”

Elena Huang (familia 4):

“Por eso siempre le pido que vaya a escuela, sólo un día a la semana, aunque sólo vaya a escuchar la clase, pero lo más importante es que no olvide el mandarín.”

Terry Zai (familia 6):

“Llevaban como unos dos o tres años aprendiendo el mandarín [en

Suráfrica].”.....“Cuando decidieron fundar una, estaba de acuerdo con ellos [otros taiwaneses]. Porque en mi punto de vista, los niños tenían que seguir estudiando, si no, se les olvidó. Por eso, es necesario estudiar el mandarín.”

Frente a la pregunta: ¿Si en México hubiera una escuela formal del mandarín, mandarían a sus hijos a estudiar allá?. sólo cinco padres de cuatro familias (1, 4, 5 y 6) responden positivamente. Dicen que a través de esta institución, los niños podrían aprender el mandarín de forma sistemática; también desean que sus hijos tengan contacto con la cultura de Taiwán; porque por falta de docentes calificados, la Escuela de Mandarín actual no puede ofrecer a sus hijos un aprendizaje y una enseñanza sistemática y sería muy escueta dicha educación. Si hubiera una escuela formal de mandarín, los padres esperan que ésta sea bien organizada, con maestros calificados, para que los estudiantes aprendan de mejor manera el idioma.

Empero, en cuanto a los padres de las familias 2, 3 y 7, piensan que además del mandarín, el español y el inglés también son importantes para el futuro de sus hijos. En una escuela privada mexicana los hijos reciben educación bilingüe y posteriormente por otro lado reciben cursos de mandarín una vez a la semana; por ahora están satisfechos con la situación actual. En el caso de la familia 3, Tomás Lin dice que sus hijas necesitan desarrollar sus conocimientos profesionales, puesto que ya son mayores.

Sobre el tema opina Jennifer Li de la familia 1; Graciela Zhang de la familia 3; Pablo Wei de la familia 4; Oscar Shen de la familia 5; Jerry Zai de la familia 6 y Jennifer Jin de familia 7:

Jennifer Li:

“Sí... por supuesto.... pero es muy importante que los maestros de la escuela

tengan muy buena calidad, muy bien calificados. Además también hay que ver si la escuela tiene buena gestión o no, eso es muy importante.”

Graciela Zhang:

“No creo. Sería mejor un día a la semana, por ejemplo, todos los sábados. Porque me parece que el inglés y el español también son importantes.”

Pablo Wei:

“Sí, para que aprendan más cosas. Además, para que tengan una relación social más amplia.”

Oscar Shen:

“Así estoy de acuerdo de mandarlas a esa escuela. Creo que en tal forma, las niñas presentarían más interés en el estudio y podrían aprender más conocimientos [en ambas lenguas]. Porque, en este caso, tendrían muchos recursos materiales en mandarín, y, además, el mandarín es como un medio para aprender el español. Aparte de eso, tienen el ambiente para adquirir los idiomas.”

Terry Zai :

“Sí. Claro. Porque tienen que estudiar el mandarín. Ahora, el tiempo que dedican en estudiar el mandarín es muy poco.”

Jennifer Jin:

“Pues, creo que no. Porque la escuela de mis hijas está muy bien. Sandra tiene buen nivel del mandarín, no creo que sea necesario.”

#### 4.2.4.2 Uso de idiomas en casa

Al hablar sobre el idioma que es usado en casa, los padres tienen diferentes opiniones. Sólo en las familias 1, 6 y 7, los padres exigen a sus hijos hablar mandarín en casa, esto lo hacen puesto que no quieren que lo sustituya con el

español, para que después no lo olviden.

En el caso de las familias 1 y 7, los padres se comunican en mandarín. En cuanto a los niños, los de la familia 1, hablan español entre ellos, contrariamente; los de la familia 7 se comunican en mandarín la mayor parte del tiempo, y en remotas ocasiones mezclan con el español. La causa de la situación de la familia 7 es que la hija mayor vivió en Taiwán hasta los once años, y aunque su hermana menor habla perfectamente el español, prefieren comunicarse en mandarín.

En la experiencia de la familia 6, los padres exigen a sus hijos hablar el mandarín en casa, pero los hijos hablan español entre ellos. Es que los padres saben hablar el taiwanés y casi no saben español. Los progenitores hablan con sus hijos en taiwanés, pero los niños contestan en mandarín. A este proceso de adaptación comunicativa se llama "bilingüismo de forma receptora".

Así expresan los padres la interacción comunicativa en casa:

Jennifer Li de la familia 1:

"Sí, les exijo. Porque si no les exijo, los niños hablan el idioma que sea más fácil para ellos... Así que, si no les exigiera, ellos dejarían de hablar el mandarín fácilmente."

Terry Zai de la familia 6:

"Si. Les exigimos a hablar el mandarín en casa. Pero ellos hablan el español de todos modos. Ellos ya están acostumbrados a hablar el español. Es difícil cambiar la costumbre."

Jennifer Jin de la familia 7:

"También usamos el mandarín. Ellas también nos hablan en mandarín."... "La

idea es "Hablar un sólo idioma (el mandarín) con mis hijas"... "Sé hablar el español, pero no quiero hablar con ellas en español. Siempre les contestaba en mandarín, también les pedí hablar conmigo en mandarín. Porque quiero que aprenda el mandarín, no quiero hablar el español con ellas."

Los padres de las familias 2, 3 y 4 no exigen a sus hijos comunicarse en mandarín ni en taiwanés en casa. Piensan que lo más importante es entenderse entre sí. Tomás Lin (familia 2) habla con su esposa en taiwanés y con sus hijas en cuatro idiomas, dependiendo del tema de la conversación. El taiwanés es generalmente el idioma más utilizado en la familia. Como las hijas de esta familia vivió por más de 12 años en Brasil, se comunican en portugués entre ellas y ahora mezclan un poco de español en la conversación. De todas maneras, el taiwanés es el idioma principal en esta familia, y este es el único caso de todos los analizados.

Tomás Lin lo ilustra:

"Y ahora, como Susana y Fernanda están aprendiendo el mandarín, mi esposa también le enseña a hablar el mandarín. Y cuando habla mi hijo también mezcla de todos: el español, el taiwanés, el mandarín. Las muchachas [Susana y Fernanda], mezclan todos los idiomas cuando hablan conmigo."

En cuanto a las familias 3 y 4, utilizan el mandarín como idioma para comunicarse de padres a hijos. Graciela no exige a sus hijos hablar mandarín, porque residen en México y necesitan practicar el español para aprenderlo y tener una interacción buena con el exterior; además Graciela sabe hablar español, no tiene problema para entender a sus hijos, caso contrario al de su esposo, pues no sabe hablar español y prefiere hablar en mandarín; sin embargo, los hijos se comunican totalmente en español.

En la familia 4, Pablo Wei y su esposa se comunican en taiwanés y con sus hijos en mandarín, y en ocasiones mezclan ambos idiomas. Los hijos mayores hablan en

mandarín, pues llegaron a México cuando tenían 8 y 10 años y ya hablaban y entendían un poco de taiwanés, pero no estaban acostumbrados a practicarlo. Las niñas pequeñas llegaron a México cuando tenían 5 años, por lo cual, entienden muy poco el taiwanés, pero no lo hablan. Los varones para comunicarse mezclaron ambas lenguas; las niñas cuando interactúan hablan mitad español y mitad mandarín, y al interactuar hermanos con hermanas el medio comunicativo es el mandarín.

Graciela Zhang de la familia 3:

"Creo que [hablan más] el mandarín [conmigo]. Y cuando no saben expresar sus ideas en el mandarín, hablan en español."... "No. Pero les estimo a hablar el mandarín. Mi esposo sí les exige a hablar el mandarín. Porque mi esposo no entiende bien el español,... En mi caso, entiendo el español, por eso no les exijo mucho. Además, me parece que también es importante hablar el español en México. Es importante para el aprendizaje de la escuela y para otras ocasiones."

Pablo Wei de la familia 5:

"No les exijo. Porque el idioma es una forma para expresión."....."Cuanto sea posible, yo les hablo en taiwanés. Para que escuchen frecuentemente y comprendan la conversación. Pero cuando ellos me hablan, hablan en mandarín mayoría del tiempo."

Elena Huang de la familia 4:

"Ellos hablan los dos idiomas. Los grandes hablan frecuentemente el mandarín. Mi hijo mayor habla frecuentemente el mandarín... cuando ellas [las niñas] juegan juntos, hablan los dos idiomas.."

El último caso es el de la familia 5 donde predomina el uso del mandarín. Oscar Shen se comunica con su esposa en ambos idiomas (taiwanés y mandarín); habla

con sus hijas en mandarín casi todo el tiempo. Es el único caso que exige a sus hijas hablar español en casa; puesto que tienen poco tiempo de residir en México y quiere que sus niñas practiquen más la nueva lengua. Sin embargo, las hijas aún continúan hablando en mandarín intrafamiliarmente.

Oscar Shen de la familia 5 dijo:

“Ahora les exijo a hablar en español. Porque ahora hablan muy mal el español. Cuando ya tengan una buena habilidad del manejo de español, les pediré hablar en mandarín en casa.”

#### 4.2.4.3 Opinión acerca del manejo del mandarín y /o del taiwanés

Los progenitores de los niños criados en México (familias 1, 2, 3, y 6) y de los criados en Taiwán (familias 4 y 5) tienen un opinión diferente sobre el manejo del mandarín de sus hijos.

Generalmente los padres del primer grupo comentan que sus hijos tienen un mal nivel en el manejo del mandarín; creyendo que el ambiente no los estimula. Como menciona Leonard Bloomfield (1934, citado por Josie Törnqvist Mendoza, 2001: 141): “el individuo es producto del medio en el cual se encuentra; los niños aprenden la lengua a través de refuerzo del medio social y de la imitación.” Es decir, necesitan estímulos del mundo exterior para poder tener resultados en la aprehensión del mandarín. Los niños criados en México no tienen un ambiente propicio para aprender ese idioma, y por lo tanto su nivel de éste es más precario que los chicos residentes en Taiwán.

Los padres también comentan sobre las molestias de sus hijos por lo difícil de escribir y leer. A efecto de que son poco utilizados, llegan olvidarse los caracteres

del mandarín y los conocimientos recibidos. Es por eso que a los padres de las familia 1, 2, 3 y 6 quieren fomentar la práctica de la escritura.

Estas son sus opiniones; Jennifer Li de la familia 1:

"Están muy mal. Es por el ambiente [donde viven], por eso en casa hablamos [cuando sea posible] el mandarín. Además tienen que aprender los tres idiomas (el inglés, el español y el mandarín) simultáneamente."....."Hablar [el mandarín]" no les parece difícil, pero escribir los caracteres ó leer[los libros y textos] es difícil para ellos."

Tomas Lin de la familia 2:

"Pésimo. O sea, una palabra, "pésimo"."

Graciela Zhang de la familia 3:

"me di cuenta de que ya se le olvidaron las palabras aprendidas antes. Hace mucho tiempo que no las vuelven a practicar [escribir], por eso se le olvidaron. Por eso, ahora todos los días le pido a volver a practicar todas las palabras aprendidas."

Jerry Zai de la familia 6:

"[Pregunta: ¿Qué opina sobre el nivel del mandarín de sus hijos?] Mal. Muy mal."

En el caso de la expresión oral de los niños residentes en México dentro del idioma mandarín, es también deficiente, esto por efecto de la interferencia del idioma dominante, en este caso el español. Es por eso que los niños necesitan mayor interacción con los padres, ya que esta interacción ayudará a la adquisición del mandarín. Jerome Bruner (1983, citado por Josie Törnqvist Mendoza: 2001, 143-144) indica la importancia entre el niño y los adultos en el proceso de desarrollo lingüístico, es que la sensibilización lingüística (en cuanto a sonidos lingüísticos, estructura gramatical e interacciones comunicativas, entre otras) es



necesaria para la adquisición de la lengua y se desarrolla teniendo contacto con los otros. En el caso de las familias 1 y 3 las madres dedicaban más tiempo en la interacción con los hijos usando el lenguaje mandarín; por lo tanto, es notorio que los niños de estas familias desarrollan mayor habilidad oral, en comparación con los de las familias 2 y 6; donde los padres hablan en taiwanés con los hijos y tienen menos estímulos y oportunidades de aprender el idioma mandarín. Sobre esto, opiniones de varias familias:

Jennifer Li de la familia 1:

“Bueno, quiero que no tengan problema en escribir y hablar. Además, tienen que saber escribir un texto, escribir una carta y entender las palabras básicas.”

Tomas Lin de la familia 2:

“Ellas siempre chatean con sus amigos en tres idiomas, ahora sólo les falta aprender a escribir y teclear [en computadora] en mandarín.”

Graciela Zhang de la familia 3:

“Por ejemplo, si van a tener un examen de memorizar el texto por escrito, le pido escribir ese texto una vez al día. También le exijo a escribir varias veces las palabras que no sepa. Esto es lo que hacemos todos los días.”

Terry Zai de la familia 6:

“Annie sabía todos los símbolos fonéticos del mandarín, ahora ya se le olvidó todo. Por eso, siempre le digo a la directora de la Escuela de Mandarín que les tienen que dar más tareas, para que practiquen mucho. Tienen que escribir frecuentemente los caracteres del mandarín para ayudar a memorizar. Si no, cada vez, después de hacer la tarea, se les olvidan los caracteres aprendidos. No quieren estudiarlos.”

En comparación con los casos anteriores, los padres de las familias 4 y 5 dicen que sus hijos tienen un nivel aceptable de mandarín. Según los padres, los niños no

tienen problemas para comunicarse, pero se les ha olvidado poco a poco la escritura del mandarín. Cuando residieron en Taiwán, tuvieron el ambiente propicio (escuela), que exigió la práctica y la escritura. Cuando llegaron a México tuvieron que adaptarse al aprendizaje de la escuela mexicana y a aprender el idioma; esas circunstancias causaron el descuido en la práctica del mandarín. Empero, la falta de escritura del mandarín no es motivo de preocupación para los padres, pues ahora los hijos ya aprendieron computación. Sólo les piden no olvidar su lengua materna. Por otra parte, parece que los niños de estas dos familias aún dependen del mandarín, pues no manejan completamente el español.

La familia 4 cuenta con cuatro hijos; dos niños de 12 y 11 años y dos niñas de 7 años cada una. Los padres dicen que los niños tienen mayor habilidad al leer y escribir el mandarín que las dos niñas. Las pequeñas llegaron a México cuando contaban con cinco años, no tuvieron una base firme en el mandarín, como sus hermanos. Después de aprender español, éste fue desplazando al mandarín.

En el caso de Oscar Shen (familia 5) aunque prepondera el mandarín sobre otros idiomas, no ha puesto mucho empeño en la enseñanza y el aprendizaje de este idioma en sus hijas. El señor Shen cree que sus hijas ya tienen buenas bases del mandarín, y dejó de enviarlas a la Escuela de Mandarín para que sus hijas tienen tiempo de aprender el español.

Así lo dicen los padres de las familias involucradas.

Pablo Wei de la familia 4:

"...me di cuenta de que han reducido un poco su habilidad del mandarín. Creo que es porque no lo usan siempre"... "Ellas [Las pequeñas] todavía no saben [entienden] muchas cosas [del mandarín], porque sólo estudiaban un año de preprimaria en Taiwán, después venimos aquí."..."Lo que puedo hacer es

decirles que estudien el mandarín para que no lo olviden. ”

Elena Huang de la familia 4:

“Pues, me parece que en el futuro si saben usar la computadora y teclar los caracteres con la computadora, ya es suficiente.”...“Pero ya no le gusta escribir. Porque dice que es muy laborioso y se cansan mucho de las manos escribiendo los caracteres del mandarín, pero él sí lee los libros.”...“Y a las niñas chicas... me decían que no les pidiera escribir el mandarín, ellas preferían escribir en español.”...“Por eso, ahora les pido que por lo menos tienen que conocer los caracteres y saber leer.”

Oscar Shen de la familia 5:

“Su nivel del mandarín... no está mal [está aceptable]. Bueno, han reducido un poco la habilidad de escribir, pero ahora ellas escriben [teclan] el mandarín con la computadora. Por eso, está bien.”.....“Pues, sólo les pido que no se les olvide el mandarín, y ya.”...” Cuando uno sale de su país a otro, se pierde la oportunidad y ambiente de aprender lo que pueda [o debe] aprender de su país”

El caso de la familia 7, es un caso especial, por que las dos hijas tienen diferente contexto para el aprendizaje del mandarín. Jennifer Jin dice que su hija mayor tiene mayor manejo del mandarín, dado que vivió en Taiwán con sus abuelos por once años. Y la niña pequeña nació en Chile y fue criada allá y en México, y de igual manera que los niños de los otros casos desarrolló su mandarín a partir de la interacción que tuvo con sus padres. Cuando llegó Sandra, la hija mayor, puesto que sólo sabía hablar mandarín interactuó con su hermana y la habilidad oral de su hermana pequeña aumentó rápidamente, era de gran ayuda para Jenny, la hija menor, la práctica del idioma. Por lo tanto Jennifer, la madre, está satisfecha con el nivel de mandarín que tienen sus hijas

por dichos resultados, se puede afirmar que los que residieron a temprana edad en México muestran una precaria habilidad en mandarín y prefieren hablar en español ya que es más funcional, mientras que mandarín es el idioma utilizado para comunicarse con sus padres. Contrariamente, los niños criados en Taiwán, mostraron una mejor aptitud para el uso de la lengua nativa; prefieren hablar mandarín por que es el idioma materno, aunque es visible que el tiempo de residencia en México redujo su habilidad del mandarín. En cuanto a los idiomas que utilizan los hijos, ya sea por preferencia o facilidad, los padres opinaron así:

Jennifer Li de la familia 1:

“El español [es más usual], porque vivimos en un ambiente donde habla el español, por eso el español es lo principal.” .....“También porque lo pueden hablar con más fluidez, pueden explicar sus ideas [naturalmente] sin pensarlo. En cambio, cuando hablan el mandarín, tienen que pensar cómo construir la frase, cómo poner el orden de las palabras”

Tomas Lin de la familia 2:

“Ahora ellas hablan el español. Antes, cuando estaban en Brasil, hablaban más el portugues.”

Graciela Zhang de la familia 3:

“[Mis hijos hablan mejor] El español.” ...“El español. El sólo habla conmigo [y con su papá] en mandarín. Con los demás [los amigos, los compañeros y otros mexicanos], habla español porque son mexicanos.”

Pablo Wei de la familia 4:

“El mandarín. Pero últimamente, me di cuenta de que llevan más y más porcentaje en hablar el español.”

Elena Huang de la familia 4:

“Ellos hablan los dos idiomas. Los grandes hablan frecuentemente el mandarín.

Mi hijo mayor habla frecuentemente el mandarín.”

Oscar Shen de la familia 5:

“[Pregunta: ¿Cuál de los idiomas les gusta más a tus hijas?] Creo que es el mandarín.”...“[Pregunta: ¿Cuál de los idiomas usan frecuentemente?] El mandarín ”

Terry Zai de familia 6:

“Les exigimos a hablar el mandarín en casa. Pero ellos hablan el español de todos modos. Ellos ya están acostumbrados hablar el español. Es difícil cambiar la costumbre.”

Jennifer Jin de la familia 7:

“[¿Cuál de los idiomas usa frecuentemente?] El mandarín y el español. Porque habla el mandarín con nosotros y habla el español en la escuela.”..... “[ ¿Cuál le gusta más a Jenny? Creo que es igual.”..... “[A Sandra] Es obvio que le gusta más hablar el mandarín. Porque todavía hay muchas cosas que no entiende en español.”

Ahora bien, en cuanto a la habilidad y uso del taiwanés, los niños de las familias 1 y 3 no saben nada del taiwanés y los padres tampoco muestran gran ímpetu en enseñarles. En la familia 2, el taiwanés es la lengua principal, la que se usa en casa, empero tuvieron que ayudarse de otras lenguas, para lograr una buena comprensión y expresión.

En las familias 4 y 5, aunque los padres de familia tienen cierto aprecio por el taiwanés, no exigen a sus hijos aprenderlo. Comentan que los niños antes sí hablaban taiwanés, pero después de entrar a la escuela de Taiwán, se acostumbraron a hablar en mandarín. Es un fenómeno común, como mencionó Boris Guindis (fecha desconocida) los niños comienzan a preferir una lengua (dominante) que otra (subyugada) después de entrar a la escuela. Se considera

con la idea de que los niños después de 5 años de edad, la mayor parte de la adquisición lingüística ocurre fuera de casa (escuela, TV o actividades extraescolares); de esta forma los niños trasformarán su primera lengua por la lengua mayoritaria. Después de trasladarse a México aunque los niños no hablen el taiwanés, no lo dejan de entender, empero no es ese el caso de las pequeñas de la familia 4, ya que pierden casi definitivamente la habilidad del taiwanés.

Pablo de la familia 4 comentó:

“Cuanto sea posible, yo les hablo en taiwanés. Para que escuchen frecuentemente y comprendan la conversación. Pero cuando ellos me hablan, hablan en mandarín mayoría del tiempo.”...“Lo que podemos hacer es ofrecerles un ambiente del taiwanés para que tengan oportunidad de escuchar y practicar.”...“Creo que llevamos más porcentaje en hablar el mandarín. Porque ellos casi no saben hablar el taiwanés.”

Elena Huang de la familia 4 agregó:

“También. Mezcla de los dos idiomas. Los dos grandes sí nos entienden en taiwanés, las dos pequeñas no. Con Michel y Susana tenemos que hablar el mandarín.” .....“Y Michel y Susana [las dos niñas pequeñas] hablaban bien el taiwanés pero muy poco, después de entrar a la preprimaria, empezaron a hablar el mandarín.”

Oscar Shen de la familia 5, por su parte dice:

“Ellas no entienden bien el taiwanés, por eso les hablo en mandarín. Están acostumbradas de hablar el taiwanés. Cuando eran pequeñas entraron a la escuela preprimaria, y empezaron a aprender el idioma. En la escuela preprimaria, la mayoría del tiempo hablan en mandarín. Por eso, cuando uno les habla en taiwanés, a veces, no lo entienden.”

Los niños de la familia 6 aprenden el taiwanés como receptores; sus padres les

hablan en taiwanés, lo entienden, pero responden en mandarín. Aunque los padres son hablantes del taiwanés no muestran gran interés en transmitirlo. Terry dijo:

“Pues, casi no se lo enseñamos. Aunque les enseñamos el taiwanés, como no lo usan frecuentemente, se les olvida luego luego.”

La hija mayor de la familia 7 habla taiwanés por que vivió con sus abuelos en Taiwán, el ambiente le favorecía para la aprendizaje de esa lengua; además de estar en contacto con la población bilingüe, tenía recursos para aprender tanto el mandarín como el taiwanés. La niña pequeña de la misma familia, aprendió taiwanés gracias al interacción con su hermana mayor y con su abuela que vino a vivir a México por un año. Sin embargo, los padres de esta familia no aprecian el conocimiento del taiwanés, y no les interesa la existencia de ese conocimiento.

En síntesis, pese a que 13 de los 14 padres de familia de este trabajo saben hablar taiwanés, no tienen gran interés al transmitir el idioma a sus hijos. Sólo 6 niños saben hablar taiwanés y cuatro de ellos era residentes taiwaneses y otros dos tienen al taiwanés como lengua familiar. El resultado arroja que el aprendizaje del taiwanés es casi nulo en las generaciones sucesoras, dado que no es un idioma funcional, como es el caso español como idioma predominante en el lugar de residencia o el mandarín que es un idioma de peso económico y social

#### 4.2.4.4 Padres de familia y tipos de apoyo al bilingüismo

Para los padres de familia analizados, es normal que los niños taiwaneses residentes en México perdieran o redujeran poco a poco el manejo del mandarín, por dos razones: primero, por la ausencia de un ambiente favorable, incluyendo materiales didácticos para el aprendizaje de la lengua; segundo, por la escueta participación de los padres en la aprenensión del mandarín. En comparación con

los niños criados en Taiwán, los hijos de los emigrantes taiwaneses en México no viven en un ambiente donde es necesario el uso del mandarín, empero el ambiente que los rodea es la propicio para el aprendizaje del español. Como ya se ha mencionado el ambiente y la interacción con los demás tienen gran influencia en la adquisición lingüística. Por tal efecto, los niños sólo usan el mandarín en escasas ocasiones (con los padres de familia, con los miembros de la comunidad taiwanesa o a veces en la Escuela de Mandarín).

En otro rubro, los padres taiwaneses son autoexplotados en el trabajo, no tienen tiempo de estar con sus hijos. En cuatro familias (2, 4, 6 y 7), ambos padres trabajan; en dos familias (3 y 5) las madres son amas de casa; y en la última familia (1), la madre trabaja en la mañana y acompaña a sus hijos en las tardes. En los primeros cuatro casos, los niños sólo tienen poco tiempo al día para estar con sus padres; es decir, poco tiempo para poder practicar el mandarín al día, que en comparación con el uso del español es muy poco. Las familias 1 y 2, las madres dedican aproximadamente hora y media para acompañar a sus hijos practicar el mandarín con lectura de cuentos y escritura. En la familia 5, los padres no ayudan a sus hijas a estudiar el mandarín, pues ellas tuvieron estudios básicos previos.

A partir de estos resultados, queda claro que en general, es muy poco el tiempo que los padres dedican para ayudar a sus hijos a aprender el mandarín. Aún así los padres de familia ofrecen a recursos materiales a sus hijos para el aprendizaje del mandarín; un buen ejemplo son las familias 1, 3, 4, 6 y 7. En México es difícil encontrar material didáctico para el aprendizaje del mandarín, por eso el material fue traído de Taiwán. Sin embargo, la mitad de los niños no mostraron gran interés y voluntad para utilizar los materiales didácticos (libros, revistas, cuentos, casetes, discos); son ejemplos de esa actitud los niños de las Familias 1, 4 y 7.



Jennifer Li de la familia 1 dice que a sus hijos les agrada el material en mandarín que tienen en casa, pues son revistas que contienen actividades interesantes: discos con cuentos, caricaturas y dibujos llamativos, se divierten mucho utilizando esos materiales. Es una muy buena forma para que los descendientes taiwaneses aprendan su lengua materna, pues este material didáctico atrapa la atención de los pequeños. Jennifer Li nos cuenta:

“Les acompaño a leer los cuentos. Les compré los libros o revistas, tales como las series de Chiao Lien Zhi<sup>3</sup>. Para que lean y escuchen.... Se me hace que es una serie de libros muy buena.... A los niños les gustan mucho. Ellos van a ver y leer los libros voluntariamente. Los pongo en un lugar fijo, ellos pueden sacar los libros y hacen las actividades, después los regresan a su lugar.... Les sirven mucho cuando repiten o aprenden a cantar las canciones. Son cosas interesantes y atractivas para niños.”

Elena Huang de la familia 4, cuenta que los primeros 6 meses de residencia en México, los niños dependieron bastante de libros y cassettes que trajeron de Taiwán, por que los niños no entendían nada del español, no tuvieron más entretenimiento que el de leer los libros y escuchar los cassettes en mandarín. Recientemente estos niños han dejado de escuchar los cassettes pero lo habían seguido haciendo para dormir. En la familia 7, Sandra, por su mejor nivel de mandarín, le gustó interactuar con algunos libros y navegar en Internet, para obtener conocimientos en su lengua materna.

Elena Huang de la familia 4, habla sobre sus hijos:

“a ella le gusta leer los libros en mandarín. Traemos unos recursos materiales en mandarín, a ella le gusta escuchar los cassettes que traemos de

---

<sup>3</sup> Chiao Lien Zhi es una serie de libros educativos con material didáctico diverso: cassette, video, CD, etc., para niños de diferentes edades.

Taiwán. "...Cuando estábamos recién llegados a México, en serio, sufrieron mucho, porque no entendían nada,... Por eso, escuchaba los cassettes [del mandarín] todos los días.....Por eso, cuando venimos, traemos muchos cassettes y libros, ellos los escuchaban todos los días, leían los libros todos los días. Ahora ya los usan menos."

Para las madres de las familias entrevistadas (1 y 3) es muy importante la insistencia que se pueda tener sobre los hijos, para el aprendizaje de la lengua, sobre todo en niños criados en el país extranjero. Estos niños por la influencia externa están acostumbrados a hablar en español y tienen una mayor fluidez de esta lengua, pues la aplican a su vida cotidiana. Se les olvidó rápidamente la lengua materna, ya que no la practicaban habitualmente

Sobre la insistencia Jennifer Li de la familia 1, dice:

"creo que los padres de familia tienen que insistir a sus hijos a hablar el mandarín. Cuando los niños ya tengan una buena base del mandarín, no se les olvidaría el idioma... Si [los padres] siguen insistiendo, recibirían un resultado bueno. Si lo dejan, se pierden todo."

Graciela Zhang de la familia 3:

"Creo la insistencia de los padres de familia es muy importante. Tienen que insistir."

El papel que desempeñan los padres como impulsores en el aprendizaje y conservación del mandarín es muy relevante. De acuerdo con los datos que arrojaron las siete familias estudiadas, se puede deducir que entre más tiempo dediquen los padres a la enseñanza del mandarín, se dan mejores resultados. Además de los recursos didácticos, los padres son los medios más valiosos para la conservación de la lengua materna en las generaciones sucesoras.

#### **4.2.5 La actitud de los padres frente al aprendizaje de las lenguas no taiwanesas**

Los padres siempre desean lo mejor para sus hijos: les ofrecen una educación de calidad, les dan las mejores condiciones de vida y les brindan herramientas para un triunfo futuro. Los padres taiwaneses no son la excepción.

A través de la experiencia vital y laboral los padres se percatan de que actualmente vivimos en un mundo sin fronteras; el ser humano se ha vuelto un recurso y la economía se interrelaciona mundialmente; es entonces cuando las habilidades lingüísticas se vuelven un requisito indispensable en el mercado laboral. Es por eso que los padres taiwaneses quieren que sus hijos manejen la mayor cantidad de idiomas posibles. Estos padres ven que el valor del idioma se da a partir de su importancia económica y educativa mundial; y en este rubro el español y el inglés son las opciones preferidas.

##### **4.2.5.1 El aprendizaje del inglés**

Para los padres taiwaneses, el inglés posee bastante importancia, ya que sigue siendo el idioma más usado y poderoso en el mundo. Es considerado como un requisito esencial para introducirse al escenario internacional; por lo tanto, preponderan el aprendizaje de este idioma. Como consecuencia, la mayoría de los padres estudiados mandan a sus hijos a las escuelas privadas donde reciben educación bilingües; así los niños tienen la oportunidad de aprender dos idiomas. En el caso de la familia 4, por razones económicas los cuatro niños no estudian en escuela privada, pero los padres quieren que en un futuro aprendan inglés.

En el caso de las familias 1, 3 y 5, los padres consideran que el conocimiento del idioma inglés es un puente para llegar a la sociedad norteamericana; estos padres

planean mandar a sus hijos a estudiar a universidades estadounidenses, con el fin de obtener una educación de mayor calidad.

Jennifer piensa:

“Y el inglés, pues es el idioma mundial, lo pueden usar en todo el mundo.”

Graciela Zhang opina:

“Porque el inglés es el idioma mundial. Los tres[el mandarín, el español y el inglés] son importantes. Pero si tengo que elegir uno de ellos, creo que el inglés es más importante.”

Elena Huang arguye:

“Me parece que en el inglés también es importante para el futuro, porque es una lengua mundial. ”

Oscar Shen dice:

“Por eso, también estamos pensando si es posible encontrar una universidad buena en Estados Unidos, sería otra opción mandar a ellas a Estados Unidos.”

Terry Zai comenta:

“El inglés, es importante, porque es la lengua internacional. Lo puede usar en mucha gente de diferentes países.”

Jennifer Jin opina:

“...pido a mis hijas estudiar bien el español y el inglés. Al saber hablar el mandarín, el español y el inglés, pueden comunicarse con 70 u 80 % de personas en el mundo.”.....“Antes porque la gente aprendía el inglés. ¿Por qué el inglés es importante? ¿Por qué es el primer idioma del mundo? Porque la economía más fuerte está en Estados Unidos. Era un país fuerte.”

#### 4.2.5.2 El aprendizaje del español

Los padres estudiados creen que el ambiente favorece a la adquisición lingüística, es por eso que decidieron quedarse en México, y en algunos casos traen a sus hijos a México, para aprendan la tercera lengua más importante del mundo: el español.

Los padres de las familias 2, 3 y 5 opinan que la importancia de un idioma depende del lugar donde se reside, y en virtud de que se radica en México, el idioma más importante por el momento es el español; los niños lo necesitan para estudiar y adquirir conocimientos. Por otra parte, a los niños les hace falta tener interacción con otros niños del país adoptivo e integrarse al mundo exterior.

En los casos de las familias 4, 5 y 6, los padres tienen el plan de regresar a Taiwán en un futuro, pero antes los hijos deben acabar los estudios, por lo menos hasta el bachillerato, para que tengan un nivel aceptable de español. En cuanto a las familias 1 y 7, los padres sienten estimación por el idioma español, por que es el más hablado en Latinoamérica.

Por afecto de estas razones, el idioma español se vuelve significativo en el rubro educativo y útil para la adaptación de los emigrantes.

Jennifer Li de la familia 1:

“Porque se usa el español en muchos países latinoamericanos, es el tercer idioma del mundo. Por eso, también quiero que tengan buen nivel del español. Además, viven en México, por supuesto, quiero que aprendan bien el español aquí.”

Tomás Lin de la familia 2:

“Ahora estamos en México, por supuesto, es más importante el español.”

Graciela Zhang de la familia 3:

“Creo que depende del ambiente en donde vivimos. Es decir, según el uso práctico del idioma.....Por ahorita, ellos [mis hijos] viven en México, por eso el español es más importante. Porque en la escuela, usan el español para el aprendizaje. ....Ellos aprenden las cosas o conocimientos a través del español.”

Oscar Shen de la familia 5:

“Bueno, por ahorita, el español es más importante, porque [mis hijas] estudian aquí”..... “...las traje aquí a México, les ofrezco un mejor ambiente para que aprendan otra lengua [el español].”

Terry Zai de la familia 6:

“Primero, tienen que acabar su estudio aquí. Quiero que tengan mejor habilidad del español.... Por lo menos, que acaben el bachillerato. Creo que en ese momento, ya tendrían una base fija de la habilidad del español. Si regresamos ahora, se les olvida el español rápidamente.”

Jennifer Jin de la familia 7:

“...he vivido en Sudamérica. Hay muchos países hablan español en Sudamérica. Por eso es importante el español..... Más de 10 países hablan el español, por ejemplo, en Estados Unidos también habla el español.”

Debido a estas razones, parece que además del potencial del rendimiento económico, el español muestra su significación a partir del uso educativo y de la necesidad de los inmigrantes para sobrevivir en la sociedad receptora.

**CAP. V**

---

**PAPEL DE LA LENGUA EN  
LA CONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD  
DE LOS NIÑOS TAIWANESES  
EN MEXICO**

En este estudio se divide en: a) niños criados en el país de acogida(en este caso México, Chile, Brasil o Suráfrica) y b) los criados en Taiwán. El primer grupo se refiere a los niños nacidos o llegados de pequeños a territorio extranjero. El segundo grupo son los que llevaban más tiempo de residencia en Taiwán. A consecuencia de diferente contextualización socio-cultural, ellos encuentran diferente obstáculos y actitud frente al aprendizaje de los idiomas.

Los niños bilingües estudiados han mostrado diferente contextualización sociocultural. Dentro de las familias 1, 2, 3, 6 y 7 (Jenny Chen), los niños han sido criados de manera bilingüe: por una parte aprenden el lenguaje de los padres y por otra, el lenguaje dominante. Ellos son considerados como bilingües en la etapa de recién nacido, pues aprenden ambas lengua de forma natural. Dentro de otras familias como la 4, 5 y 7 (Sandra Chen) antes de trasladarse a México, solamente hablaban la lengua de su país; al llegar a México estuvieron en contacto con un entorno y lengua diferentes. Para sobrevivir y adaptarse tuvieron que aprender el idioma dominante. Los niños en este caso, son bilingües durante la infancia (mandarín y taiwanés), y en la adaptación al nuevo medio sufrieron algunos problemas según el lugar y la forma de criarse.

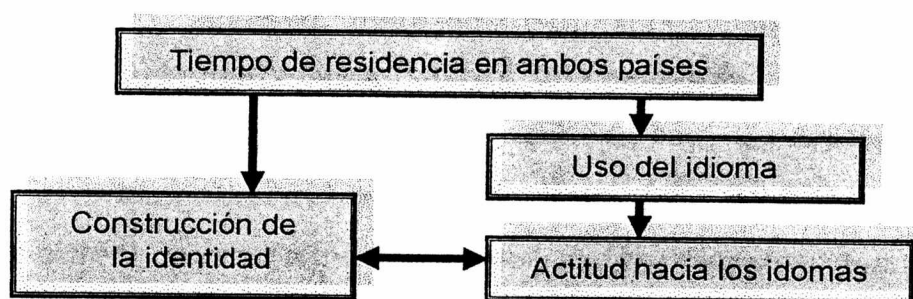
Parece que el lugar donde se reside influye directamente en la adquisición de un idioma ya que esta adquisición se da a través de la interacción social, tanto con los padres como con la sociedad. Por tanto, entre más tiempo se esté inmerso en un lugar en particular, más influencia tiene el medio sobre el sujeto, tal como lo menciona María Inés Massot Lafon (2003).

Empero, la influencia del ambiente no sólo tiene peso en el aprendizaje del lenguaje, también se considera como medio de la percepción identitaria de sí mismo. En el caso de los niños taiwaneses emigrantes, están frente a dos culturas



que enfrentan el aprendizaje de dos idiomas diferentes, diferente educación contextualizada en el plano étnico, racial y social. Así que en este capítulo, primero se averiguará la influencia del tiempo de residencia en México o en Taiwán, frente al uso y actitud de los dos idiomas, partiendo de la relación en el empleo de la lengua y de la construcción de la identidad.

**Figura 4: La interacción de la contextualización y percepción de identidad de los niños taiwaneses en México**



Fuente: Creación propia de Chia-Chi Wu, 2006. A partir de esquema de análisis del capítulo V de este trabajo de investigación.

**Tabla 3: Datos personales de los niños taiwaneses en México**

Familia	Entrevistados	Sexo	Edad	Nacionalidad	Lugar de nacimiento	Escuela mexicana
Familia 1	Kevin Liu Lee	M	7	E.E.U.U	E.E.U.U	American school
	Amy Jane Liu Lee	F	5	Taiwán México		
Familia 2	Fernanda Lin	F	17	Brasil	Brasil	CETIs
	Susana Lin	F	16			CCH Vallejo
Familia 3	Jeffrey Chen	M	8	Taiwán	Taiwán	Nuevo continente
Familia 4	Wei zhi Kang	M	12	Taiwán	Taiwán	Patrimonio National
	Jenny Wei	F	11			
	Michel Wei	F	7			
	Susana Wei	F	7			
Familia 5	Ana Shen	F	10	Taiwán	Taiwán	Instituto México
	Angela Shen	F	9			
Familia 6	Annie Zai	F	11	Taiwán	Taiwán	Colegio de Tepeyac
	Kevin Zai	M	10			
Familia 7	Sandra Chen	F	14	Taiwán	Taiwán	Eton
	Jenny Chen	F	8	Chile	Chile	

Fuente: Creación propia de WU, CHIA-CHI, 2005. A partir de entrevistas realizadas con los niños taiwaneses de este trabajo de investigación

## 5.1 Tiempo de residencia en México y en Taiwán de los niños taiwaneses<sup>1</sup>

Se muestra un panorama general de la influencia del tiempo de residencia de los niños taiwaneses en México y/o en Taiwán, y el idioma que ellos utilizan en México. Para los que son criados o llevan mucho tiempo residiendo en México, el uso del español es mas evidente y necesario para la vida cotidiana; y estos niños por la influencia externa hablan el español de mejor forma que su lengua materna, reducen la utilización del mandarín al núcleo familiar.

En el caso contrario están los niños que tuvieron más tiempo de residencia en Taiwán, pues ellos prefieren hablar en mandarín para su cotidianeidad. En el periodo inicial de su llegada, se enfrentaron a un choque cultural, que duró dependiendo del entorno y de la velocidad de su adaptación al idioma. Se enfrentaron a una dependencia lingüística (comprensión auditiva, habla, lectura y escritura) del mandarín, hasta que se familiarizaron con la lengua del país adoptivo. Esto sucedió al tener más contacto con el medio y la gente del idioma dominante, para llegar utilizarlo en la vida cotidiana. Debido a dicha situación, los niños iban perdiendo la habilidad en el mandarín, sobre todo en aspectos de lecto-escritura; ya que los niños sólo emplean sus lengua materna con los miembros de la familia. Situación que a largo plazo puede causar el olvido definitivo de la lengua materna.

El tiempo de residencia en México para los niños taiwaneses juega un papel muy importante: entre más tiempo de residencia tengan los niños más rápido se acostumbran y perfeccionan el español, sobre todo en la edad en que desarrollan

---

<sup>1</sup> En el siguiente análisis, utilizamos la frase "los niños criados en México (o en el país adoptivo)" para indicar a los niños de las familia 1, 2, 3, 6 y Jenny Cheng de familia 7. Porque, en comparación con el tiempo de residencia en México, tuvieron muy poco tiempo de residencia o no vivieron en Taiwán. Por consiguiente, aplicamos la frase "los niños criados en Taiwán" para los de las familia 4, 5, y Sandra Cheng de familia 7, los cuales vivieron más tiempo en Taiwán que en México.

el lenguaje oral.

Con la utilización del español durante un buen tiempo los niños presentan un mejor manejo del español que del mandarín. Por lo tanto los niños que tienen menor tiempo de residir en México se comunican en mandarín.

Pareciera que de acuerdo con lo analizado es posible que los niños menores de siete años muestran mayor facilidad para adaptarse al español como a la vida en México. Además, con consecuencia de tener una base poco sólida de la lengua materna (taiwanés o mandarín), se olvidan gradualmente su lengua materna después de unos años de residencia en México. Tal situación parece deberse a los estímulos externos que reciben en un contexto mexicano (programas de televisión, estudios en escuela con idioma español, interacción con los autóctonos, etc.)

Por otro lado, a causa de que las bases poco sólidas de taiwanés y de mandarín, después de unos años de residencia en México se olvidan las lenguas nativas. Es que ello parece deberse que los niños en esta época estudian en una escuela mexicana y reciben estímulos externos (programas de televisión, radios, interacción con los mexicanos, etc). Y se van adecuando poco a poco al habla predominante, con sus hermanos, y a veces hasta sus padres en casa participan.

## **5.2 El uso de los idiomas: La situación general de los casos estudiados**

En el capítulo III se mencionaron algunos factores que tienen cierto peso en la utilización de los idiomas. En este acápite, se revisarán las situaciones generales de los niños a partir factores mencionados en el capítulo III.

### **5.2.1 Alternativa de idioma y cambio de código**

La alternativa del idioma y cambio de código, es aplicable dependiendo del tema, lugar y interlocutor en una conversación (cfr. François Grosjena, 1982). Normalmente, cuando hablan con un monolingüe del mandarín, los niños hablan en la lengua materna de su interlocutor; y en el momento de hablar con un bilingüe del mandarín y español, los niños escogen la lengua según su preferencia o según la nacionalidad del interlocutor. Para seguir, se muestran a continuación unos resultados encontrados.

#### **5.2.1.1 Lengua usada en la entrevista**

Las entrevistas, son aplicadas en mandarín. Los niños criados en Taiwán (las familias 4, 5, y Sandra Chen de familia 7) pueden contestar totalmente en mandarín. Sin embargo, los niños criados en el país adoptivo (familia 1, 2, 3, 6 y Jenny Chen de familia 7) se enfrentan al cambio de código en la conversación, porque a veces no saben expresarse en mandarín. Además por la interferencia de la lengua dominante, también tienen errores en la construcción del mandarín (hay las frases al revés o utilizan palabras inadecuadas y en algunas ocasiones, dejan frases sin terminar, porque no saben cómo expresar su idea).

#### **5.2.1.2 Lengua utilizada en la Escuela de Mandarín**

Por lo general los niños se comunican en mandarín con las maestras o con los adultos taiwaneses que encuentran en la escuela. Sin embargo, en el momento de usar algún idioma entre sus compañeros, se encuentran diferencias entre los criados en México y los que llevan poco tiempo de residencia en México. La mayoría de los residentes en tierras mexicanas desde temprana edad, hablaron en

español entre ellos, ya que muchos de los niños no hablaban bien el mandarín, por lo tanto, es natural que todos los niños se comunican en español. Por el contrario, los criados en Taiwán prefieren platicar en su lengua materna tanto con los niños como con los adultos y prefieren integrarse con los que manejan el mandarín. No obstante, a veces, tienen que hablar en español con otros cuando los interlocutores no los entienden en mandarín. A continuación unos ejemplos:

Jeffrey Chen de la familia 3:

“En español, porque todo el mundo habla en español.”

Annie Zai de la familia 6:

“En español, porque ellos no saben hablar en mandarín”

Alex Wei de la familia 4:

“Hablo en mandarín. Cuando no me entienden, les hablo en español.”...“No me gusta hablar español en la escuela [de mandarín].”

Jenny Wei de la familia 4:

“Me gusta usar el mandarín en la escuela [de mandarín].....No me gusta que me hablen mis compañeros en español, creo que no se debe [hablar español en la Escuela de Mandarín]”

Michel Wei de la familia 4:

“[No me gusta hablar español] en la Escuela de Mandarín...”

Sandra Chen de la familia 7:

“En mandarín. Pero me di cuenta de que algunos no hablan bien el mandarín, por eso les tengo que hablar en español. ”

### 5.2.1.3 Lengua hablada en casa

De acuerdo con este trabajo, el mandarín no es el único idioma usado por los niños en casa, aunque es el idioma principal al hablar con los padres (excepto la familia 2, que utiliza el taiwanés como lengua principal de familia). Dependiendo del contexto lingüístico particular cada familia mezcla idiomas de diferente manera en su conversación. El cambio de código se da a partir del tema de la plática.

Los casos en que los padres saben hablar varios idiomas, parece que los niños, en ocasiones mezclan varios idiomas en la conversación que tienen con ellos. Por ejemplo, Jenifer Li de la familia 1 habla mandarín con los niños, pero a veces mezcla algo de inglés y español. Tomas Lin de la familia 2 habla portugués, español, taiwanés y mandarín con sus hijos. Graciela Zhang de la familia 3 habla en mandarín y en ocasiones mezcla algo de español.

En la interacción con los hermanos, los niños prefieren usar el idioma que manejan mejor, y regularmente es el español, el mandarín o mezclan ambos (portugués del caso de familia 2). Los niños de las familias 1, 3 y 6 que son criados en el país adoptivo, les gusta hablar en español entre ellos. Los de las familias 4, 5 y Sandra Chen de la familia 7 utilizan más el mandarín entre hermanos. Por otra parte, después de un tiempo de residencia en México, los niños del grupo de recién llegada, llevan cada vez más tiempo hablando el español con sus hermanos en casa, aunque el mandarín siempre ha sido el idioma familiar. (Los niños de la familia 4 son ejemplo de este caso).

La historia de la interacción lingüística entre los miembros de la familia es de consideración. Por ejemplo, el caso de la familia 2, Fernanda Lin y Susana Lin están acostumbradas hablar en portugués, aunque a veces sus padres les piden

que hablen mandarín, siempre hablan en portugués; luego para incentivarlas, los padres intentan comunicarse en mandarín con ellas, sin embargo, empiezan la conversación en mandarín y acaban usando taiwanés (la lengua principal que usan en el ambiente familiar).

### **5.2.2 La necesidad y la frecuencia del uso del idioma**

François Grosjean (1982:188-189) indica que hay dos razones para que los niños bilingües demuestren su dominio en uno de los dos idiomas: la de mayor influencia es que los niños necesitan un idioma más que el otro, porque es más útil comunicarse con la gente en un ambiente inmediato. Por lo tanto, es posible que México no favorece el aprendizaje del mandarín sino del español. Sobre todo, después de entrar a la escuela del país adoptivo, pues los descendientes taiwaneses comienzan a tener contacto intensivo con los mexicanos y por ende con el idioma español. La necesidad o el interés en la integración grupal del idioma dominante estimula el aprendizaje del español, tanto de los criados en México, como de los criados en Taiwán.

Por otra parte, como dicen Harding-Esch y Riley (2003: 79), entre más tiempo se dedique a aplicar una lengua, mejor habilidad del manejo se obtiene de ella. Conforme el avance de la investigación, se encuentra que la frecuencia del uso del idioma tiene una relación directa con la fluidez de la lengua. En México en todo momento se usa el español; en cambio, los niños sólo usan el mandarín en la casa o en la comunidad taiwanesa. Por lo mismo, estos niños cada vez tienen mejor habilidad del español y ven reducido el uso del mandarín.

La misma circunstancia sucedió en el uso del taiwanés tanto en México como en Taiwán. Normalmente en una familia que usa el taiwanés como lengua principal, los

niños aprenden el mandarín a través de los medios de comunicación en forma receptora (entienden el mandarín pero no lo saben hablar). Y los hijos empiezan a desplazarse del taiwanés al mandarín después de entrar al jardín de niños. La escuela fue un ambiente favorable para el desarrollo de la habilidad oral de la lengua dominante y ellos recibieron más estímulos y recursos materiales en mandarín.

Por otra parte, el bilingüismo de los padres acelera el desplazamiento del taiwanés al mandarín, porque ellos también comienzan a hablar el mandarín con los proles. Al paso del tiempo, los niños cambian su lengua de la hablada en casa al mandarín. El taiwanés sólo se usa cuando se comunican con los miembros mayores de su familia, por ejemplo los abuelos. Después de trasladar a México, la situación se acrecentó, porque se pierde la necesidad y el uso frecuente del taiwanés. A consecuencia del poco uso y la reducción del nivel de la lengua materna, a los niños se olvidan las palabras y la construcción gramatical del mandarín y/o el taiwanés. Los cuales influyen en la preferencia del idioma en los niños, ellos usan la lengua que se les facilitaba. En la sección siguiente, se revisará la relación entre la fluidez y la preferencia de lenguas.

Hay que añadir que el uso frecuente influye de manera directa en la preferencia del idioma de los niños, pero la lengua favorita no siempre es el idioma más usado en la vida cotidiana de los niños bilingües. Porque la lengua más usada siempre ha sido la del país adoptivo y la de la familia.

La siguiente tabla, enseña el dominio y la circunstancia del uso de los idiomas (en el caso del español, mandarín y taiwanés) de los niños emigrantes.



**Table 4: El dominio y la circunstancia del uso del español, mandarín y el taiwanés en México.**

Familia	Entrevistados	Idiomas		
		Español	Mandarín	Taiwanés
1	Kevin Liu Lee	-La escuela mexicana -Entre hermanos	-Con los padres y abuelos -Con maestra de la Escuela de Mandarín	No lo saben hablar
	Amy Jane Liu Lee	-Los medios de comunicación -Con los nativos -Con otro niños taiwaneses	-Con otros adultos taiwaneses	
2*	Fernanda Lin	-La escuela mexicana -Con otros niños taiwaneses	-Con la maestra de la Escuela de Mandarín.	Con miembros de familia
	Susana Lin	-Los medios de comunicación -Con los nativos	-Con los adultos taiwaneses.	
3	Jeffrey Chen	-La escuela mexicana -Con su hermana -Con otros niños taiwaneses -Los medios de comunicación -Con los nativos	-Con los padres -Con la maestra de la Escuela de Mandarín -Con otros adultos taiwaneses	No lo sabe hablar
4	Alex Wei	-La escuela mexicana -Con sus hermanas (30%) -Con los nativos -Los medios de comunicación -Con otros niños taiwaneses	-Con los padres -La Escuela de Mandarín	Con su abuela Con los padres
	Jenny Wei	- La escuela mexicana -Con las hermanas (50%)	-Con los hermanos -Los recursos materiales	Con su abuela Con los padres
	Michel Wei	-Con los nativos -Los medios de comunicación	-Con los niños taiwaneses -Con otros adultos taiwaneses	Casi no lo hablan
	Susana Wei	-Con otros niños taiwaneses		
5	Ana Shen	-La escuela mexicana -Con los nativos -Los medios de comunicación	-Con miembros de familia -La Escuela de Mandarín	Con los abuelos Unas expresiones
	Angela Shen	- Las frases (expresión) cortas -Hablan secretos entre las dos	-Con otros adultos taiwaneses -Con niños taiwaneses	
6	Annie Zai	-La escuela mexicana -La Escuela de Mandarín -Con hermano(a)	-Con los padres -Con la maestra de la Escuela de Mandarín (a veces)	Entienden pero no lo saben hablar
	Kevin Zai	-Con otros niños taiwaneses -Los medios de comunicación -Con los nativos		
7	Sandra Chen	-La escuela mexicana -Hablan secretos entre las dos -Las frases (expresión) cortas. -Con los nativos -Los medios de comunicación	-Con los padres -Con su hermana -Con otros taiwaneses -Los recursos materiales -La Escuela de Mandarín	Con su abuela
	Jenny Chen	-La escuela mexicana -Hablan secretos entre las dos -Con otros niños taiwaneses. -Los medios de comunicación -Con los nativos	-Con miembros de familia -La Escuela de Mandarín -Con abuelos	Casi no lo habla

Fuente: Creación propia de WU, CHIA-CHI, 2005. A partir de las entrevistas realizadas y observación con los niños taiwaneses de este trabajo de investigación.

\*Las descendencias de la familia 2 nacieron y vivieron más de 12 años en Brasil. Entre Fernanda y Susana hablan portugués, a veces, con los padres o los parientes que viven en Brasil también se comunican en portugués.

A través de esta tabla, se observa que los niños criados en México (o en el país adoptivo) de las familias 1, 2, 3 y 6 aplican más frecuentemente el español en distintas circunstancias. Muestran más necesidad de usar el español que el mandarín. Dicen que el español es la lengua más usada porque viven en México y la necesitan para el aprendizaje o la interacción social. El mandarín sólo lo usan con los padres o con otros adultos taiwaneses. Además, los niños de las familias 1, 3 y 6 no saben o casi no saben hablar el taiwanés. En el caso de familia 2, Fernanda Lin y Susana Lin hablan el taiwanés, porque es la lengua principal que usan en familia, por lo mismo, tienen la necesidad de hablar tal idioma. Ellas dicen que el taiwanés es la segunda lengua que más utilizan, con la cual se comunican con sus padres. En el caso de Jenny Chen de familia 7, afirma que tanto el mandarín como el español son los idiomas más usados en su vida cotidiana, dijo: "hablo el español en la escuela, en casa hablo en mandarín la mayoría del tiempo"

En los casos de las familias 4, 5 y Sandra Chen de la familia 7, son criados en Taiwán; y aunque muestran el uso de su español, también hablan el mandarín en muchas ocasiones. Para Alex Wei de la familia 5 y Sandra Chen de la familia 7, aunque han tenido unos años de residencia en México, hasta la fecha, el mandarín sigue siendo la lengua que manejan con más fluidez. En cambio, las hermanas de Alex Wei están acostumbradas a hablar mitad y mitad de ambos idiomas. Desde mi punto de vista, es porque las niñas pequeñas de la familia Wei llegaron a México desde pequeñas (unos 5 años), y se adaptan rápidamente la lengua mayoritaria y la usan cuando interactúan con su hermana mayor (Jenny Wei). Por lo tanto, Jenny Wei adquiere el español más aceleradamente que su hermano mayor, Alex Wei.

Hay que añadir, que estos niños educados en Taiwán saben hablar el taiwanés, porque vivieron unos años en Taiwán donde usaron mucho tal idioma en distintas circunstancias. Con el paso del tiempo, después de trasladarse a México, pierden la necesidad y la frecuencia del uso del taiwanés, como se ve en las niñas pequeñas de la familia Wei, que pierden casi totalmente la habilidad del idioma.

En conclusión, aunque los padres inmigrantes hablan la lengua étnica con sus hijos, los niños tienen más oportunidad de usar y aprender la lengua mayoritaria, por ejemplo, en la escuela, en la calle, con los compañeros, los programas de televisión, etc. Ellos también se dan cuenta que aplicaban el español en más ocasiones que la lengua materna. En sus primeros años en México, muchos niños no manejan bien el español; después de unos años de residencia, hablan la mitad de español y la mitad de mandarín. O en algunos casos, el español ha convertido en la lengua que usan con más fluidez. Los padres taiwaneses dejan de hablar el mandarín con los niños, sus hijos también dejan de hablar el idioma. Antes de llegar al desplazamiento de las lenguas, pasan por un proceso de cambio en la situación del bilingüismo de los niños: "De monolingüismo a bilingüismo de equilibrio; luego de bilingüismo de equilibrio a tendencia al monolingüismo."

### **5.2.3 La fluidez y preferencia del uso de la lengua**

Respecto a la influencia en la necesidad y la frecuencia del uso del idioma (aplicación lingüística), ya se dijo que el tiempo de residencia en un país tiene peso en el empleo de la lengua de ese lugar. Y, aunque la fluidez del idioma puede ser un factor considerable en la preferencia de la lengua, hay otras razones afectivas que se dan a partir de la familia y el tiempo de residencia en un lugar.

En la tabla 5 se presenta la información sobre las preferencias de la lengua, la fluidez en el uso de la lengua y sus relaciones con el tiempo de residencia en México y en Taiwán.

**Table 5: La influencia del tiempo de residencia en la preferencia y la fluidez del uso del idioma en los niños taiwaneses**

Fami- -lia	Entrevistados	Edad	Méxi- co <sup>1</sup>	Tai- wán <sup>2</sup>	La prefe- rencia	La fluidez <sup>3</sup>	Lenguas que hablan <sup>4</sup>
1	Kevin Liu Lee	7.5	7.5	0	Español	Español: MB Inglés: N Mandarín: N	E/I/M
	Amy Jane Liu Lee	5	5				
2	Fernanda Lin	17	3.5	0	Portugués y taiwanés	Español: B Portugués: MB Taiwanés: B Mandarín: N Inglés: M	E/P/T/M/I
	Susana Lin	16					
3	Jeffrey Chen	8	5	2	Español	Español: MB Inglés: N Mandarín: N	E/I/M
4	Wei zhi Kang	12	2.5	9	Mandarín	Español: N Mandarín: MB	E/M/T
	Wei ping yi	11		8	Mandarín y español	Español: N Mandarín: MB	
	Michel Wei	7		4.5		Español: N	E/M
	Susana Wei	7		4.5	Mandarín: N		
5	Ana Shen	10	1.5	8	Mandarín	Español: M Mandarín: MB	E/M/T
	Angela	9		7			
6	Annie Zai	11	4	0	Español	Español: MB Mandarín: N Inglés: N	E/M/I
	Kevin Zai	10					
7	Sandra Chen	14	3	11	Mandarín	Español: N Mandarín: MB Inglés: N	E/M/I/T
	Jenny Chen	9	4	0	Español y mandarín	Español: MB Mandarín: MB Inglés: N Frances: N	E/M/I/F

Fuente: Creación propia de WU, CHIA-CHI(2005). A partir de entrevistas realizadas y observación de este trabajo de investigación.

1. El tiempo de residencia en México.
2. El tiempo de residencia en Taiwán

3. La fluidez del uso de lengua<sup>2</sup>: MB= "Muy bien"; B ="Bien"; N = "Normal"; M = "Mal".
4. E: Español; I: Inglés; M: Mandarín; P: Portugués; T: Taiwanés; F: Frances.
5. Antes de venir a México, las niñas de familia 2 vivían en Brasil más de 12 años. Los de familia 3 vivía en Estados Unidos por un año y los de familia 6 vivían en Suráfrica unos 6 años.

Por medio de la tabla, se percibe que el tiempo de residencia en un país tiene una influencia positiva en la fluidez del uso de un idioma. Y esta fluidez también tiene influencia relevante en la preferencia de la lengua de los niños. Ahora se revisarán los resultados encontrados.

Las familias 1, 3 y 6, están compuestas por niños criados o radicados desde temprana edad en México. El uso del español ocupa la mayoría del tiempo en su vida cotidiana. Fuera de la escuela, excepto el tiempo que conviven con sus padres, los niños también están inmersos en el ambiente de la lengua mayoritaria, a través de la televisión, los libros y otros recursos materiales. Por lo tanto, su nivel de español se va perfeccionando todos los días. En cambio, la habilidad del mandarín se ha desarmado poco a poco por la falta de un ambiente adecuado; la única oportunidad de hablar el mandarín ha sido con los padres de familia. Así que, en comparación con los niños criados en Taiwán, ellos no tienen una base lingüística reforzada del mandarín y no lo manejan fluidamente como el español. Por lo mismo, mencionan que prefieren hablar más el español que el mandarín en la mayoría de las ocasiones.

En la familia 2, Fernanda Lin y Susana Lin hablan 5 idiomas y el portugués ha sido el que manejan con mayor fluidez, puesto que nacieron en Brasil y residieron ahí por 12 años. Dicen ellas que el español es la segunda lengua que usn mejor, debido a que por su parecido al portugués, se les facilitó aprenderlo. Y el taiwanés ocupó el tercer lugar. Aparte de eso, mencionan que les gusta más hablar el

---

<sup>2</sup> El estándar de evaluación dado por la observación de la investigadora y de los padres de familia y la autoevaluación de los niños.

portugués porque es más fácil para ellas a diferencia del mandarín, que no usan mucho puesto que les es difícil.

Se puede decir entonces, que dentro de los niños nacidos en la emigración, Jenny Chen de la familia 7 es la única que habla perfectamente ambos idiomas como los nativos y le gusta hablar en mandarín. Parece que, primero, tiene contacto frecuente con Taiwán. Desde hace tres años viaja a Taiwán una vez al año con su hermana mayor, Sandra Chen, a visitar a sus abuelos y tomar el curso de mandarín. Segundo, convive mucho con su hermana mayor que habla muy bien mandarín. En los casos de las familias 4, 5 y Sandra Chen de la familia 7, prefieren hablar mandarín que español. Normalmente, la razón es porque están acostumbrados a hablarlo y tienen mejor habilidad para el mandarín. En cambio, el español a veces no lo entienden o no hablan bien. Además, los hijos de la familia 4 dicen que les gusta más hablar en mandarín porque es la lengua de su país, lo entienden mejor.

Respecto al uso del taiwanés, después de llegar a México, los niños criados en Taiwán pierden el ambiente para seguir practicando el idioma. Por lo tanto, reducen rápidamente la habilidad del manejo del taiwanés. Así que, los niños no tienen la actitud positiva hacia el uso del taiwanés. Aunque sus padres les hablan en este idioma, contestan en mandarín.

En el caso de las familias 2 y 6, aunque no han vivido en Taiwán, saben el taiwanés, porque es el idioma que hablan los padres de familia. Fernanda Lin y Susana Lin de la familia 2 hablan bien el taiwanés, porque toda la familia se han comunicado en este idioma. En cambio, Annie Zai y Kevin Zai de la familia 6 aprenden esta lengua de forma receptiva, o sea, entienden el idioma pero no lo saben hablar. Sus padres les comunican en taiwanés la mayor parte del tiempo, pero los niños contestan en mandarín.

En conclusión, se puede decir que la fluidez en el uso de la lengua tiene influencia relevante en la preferencia de la lengua. Los niños siempre escogen la lengua que usan mejor para comunicarse con otra persona. Los niños recién llegados a México prefieren hablar el mandarín porque al principio no manejan bien el español. A través del tiempo, van mejorando y se acostumbran al idioma. Es posible que por el pobre ambiente para practicar la lengua minoritaria, el español se convierte en el idioma que usan diariamente. Por eso, en comparación con el tiempo de residencia en Taiwán o en otros países, los niños que tienen más tiempo radicados en México, hablan mejor el español, lo cual también puede constituir su lengua segunda.

#### 5.2.4 Interferencia de la lengua dominante

François Grosjean (1982: 190) menciona que en la adquisición simultánea de dos lenguas en los niños, el idioma dominante se desarrolla más que el débil. Además, el dominante muestra interferencia e influencia en el aprendizaje o en el uso del idioma débil. Este fenómeno de interferencia no sólo tiene lugar en el proceso para aprender el mandarín en los niños criados en México, sino también en el aprendizaje del español en los niños criados en Taiwán. La influencia se puede dar en la pronunciación, en el uso de palabras o en la gramática. Sobre todo cuando ambos idiomas poseen sistemas gramaticales o construcciones totalmente diferentes, por ejemplo, mandarín y español.

La mayoría de los niños criados en México no han logrado un equilibrio en el manejo de ambas lenguas: manejan mejor el español que el mandarín. Por lo tanto, el idioma dominante contagia al otro: hablan el mandarín pero con construcción española. A los niños criados en Taiwán les cuesta mucho trabajo memorizar el vocabulario y conjugar los verbos según los modos del tiempo, los cuales no existen o son muy distintos a los utilizados en el idioma mandarín.

### 5.2.5 Interacción con los padres de familia

Edith Harding-Esch y Philip Riley (2003: 86) han dicho que el ambiente lingüístico y los materiales disponibles son considerados para mantener el uso de la lengua étnica en la familia. Sin embargo, hay unos idiomas, tal como el mandarín, que son más difíciles de mantener en casa, porque no siempre se pueden conseguir los materiales u ofrecer ese ambiente favorable en el país adoptivo. Por lo mismo, es relevante que los padres pongan empeño para apoyar a los descendientes.

Los niños taiwaneses han opinado que sus padres sí les ayudan o les acompañan a estudiar el mandarín, pero sólo cuando tienen tiempo libre. Y aunque tienen recursos materiales en mandarín, los niños criados en México, normalmente no los usan voluntariamente. En cambio, los criados en Taiwán, los usan de vez en cuando.

De acuerdo con lo observado en este trabajo, se presume que sólo las madres de familia (1 y 3) estiman la importancia del aprendizaje de mandarín en sus hijos. Aunque sus hijos no han presentado mucho interés en el mandarín, en comparación con otros padres de familia, ellas sí dedican más tiempo en acompañar y ayudar a sus niños para estudiar el idioma. Aparte de eso, compran muchos materiales desde Taiwán y les ayudan a usarlos. Por lo tanto, los niños demuestran una gran eficiencia en el proceso de aprendizaje en comparación con otros niños criados en México. Y la familia 6, por el trabajo y por el nivel de mandarín de los papás (hablan mejor el taiwanés que el mandarín), no han utilizado mucho tiempo para enseñar la lengua étnica a sus hijos. Por eso, Annie Zai y Kevin Zai no manejan bien el mandarín y les cuesta trabajo expresarse en el mismo idioma.



### **5.3 Opinión y actitud hacia el aprendizaje y mantenimiento de la lengua**

A través de la investigación, se encuentra que el uso de los idiomas tienen influencia en la actitud y opinión de los niños frente al aprendizaje y mantenimiento de la lengua, tanto la taiwanesa como la del país receptor. A continuación, se expone los resultados a partir de cuatro elementos relevantes: 1) edad, 2) tiempo de residencia en Taiwán, 3) uso y 4) necesidad del idioma.

#### **5.3.1 Aprendizaje y mantenimiento del mandarín y/o el taiwanés**

A continuación se revisa la opinión y actitud de los niños taiwaneses hacia el aprendizaje y conservación de la lengua, tanto la taiwanesa como la no taiwanesa. Y la relación con los tres elementos mencionados.

##### **5.3.1.1 Edad de los niños**

En los casos analizados, los niños que tienen menos de 12 años, evalúan la importancia de los idiomas a través de su valor comunicativo y étnico; en cambio, los que tienen más de 12 años presentan un gran interés de aprender idiomas; además, por los valores mencionados, también perciben el valor tanto educativo como económico de estas lenguas.

Los niños mayores de doce años prestan un gran interés de aprender el mandarín, por ejemplo: Fernanda Lin y Susana Lin de la familia 2, Alex Wei de la familia 5 y Sandra Chen de la familia 7, mencionan dos razones importantes para aprender o conservar el mandarín. Primero, es el idioma más hablado en el mundo y la economía de China es fuerte; segundo, es su lengua de origen. Por lo tanto, el mandarín no es sólo para comunicarse con los padres sino también representa el

símbolo de su origen, de tendencia, competitividad y economía mundial. Hay que añadir que en los casos de Alex Wei y Sandra Chen, son criados en Taiwán, consideran que el mandarín como un lazo que los une a su tierra y siguen teniendo contacto con sus compatriotas.

Fernanda Lin de la familia 2 :

"...creo que es porque mis papás son los taiwaneses...Además a donde vaya, siempre encuentro a los taiwaneses o los chinos.... Mucha gente habla el mandarín en todo el mundo."... "Me parece que ahora China es fuerte, mucha gente quiere aprender el mandarín"

Susana Lin de la familia 2 :

"Creo que cualquier idioma tiene su importancia, el mandarín también. El mandarín va a tener la misma posición como el inglés en el futuro."..."Creo que es importante porque soy taiwanesa y mis papás también...Creo que es por el orgullo, mi orgullo de ser una taiwanesa." ... "Es raro ser una taiwanesa (o china) pero no sabe hablar el mandarín. ¿No?"

Alex Wei de la familia 4:

"Los taiwaneses deben hablar el mandarín, además mis papás hablan mandarín."..... "Mucha gente habla mandarín, por eso sería útil para hacer negocio."

Sandra Chen de familia 7:

"Porque somos taiwaneses"....."Es muy importante porque China Continental es fuerte, además muchos asiáticos hablan mandarín también, igual en Estados Unidos. "

En cuanto a los niños menores de doce años hay 2 grupos. Los criados en México mencionan que la importancia de hablar y aprender el mandarín se da a partir de su origen étnico y sus padres también hablan el idioma. En cambio, los criados en Taiwán, a parte de estas razones, el mandarín es útil para comunicarse con sus compatriotas cuando regresan a su tierra.

Kevin Liu de la familia 1:

"[Es importante aprender el mandarín] porque mis papás hablan mandarín"

Jenny Wei de la familia 4:

"Porque es el idioma de origen"....."Soy taiwanesa por eso debo saber leer y escribir en mandarín"

Michel Wei de la familia 4:

"[Es importante el mandarín] porque es el idioma de mi país, un día regresaremos a Taiwán, [por eso]debo aprenderlo si no se me olvida"

Ana Shen de la familia 5:

"Cuando regresamos a Taiwán, lo necesitare[para comunicarme con otros]...Además con mi familia hablamos el mandarín, también con mis amigos."

Angela Shen de la familia 5:

"[Hay que aprender el mandarín porque ]En Taiwán todo el mundo habla mandarín"

Kevin Zai de la familia 6:

"Es importante porque es el idioma de mi país. ....Vengo de mi país, allá habla mandarín, por eso debo hablarlo[o aprenderlo] "

### 5.3.1.2 Tiempo de residencia en Taiwán

Los niños que tienen más tiempo en Taiwán demuestran más interés de aprender el mandarín y/o el taiwanés, porque, ya tienen una base de ambas lenguas, en comparación con los criados en el país adoptivo, les cuesta menos trabajo aprenderlo. Segundo, se les hace más fácil utilizar su lengua étnica que el español. Tercero, los consideran como las lenguas de su origen, por eso necesitan aprenderlo y hablarlo. Además, estos niños muestran una gran voluntad de regresar a Taiwán, o de viaje o de estudio, les parece importante no olvidar los idiomas de Taiwán.

Aunque la mayoría de los niños criados en México (familias 1, 2, 3 y 6) estiman que el mandarín es muy difícil de aprender, sobre todo la escritura y la lectura, están acostumbrados a aprender español ya que es muy fácil escribir y leer. En cambio, los caracteres del mandarín son complicados, laboriosos y aburridos, además leer con el apoyo del símbolo fonético es difícil. Aun así, en la entrevista, los niños dicen que sí les gusta aprenderlo, porque es la lengua de su origen, de sus padres. Sin embargo, de acuerdo a la opinión de los padres, normalmente estos niños han mostrado una actitud negativa hacia el aprendizaje del mandarín, porque les aburre escribir mucho o memorizar los textos o poemas para el examen de la Escuela de Mandarín. Por ejemplo, a los niños de las familias 1, 3, 6 y a Jenny Chen de la familia 7, sus padres les exigen practicar mucho los caracteres del mandarín para que no se les olvidan. Aparte de eso, los niños de las familias 2 y 6 mencionan que les molesta hablar el mandarín cuando no saben cómo expresarse, por falta de costumbre o carencia de vocabulario.

Jennifer Li (madre de la familia 1):

"...a ellos les parece que el mandarín es el idioma más difícil aprender. Hablar no

les parece difícil, pero escribir los caracteres, leer es difícil para ellos...Por eso, obviamente, a veces se resisten y no quieren estudiarlo.”

Graciela Zhang (madre de la familia 3):

“A veces, a mi hijo le molesta mucho que le pida hacer los ejercicio en mandarín..... Cuando le exijo escribir los carateres, también se enoja conmigo, dice que es difícil y le molesta.... Tu sabes, los caracteres del mandarín son complicados, es una molestia escribirlos. En cuanto al símbolo fonético del mandarín, Jeffrey confunde el segundo y el tercer tono, por eso se siente molesto.”

Terry Zai (padre de la familia 6):

“...Tienen que escribir frecuentemente los caracteres del mandarín para ayudar a memorizar. Si no, cada vez, después de hacer la tarea, se les olvida los caracteres aprendidos. No quieren estudiarlo.”..... “Pues, no les gusta. No les interesa[estudiar el mandarín].”

Kevin Liu ( hijo de la familia 1):

“Escribir es difícil”

Susana Lin (hija de la familia 2):

“Es difícil memorizar cosas en mandarín, porque no lo entendermos....Me gusta escribir los caracteres de mandarín, pero cuando hay algunos que no los sé escribir, me molesta.”

Kevin Zai (hija de la familia 6):

“Estoy acostumbrado a aprender el mandarín.... Pero, leer en mandarín me cuesta un poco más de trabajo.”

En cambio, a los niños criados en Taiwán (de las familias 4, 5 y Sandra Chen de familia 7), no se les hace difícil aprender el mandarín porque antes de venir a México, tienen conocimientos básicos tanto en la escritura como la lectura. Aun así, la mayoría de ellos también creen que es difícil escribir en mandarín. Sin embargo, en comparación con el aprendizaje del español, tienen más confianza en el aprendizaje del mandarín. Por ejemplo, los niños de la familia 4 muestran un gran interés de ir a la Escuela de Mandarín, porque les gusta hablar el mandarín allá con los niños taiwaneses. Les gusta tomar clases allá, porque entienden mejor, y también les gusta aprender más su idioma para no olvidarlo.

Alex Wei de familia 4:

"Me gusta ir a la Escuela de Mandarín, porque hay muchos taiwaneses, todos hablan mandarín."... "Es importante [aprender el mandarín]"

Jenny Wei de familia 4:

"Me gusta aprender el mandarín, aunque tenemos poco tiempo [ para estudiar el idioma] y ahorita me cuesta un poco trabajo escribir. "....."Me gusta ir a la escuela, porque hay muchos amigos taiwaneses, y entiendo más la clase."

Sandra Chen de familia 7:

"Sí me gusta [estudiar el mandarín], porque sé manejar el idioma, no es difícil para mí"

### 5.3.1.3 El uso y la necesidad del mandarín y el taiwanés

Además de los elementos mencionados, el uso y la necesidad del idioma también son importantes. Aunque todos los niños afirman la importancia del aprendizaje del mandarín, no prestan la atención en el aprendizaje. Para ellos, el mandarín sólo lo

usan con sus padres y en la Escuela de Mandarín. En cambio, necesitan manejar el español para el aprendizaje de la escuela como medio para una mejor interacción social. Lo necesitan para sobrevivir en el país donde viven ahora. Perciben que el alcance del español es mucho más amplio que el del mandarín. Por eso, han puesto más atención en el aprendizaje del primero que del segundo.

Gardner y Lambert (1972, citado por François Grasjean, 1982: 193) afirma que, además de la actitud y la necesidad, la motivación del aprendizaje también es importante. A los niños criados en México (de las familias 1, 3 y 7) no han prestado mucha atención en el aprendizaje del mandarín, sobre todo, en la lecto-escritura, porque no lo pueden aplicar en la vida cotidiana. El mandarín es el idioma que sólo usan para comunicarse con los padres o en la Escuela de Mandarín. Aparte de esto, no tienen muchos recursos didácticos que refuerce su utilización, por ejemplo programas de televisión, libros, casetes, canciones, etc. Así que en comparación con el uso y la necesidad del español, el mandarín es menos útil para ellos. Y no hay muchos motivos interesantes para atraer su atención y su interés de aprender el idioma mandarín.

Por otro lado los niños educados en Taiwán (familias 4, 5 y Sandra Chen de la familia 7) aprecian al mandarín por su valor comunicativo y educativo. Aunque en México no hay muchas circunstancias para aplicar el idioma, lo necesitan para comunicarse con sus amigos y familias que viven en Taiwán. Aparte de eso, muestran gran interés de regresar a vivir o estudiar en Taiwán, por lo tanto, el mandarín sigue siendo un idioma útil para ellos en un futuro. Reforzando lo anterior, Alex Wei, Jenny Wei y Sandra Chen mencionan la importancia de hablar taiwanés. Dicen que en Taiwán hay mucha gente que habla el taiwanés y lo necesitan para comunicarse con sus abuelos o personas mayores. Sin embargo, por el poco uso y falta del ambiente, estos niños dicen que ya no pueden manejarlo tan bien como

antes. Y el caso de Ana Shen de la familia 5 niega la importancia del taiwanés, porque no le sirve nada en México.

Alex Wei de la familia 4:

"Me gusta más leer los libros en mandarín, es más fácil para mí"... "Es importante, porque cuando regrese a Taiwán, lo necesitaré para comunicarme con los demás."..... " ...además mis papás hablan mandarín."..... "Es importante [el taiwanés], porque voy a regresar a Taiwán en el futuro y mayoría de la gente mayor habla el taiwanés. "..... "Pero ya llevo tres años sin practicar el taiwanés"

Jenny Wei de la familia 4:

"Necesito hablar el taiwanés para poder comunicarme con mi abuela. Pero ahora sólo entiendo un poco y casi no lo hablo."

Ana Shen de la familia 5:

"El taiwanés no es nada importante"... "Porque en México no usamos el taiwanés."

Sandra Chen de la familia 7:

"[Saber hablar el taiwanés] es importante, porque mucha gente en Taiwán hablan el taiwanés."

En conclusión, la mayoría de los niños están de acuerdo con la importancia del mandarín, porque es la lengua con la que se comunican con los padres de familia. Parece que para los niños criados en México, este motivo no es suficientemente fuerte para estimularlos a estudiar el idioma. En cambio, los niños criados en Taiwán, demuestran otros motivos para conservar la lengua originaria. Dicen que también es necesaria para comunicarse con su familia o amigos de Taiwán. En general, las circunstancias no favorecen el aprendizaje del mandarín. Viven y



estudian en México; para ellos, la Escuela de Mandarín no tiene tanto peso como la mexicana. Dedicar más tiempo al estudio del español que al mandarín.

Por la falta de ambiente y materiales didácticos, los niños afrontan más obstáculos en el aprendizaje y conservación de la lengua taiwanesa, tanto el mandarín como el taiwanés. Si los padres y los mismos niños no hacen un esfuerzo, los descendientes taiwaneses pierden la lengua de su origen tras la segunda generación (Huang, Shuen-Fan, 1993).

### **5.3.2 Aprendizaje y mantenimiento de la lengua no taiwanesa**

Además del mandarín, el español forma parte importante en la vida cotidiana de los niños descendientes taiwaneses. Para los niños recién llegados en México, la primera tarea es aprender español para sobrevivir en el país receptor. La adquisición de la lengua les ayuda en el desempeño escolar, les sirve en la adaptación y integración a la sociedad del país adoptivo. En cambio, para los niños criados en México, hablar el español es una habilidad natural e inconsciente. Por la diferencia contextual, estos dos grupos de niños presentan diferente actitud y distinta percepción frente al aprendizaje del español.

Mientras tanto, el inglés también forma parte de la vida escolar de mayoría de los niños descendientes taiwaneses, estudian en la escuela privada donde aprenden en inglés y español simultáneamente.

#### **5.3.2.1 El aprendizaje del español**

En cuanto a los hijos de las familias 1, 3, 6 y Jenny Chen de la familia 7, son criados en el país adoptivo, para ellos, hablar el español es una habilidad insertada en su vida cotidiana. Ellos nacieron o llegaron pequeños en el país de adopción,

además de la convivencia con su familia taiwanesa, tienen un gran interacción con la sociedad mexicana. A través del español empiezan interactuar socialmente, ven programas de televisión, aprenden en la escuela y conocen el mundo sistemáticamente, etc.. Asimismo, afirman que les gusta estudiar el español porque viven en México, además, se sienten más a gusto cuando hablan en este idioma porque les facilita expresarse bien.

Hay que añadir, aunque los niños les gusta hablar o estudiar el español, Jeffrey Chen y Jenny Chen opinan que no es un idioma importante, porque es muy fácil aprender. Como consecuencia de su residencia en México, no les preocupa olvidar el idioma, ya que no es tan importante.

Kevin Liu de la familia 1:

"Me gusta estudiar el español."

Jeffrey Chen de la familia 3:

"No [es importante el español], porque es muy fácil para mí."

Annie Zai de la familia 6:

"Sí, [me gusta estudiar el español] porque me gusta hablar en español"

Kevin Zai de la familia 6:

"Sí, [me gusta estudiar el español], porque estoy en el país México."

Jenny Chen de la familia 7:

"Ahora vivo en México, lo uso todos los días, no me preocupa olvidarlo, por eso no se me hace importante. Si un día regreso a Taiwán, se me olvidaría el español. Entonces, sí es importante el español. "

Parafraseando a Boris Guindis: "para los niños inmigrantes que llegan al nuevo país, la preocupación inmediata es la asimilación y la aceptación por sus iguales.<sup>3</sup> Por eso, en este caso parece urgente adquirir rápidamente el español: para poder comunicarse con los nativos y sobrevivir en la sociedad receptora.

Los niños criados en Taiwán (de las familias 4, 5 y Sandra Chen de la familia 7) muestran un choque cultural en el período inicial de la inmigración. No hablan la lengua mayoritaria y sufren un revés tanto en la escuela como en la vida cotidiana. En la escuela mexicana no entienden la clase, no pueden comunicarse con los compañeros y maestros, además los compañeros se burlan de ellos porque hablan mal el español. En la casa, no saben hacer la tarea y no entienden los programas de televisión. Aparte de eso, la gramática y el vocabulario del español han sido dos dificultades que encuentran los taiwaneses en el proceso del aprendizaje. Porque en mandarín no se conjugan los verbos y no se maneja la misma noción del tiempo (pasado, presente y futuro) como en español. Todo junto retarda la adquisición de un nuevo idioma y afectaron la voluntad para estudiar español. Por lo tanto, en el caso de Ana Shen y Angela Shen de familia la 5, se observa una actitud negativa sobre el uso del idioma. Sin embargo, por dichas experiencias desagradables, luego se dieron cuenta de la importancia y la necesidad de aprender el español. Para ellas, la adquisición de esta lengua significa superar los obstáculos y adaptarse a la vida mexicana así como relacionarse con los compañeros o amigos mexicanos.

Ana Shen de la familia 5:

"Si, [es importante el español] porque aquí en México, a fuerza lo tenemos que usar."...."[A veces no me gusta el español] porque la gramática es muy

<sup>3</sup> Tomado del texto electrónico "¿Debemos mantener, en propio interés del niño, el idioma del país de origen? ¿Va ha crearle dificultades? ¿Por qué algunos niños se resisten a estudiarlo otra vez?" Disponible en [www.asatlas.org/salud/problemas\\_idioma\\_materno.pdf](http://www.asatlas.org/salud/problemas_idioma_materno.pdf)

complicada. Y hay mucho vocabulario que no conozco."..."[Me molesta hablar el español] cuando no entiendo algo, por ejemplo, el aviso de la escuela, u otras cosas."

Angela Shen de la familia 5:

"Odio el español. No me gusta nada aprender el español"..."Por ahora, el español es más importante"..."Si hablo(o sé) el español, es más conveniente en la escuela"

La misma situación pasa con los niños de familia 4. Aunque llevan 3 años viviendo en México, dicen que aún les cuesta un poco de trabajo aprender el español por la forma de conjugación del verbo y mucho vocabulario desconocido, además, a veces, no entiendan la clase. A los hijos grandes, Alex Wei y Jenny Wei, les molesta hablar el español cuando no saben cómo expresar bien sus ideas en tal idioma. Sin embargo, opinan que es importante saber hablar y aprender el español, porque viven en México, lo necesitan para estudiar y comunicar con los mexicanos o amigos. Sus hermanas menores, Michel Wei y Susana Wei, afirman darle menos importancia a un idioma que no es el suyo, porque después de regresar a Taiwán, no lo necesitarán. El español sólo lo usan para comunicarse con los mexicanos.

Alex Wei de la familia 5:

"Es importante saber hablar el español, porque en México, lo necesitamos para comunicarnos con los mexicanos. Además, estudiamos aquí."....."Aún me cuesta un poco de trabajo, porque hay mucha conjugación de verbo."

Jenny Wei de la familia 5:

"No me gusta mucho[estudiar el español], porque a veces no entiendo."....."En la escuela, cuando no puedo expresarme en español, me molesta"

Michel Wei de la familia 5:

"[El español] no es muy importante, porque voy a regresar a Taiwán en el futuro"...

Susana Wei de la familia 5:

"Es más difícil el español, porque hay vocabulario que no conozco"

Los adolescentes como Alex Weide de la familia 5, Fernanda Lin y Sandra Chen de la familia 7, afirman que hay alguna importancia en el español por su valor internacional. Piensan que si saben varios idiomas será mejor para su futuro, porque serán más competitivos.

Fernanda Lin de la familia 2:

"Es importante [el español], porque hay 7 países hablan español"

Alex Wei de la familia 5:

"Hay mucha gente en el mundo que habla español"

Sandra Chen de la familia 7:

"Es importante [el español], porque hay muchos países que hablan español. "

En el período inicial de la inmigración, los niños criados en Taiwán no muestran una actitud positiva hacia el uso del español, porque todavía no lo manejan con mayor fluidez. Sin embargo, a través del tiempo, se van acostumbrando y han ido perfeccionando el idioma; ya no rechazan tanto aplicarlo en la vida cotidiana. Además, ahora se preocupan por aprenderlo, luego de una mala experiencia por no hablarlo. Saben que si no hablan el idioma, les traerá problemas en la escuela. Aparte de eso, viven en México y lo necesitan para sobrevivir.

En cambio, los niños criados en México no han tenido los mismos problemas, y eso hace que no tengan el mismo conflicto por aprender español, como sí lo sienten los recién llegados. Además, les gusta más usar los materiales didácticos en español, se les hace más fácil y los entienden mejor.

### 5.3.2.2 El aprendizaje del inglés

Ya que no se preguntó directamente la actitud de los niños hacia el aprendizaje del inglés, sólo 6 mencionaron la importancia de este idioma y opinan que es relevante porque es un idioma internacional, y que mucha gente en el mundo sabe hablarlo. Estos niños viven en una sociedad, tanto en Taiwán como en México, donde se aprecia mucho el valor del inglés. Los medios de comunicación propagan la importancia de hablar inglés y lo consideran como la lengua extranjera más importante y productiva. Los padres también muestran una actitud positiva hacia el aprendizaje del inglés; estiman que sería una gran ayuda en el futuro. Debido a la información externa, los niños perciben poco a poco el valor de este idioma y también se dan cuenta de que este idioma puede ser útil e importante.

Fernanda Lin de la familia 2:

"El inglés [es importante], porque todo el mundo lo sabe hablar."

Susana Lin de la familia 2:

"Me gusta hablar el inglés, porque en México no hay mucha oportunidad de practicarlo. Por eso hay que hablarlo cuando sea posible."..."Mucha gente quiere ir al Estados Unidos a estudiar, por eso también se me hace importante el inglés."

Ana Shen de la familia 5:

"Es importante el inglés"..."La gente estudia en Estados Unidos tendrá mucho porvenir."

Angela Shen de la familia 5:

“El inglés es la lengua principal que todo el mundo tiene que hablar”

Kevin Zai de la familia 6:

“El inglés es importante, porque cada vez aprendo más idiomas y puedo comunicarme con más personas. ”

#### **5.4 La construcción de la identidad de los niños taiwaneses en México**

María Inés Masot Lafon (2003: 14) indicó que “todas las personas sentimos la necesidad de pertenecer a una comunidad social y cultural, entre otras cosas porque necesitamos referentes culturales que nos ayuden a dar sentido a la realidad compleja que nos rodea.” La pertenencia cultural proporciona un sentimiento firme de identidad. Por lo anterior, los niños criados en el país adoptivo ( las familias 1, 2, 3, 6 y Jenny Chen de la familia 7), a veces muestran una confusión en cuanto a su identidad, una convivencia de dos culturas y dos características étnicas totalmente diferentes. Y los niños criados en Taiwán (las familias 4, 5 y Sandra Chen de la familia 7), muestran una identidad concreta, la cual se da a partir de la experiencia vital dentro de una sola cultura taiwanesa. Así que los niños observados aunque tienen varios años de residencia en México, se identifican con su país de origen.

Dado lo anterior, se sabe que la identidad es una percepción subjetiva que brinda, en este caso a los niños, un sentido de pertenencia. A través del lenguaje y la comunicación, los niños empiezan a conocerse a sí mismos, establecen su relación con el mundo circundante e inician el proceso de la construcción de identidad. Por lo tanto, en la investigación se encuentra una interdependencia entre la identidad y el uso del idioma.

Antes de entrar al tema la relación entre el idioma y la construcción de la identidad de los niños, se expone algunos factores encontrados en la investigación, con los cuales los niños marcan su pertenencia y su identidad étnica.

#### **5.4.1 Los factores encontrados en la construcción de la identidad de los niños**

##### 5.4.1.1 Lugar de nacimiento

A través de la investigación, se ha encontrado que, para los descendientes taiwaneses, el lugar de nacimiento es considerado como uno de los criterios principales para identificarse. La mayoría de los niños muestran un vínculo directo entre el lugar de nacimiento y su percepción de identidad.

Kevin Liu de familia 1:

“Soy taiwanés, también soy de Estados Unidos, porque nací allá”

Alex Wei de familia 4:

“Soy taiwanés, porque nací en Taiwán”

Jenny Wei de familia 4:

“Soy taiwanesa, porque mis papás son de Taiwán. Además nací allá”

Michel Wei de familia 4:

“Soy taiwanesa porque nací en Taiwán”

Kevin Zai de familia 6:

“Soy de Taiwán, porque nací allá. Es mi país real”



Sandra Chen de familia 7:

“Me siento como taiwanesa, porque primero, nací en Taiwán.....”

Jenny Chen de familia 7:

“También me siento como chilena, porque nací en Chile.”

#### 5.4.1.2 Nacionalidad de los padres

La nacionalidad de los padres de familia es otro criterio clave en la construcción de la identidad de los niños descendientes taiwaneses. Los padres de familia son como espejos, pues los niños se ven reflejados en ellos y tienen la primera impresión de su origen a través de la convivencia. Muchos niños entrevistados enuncian que se identifican como taiwaneses porque sus progenitores son de Taiwán. Es como una herencia de raíz y cultura.

Susana Lin de familia 2:

“Mis padres son taiwaneses, también soy taiwanesa.”

Jenny Wei de familia 4:

“Soy taiwanesa, porque mis papás son taiwaneses.”

Annie Zai de familia 6:

“Soy de Taiwán, porque mis papás son taiwaneses.”

Kevin Zai de familia 6:

“Soy taiwanés, porque mis papás son taiwaneses.”

Jenny Chen de familia 7:

“Soy taiwanesa, porque toda mi familia es de Taiwán”

#### 5.4.1.3 Tiempo de residencia en un país: su imagen hacia ambos países

El tiempo de residencia en un país también es una razón considerable, porque de acuerdo al lugar donde viven los niños mayor parte de su vida, sus sentimientos se arraigan fuertemente a la gente y a la cultura en que viven (María Inés Massot Lafon, 2003: 136-137). Porque las imágenes, los recuerdos y los conocimientos que tienen en ese país son elaborados por ellos mismos. Así que el tiempo de residencia en un lugar es importante, pues entre más se tenga contacto con una cultura, se recibe más influencia de ella.

Los niños nacidos o radicados desde temprana edad en el país adoptivo, además de la influencia cultural de los padres, crecen igual que los niños que los rodean. Las interacciones cotidianas con la sociedad receptora han influido profundamente en su pensamiento, costumbre y comportamiento. Como dice Massot Lafon (2003:126), "ellos no tienen más ámbito de experiencias vitales que las de la sociedad receptora. No pueden elegir ni comparar, aunque sí imaginar a partir de las referencias de sus padres. El horizonte de su actividad social, sus recuerdos, sus afectos, sus expectativas y sus posibilidades de existencia están completamente condicionados por su inserción en la sociedad receptora. "

En cuanto a los niños criados en el país adoptivo, los niños de las familias 1, 2 y Jenny Chen de la familia 7, nacieron en el tiempo de la emigración; los de las familias 3 y 6 llegaron siendo pequeños a México. La mayoría de estos niños han visitado a Taiwán una vez. No obstante, ellos no tienen una noción concreta de este país; para ellos, Taiwán es un lugar donde hay mucha comida, mucha diversión y donde pasan un mes de vacaciones.

Kevin Liu de familia 1:

"Había muchas cucarachas y hormigas."...

Amy Jane Liu de familia 1:

"Quiero ir a visitar a mi abuelita."

Jeffrey Chen de familia 3:

"Allá es muy aburrido"

Annie Zai de familia 6:

"Estuvo divertido"... "Había un parque de diversiones, estuvo muy bonito allá, las comidas eran muy ricas. "

Kevin Zai de familia 6:

"Me gustó mucho [viajar a Taiwán],.....acompañé a mi papá, a mi mamá y mi hermana"

El caso de la familia 2, Fernanda Lin y Susana Lin nacieron en Brasil y nunca han visitado a Taiwán. Ellas muestran un gran interés de ir a Taiwán porque sus padres les han contado muchas cosas interesantes de allá. A diferencia de otros niños pequeños, visitar a Taiwán no es sólo un lugar para comer y pasear, sino conocer el origen de sus padres y vivir en una tierra que siempre está tan cerca de su alma pero tan lejos de su vida.

Fernanda Lin de familia 2:

"Mis papás me dijeron que hay muchas cosas interesantes allá..."... "por que mis papás nacieron en Taiwán....por eso quiero conocerlo"

Susana Lin de familia 2:

"Sería bueno si pudiera ir a Taiwán..."

Respecto a los niños educados en Taiwán, la mayoría de ellos han tenido más de ocho años de residir en Taiwán. Para ellos, es su país de origen, su casa, sus amigos, sus parientes. Tienen un sentimiento íntimo enlazado con la gente y la vida de allá. Cuando regresan a Taiwán, sienten que es "regresar a casa, estar en donde pertenezco". Por lo tanto, aunque llevan unos años de residencia en México, se identifican como taiwaneses.

Alex Wei de familia 4:

"Quiero regresar a Taiwán, porque puedo visitar a mis parientes. Además las cosas de Taiwán son mejores. Y mis amigos también están allá. La comida de allá es más rica."

Jenny Wei de familia 4:

"Sí quiero regresar a Taiwán, quiero visitar a mi abuelita..." "Creo que allá [Taiwán] es mejor. No quiero quedarme en México para siempre"

Susana Wei y Michel Wei de familia 4:

"Quiero regresar a ver a mi abuelita. Quiero ir a la playa."

Sandra Chen de familia 7:

"No quería salirme de Taiwán, pero mi papás querían que viniera"... "Me gustaría regresar a Taiwán"... "La vida en Taiwán es más libre, puedo ir a donde sea....He pensado regresarme a Taiwán a estudiar....además mis abuelos están allá"... "Creo que extraño tanto a Taiwán porque vivo en un país extranjero"

### 5.4.2 Uso del idioma y construcción de la identidad.

El concepto de sí mismo es un producto del medio que nos rodea; por eso, los niños educados en Taiwán y los criados en el país adoptivo, demuestran un diferente grado de identidad taiwanesa. Generalmente, los descendientes criados en México viven impregnados de un ambiente y cultura mexicana, los cuales influyen profundamente en la percepción de sí mismos. Ellos han recibido la herencia étnica de su origen a través de la educación familiar a través del mandarín, mientras aprenden el español y a percibir el mundo como sus amiguitos autóctonos en la escuela mexicana. Se sienten igual que los niños nativos que los rodean, excepto por los rasgos físicos. Dentro de sí, tienen dos espíritus, el mexicano y el taiwanés. En cambio, los niños crecidos en Taiwán, se sienten taiwaneses. Sin embargo, a través del tiempo, estos niños van adoptando la cultura y, sobre todo, el idioma del país adoptivo, luego, se presentan diferentes sentimientos de identidad siendo el interlocutor el que determina su identidad, en función de lo "que el otro piensa de mi."

Como se sabe, la función de una lengua no sólo es una simple herramienta de comunicación, sino un medio de transmisión cultural. En el proceso de aprender el español, los descendientes taiwaneses están adoptando consciente o inconscientemente la identidad que contiene el idioma que se habla. La lengua con que se expresan, no sólo contiene un sentido literal, sino abraza el sentido más profundo de la cultura, valor y particularidad de un país. Por tal motivo, se presentan diferentes sentimientos de identidad según el idioma que usan, o ya sea como niños criados en México, ya sea como los criados en Taiwán.

Kevin Liu de la familia 1:

"A veces, me siento como mexicano cuando estoy jugando con mis amigos o

cuando estoy hablando español.... Y cuando estoy hablando con mis papás, me siento como taiwanés."..... "Soy igual que otro niños mexicanos, bueno...los ojos son diferentes."

Fernanda Lin de la familia 2:

"Creo que depende de con quién hablo. Cuando hablo con los taiwaneses o con la gente que habla mandarín, me siento como una taiwanesa; Cuando hablo portugués con mis amigos de Brasil...o cuando la gente me está preguntando las cosas de Brasil, me siento como brasileña."

Jeffrey Chen de la familia 3:

"Soy taiwanés aunque siempre hablo español."..... "Cuando hablo en mandarín, me siento como un taiwanés.Cuando hablo en español, me siento como maxicano"

Alex Wei de la familia 4:

"No me gusta hablar el español en la Escuela de Mandarín ni en la casa, porque me siento raro, como si fuera mexicano."

Jenny Wei de la familia 4:

"Me siento como mexicana cuando hablo español"

Susana Wei de la familia 4:

"A veces, cuando hablo el español, me siento como mexicana"

Annie Zai de la familia 6:

"Mitad, mitad. Cuando estoy en la Escuela de Mandarín o cuando escucho las canciones taiwanesa, me siento como de allá. Pero la mayoría del tiempo hablo el español, me siento como mexicana, tengo muchos amigos conocidos aquí, hablo mejor el español y me gusta más México"

Kevin Zai de la familia 6:

“Cuando hablo el español o hago cosas en español, me siento como mexicano.”

Sandra Chen de la familia 7:

“Me identifico como taiwanesa, porque, primero, nací en Taiwán; segundo, sé hablar el mandarín; tercero, sé el pensamiento, costumbre de los taiwaneses.”

Jenny Chen de la familia 7:

“ Sí...a veces. Cuando hablo el español, me parezco una mexicana.”

El aprendizaje de la lengua taiwanesa tiene influencia relevante en la identidad de ser una o un taiwanés. Para algunos niños, hablar el mandarín y/o el taiwanés es la condición básica de ser una o un taiwanés. Muchos niños mencionan que les parece importante el mandarín y/o el taiwanés en unos casos, porque es el idioma de su padres o sus abuelos. A parte de eso, es el idioma de su tierra y de su origen, así que no lo quieren olvidar.

Kevin Liu de la familia 1:

“[Tengo que aprender] porque mis papás hablan el mandarín.”

Fernanda Lin de la familia 2:

“[Es importante el mandarín] porque mis padres son taiwaneses. Cuando no hablo bien el mandarín, sé que tengo que estudiar más...”

Susana Lin de la familia 2:

“[Tengo que aprender el mandarín] porque soy taiwanesa, es muy raro que no sepa hablar el idioma de mi origen.”... “[El mandarín es importante] porque soy taiwanesa, mis padres también son taiwaneses....”

Alex Wei de la familia 4:

“Me gusta hablar el mandarín, porque es más fácil para mí, además es mi lengua materna.”.....“Es raro que un taiwanés no sabe hablar el mandarín.”....  
“Necesito aprender el mandarín porque soy de Taiwan...” .....“También quiero aprender el taiwanés, porque en Taiwán mayoría de los ancianos hablan el taiwanés, si no yo sé hablar el taiwanés, me dirían: “cómo es posible que un taiwanés no sabe hablar el taiwanés””..... “Me gusta hablar el mandarín con los compañeros de la Escuela de Mandarín. Somos taiwaneses, por eso tenemos que hablar el mandarín o el taiwanés en la escuela [de mandarín].”

Jenny Wei de la familia 4:

“En la Escuela de Mandarín, me gusta más hablar el mandarín, ...No me gusta que me hablen en español. Porque no debemos.”..... “El mandarín y el taiwanés son los más importantes, porque son los idiomas que hablaba cuando vivía en Taiwán, por eso necesito saberlo”.....“Necesito aprender el mandarín, porque soy de Taiwán. Necesito saber cómo escribir y leer en mandarín”

Susana Wei de la familia 4:

“Me gusta hablar el mandarín, porque nací en Taiwán, debo saber hablar el idioma de allá.”... “Taiwán es mi país, necesitamos platicar el mandarín para no olvidarlo”

Michel Wei de la familia 4:

“Me gusta hablar el mandarín, porque soy de Taiwán. Y es el idioma que siempre hablo”..... “Necesitamos aprender el mandarín para no olvidarlo”

Angela Shen de familia 5:

“En Taiwán todo el mundo habla el mandarín.”



Kevin Zai de familia 6:

“El mandarín es más importante, porque soy de Taiwán, la gente allá habla el mandarín. Por eso es importante para mí hablar el mandarín.”..... “Me gusta mucho aprender el mandarín, porque es de mi país. Es un idioma importante para mí.”

Annie Zai de familia 6:

“[Tengo que aprender le mandarín] porque es el idioma de mi país”

Sandra Chen de familia7:

“Soy taiwanesa, por eso tengo que saber hablar el taiwanés y el mandarín”

Hay que añadir, en el caso de la familia 2, Fernanda y Susana Lin nacieron en Brasil. Ese país les brindó cierta pertenencia; por tal motivo, les parece importante el portugués. Además, es la lengua que manejan mejor y la que utilizan frecuentemente. A partir del uso del portugués sientan a Brasil como parte de su vida.

En conclusión, además de la influencia de los padres de familia y el tiempo de residencia en ambos países, estos niños muestran una relación importante entre la construcción de la identidad con el uso de la lengua. Parece que los niños que tiene más tiempo de residir en Taiwán, se identifican de menor manera con México a pesar de hablar en español. En cambio, los niños que llevan más tiempo viviendo en México, desarrollan el sentimiento de pertenencia a la sociedad mexicana, cada vez que hablan el idioma del país adoptivo.

---

# CONCLUSIONES

Como premisa, encontramos la existencia de un cambio social y ocupacional intergeneracional debido a la alteración en el ciclo vital ocupacional en una estirpe. Dice Elizabeth Jelin (1974:175-176) que cada periodo y cada generación presenta ciertas características propias, llámese nivel educativo poblacional, demanda laboral y tipo de trabajo de un periodo a otro, etc. Por lo tanto de una cohorte a otra presentan una diferente distribución ocupacional; donde la cohorte precedente posee un nivel ocupacional más bajo y la cohorte que nos sucede obtendrá un nivel ocupacional más alto; característica dada a partir de la ascensión educativa que tenga la generación sucesiva. Dentro de este trabajo, la generación precedente de siete de los ocho padres entrevistados mostraron un cambio ocupacional evidente. Pues en general en la época de la generación precedente a la gente estudiada, algunos se dedicaba al campo (de nivel académico bajo) y otros laboraban como funcionarios públicos (de educación superior). En cuanto a los padres estudiados todos se dedican al comercio, ya sea por cuenta propia o como empleados, han logrado un ingreso mayor que sus antecesores. Exceptuando la familia 6 todos lograron un grado académico superior.

T. W. Schultz (1972) pensaba que la educación no sólo posee altos valores culturales, también los económicos. De acuerdo con la investigación, es palpable una relación directa entre el grado académico de los padres de familia, su ocupación y su nivel socioeconómico actual. La mayoría de los padres taiwaneses entrevistados laboran en un puesto alto dentro de una empresa, y en efecto fue visible que los padres que tienen un grado académico alto tienen un ingreso independiente y mayor.

Después de revisar las experiencias migratorias de los padres analizados se encontraron cinco motivos detonantes para salir de un país y llegar a otro, en este caso México:

- Primero, los padres esperaban encontrar mejores oportunidades de trabajo para mejorar la situación económica familiar.

- Segundo, la migración se da por la inestabilidad laboral o de la economía nacional.
- Tercero, México mostró que posee un gran potencial comercial ; mejores oportunidades de trabajo, y salarios mejor pagados.
- Cuatro, intervención de amistades o parientes. Los padres vinieron por invitación o consejo de los amigos o familiares que viven en México.
- Cinco, la experiencia personal de residir en Sudamérica. Algunos de los padres de familia habían vivido o trabajado en Latinoamérica, por lo tanto, tuvieron la ventaja del idioma y el conocimiento previo de la cultura Latinoamericana.

Estos 5 elementos se consideran razones trascendentales para la emigración.

Como ya se ha mencionado a largo del trabajo, los padres salen de su país para mejorar su situación económica; por lo tanto se puede decir que se autoexplotaron laboralmente hablando, para aumentar sus recursos y ofrecer mejores condiciones de vida a su familia. Cinco de las siete familias estudiadas, los padres trabajaban y el tiempo dedicado a laboral variaba según la forma que se haya encontrado de trabajo, por cuenta propia o como empleado. Así mismo en la familia con mayores ingresos, la madre dedica más tiempo a sus hijos. Solo dos madres se dedican de tiempo completo a sus hijos

En relación con el plan a futuro de regresar a vivir a Taiwán, los padres que llevan bastante tiempo de residir en el extranjero se negaron a regresar, por que no les agradaron las condiciones sociales en general y la situación económica inestable de Taiwán. Además estos padres ya tienen un empleo o negocio que les brinda un buen ingreso, y creen que la cercanía que tiene México con Estados Unidos es una ventaja para el futuro ya sea para la residencia o para la educación de los hijos.

Sin embargo, hay tres familias donde los padres tienen la intención de regresar a Taiwán, por que quieren que sus hijos aprendan el idioma y conozcan la cultura

de su país de origen. Existen también otras razones; los padres salieron de Taiwán cuando tenían más de cuarenta años, llevan poco tiempo de residir en México, muestran escasez en el manejo del español, por lo tanto les a costado trabajo adaptarse a la vida en México, empero continúan viviendo en México pues necesitan acaudalar dinero y que sus hijos aprendan a hablar español.

Los padres han opinado que es importante que sus vástagos sean bilingües o multilingües con el fin de afrontar las circunstancias mundiales actuales. Pues piensan que hoy en día vivimos en una aldea internacional, y el manejo de varios idiomas es de gran ayuda para el futuro, este conocimiento les ayudará a incrementar su competitividad y les abrirá oportunidades laborales. Inglés, español y mandarín, son los tres idiomas mínimos que los padres quieren para sus hijos, ya que creen que son idiomas de trascendencia mundial.

La posibilidad de aprender un idioma o no, depende directamente del valor que se le dé en la esfera internacional; el idioma debe tener características que impacten en los rubros educativo, económico, social o cultural. He aquí las razones para la elección de esos idiomas.

En los últimos años, China se ha mostrado como una gran potencia económica en el mundo. Esta premisa nos hace pensar en la importancia que comienza a tomar el mandarín internacionalmente. Por esta razón los padres taiwaneses que intervienen en este estudio creen que el conocimiento del mandarín, brinda cierta apertura en el futuro de sus hijos. Existe una frase de origen mandarín que nos ilustraría la idea: "Que los hijos no pierden su predominio en el inicio de la competencia."

En el conocimiento del mandarín también es evidente que los padres tienen un lazo afectivo con su lengua madre; pues el idioma representa su origen, las raíces de su cultura y no quieren que sus descendientes pierdan esa esencia. Por otro lado, el mandarín cobra importancia pues la descendencia necesita comunicarse con la

familia que reside en Taiwán, sobre todo para las familias que tiene el interés de regresar a su país de origen.

El mandarín posee cierta trascendencia social en comparación con el taiwanés, ya que el primero es considerado en Taiwán como el idioma de las clases altas y el taiwanés de las clases bajas. Aunque en la mayoría de las familias analizadas está presente el taiwanés en su vida cotidiana, no desarrollan ningún método para transmitirlo a su prole, ya que es carente de valor educativo y económico.

Entonces es el mandarín el que cobra importancia tal que provoca que los niños asistan a escuelas para aprenderlo y conservarlo, teniendo contacto con gente de cultura taiwanesa. Otra forma de fomentar la educación y aprensión del mandarín, es con el uso de material didáctico (libros, revistas, casetes, videos, CDs, etc) en compañía con los padres. Empero, según los resultados de la investigación, el apoyo de los padres en la práctica oral es casi nula; dado que como ya se mencionó antes los padres tienen exceso de trabajo, el tiempo que pueden pasar con sus hijos es escaso, se reduce a algunas horas al día y los domingos, tiempo poco suficiente para la práctica oral de su lengua madre.

Para la mayoría de los progenitores estudiados, el aprender mandarín refiere su lectura y escritura; sin embargo, algunos padres piensan que no es tan importante la escritura dado que la computación es una ventaja en la grafía de los signos. Pero lo que sí es importante es la lectura. En otros casos los padres exigen a sus hijos la lectura y escritura del mandarín. Empero en la práctica, en la vida cotidiana, el mandarín es poco o casi nada funcional, lo que provoca el olvido, y esto provoca resistencia por parte de los hijos en el estudio de su lengua étnica.

Por las razones arriba mencionadas, el idioma mandarín en los niños de prematura y larga estancia en México muestran cierto estancamiento en el aprendizaje del mandarín.

Los progenitores opinan que es necesario que los hijos tomen clases en la escuela mandarín; pues aquí el ambiente mexicano no es propicio para su aprendizaje

En cuanto a los idiomas no taiwanesas. Los padres estudiados creen que el español y el inglés son los idiomas más importantes por su valor económico y educativo. Y el español cobra significado a partir de la necesidad pedagógica y la necesidad de adaptación en una sociedad que predominantemente habla español.

Ahora se verán los resultados obtenidos de la influencia sociocultural de los vástagos y su actitud frente el aprendizaje de otros idiomas.

Como premisa se encuentra la relación directa entre en tiempo de residencia en México y el uso del idioma adoptivo en los descendientes taiwaneses. Entre más tiempo se haya vivido en México, el español ocupa mayor porcentaje en su uso diario. Por lo tanto los nacidos y radicados desde pequeños utilizan el español primordialmente. Los que tienen poco tiempo de residir en México, en su periodo inicial tendrán problemas comunicativos con el español, que solventaran con su idioma original, hasta que lleguen a familiarizarse de tal forma que utilicen el español habitualmente.

Como segunda idea se halló que la necesidad y la frecuencia del uso del idioma dependen del medio en el cual se encuentre el hablante. Como argumenta François Grosjean(1982: 188-189), la razón principal que los niños bilingües demuestran su dominio en uno de los dos idiomas es porque tienen más necesidad y emplean uno más que el otro. Pues les hace falta tener comunicación con personas del ambiente inmediato. Piensa por otro lado Harding-Esch y Riley (2003: 79), mientras más tiempo se dedica al uso de un idioma, más se domina. Obviamente en el caso de la investigación México es el ambiente que exige para los no hablantes del español, hablarlo. Con lo anterior podemos ilustrarnos muy bien cuál es el caso de los niños con poco tiempo en México. Para los nacidos y criados en México las actividades y la interacción social la realizan en idioma

español; muestran necesidad y frecuencia en el uso del español más que otros idiomas.

No obstante, a consecuencia del ambiente del país de acogida, los niños taiwaneses no tienen mucha oportunidad de aplicar y recibir nuevos estímulos externos del mandarín y/o el taiwanés, por lo mismo, los criados en Taiwán emergen la retrocesión del manejo de ambas lenguas, y los nacidos y criados en el país de acogida presentan un redimiento bajo en el aprendizaje del mandarín.

La tercera idea encontrada, nos arroja a que el lenguaje que utilizan los niños de mejor forma, es la lengua que prefieren. Los niños nacidos y criados en México, reportan un uso cuantitativo del español, aunque no menosprecian el mandarín. En el caso de los niños criados en Taiwán, aún dependen bastante del uso del mandarín. Los niños del primer caso se comunican con los adultos en mandarín y con sus contemporáneos en español. Los niños del segundo caso se comunican con sus familiares en mandarín y con personas que comprendan el mandarín.

Una cuarta idea encontrada es que los niños que saben hablar el taiwanés ó es porque utilizan el taiwanés como lengua familiar (el caso de familia 2), ó es por que vivieron mucho tiempo en Taiwán. Sin embargo, mayoría de ellos presentan una desmotivación, pues el ambiente no es el adecuado, ya que arroja poco uso del idioma y las habilidades se ven reduciendo. Por lo tanto no muestran una actitud positiva en el uso de taiwanés en México.

El quinto hallazgo, surge una interferencia en el uso y el aprendizaje del idioma de los niños. Dice François Grosjén (1982:190), la adquisición simultanea de ambos lenguas en los niños, el idioma dominante se desarrolla más que el débil. Es decir, el lenguaje predominante interfiere en la adquisición y el empleo del idioma débil, sobre todo cuando no existe un equilibrio entre idiomas. El fenómeno de interferencia es evidente en ambos casos de los niños residentes en México. Por ejemplo, en los niños criados en México construyen sus oraciones del mandarín



como las oraciones construidas en español. Mientras que por otro lado los criados en Taiwán argumenta la dificultad de memorizar la conjugación, tiempo y vocabulario de los verbos, inexistentes la gramática del mandarín.

La edad del emigrado influye en la adaptación lingüística, es un sexto hallazgo. A partir de lo investigado se puede decir que los niños que emigran con edad menor a los siete años, muestran facilidad para adaptarse tanto a la lengua mayoritaria como a la nueva vida. Además, no tienen una base fortificada del mandarín o del taiwanés y no poseen un ambiente adecuado para reforzarlo, como consecuencia olviden rápidamente su lengua nativa con unos años de residir en México.

Después de una presentación general de los factores y problemas a los que se enfrentan los niños taiwaneses en México con el uso de los idiomas. Continuamos con las actitudes y opiniones sobre el aprendizaje y la conservación de las lenguas originarias y de las lenguas adoptivas.

La mayoría de los niños analizados creen en la importancia de hablar y estudiar el mandarín. Primero porque es la lengua originaria con la que se comunican sus familiares; y los niños mayores de doce años, aparte de dicha razón, están consientes del valor económico que tiene el mandarín y de la posible ventaja en el futuro.

En cuanto a la importancia del taiwanés, la mitad de los niños estudiados no saben hablarlo y no mencionan si es importante o no. Por otro lado la mayoría de los niños que conocen el taiwanés, le brindan importancia para comunicarse con sus familiares, o para comunicarse en algún posible viaje a Taiwán. (Léase caso de Alex Wei de la familia 4 y Sandra Chen de la familia 7).

El aprendizaje del mandarín para la mayoría de los vástagos criados en Taiwán muestran gran interés en el aprendizaje. Ya que cuentan con un conocimiento previo, les tienen menos dificultad en aprenderlo. Además, tienen un lazo afectivo con la lengua materna, y aún sigue hablándola de mejor forma que el español y

tienen la idea de regresar a Taiwán en un futuro.

En cambio los niños criados en un país adoptivo opinan que la escritura y lectura del mandarín son muy difíciles, y en ocasiones se sienten obligados, molestos y aburridos al aprenderlo, ya que no tienen el medio para practicar satisfactoriamente.

Mientras que la actitud hacia el español de los vástagos es positiva ya que consideran muy importante su manejo adecuado, dado que es hablado en el país de residencia. En caso de los niños criados en Taiwán, a la llegada a México sufrieron la falta de comprensión del lenguaje en su vida social; por lo tanto sienten que el español es importante por las ventajas que les brinda en su adaptación al medio social.

Dado que la importancia del inglés no es una pregunta de la investigación solo seis de los entrevistados mencionaron su importancia respecto a su valor económico internacional.

En cuanto a la construcción de la identidad de los niños emigrantes se hallaron cuatro vertientes que influyen en su identidad. Primero, nacionalidad de los padres; segundo, lugar de nacimiento; tercero, manejo de la lengua étnica; y cuarto, tiempo de residencia en un país en particular. Estos elementos fortalecen el proceso de la construcción de la identidad socio-étnica en los niños taiwaneses en México

Primero, la mayoría de los niños estudiados se identifican como taiwaneses, esto por la influencia de la nacionalidad de los padres, una herencia étnica transmitida inconscientemente a la generación sucesiva. Los padres se convierten en espejos culturales. Sobre todo para los niños nacidos o radicados en un país adoptivo.

Segundo, otro elemento de identidad es el lugar de nacimiento, esto presente en los niños nacidos en Taiwán ya que se consideran taiwaneses; sin embargo, los niños no nacidos en Taiwán adoptan la nacionalidad del país donde nacieron y

además se identifican como taiwaneses por la herencia cultural.

Tercero, la lengua es un elemento identitario, pues muchos niños consideran que el idioma es símbolo de un grupo étnico; además el lenguaje de esta forma se considera como un factor ambivalente, ya que un niño cuando habla español se siente mexicano y cuando habla mandarín se siente taiwanés. En el caso de los niños criados o nacidos en el país adoptivo, es importante también un interlocutor pues dependiendo de este que su identidad se ve modificada, ya sea en la interacción con sus padres se consideran taiwaneses y con sus compañeros de la escuela se consideran mexicanos

Cuarto, el tiempo de residencia en un país es un papel importante en la construcción de la identidad. Mientras más tiempo se pase en un país es mayor la identificación con el país donde se reside. Citando a María Inés Massot Lafon (2003: 136-137), depende del lugar donde viven los niños la mayor parte de su vida, pues lo normal es que sus sentimientos estén fuertemente arraigados a la gente y a la cultura en donde que viven. Por lo anterior, es notorio que los niños criados en un país adoptivo se crea una confusión en la pertenencia étnica pues comparten varias culturas; en comparación con esto los niños criados en Taiwán están consientes de su origen y se sienten parte de su país originario aunque residan en otro lugar.

Después de las descripciones de los cuatro elementos que determinan la identidad, es necesario agregar que esta identidad construida, cobra sentido en el momento del aprendizaje y la conservación del mandarín; pues creen que esta es la condición básica de ser o no taiwanés. Para sustentar lo anterior se puede decir, que en comparación con los niños criados en un país adoptivo, los criados en el país original tienen cierto lazo afectivo y más interés en conservar su lengua nativa.

Ahora bien, ya se tienen repuestas de las cuestiones planteadas para la investigación. Y me gustaría sugerir ciertas ideas para futuros estudios.

Por problemas de tiempo y de experiencia, esta investigación se enfocó sólo en niños taiwaneses que estudian en el grupo del nivel medio de la Escuela de Mandarín, sus hermanos y padres. Por lo tanto el resultado es parcial, y no puede representar la generalidad de las familias taiwanesas en México. Por lo tanto, para otra investigación se sugiere ampliar el campo de estudio, es decir, abarcar a niños que toman cursos en la Escuela de Mandarín y los que no toman cursos. Por medio del cual se pueden averiguar, tanto la opinión y actitud en el aprendizaje del mandarín de los que estudian y no en la escuela. Segundo en este trabajo se detecto cuáles serían los obstáculos que se encuentran en estos dos grupos de niños en el proceso de aprendizaje y mantenimiento del mandarín. Tercero, se discernió entre la importancia y la influencia de la Escuela de Mandarín en el aprendizaje y mantenimiento de la lengua materna de los descendientes taiwaneses en México.

Por otra parte se podría hacer otra investigación con ambos padres con el fin de tener una visión global y completa sobre los distintas perspectivas de la trayectoria y estrategia de los integrantes de la familia, ya que los padres podrían ampliar la información en cuanto al tema.

También sería interesante hacer una investigación para detectar cuáles son los problemas los que se enfrentan los niños taiwaneses en el aprendizaje del español cuando llegan recientemente a México. A consecuencia del distinto sistema lingüística del mandarín y del español, los niños recién llegados han encontrado muchos obstáculos en el proceso de adquirir el español. Por lo tanto, esta futura investigación podría servir para encontrar los problemas y tratar solucionarlos.

---

# FE DE ERRATAS

1. En el capítulo 5, dentro del acápite 5.1, el último párrafo del mismo (pág. 174), que comienza “Por otro lado.....” debe eliminarse para su lectura.

---

# BIBLIOGRAFIA

## Bibliografía en mandarín

- 王文科 (1995)。《教育研究法》。台北市: 五南。  
(Wang, Wen-Ke(1995). *El método de investigación*. Taipei: Wu Nan.)
- 黃宣範 (1993)。《語言、社會與族群意識---台灣語言社會學研究》。台北市: 文鶴。  
(Huang, Shuen-Fan(1993). *Lengua, sociedad y ideología de grupo étnico—La investigación sociolingüística de Taiwán*. Taipei: Wen-Jei.)
- 張明紅 (2001)。《學前兒童語言教育》。上海:華東師範大學。  
(Chang, Ming-Hong (2001). *La educación lingüística del niño preescolar*. Shanghai:Universidad Pedagógica Hua-Dong. )
- 黃志偉 (2002)。《文化傳承的種子—原住民學童學習母語歷程的研究》。國立屏東師範學院國民教育研究所, 未出版。  
(Huang, Chih-Wei (2002). *La semilla de transmisión cultural—La investigación del proceso de aprendizaje de la lengua materna de los niños aborígenes*. Tesis de maestría en Educación Obligatoria de la Escuela Normal Pin Tong.)
- 游汝杰 (2003)。《中國文化語言學引論》(修訂版)。上海: 上海辭書。  
(You, Ru-Jie (2003). *Introducción de la lingüística cultural de China* (Edición Revisada). Shanghai: Shanghai Ci Shu.)
- 劉柏川 (1999)。《偶然生為亞裔人》。台北市: 天下文化。  
(Eric Liu (1999). *The Accidental Asian*. Taipei: Tian Shia Wen Jua.)
- 賴慶安 (2002)。《雙語教學對兒童族語學習與族群認同的影響—以屏東縣一所排灣族國小為例》。國立屏東師範學院國民教育研究所, 未出版。  
(Lai, Ching-Ann (2002). *La influencia de la educación bilingüe al aprendizaje y la construcción de identidad de los niños—El ejemplo de una primaria del grupo indígena Pai Wan en Ping Tong Shen*. Tesis de maestría en Educación Obligatoria de la Escuela Normal Pin Tong.)
- 戴慶廈主編(2004)。《雙語學研究》(第二輯)。北京: 民族出版社。  
(Dai, Qing-Xia (Coord.)(2004). *Bilingual Studies*. Beijing: Ming-Zu. )
- Babbie, Earl (李美華等譯, 1998)。《社會科學研究法》。台北市: 時英。  
(Babbie, Earl., traducido al mandarín por Li, Mei-Hua (1998). *La práctica de la investigación social*, 8ª edición. Taipei: Shi Yin. )
- Joshua A. Fishman(黃希敏譯, 1991)。《語言社會學》。台北市: 巨流。  
(Joshua A. Fishman, traducido al mandarín por Huang, Shi-Min (1991). *The Sociology of Language*. Taipei: Jui-Lung.)



- Patton O. Tabors(吳信鳳譯, 2002)。《一個孩子，兩種語言—幼兒雙語教學手冊》。台北市：心理。
- (Patton O. Tabors, traducido al mandarín por Wu, Shin-Feng(2002). *One Child, Two Languages: A Guide for Preschool Educators of Children Learning English as a Second Language*. Taipei: Shin Li.)

## Bibliografía en español

- Balán, J.(1974). *Las historias de vida en ciencias sociales—Teoría y técnica*. Argentina: Nueva Visión SAIC.
- Bourdieu, P., J.C. Chamboredon y J.C. Passeron (1993). *El oficio de sociólogo: presupuestos epistemológicos*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1984). “Espacio social y la génesis de clases” en *Sociología y Cultura*. México: CNCA.
- Craig, J. G y Woolfolk, A. E., traducido al español por Rosa Sánchez, R. M.(1988). *Manual de Psicología y Desarrollo Educativo: Tomo 1*. México: Prentice Hall.
- Craig, J. G y Woolfolk, A. E., traducido al español por Rafael Gutiérrez Aguilar (1990). *Manual de Psicología y Desarrollo Educativo: Tomo 3*. México: Prentice Hall.
- Chomsky, N.( 2002). *Los límites de la globalización*. España: Ariel Practicum.
- Díaz-Couder (2000). “Diversidad sociocultural y educación en México” en *Globalización educación y cultura—Un reto para América Latina*, Juárez Núñez, J.M. y Comboni, S.(coords.). México: UAM-X.
- Foster, G. M. (1988). *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*. México: Ed. F.C.E.
- Giménez, G. (2002). “Globalización y Cultura” en *Estudios Sociológicos* del Colegio de México, Vol. XX, núm. 58, enero-abril, pp. 23-46.
- Grinberg, L.y Grinberg, R. (1976). *Identidad y cambio*. Argentina: Editorial Paidós.
- Henry, C. E.(1980). *Fundamentos del aprendizaje y Procesos cognoscitivos del hombre*. México: Trillas.
- Ibarra, H. J.(1978). *Organización Lógica de las Experiencias de Aprendizaje*. México: Trillas.

- International Reading Association (1982). *Diccionario de Lectura y términos afines*. Madrid: Fundación German Sanchez Ruipérez.
- Jelin, E., traducido al español por Jorge Balán (1974). "Secuencias ocupacionales y cambio estructural: historia de trabajadores por cuenta propia" en *Las historias de vida en ciencias sociales—Teoría y técnica*. Argentina: Nueva Visión SAIC.
- Juárez Núñez, J.M. y Comboni, S.(Coords.)(2000). *Globalización educación y cultura—Un reto para América Latina*. México: UAM-X
- Juárez Núñez, J. M. (1977). *L'influence de l'Éducation et de la religion dans la mobilité sociale des émigrants espagnols à Paris: trajectoire sociale et habitus de classe*. Tesis de maestría en sociología de la educación, presentada en la Universidad de Paris VIII, Vincent. Inédita.
- Judith Bell (2000). *Cómo hacer tu primer trabajo de investigación—Guía para investigadores en educación y ciencias sociales*. México: Gedisa
- Massot Lafon, M. I. (2003). *Jóvenes entre culturas-La construcción de la identidad en contextos multiculturales*. España: Desclée de Brouwer
- Schultz, T. W. (1961). "El concepto de capital humano: respuesta" en *Economía de la educación*, M. Blaug (ed.). Madrid: TECNOS
- Schultz, T. W. (1961). "Inversión en capital humano" en *Economía de la educación*, M. Blaug (ed.). Madrid: TECNOS
- Törnqvist Mendoza, J. (2001). "Bilingüismo, dentro y fuera del salón de clases" en *De prácticas y ficciones comunicativas y cognitivas en educación básica*, Muñoz Cruz, H. (Coord.). México: UAM y Conacyt.
- Tun, F. R. (1995). *El problema lingüístico en Belice y su relación con la identidad nacional*. Tesis de maestría. Universidad Autónoma Metropolitana.

## Bibliografía en inglés

- André Tabouret-Keller and Le Page, R. B. (1997). *Acts of Identity: Creole-Based Approaches to Language and Ethnicity*. UK: Cambridge University Press.
- Chaika, E. (1994). *Language—The Social Mirror*. USA: Heinle & Heinle Publishers.
- Coulmas, F. (1997). *The Handbook of Sociolinguistics*. USA: Blackwell Publishers.

- Harding-Esch, E and Riley, P. (2003). *The Bilingual Family—A Handbook for Parents*. Second Edition. UK: Cambridge University Press..
- Grosjean, F. (1982). *Life with Two Language—An Introduction to Bilingualism*. Lodon: Harvard University Press.
- Gumperz, J.J. (1987). *Language and social identity*. UK: Cambridge University Press.
- Hakuta, K. (1986). *Mirror of Lanaguage—The Debate on Bilingualism*. New York: Basic Books
- Jones, B.M and Singh Ghuman, P. A. (1995). *Bilingualism Education and Identity*. British: University of Wales Press.
- Tung, M. P. (2000). *Chinese Americans and Their immigrant Parents—Conflict, identity, and Values*. Estados Unidos: Ther Haworth Clinical Practice Press.
- Sowell, T. (1996). *Migrations and Culture—A World View*. New York: BasicBook.
- Wilkinson, A.(1975). *Language and Education*. Great Britain: Oxford University Press.

## Textos en Internet

- Autor desconocido (Año desconocido). “Acquisition of Mother Tongues and English Among Children of Immigrant Families: Parents’ Roles in Supporting Immigrant Children’s Language Learning”. Disponible en <http://www.hiceducator.blogspot.com> . Fecha de consulta: Enero de 2004.
- Alvarez, L. P.(1993). “Moving in and out of Bilingualism—Investigating Native Language Maintenance and Shift in Mexican-descent Children” Disponible en la base de datos: Ebsco. Fecha de consulta: Enero de 2004.
- ASHA(1994). “Children and bilingualism” in ASHA, Apr 94, Vol. 36, Issue 4, p.57, 2p. Disponible en la base de datos Ebsco. Fecha de consulta: Enero de 2004.
- Bridges, T. R.(Año desconocido). “La Revitalización de la Lengua K’ICHE’”. Disponible en <http://www.sit.edu/publications/docs/ops04diche.pdf>. Fecha de consulta: Enero de 2004.
- Boris Guindis (Año desconocido). “¿Debemos mantener, en propio interés del niño, el idioma del país de origen? ¿Va ha crearle dificultades? ¿Por qué algunos niños se resisten a estudiarlo otra vez?”. Disponible en [www.asatlas.org/salud/problemas\\_idioma\\_materno.pdf](http://www.asatlas.org/salud/problemas_idioma_materno.pdf) Fecha de consulta: Mayo de 2005.

Gonzalez-Fasani, D. (Año desconocido). "La sociolingüística: una visión panorámica." Disponible en [www.sil.org/training/capacitar/sociolx/sociolxmirada.html](http://www.sil.org/training/capacitar/sociolx/sociolxmirada.html). Fecha de consulta: Enero de 2004.

Fatah, R., Elturan, B. y Rezaei Durroei, S. (1998). "A Proposal for teaching Kurdish children their native language skills". Disponible en [www.cogsci.ed.ac.uk/~siamakr/kurdish/KURDICA/1998/DEC/proposal-child.html](http://www.cogsci.ed.ac.uk/~siamakr/kurdish/KURDICA/1998/DEC/proposal-child.html). Fecha de consulta: Enero de 2004.

Hunter, L. (Año desconocido). "Bilingüismo: Sociolingüística. Alternancia de lenguas. Semilingüismo. Lengua maternal. Diglosia." Disponible en <http://html.rincondelvago.com/bilinguismo.html>. Fecha de consulta: Mayo de 2005

Prince, Cathryn J.(1999). "Teaching kids to speak in two languages" in Christian Science Monitor, Vol. 91, Issue 75, p20, Op, 2c. Disponible en la base de datos Ebsco. Fecha de consulta: Enero de 2004.

Veredas Muñoz, S. "Procesos de construcción de identidad entre la población inmigrante." en *Papers: revista de sociología*, N° 57, 1999, pags. 113-129. Disponible en <http://www.bib.uab.es/pub/papers/02102862n57p113.pdf> Fecha de consulta: Mayo de 2005.

Wei Cheng (2006). "La fiebre del estudiar el idioma chino-mandarín en el mundo" en *Financial Times de Inglaterra*, 23 de enero de 2006. Fecha de consulta: Marzo de 2006. Disponible en <http://info.wswire.com/htmlnews/2006/02/21/6561110.htm>.

---

# ANEXOS

## **ANEXO 1**

# **GUIA DE PREGUNTAS CON LOS PADRES DE FAMILIA**

#### **A) Datos personales de los padres de familia**

1. Nombre y edad
2. Grado académico, ocupación y puesto
3. Lugar de nacimiento y el lugar en donde se crió
4. El nivel académico y ocupación de sus padres y hermanos.

#### **B) El cuerpo del cuestionario**

1. La lengua materna y la que maneja mejor.
2. El tiempo de residencia fuera de Taiwán y el motivo de salir de Taiwán.
3. El tiempo de residencia en México y el motivo de venir a México.
4. Inmigración familiar o personal
5. El plan de regresar a Taiwán.
6. El plan educativo para sus hijos.
7. Su extrategia de la vida. La extrategia planteada para sus hijos(Incorpora con el aprendizaje y mantenimiento de mandarín).
8. El idioma con que se comunica con su pareja
9. El idioma con que se comunica con sus hijos. Y el idioma con que le contestan sus hijos.
10. El motivo de conservar la habilidad del manejo del mandarín de sus hijos.
11. ¿Exige a sus hijos a hablar el mandarín en casa?
12. El español y el mandarín, ¿cuál de los dos es más importante? ¿La razón?
13. El taiwanés y el mandarín, ¿cuál de los dos es más importante? ¿La razón?
14. ¿Cuál de los idiomas es más importante? ¿La razón?
15. La importancia de educar a sus hijos a ser bilingües.
16. La opinión de los hijos frente el aprendizaje de la lengua taiwanesa, tanto el mandarín como el taiwanés.
17. La preferencia del uso del idioma de sus hijos.
18. La forma de ayudar a sus hijos a aprender el mandarín y/o el taiwanés.
19. El tiempo dedicado en ayudar a sus hijos a aprender el mandarín.
20. ¿Quién decidió de mandar a sus hijos a aprender el mandarín?
21. La opinión hacia la escuela de mandarín.
22. ¿Si hubiera una escuela formal del mandarín, mandaría a sus hijos a estudiar allá? ¿La razón?
23. La opinión hacia la retrocesión de la habilidad del mandarín de los niños taiwaneses en México.
24. La opinión hacia el nivel del mandarín de sus hijos.
25. ¿Qué tipo de recursos materiales en mandarín lo tienen en casa?

## **ANEXO 2**

# **GUIA DE PREGUNTAS CON LOS NIÑOS TAIWANESES EN MÉXICO**



### **A) Datos personales de los niños taiwaneses en México**

1. Nombre y edad
2. Lugar de nacimiento y nacionalidad
3. El tiempo de residencia en México.
4. La escuela mexicana donde estudia. ¿En qué grado?
5. ¿Ha ido a Taiwán? Tu opinión hacia Taiwán.

### **B) El cuerpo del cuestionario**

1. El idioma con el que hablas con tus padres.
2. El idioma con el que hablas con tus hermanos.
3. El idioma con el que hablas con los compañeros de la escuela del mandarín.
4. ¿Tus padres te exigen a hablar mandarín en la casa?
5. ¿Tienes plan educativo para el futuro?
6. ¿Cuánto tiempo se dedican tus padres en ayudarte a aprender el mandarín?
7. La importancia de aprender el mandarín y/o el taiwanés.
8. La importancia de aprender el español.
9. ¿Cuál de los idiomas es más importante? ¿Por qué?
10. La preferencia del uso del idioma y la razón.
11. El idioma que usas frecuentemente.
12. La lengua que manejas con más fluidez.
13. ¿Cuál de los idiomas manejas mejor?
14. ¿Te gusta aprender el mandarín? ¿La razón?
15. ¿Te gusta aprender el español? ¿La razón?
16. ¿Si hubiera una escuela formal del mandarín, te gustaría estudiar allá? ¿Por qué?
17. ¿Haya algún momento que te moleste hablar el mandarín? ¿Cuándo? ¿En cuál situación?
18. ¿Haya algún momento que te moleste hablar el español? ¿Cuándo? ¿En cuál situación?
19. ¿Tienen algún recurso material en mandarín en casa?
20. Escribir, leer, hablar y comprensión auditiva, ¿Cuál es más difícil?
21. ¿Con qué país te identificas más?

## **ANEXO 3**

# **TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS CON LOS PADRES DE FAMILIA**

Familia 1	Entrevistada	Fecha de entrevista
	Mei-Hung Li (Jennifer Li)	11 de Septiembre, 2004
Nota: La entrevista original estaba aplicada en mandarín.		

J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Cómo se llama?

Je (Jennifer, entrevistada): Mi apellido es Li, mi nombre es Mei-Hung.

J: ¿Su nombre en español?

Je: Jennifer.

J: ¿Su edad?

Je: 37.

J: ¿En qué año nació?

Je: 1966. El 12 de septiembre.

J: ¿Su ocupación y su puesto?

Je: Soy comerciante, soy la gerente.

J: ¿Su nivel educativo?

Je: Universitario, estudié arquitectura.

J: ¿Su nacionalidad?

Je: Antes, era taiwanesa, ahora soy mexicana.

J: ¿Su lugar de nacimiento?

Je: Taiwán.

J: ¿Cuántos años tenía cuando salió de Taiwán?

Je: 14 años.

J: ¿Por qué salió de Taiwán?

Je: Porque mi papá se quería comunicar con China Continental. En esa época, Taiwán tuvo la proclamación de la Ley Marcial, y por ello no podía comunicarse con gente de China Continental. Entonces, mi papá salió de Taiwán a Sudamérica, a Bolivia. Desde allá, escribió cartas a su familia de China Continental. Mis padres nos llevaron a mi hermana menor y a mí. Tengo dos hermanos más, un hermano y una hermana mayores. En ese momento, mi hermano estaba en la edad de hacer el servicio militar (Nota de la entrevistadora: Antes era obligatorio para los hombres cumplir el servicio militar para poder salir libremente de Taiwán), no podía salir de Taiwán. Por eso se quedaron en Taiwán.

J: ¿Luego?

Je: Cuando llegamos a Bolivia, mis padres pusieron una fábrica de galletas. Sólo nos quedamos en Bolivia unos dos años, porque se hundió la economía de Bolivia. De allá nos mudamos a Guatemala. Empezamos con una tienda de importación y exportación.

J: ¿Cuál es la ocupación de sus hermanos?

Je: Mi hermana mayor es una médica de acupuntura y cauterización, vive en Alemania. Mi hermano mayor tiene un negocio en Guatemala. Ahora yo estoy en México también estudiando la medicina china. Mi hermana menor es ama de casa. Está en Taiwán.

J: ¿Cuál es la ocupación de sus papás?

Je: Mi papá era un pastor. Mi mamá era maestra de primaria.

J: ¿Cuál es su nivel educativo?

Je: Creo que los dos estudiaron hasta el colegio tecnológico. Mi mamá estudió en el colegio tecnológico de educación. (En Taiwán, el colegio tecnológico es escuela vocacional de 5 años, equivale a nivel bachillerado y el primer y el segundo año de la universidad)

J: Entonces, ¿cuánto tiempo lleva viviendo fuera de Taiwán?

Je: Salí en 1981, ahora estamos en 2004, como unos 23 años.

J: ¿Cuánto tiempo lleva aquí en México?

Je: 12 años.

J: ¿Por qué vino a México?

Je: Vine con mi esposo para fundar una empresa, comenzar un negocio.

J: ¿Su lengua materna es...?

Je: El mandarín.

J: ¿Cuántos idiomas habla?

Je: Tres. El mandarín, el español y el inglés.

J: ¿Cuál de los tres lo habla con más fluidez?

Je: El mandarín.

- I: ¿Cuña es el que sigue?
- Ie: El español y luego es el inglés.
- I: En el futuro, ¿dónde quiere vivir?
- Ie: Después de comparar a Taiwán con otros países, obviamente no voy a vivir en Taiwán. Me parece que México tiene más extensión que Taiwán, México es más grande. En México, la seguridad pública está mal, pero las condiciones generales de México está mejor que las de Taiwán.
- I: Y ¿tiene planes de vivir en otro país o...?
- Ie: Estoy pensando mandar a mis hijos a estudiar la universidad en Estados Unidos. Por eso, creo que en el futuro viviríamos en Estados Unidos.
- I: ¿Qué idioma utiliza cuando habla con sus papás?
- Ie: El mandarín, porque mis papás no saben el español.
- I: ¿Con sus hermanos?
- Ie: También el mandarín.
- I: ¿Con su esposo?
- Ie: También el mandarín.
- I: ¿Con sus hijos?
- Ie: Mm...Cuanto me es posible, les hablo en mandarín. Creo que el mandarín es el principal, el español y el inglés son secundarios. El español y el inglés están mezclados en la conversación.
- I: ¿Exige a sus hijos a hablar el mandarín en casa?
- Ie: Sí, les exijo. Porque si no les exijo, los niños hablan el idioma que sea más fácil para ellos. En México, el español es más fácil para ellos, por eso, hablan en español. Así que, si no les exigiera, ellos dejarían de hablar mandarín fácilmente. Por lo mismo, hay que exigirles estrictamente.
- I: ¿Cuándo nació Kevin? (Kevin es el hijo mayor)
- Ie: En 1996.
- I: ¿Y Amy? (la hija mayor)
- Ie: En 1999.
- I: ¿Cuál es la nacionalidad de sus hijos?
- Ie: Ellos son estadounidenses y como tenemos la naturalización de México, también son mexicanos por naturalización.
- I: ¿Cuál es el motivo por el que desea que sus hijos mantengan su habilidad del manejo del mandarín?
- Ie: Porque ahora China Continental es la principal tendencia mundial. Por eso, además del inglés, creo que el chino [el mandarín] puede ser el segundo idioma más importante en el mundo. Por lo que tienen que aprenderlo. Aparte de hablar bien ese idioma, también tienen que saber escribirlo.
- I: ¿Qué planes tiene usted para el futuro de sus hijos?
- Ie: ...Plan. ¿A qué te refieres?
- I: Pues, a todo. La educación, su vida, el futuro, etc.
- Ie: Quiero que vayan estudiar a Estados Unidos en el futuro. Estamos haciendo todo lo posible por alcanzar esta meta. Porque, a mí no me gusta el sistema universitario de México. Aquí para sacar una licenciatura, se necesitan 5 años. En Estados Unidos, se puede terminar una licenciatura en cuatro años. En México, por lo menos se llevan 7 años para obtener un título, según mi experiencia personal. Para poder graduarse, se necesita presentar la tesis y el examen profesional. Así, por lo menos, siete años se llevan para todo el trámite. En cambio, en Estados Unidos, con siete años, posiblemente, uno podría sacar un doctorado. Así que, me parece que es perder tiempo estudiar la universidad aquí. Además, Estados Unidos, es un país adelantado y avanzado en todos los sectores; uno puede recibir información más actualizada y a la vanguardia; además uno puede conectarse con todo el mundo fácilmente. Estados Unidos es la potencia principal del mundo.
- I: Según su observación. ¿Cómo está el nivel de mandarín de sus hijos?
- Ie: Están muy mal. Es por el ambiente, es decir por el lugar donde viven, por eso en casa hablamos el mayor tiempo posible el mandarín. Además tienen que aprender los tres idiomas (el inglés, el español y el mandarín) simultáneamente.
- I: Y ¿su nivel del español?
- Ie: El nivel del español...Pues en comparación con los niños mexicanos de su edad, su nivel del español es un poco atrasado porque ellos aprenden los tres idiomas al mismo tiempo; por eso, su nivel del español es un poco bajo. También es porque no somos una familia de hispanohablantes, ellos sólo practican el español cuando están en la escuela. Pero, en cuanto al estudio, les presiono mucho. Kevin, estudia mucho y él es el primer o segundo lugar de su grupo.
- I: Según su observación, ¿cuál de los tres idiomas hablan mejor?
- Ie: Hablan mejor el español. Entre el mandarín y el inglés, creo que tienen el mismo nivel de habilidad. Ellos no

construyen bien las oraciones en mandarín. Siempre hablan oraciones al revés. El inglés también, lo aprenden en la escuela a través de la práctica oral. Por eso no conocen muy bien la gramática inglesa. Pero no tienen problemas para comunicarse con los demás. Hablan bien inglés, pero tiene una débil habilidad en cuanto a la gramática.

J: Para usted, ¿cuál de los tres idiomas es más importante?

Je: El más importante es el mandarín, después el inglés, y al final el español. El mandarín es el más importante porque es la tendencia principal del mundo. Actualmente, China ocupa un lugar importante en la economía mundial. Además, el mandarín es el más difícil de aprender en comparación con el español y el inglés, también es el más abstruso; por eso tenemos que ponerlo en primer lugar. Es necesario fortalecer su habilidad del idioma mandarín. Realmente creo que el inglés es muy fácil. Si ellos leyeran muchos libros o textos, no tendrían problemas para la conversación ó la gramática. En cambio, la estructura, es decir las palabras u oraciones del mandarín tienen un significado y sentido muy profundos. Es el idioma más difícil de los tres, así que es necesario dedicarle más tiempo y trabajo. El inglés, pues es el idioma universal, lo pueden usar en todo el mundo. El español se usa en Latinoamérica y España, por eso, el español, lo pongo en tercer lugar. Además, porque vivimos en México, es más fácil tener un ambiente para aprender el español, por eso no me preocupo mucho por el aprendizaje del español de mis hijos.

J: ¿Qué opina sobre la transmisión de la cultura taiwanesa a sus hijos? Tales como los cuentos [historias] tradicionales, el origen de las festividades, etc.

Je: Es importante. Porque a través de dicha transmisión no perdemos nuestras raíces. Aunque tenemos la nacionalidad taiwanesa, ellos nacieron en Estados Unidos, son estadounidenses, viven en México y cuentan con la naturalización mexicana. Aunque físicamente tenemos facciones de raza oriental [de los taiwaneses y los chinos]. Por lo mismo, no podemos olvidar nuestro origen, nuestra raíz.

J: En su opinión, ¿la transmisión de esas culturas les ayudaría a los niños en su aprendizaje del mandarín?

Je: Sí. Deben conocer nuestra cultura tradicional de Taiwán o de China. A través de conocer nuestra cultura, saben el origen de las palabras o de las frases [del mandarín que están hablando]. Aprenden el idioma mientras conocen la cultura antigua taiwanesa o china.

J: En su opinión, ¿De qué serviría la transmisión de la cultura para la construcción de la identidad de los niños?

Je: Es evidente que cuando los niños entran a la primaria se dan cuenta de que son diferentes a otros niños. Por que los otros niños les llaman "chino o chinito". Kevin me preguntó: "Mamá, ¿por qué soy chino?, ¿por qué soy diferente que ellos?" También se siente confundido: "¿Por qué soy estadounidense, mexicano y también soy chino [taiwanés] (Nota de la entrevistadora: Los niños criados en México no saben la diferencia de Taiwán y China Continental)?" Por eso, siempre les tengo que explicar: "Primero, eres chino [taiwanés] por tu sangre, por tus raíces, físicamente, eres un chino de Taiwán porque papá y mamá nacieron en Taiwán, por eso ustedes tienen descendencia de Taiwán, no de China y naciste en Estados Unidos, por eso tienes el pasaporte de Estados Unidos, así que también eres estadounidense. Luego, porque vivimos en México, papá y mamá tenemos la naturalización mexicana, por eso ustedes también tienen la nacionalidad mexicana por naturalización. Pase lo que pase, tienes cara oriental [de los taiwaneses y de los chinos]." Considero que si les transmitimos la cultura de sus orígenes a los niños, ellos conocen a su cultura. Un día cuando vayan a Taiwán o China, se darán cuenta de que es el lugar de donde vienen sus raíces. Se sentirán bien con todo ello, también se identificarán con ese lugar [Taiwán ó China].

J: ¿Usted sabe con qué país se identifican más sus hijos?

Je: Ellos también se consideran como taiwaneses [chinos]. Cuando uno les pregunta: ¿en dónde naciste?, ellos contestan: "En los Ángeles. Pero soy chino de Taiwán."

J: ¿Por qué decidió dar la luz en Estados Unidos?

Je: Los taiwaneses encuentran muchos obstáculos cuando salen a viajar con el pasaporte de Taiwán. Para solicitar la visa, siempre encuentran muchos problemas. Por eso, a decir verdad, la gente como nosotros que vivimos mucho tiempo en el extranjero tenemos el inconveniente de viajar a cualquier lugar con el pasaporte de Taiwán. Busco entonces que en el futuro mis hijos no se enfrenten a esos problemas. Bueno, el pasaporte de México también es útil. Además quiero que vayan a estudiar la universidad en Estados Unidos, y para los ciudadanos de Estados Unidos, las colegiaturas de la universidad son más baratas. Tres veces o cuatro veces más barata que para los extranjeros. Así que también es para reducir el gasto de la educación universitaria. Por ese motivo decidí dar la luz en Estados Unidos. Además, me ha contado que en México, un 90 por ciento de los alumbramientos son cesáreas. En Estados Unidos, 90 por ciento son parto natural. Y, después de pensar todo eso [la tecnología médica y la educación de los hijos], es mejor tener el bebé en Estados Unidos. Así que, fui a Estados Unidos. Los bebés que nacen en Estados Unidos ó en México, se consideran como nativos de su país, aparte de eso, también se puede tener la nacionalidad de sus padres. Es decir, los niños tienen dos opciones. Es más flexible. Por esta situación fui a Estados Unidos, y también tengo la nacionalidad de México. El pasaporte de México es muy conveniente porque no se necesita visa para viajar

a Europa ni tampoco a Canadá.

J: Y ¿sus hijos han visitado a Taiwán?

Je: Sí, pero eran muy chiquitos. Kevin tenía 3 o 4 años. Amy tenía 6 meses. Así que ellos no tienen el recuerdo de ese viaje. Estos años ya hemos regresado allá. Creo que hace unos 4 o 5 años que tenemos sin visitar a Taiwán.

J: ¿Cuántas veces los niños han visitado a Taiwán?

Je: Sólo esa vez. Creo que ya no tienen recuerdos de ese viaje, eran muy chiquitos.

J: ¿Cuál fue el motivo de su viaje a Taiwán?

Je: Fuimos a visitar a la familia, visitamos a mis suegros. Verdaderamente que ya no estoy acostumbrada a la vida de allá. Si fuéramos en verano hace muchísimo calor. La última vez que fuimos era julio y agosto. Si fuéramos en enero o febrero, hace mucho frío. No me gusta el clima tan extremoso. Además, la familia de mi esposo viene a México a visitarnos, cada 2 o tres años. Por eso, ya no vamos para allá. Cuando ellos vienen, les llevamos a pasear.

J: Bueno, ¿es importante que los hijos tengan buen nivel del mandarín?

Je: Sí, es importante. Tener una base del mandarín es muy importante. Porque hoy en día, además del inglés, el mandarín está considerado como el segundo idioma más hablado en el mundo. Tiene muchos hablantes y la economía de China es cada vez más fuerte, y controla la economía de todo el mundo. Por eso, si quieren competir con las demás personas del mundo tiene que hablar bien el mandarín.

J: Y ¿es importante que los hijos tengan buen nivel de español?

Je: También es importante. Porque se usa el español en muchos países latinoamericanos, es el tercer idioma del mundo. De tal suerte que también quiero que tengan buen nivel del español. Además, viven en México, por supuesto, quiero que aprendan bien el español aquí.

J: ¿Qué opina acerca de educar a sus hijos a ser bilingües o multilingües?

Je: Los idiomas son herramientas. Desde mi punto de vista, según las circunstancias, si uno maneja muchos idiomas, tendría más posibilidad de ser mejores personas y más capacitadas en el mundo. Es mejor saber muchas lenguas, además, es mejor aprender los idiomas cuando están pequeños. Desde mi punto de vista, si aprenden los idiomas antes de tener 5 años de edad, los niños no encontrarían obstáculos. Por ejemplo, los niños de Man-Li, aprenden 4 idiomas simultáneamente. En el principio, el nivel de cada idioma no puede ser igual como al de otros niños nativos, pero ellos están aprendiendo naturalmente en el ambiente que conviven cuatros idiomas, luego, ellos aprenderán los idiomas más rápido que otros niños. Para mí, creo que es mejor aprender cualquier tipo de idioma antes de tener 5 años de edad. El caso de mi hijo Kevin, Kevin aprende el mandarín como su lengua materna, en consecuencia al principio no le exigía escribir en mandarín; y el inglés y el español se escriben con "a, b, c, d", son similares. Y ahora, estoy pensando mandarlos a aprender el alemán. Pero ahora él sabe que el alemán es otro idioma, por eso presenta resistencia a aprenderlo y me preguntó por qué tiene que aprender tantos idiomas. Se queja de eso. Y en el caso de Amy, todavía no muestra resistencia de aprender otro idioma nuevo, ella aprende repitiendo lo que dicen los demás. Por eso, es mejor aprender los idiomas antes de tener 5 años de edad. De tal forma que voy a hacer una prueba con Ingrid (Nota de la entrevistadora: Es la hija pequeña de Jennifer, tiene 1 año). Estoy pensando contratar un maestro de alemán para enseñar a mis hijos. En cierta época llegamos a pensar en ir a vivir un año a Alemania para que los niños aprendieran el idioma, pero no era tan fácil dejar todo el trabajo que teníamos aquí. Por eso ahora estoy pensando contratar a un maestro o maestra de alemán para darles dos veces a la semana clase y que también enseñe a Ingrid. Ya sabes, me parece que es mejor aprender el idioma cuanto antes, mientras más chicos más fácil. Por ejemplo, en Taiwán, uno habla el hakkanes en la casa, cuando sale de casa, habla el mandarín con los demás, y, luego, tiene que hablar el taiwanés con otras personas, por eso, en tal ambiente es muy fácil aprender las tres lenguas. Y en la escuela toman clase de inglés, de dicha forma, adquiriendo así fácilmente los cuatro idiomas. En este caso, la gente está acostumbrada a hablar muchos idiomas, porque vive en un ambiente donde se manejan cuatro idiomas. Sé que en Suiza, la gente nativa sabe 4 o 5 idiomas. Sabe la lengua de Suiza, aparte, habla el alemán, el francés, el español y el italiano, o sea, son idiomas de sus países vecinos. Por eso los niños allá viven en un ambiente donde hablan cinco idiomas. Ellos aprenden naturalmente los idiomas en dicho ambiente. Justamente por eso es mejor aprender los idiomas cuando son pequeños. Creo que cuando entran a la primaria, empiezan a rechazar a aprender los idiomas nuevos. Es mi experiencia y mi punto de vista.

J: Bueno, ¿cómo les ayuda a sus hijos para que sean los bilingüe o multilingüe?

Je: Primero, por supuesto, necesitamos ofrecerles un ambiente adecuado y tener una buena condición económica en la familia. La educación es una inversión a largo plazo. Además, creo que es mejor darle una visión mundial y amplia. Por ejemplo, cuando regresamos a Taiwán, Kevin se dio cuenta de que en Taiwán todo el mundo habla el mandarín. Cuando fuimos a Estados Unidos, Amy todavía no percibía esas cosas, pero Kevin, después de tener 6 años, ya empezó a observar al mundo, me dijo: "Mamá, aquí en Los Ángeles,

la gente habla inglés [con un tono feliz y asombroso], y entiendo todo lo que dicen ellos." Por eso, a Kevin le parece que [el inglés] es un idioma útil. En México, el inglés no se utiliza mucho, sólo lo usan en la escuela. El mandarín, sólo se usa en la escuela de mandarín y en casa. O sea, los niños creen que estos dos idiomas no son muy útiles. De tal manera que los llevo a Estados Unidos a dar un paseo o a Taiwán para que sepan que estos idiomas sí son útiles, que hay otra gente que habla el mismo idioma como ellos, de esta forma, los niños toman la importancia de estos idiomas. Por eso, si tenemos oportunidad, les llevamos a dar un paseo a los países que hablan estos idiomas [el inglés y el mandarín]. Cuando saben que hay otra gente habla el mismo idioma, tienen más interés en aprenderlos.

J: Según su observación, ¿qué opinan sus hijos sobre el aprendizaje del mandarín?

Je: A ellos también les parece que el mandarín es el idioma más difícil de aprender. "Hablar [el mandarín]" no les parece difícil, pero escribir los caracteres ó leer [los libros y textos] es difícil para ellos. Por eso, obviamente a veces rechazan y no quieren hablarlo. Bueno, creo que yo como mamá tengo que insistir; si como mamá deja de insistir, deja que sus hijos hablen el español, los hijos pierden totalmente su interés del idioma [el mandarín], además, no les parece necesario usarlo porque la mamá les habla en español. Por eso creo que los niños pierden la oportunidad [de aprender el mandarín] si los padres de familia no insisten a sus hijos a estudiar [aprender] o hablar el mandarín. Por eso, la mamá tiene que insistir. Los niños, por supuesto, eligen un idioma que les parece más fácil, y el español es lo más fácil para ellos. El mandarín, la construcción de frases no la manejan bien, por eso, para ellos el mandarín es difícil para ellos.

J: ¿Cuál idioma utilizan más sus hijos?

Je: El español, porque vivimos en un ambiente donde hablamos español, por eso el español es el principal. Cuando Kevin tenía tres años, estudiaba en la guardería, y yo le decía: "Kevin, cuando hables con tu hermana menor, tienes que hablar en mandarín" El me respondió: "¿Por qué? Todos los niños hablan español, por eso cuando hablo con una niña, hablo en español." Para él su hermana es niña, por eso tiene que hablar español con su hermana, y me preguntó que por qué tenía que hablar en mandarín. El decía: "Sólo con ustedes, los adultos, tengo que hablar el mandarín." Para él, el mandarín es para comunicarse con nosotros como adultos y habla español con los niños de la misma generación o de la edad parecida, habla español con sus compañeros. Por eso, me doy cuenta de que él no entiende de esas cosas [hablar en mandarín en casa y en español fuera de casa], él piensa que los niños de la misma generación deben hablar español. Por eso, en México es un ambiente de español, por eso ellos hablan español. Es la razón principal.

J: ¿Cuál idioma les gusta más?

Je: También el español. Porque lo pueden hablar con más fluidez, pueden explicar sus ideas [naturalmente] sin pensarlo. En cambio, cuando hablan el mandarín, tienen que pensar cómo construir la frase, cómo poner en orden de las palabras; Cuando tienen errores en la oración y les corrijo y les enseño a hacer una frase correcta, así que ellos piensan cómo hacer una frase correcta. El inglés, lo usan cuando están en la escuela, por eso, sólo practican el inglés en la escuela. Amy habla bien inglés, tiene el acento como los nativos de Estados Unidos. Pero cuando llega a casa, no quiere hablar inglés, cuando llega a la escuela ya empieza a hablar inglés. Por eso, creo que dentro de su conciencia, distingue el uso de idioma [a través del ambiente].

J: Por eso, entre los niños usan...

Je: El español.

J: ¿Qué opina sobre la influencia que usted tiene en el aprendizaje del mandarín de sus hijos?

Je: Mi influencia en el aprendizaje del mandarín..., soy la que les llevo a tomar el curso de mandarín. Bueno, el papá también...soy la principal y el papá es el secundario. Creo que en todas las familias, la mamá siempre ocupa un papel muy importante. Por ejemplo, les exijo a hablar el mandarín, por eso me contestan en mandarín. Cuando hay cosas [palabras] que no saben explicar [en mandarín], las dicen en español para explicarme sus ideas, luego les contesto en mandarín. Además, en cuanto a escribir los caracteres y leer..., a ellos les gusta leer los libros en mandarín, aunque no entienden el significado de las palabras, me piden que les lea el contenido por ellos, por eso les leo los cuentos en mandarín. Luego, en cuanto a escribir, antes de existir la escuela de mandarín, cada dos días, les enseñaba a escribir unos caracteres fáciles y los símbolos fonéticos del mandarín. Me di cuenta de que sabían escribir los caracteres chinos, y sabían el significado de las palabras, por ejemplo: "arriba", "medio", "abajo", pero no sabían cómo usarlo. Además no sabían leer con el apoyo de los símbolos fonéticos del mandarín (Nota de la entrevistadora: El símbolo fonético del mandarín es un sistema de pronunciación. Es una colección de 37 símbolos fonéticos con la marca de 4 tonos. El sistema sólo se usa en Taiwán). Ahora, después de tomar el curso un año en la escuela de mandarín, Kevin ya sabe leer con los símbolos fonéticos del mandarín. En cambio, Amy todavía no capta la técnica de aplicar el símbolo fonético en el aprendizaje del mandarín. No sé por qué. Después de un año [de aprendizaje], todavía no lo sabe usar. Bueno, conoce unos símbolos tales como ㄅ ㄆ ㄇ ㄏ, pero todavía no tiene la idea de combinar los símbolos y leerlos. Creo que dicho fenómeno también tiene que ver con la edad de los niños. Porque me doy cuenta de que Alan y Sheery (Otros niños en el grupo de May en la escuela de mandarín),

ellos estudian en el mismo grupo con Amy, y no conocen completamente los símbolos fonéticos, pero saben combinar los símbolos para que sea una pronunciación correcta. Bueno, creo que también es porque Amy no entiende para qué sirven los símbolos fonéticos y las pronunciaciones. En cambio, Kevin sí, por ejemplo, la pronunciación "pǎo" se usa en la palabra "Pǎo le (estar lleno)" "Pǎobèi (tesoro)", para Kevin, la pronunciación de las palabras le significan algo. Antes de ir a la escuela de mandarín, Kevin rechazaba aprender estos símbolos fonéticos. Sabía escribir, sabía cómo combinar los símbolos, pero esos no le significaban nada. Por eso, como he mencionado antes, creo que este fenómeno [de no captar el uso de los símbolos fonéticos] tiene que ver con la edad. [Después de entrar a la escuela de mandarín,] vio que todos sus compañeros aprendían la misma cosa, además a través de la enseñanza de las maestras, entienden el uso de las palabras. Bueno, en todo modo, es un proceso. Antes, les pedía que escribieran, aunque no sabían el significado y el uso de los caracteres [las palabras], pero por lo menos, estaba aprendiendo y practicando, además por lo menos conocían unas palabras. Otra cosa que no tiene que ver con este tema... Ese día, Man-Li (La mamá de unos niños de la escuela de mandarín) me dijo que le parecía que no tenía sentido enseñar el símbolo fonético a sus hijos. En la escuela japonesa donde estudian sus hijos enseña a los niños a través del juego y las canciones. En la escuela japonesa, sólo se les pide a los niños que conozcan las palabras, no les exigen escribirlas. Porque en realidad, lo que les pedimos [los padres de familia] es conocer las palabras, y el sistema del símbolo fonético es sólo un apoyo [para conocer las palabras]. En esta parte, creo que las maestras o los padres de familia tienen que tomar en cuenta cuáles son las cosas más importantes para ellos [los niños]. Es decir, que los niños conozcan las palabras y sepan hablar [el idioma]. No es necesario saber escribir los caracteres, sino conocerlos. Bueno, pero por otra parte, si no escriben [practican] los caracteres [las palabras], se les olvidan fácilmente. Bueno, de todos modos, después de tomar un año de clase, por lo menos, mis niños escriben [los caracteres] con más fluidez y conocen los trazos de los caracteres. O sea, de todos modos, les sirve algo [escribir los caracteres].

**I: ¿Cómo les ayuda a aprender el mandarín?**

**Ie:** Les acompaño a leer los cuentos. Les compré libros o revistas, tales como las series de Chiao Lien Zhi. Para que lean y escuchen. Las series de Chiao Lien Zhi cuentan con libros para leer, cassettes y CD. Considero que es una serie de libros muy buena. Contiene diferentes series para los niños de diferente edad, para los bebés hasta los niños del tercer grado de primaria. Contiene CD, contienen caricaturas, etc. El contenido es muy bueno. (Chiao Lien Zhi es una serie de libros educativos con mucha variedad de materiales: cassette, video, CD, etc. para los niños de diferentes edades.) Tiene juegos, canciones, cuentos, caricaturas. A través de estas actividades, los niños aprenden las cosas correspondientes a las necesidades de su edad. Cada año modifican el contenido y presentan una versión nueva. Cada mes, se publica un libro nuevo con materiales completos. A los niños les gustan mucho. Ellos van a ver y leer los libros voluntariamente. Los pongo en un lugar fijo, ellos pueden sacar los libros y hacen las actividades, después los regresan a su lugar. Las series también llevan CD, los pueden ver con la computadora o con DVD. Mis hijos saben usar esos recursos materiales. Por ejemplo, Ingrid ve lo que hacen sus hermanos mayores, ella también las saca y los ve. También hay serie para los bebés. No he dejado de comprar esas series, llevo como 3 o 4 años. Porque hay unas cosas que le sirven tanto para Kevin como para Amy. Me parece que estos materiales tales como las canciones infantiles que compré en Taiwán, también les gusta mucho. Les sirven mucho cuando repiten o aprenden a cantar las canciones. Son cosas interesantes y atractivas para niños. A veces, estoy pensando introducir unas series así en México. En México todavía no existen los materiales así. Este tipo de materia es de origen japonés, y la introdujeron a Taiwán y modificaron los contenidos según el ambiente de Taiwán. Por ejemplo, lleva el símbolo fonético de la lengua mandarín, también llevan unas cosas en taiwanés. Me parece muy interesante.

**I: ¿Cuántas horas dedica a ayudar a los niños a aprender el mandarín?**

**Ie:** Más o menos una hora. Les acompaño a escribir la tarea o les leo los cuentos antes de acostarse. Así más o menos una hora.

**I: ¿Cuántas horas dedica a su trabajo?**

**Ie:** Unas 5 horas al día.

**I: Y ¿su esposo?**

**Ie:** 12 horas al día...jajá. El llega tarde a la casa, a veces, cuando llega a casa, tiene que comunicarse con China Continental y se acuesta a las 2 o 3 de la mañana.

**I: ¿Quién decidió mandar a los niños a la escuela de mandarín? ¿Por qué?**

**Ie:** Los dos, mi esposo y yo queremos que los niños aprendan el mandarín. Antes de fundar Formosa (el nombre de la escuela de mandarín), les mandamos a la escuela china nombrada Hua Shia. Allá les enseñaba la escritura simplificada [de China Continental], no me importaba que fuera el chino de China Continental, porque de todos modos es chino. Además en la casa, les enseñamos la escritura tradicional. Lo más importante era para que pudieran aprender el mandarín (chino) con otros niños. Les mandamos a esa



escuela un año. Las maestras allá tenían muy buena calidad. Era la primera vez que mis hijos estudiaron el idioma mandarín. A ellos les gustaba mucho, porque vieron que había mucha gente de cara oriental que también estaba estudiando el idioma. También había mexicanos que estudiaban allá. El resultado era mejor comparado con lo que les enseñaba en la casa. Porque en la casa, les exigía a escribir, por eso no les gustó mucho. Cuando entraron a la escuela [del mandarín], ellos sabían que tenían que hacer la tarea de la escuela, tenían responsabilidad de cumplir sus tareas. Así era mucho mejor que yo les enseñara en la casa. Por eso, me parece que es muy bien mandar a los niños a la escuela [del mandarín].

J: ¿Si en México hubiera una escuela formal de la lengua mandarín, les mandaría a estudiar allá? Una escuela formal como liceo japonés, liceo francés o American School.

Je: Sí... por supuesto. Una primaria del mandarín. Bueno, pero es muy importante que los maestros de la escuela tengan muy buena calidad, muy bien calificados. Además también hay que ver si la escuela tiene buen prestigio o no, es muy importante. Si la escuela tienen maestros bien calificados, presenta un completo y buen sistema educativo, no importa que fuera una escuela chica, les mandaría allá.

J: ¿Le parece que existe el fenómeno que los niños taiwaneses en México reducen su nivel de mandarín o no hablan el mandarín?

Je: Jajaja....eso es obvio. Es normal que no puedan tener el mismo nivel [del mandarín] como los niños criados en Taiwán o en China. Porque allá tiene el ambiente para hablar el mandarín todo el día. Por ejemplo, Kevin debe tener el nivel de mandarín del segundo grado de primaria taiwanesa, pero su nivel sólo equivale al primer grado de primaria. Creo que no importa su nivel de mandarín, lo importante es que tienen que seguir aprendiendo sin dejar el idioma. Hasta que tenga un nivel suficiente, por ejemplo, el nivel del tercer grado de secundaria de Taiwán. De hecho, en Taiwán, yo sólo terminé el primer grado de secundaria, luego ya salí de Taiwán a Sudamérica.

J: Bueno, ¿cuáles son las habilidades básicas que deben tener los niños?

Je: Bueno, que no tengan problemas para escribir y hablar. Además, tienen que saber escribir un texto, escribir una carta y entender las palabras básicas, aparte de eso, tienen que saber cómo usar el diccionario [del mandarín], en caso de que quieran buscar unas palabras que no las sepan. Con esos es suficiente. No les pido escribir un poema bonito, pero por lo menos, tienen que saber escribir una carta. Los taiwaneses no han enfatizado en esta parte [redacción y expresión oral] Por eso, hay que adquirir la habilidad de redacción y las técnicas de expresión oral. Los chinos [de China Continental] son muy entrenados, ellos hablan con las frases o un lenguaje bonito [culto]. Generalmente, ellos hablan con un lenguaje muy educado. En cambio, en Taiwán, cuando un reportero hace una entrevista con unas personas en la calle, esas personas no saben contestar y organizar bien sus ideas. Por lo que se me hace que en Taiwán el entrenamiento de esta parte no es suficiente. Para mí, cuando uno habla, por lo menos, tiene que ser lógico, con congruencia.

J: En su opinión, ¿qué pueden hacer los padres de familia para que sus hijos no pierdan su nivel de mandarín o reduzcan su nivel de mandarín?

Je: En mi opinión primero creo que los padres de familia tienen que insistir a sus hijos a hablar el mandarín. Cuando los niños ya tengan una buena base del mandarín, no se les olvidará el idioma. Además, los padres de familia tienen que seguir mandando a sus hijos a estudiar mandarín. Por lo tanto, no deben dejar las clases de la escuela de mandarín. Si [los padres y los hijos] siguen insistiendo, recibirán un resultado bueno. Si lo dejan, se pierden todo. Después de medio año sin estudiarlo [el mandarín], los niños tienen que volver a empezar desde el principio. De esta forma, la continuación del aprendizaje es muy importante y, los padres de familia tienen que tener paciencia en ayudar a sus hijos a aprender el mandarín.

J: Eso es todo, muchas gracias.

Je: No hay de que.

Familia 2	Entrevistado	Fecha de entrevista
	Yu-Jien, Ling (Tomas Lin)	26 de septiembre, 2004

Nota: La entrevista estaba aplicada en el mandarín y el taiwanés. Para poder distinguir ambos idioma, la parte en taiwanés está marcada en el color más oscuro

J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Tu nombre?

T (Tomas Lin, entrevistado): Ling, Yu-Jien.

J: ¿Tienes nombre en español?

T: Tomas Lin.

J: ¿Cuántos años tienes?

T: Nací en 1961. Tengo 43 años.

J: ¿Tu ocupación y tu puesto?

T: Soy comerciante de importación y exportación. Mi puesto es, ... cómo te diré, creo que soy gerente.

J: ¿Tu grado académico?

T: Me gradué en el Colegio Tecnológico Hua-Xia. (En Taiwán, el colegio tecnológico es escuela vocacional de 5 años, equivale a nivel bachillerato y el primer y segundo año de la universidad.) Estudiaba Ingeniería Química.

J: ¿Y tu esposa, su ocupación y puesto?

T: Ella es contadora. Trabajos en la misma empresa.

J: ¿Cuántos años tiene ella?

T: Ella tiene 44. Y yo tengo 43.

J: ¿Su grado académico?

T: Bachillerato.

J: ¿Su nombre?

T: Cristina Luo.

J: ¿Su nacionalidad?

T: Somos de Taiwán.

J: ¿Tienen pasaporte de Taiwán?

T: Sí, Yo uso el pasaporte de Taiwán y mi esposa usa el pasaporte de Paraguay. Y mis tres hijos tienen pasaporte de Brasil.

J: ¿Su lugar de nacimiento?

T: Nací en Jia-Yi, Taiwán, mi esposa también.

J: ¿Por qué saliste de Taiwán?

T: Primero, salió mi familia [mis padres y hermanos] de Taiwán en 1980 o 1981. Fueron a Sudamérica a hacer negocios de importación y exportación. Salí en 1983, cuando terminé el servicio militar [que era obligatorio]. Desde entonces, mi familia y yo nos quedamos en Sudamérica hasta la fecha, y ya no regresamos a Taiwán.

J: ¿A dónde llegaron primero?

T: Primero, llegamos a Paraguay.

J: Paraguay. ¿Salió toda la familia allá?

T: Sí. Mi papá, mi mamá y mis hermanos. En ese momento, porque mi hermano y hermana era jóvenes, mis padres los llevaron con ellos. Y me yo salí hasta que cumplí el servicio militar.

J: ¿Por qué sus papás querían salir de Taiwán?

T: En ese momento, creo que Taiwán acababa de dejar de ser miembro de la ONU. El mercado comercial y la economía de Taiwán estaba mal, sobretodo en el sector de bienes inmuebles. Cuando mis padres estaban en Taiwán, se dedicaban a vender muebles. Y cuando el negocio de los bienes inmuebles estaba mal, también afectó al negocio de los muebles, por eso ya no podían sobrevivir. En ese momento, en Paraguay se producía madera, por eso ellos pensaron ir a Paraguay a poner un negocio de muebles, por lo tanto, salieron de Taiwán a Paraguay. Después de dos años, cuando terminé el servicio militar, también fui a Paraguay. Tenía 21 años.

J: ¿Cuánto tiempo se quedaron en Paraguay?

T: Unos tres años y medio.

J: ¿Después?

T: Fuimos a Brasil.

J: ¿Por qué fueron a Brasil?

T: Porque cuando estábamos en Paraguay, vivíamos cerca de la frontera de Brasil y Paraguay, y teníamos un negocio. Nuestros clientes principales eran los brasileños. Siempre nos platicaban las cosas buenas de Brasil. También nos platicaron sobre las condiciones de Brasil. Además habíamos viajado a Brasil una o dos veces.

Nos parecía que Brasil era un buen lugar, porque había mucho espacio y poca población, pero creo que es un país que tiene todo. Se dice que en Brasil no tiene nada, excepto la suerte. En ese momento, en Brasil había muchas cosas buenas y ninguna cosa mala. No había tifones, huracanes, ni terremotos, ni volcanes y tampoco los estragos naturales. Además, los brasileños son simpáticos, no había discriminación de razas. En cambio, los paraguayos sí. Muchos países en el mundo tienen problemas de discriminación étnica, incluyendo a México o el país tan pobre como Paraguay. Pero en Brasil no. Por eso, en ese momento, fuimos a Brasil. Durante todo el tiempo que vivimos allá, sentí que la gente era respetuosa.

J: ¿Fuiste a Brasil con tu esposa y toda la familia?

T: Primero, fuimos mi esposa y yo. Después fueron mis padres y mis hermanos.

J: ¿Cuánto tiempo se quedaron en Brasil?

T: Mucho tiempo. 16 años.

J: ¿Y por qué vinieron a México?

T: Pues, tenía mi propio negocio en Brasil, un negocio chiquito. No admiraba una vida de lujo. No me importaba mucho ganar demasiado dinero o no. Pero después de nacer mi hijo más chico, pensaba ofrecerle una mejor condición de vida [y ambiente]. En ese momento, había una compañía aquí [en México] que necesitaba gente para trabajar. Me preguntaron si quisiera venir a trabajar aquí. Pues, no pensé mucho, dije que sí. Por eso, vendí todas las cosas que teníamos allá y nos venimos toda la familia aquí.

J: ¿En qué año vinieron a México?

T: En abril de 2001.

J: Por eso veniste a México, por el trabajo.

T: Así es.

J: Necesito algunos datos personales. ¿El grado académico de tus padres?

T: Primaria.

J: Y ¿tus hermanos? ¿Cuántos hermanos tienes?

T: Tengo tres hermanos menores, conmigo somos 4. Tengo dos hermanos menores y una hermana menor. Soy el mayor.

J: ¿Su grado académico?

T: Uno de mis hermanos menores estudió hasta el bachillerado. Mi hermana menor estudiaba en la escuela vocacional. Mi hermano más chico no se graduó de la secundaria.

J: ¿Dónde viven ellos? Y ¿su ocupación?

T: Ellos viven en Brasil. Mi primer hermano menor tiene dos restaurantes, dos tiendas de mercancías importadas y un bar. Mi hermana menor también tiene dos restaurantes. Mi hermano más chico trabaja en San Paulo, trabaja para otra gente.

J: ¿Tu lengua materna?

T: Claro que es la lengua taiwanesa.

J: ¿Qué idioma te gusta más, el mandarín, el taiwanés u otros?

T: El mandarín y el taiwanés. Bueno, con mi familia, hablamos en taiwanés. Cuando estaba en la escuela, usaba el mandarín. Pero fuera de la escuela, no hablaba en mandarín. Y ahora, nos comunicamos con los chinos de China Continental en mandarín [por teléfono o por correos electrónicos].

J: ¿Cuál idioma lo usas con más fluidez?

T: Los dos, hablo bien ambos.

J: ¿Cuál idioma usas más?

T: Ahora el español.

J: ¿En la casa?

T: En la casa hablamos el taiwanés. A veces, mi esposa se queja que los niños sólo saben hablar el taiwanés, no hablan el mandarín. Si no saben hablar el mandarín, qué podrían hacer los niños en el futuro. Y ahora además de ir a la escuela de mandarín, también necesitan otras oportunidades para hablar y practicar el mandarín. Por eso, a veces, les hablamos en mandarín, les hablamos en mandarín a propósito.

J: ¿Ellas habían tomado algunos cursos del mandarín en Brasil?

T: No. En Brasil, ellas siempre nos hablaban en taiwanés, no en mandarín. Cuando llegamos a México, empezaron a aprender el mandarín. Ellas no hablan muy bien el mandarín. Sólo llevan un año y medio aprendiendo ese idioma. El nivel del mandarín que tienen ahora es porque van a la escuela de mandarín. Antes no sabían hablar el mandarín, y ahora ya lo saben.

J: ¿A tu esposa y a ti les habían enseñado mandarín cuando estaban en Brasil?

T: No, nada. Sólo hablábamos en taiwanés.

J: Bueno, ellas aprenden rápidamente. He platicado con ellas. No tienen problema para comunicarse.

T: Pues a mí me gusta cantar, cuando cuanto una canción que suena bonito y les guste, me preguntan el significado de la canción y se la explico. Es un ejemplo. Les explico qué significa las palabras, así poco a poco,

ellas aprenden el mandarín. Si no, te digo la verdad, su nivel del mandarín está pésimo. En serio, pésimo. Jajaja.

I: ¿Cuántos idiomas hablas?

R: Hablo el español a mediano nivel. El portugués, también a mediano nivel. Y el mandarín y el taiwanés.

I: ¿También hablas el inglés?

R: El inglés, hace mucho tiempo no lo uso. Pero en cuanto a escuchar, leer y escribir, puedo entender un poco. Pero, no hablo tal idioma. Cuando hablo el inglés, antes de hablarlo tengo que pensar mucho cómo organizar las frases, si no, el inglés no se sale de mi boca. Bueno, sólo hablo unas frases.

I: ¿Tu esposa y tú tienen planes para el futuro? Quiero decir ¿en dónde van a vivir en el futuro?

R: Tomamos tranquilamente las cosas como vienen (Nota de la entrevistadora: Es un refrán en mandarín Quiere decir "Pase lo que pase, aceptan la vida como viene"). No tengo un plan especial o fijo, porque no sabemos a dónde se dirigiría el camino de mis hijos en el futuro. Cuando los niños sean grandes y sean independientes, mi esposa y yo queremos regresar a Brasil. Porque, pase lo que pase, estamos acostumbrados a vivir en Brasil, nos sentimos más cómodos viviendo allá. Y los niños, ya no sé a dónde quieran ir o que quieran hacer. Mis dos hijas grandes, en el futuro después de casarse, irían con su marido que será un mexicano o un brasileño o un taiwanés, su destino será diferente. Si fuera un brasileño, quizás regresarían a Brasil, y si fuera un taiwanés, regresarían a Taiwán. No estamos seguros del futuro de los hijos.

I: ¿Tienes plan de educación para tus hijos?

R: En cuanto a la educación, no les exijo. Porque desde mi punto de vista "estudiar para obtener un título no significa nada". Estudiar sólo sirve para desarrollar nuestra inteligencia, obtener conocimientos." Bueno, en Estados Unidos o en Taiwán es muy importante tener un diploma para lograr un buen trabajo. Pero, si uno quiere fundar [ó tener] su propio negocio, o sea, no quiere trabajar para nadie; en este caso el diploma ya no es tan necesario o importante. Es una de mis opiniones. Otra es, a mí me importa más que tengan un desarrollo completo [moral, inteligencia, salud, convivencia con otra persona y el sentido estético]. Muchas veces, la gente estudia mucho pero no toma en cuenta la importancia de dicho desarrollo. Así la educación no serviría para nada, porque se convierte en una persona inmoral. Por eso, no les exijo a estudiar en un nivel muy alto; que ellos escojan su camino y estudien hasta el nivel que puedan. Y no les exijo nada, sólo les estimo a seguir estudiando, a aprovechar que ahora yo les puedo apoyar económicamente. Si un día decidirían de dejar el estudio, está bien, el día siguiente que vayan a trabajar, vayan a limpiar el vidrio de un coche. ¿Si o no?

I: ¿Cuál es tu "filosofía" para educar a tus hijos?

R: Siempre les digo a mis hijos, si pueden sacar una buena calificación en la escuela, están bien. Si no pueden sacar buena calificación, no pasa nada. Porque mi filosofía de la vida es así: Los niños estudian para acumular y desarrollar su conocimiento, su inteligencia su sabiduría. Y el diploma de estudio y la calificación no significan nada. Estos no representarán ni decidirán tu vida futura. Si pueden estudiar más, se puede acumular más inteligencia, y ampliar su visión. Lo más importante es su corazón — cómo tener buen comportamiento y sus virtudes; así pueden tener una vida feliz y satisfecha. Una gente que tiene su diploma de doctorado, si tiene mala ética, va a hacer daño a la sociedad. Les digo a mis hijos: "Tu mamá y yo les educamos a ser una buenas personas con buen comportamiento, a no hacer cosas malas y no ser victimarios. Lo más importante de la educación escolar es para acumular su inteligencia. Mientras estudian más, más conocimiento obtienen. No les pedimos llegar a un grado académico específico, ellos deciden su futuro. Si no quieren estudiar, pues, está bien. Mañana que vayan a limpiar el vidrio de un coche en el semáforo, porque su conocimiento sólo le alcanza para hacer eso; Si siguen estudiando que lo hagan bien, y entonces el futuro será diferente, y será otra persona quien limpia el vidrio de tu propio coche." Así les digo. "Piénsenlo bien... ¿piensan qué vas a hacer en el futuro?" Siempre se quejan que sus compañeros pueden ir de Shopping o al cine, yo les digo: "Hoy ustedes dedican más tiempo en el estudio y sus compañeros pasan su tiempo jugando; desde ahora ya podemos distinguir el nivel de ustedes con tus amigos. A la gente que le gusta estudiar, dedica su tiempo al estudio, a la gente que no le gusta estudiar, se pasan el tiempo jugando. Si ustedes pasaran el tiempo jugando con sus amigos, no podrán seguir avanzando, van a quedarse en el mismo nivel que sus amigos, a los cuales no les gusta estudiar. Si siguen estudiando hasta un grado académico, por ejemplo, la universidad o la maestría, tendrían los amigos del mismo nivel a su alrededor, si a sus compañeros que no les gusta estudiar no aparecerán en su nivel social o en su ambiente" Así les digo a ellas, y ellas aceptan mi opinión. Bueno, mis hijas son muy estudiosas. Mi esposa y yo no les exigimos nada. Bueno... mi esposa sólo exige a ellas a estudiar el mandarín, y no más. Pero yo nunca les exijo a estudiar. En realidad, no puedo ayudarles nada en sus estudios, porque vivimos en diferentes generaciones y diferentes ambientes, hoy en día, ellas necesitan diferente habilidad y conocimiento. Mi época ya se pasó, no les puedo ayudar mucho en sus estudios. Sólo les pido su ética y buen comportamiento. La interacción entre mis hijas y nosotros es hablarnos de lo que pasa en su vida, lo que están haciendo y los buenos o malos momentos que han pasado

con sus amigos, etc. Ahora, la mayoría de los temas de interacción están rodeados de su vida escolar, pero sobre sus estudios no hemos hablado mucho, porque no tengo mucha idea sobre la carrera que están estudiando...

J: Antes de la entrevista, mencionaste que querías que sus hijas aprendan 5 idiomas, ¿por qué?

T: Ahora Fernanda y Susana hablan cuatro idiomas, creo que, por lo menos, tienen que aprender cinco idiomas. Porque sería una ayuda para su futuro. Hoy en día, vivimos en una aldea global, hablamos de la economía internacional. No podemos separar la relación entre los países. Ahora, a donde vaya, es importante saber hablar algún idioma para comunicarse. Ellas siempre chatean con sus amigos en tres idiomas, ahora sólo les falta aprender a escribir y teclear [con computadora] en mandarín. Saben cuatro idiomas ahora. Es una ayuda, porque tarde o temprano van a salir de casa, y con la habilidad del manejo de cuatro idiomas, a dónde vayan no tendrían problema a comunicarse. El español, el inglés, el portugués, el mandarín, son los cuatro idiomas más usados en el mundo. Si puedan aprender otro idioma más, sería otra gran ayuda. No me importa cuál idioma quieran estudiar, pero sí espero que puedan aprender el quinto idioma, que sepan hablar cinco idiomas.

J: Bueno, ¿en qué idioma te comunicas con tus padres?

T: En taiwanés. Sólo hablamos en taiwanés.

J: ¿Entre los hermanos?

T: También hablamos en taiwanés.

J: ¿Con tu esposa?

T: Con mi esposa también hablamos en taiwanés.

J: Y ¿con tus hijos?

T: Mezcla de todos los idiomas. El portugués, el español, el taiwanés y el mandarín. Todos.

J: ¿Cuál idioma lleva más porcentaje?

T: Hablamos en español si el tema es complicado. Ahora, hablo más el español con ellas, porque su nivel de mandarín no es suficiente. A veces, cuando les digo algo en mandarín, no me entienden y les tengo que explicar en español para que me entiendan. Y a veces, algún tema tampoco es fácil de explicar bien en taiwanés. Además, a veces, entienden mejor en español que en taiwanés. Por eso, hablamos en español cuando se trata de un tema especial, si no, generalmente nos comunicamos en taiwanés.

J: ¿Les exige a hablar el mandarín en casa?

T: Yo no. Hablan en el idioma que quieren. Entiendo lo que están hablando, ellas entienden lo que quiero decir, y así es suficiente.

J: ¿Por qué quieres que tus hijos mantengan su habilidad del mandarín?

T: Porque somos taiwaneses. Es la razón principal. También hemos pensado que un día vayan a visitar Taiwán. He planeado que cuando acaban la secundaria, que vayan a vivir un año en Taiwán y aprendan el mandarín. Pero el problema es que hay que organizar el tiempo, planear el tiempo. Porque el año que viene, una de ellas va a graduarse de la escuela vocacional y otra va a graduarse de bachillerato. Una va a seguir estudiando en el Poli y la otra va a estudiar en la universidad. Tenemos que averiguar si se puede atrasar un año o no. Si se pueden atrasar un año para entrar a la universidad, les mandaríamos a Taiwán por un año.

J: ¿Qué opina del nivel del mandarín de sus hijas?

T: Pésimo. O sea, en una palabra, "pésimo".

J: Desde tu punto de vista, ¿qué pueden hacer los papás para ayudarlas?

T: En realidad en México hay una gran escasez de recursos materiales taiwaneses. No sé en dónde pueda comprar películas de Taiwán para practicar. A veces, les consigo las películas, les acompaño a verlas para que aprendan el idioma. Hace poco tiempo, teníamos una serie, llamaba *El primer ministro Kou-Zun*, que nos prestó un amigo. Cuando veían la serie, muchas palabras no entendían y les expliqué. Así pueden aprender un poco más el mandarín. Ellas no saben escribir en mandarín. Creo que todo depende de su voluntad de aprender el idioma. Si no quieren aprenderlo, yo no puedo hacer nada. Si tienen buena voluntad de hacerlo, aprenderán con diligencia. Por ejemplo, estas vacaciones de verano, su maestra [de mandarín] les dio tarea para las vacaciones de verano, y ellas son las que cumplieron más la tarea. Pero...la hicieron en los últimos tres días de vacaciones. Jajajajaja...

J: Y ¿el nivel del español?

T: Bien. No tienen el problema de comprensión auditiva, de leer, de escribir y de hablar. No tienen problema de aprendizaje. Hace tres años, cuando estaban recién llegados a México, no fueron a la escuela los primeros cuatro meses, se quedaban en la casa viendo la tele para aprender el español. Cuando llegamos, no conocíamos bien el ambiente, no sabíamos dónde había una escuela y cómo meterlas a estudiar. Además llegamos en abril, todas las escuelas ya habían empezado hacía unos meses. Por eso, esperamos hasta agosto. Además, pensamos que no les convenía ir a la escuela, porque no sabían español, no iban a alcanzar el nivel de estudios de otros compañeros. Por lo tanto, si hubieran ido a la escuela, hubiera sido una pérdida de

tiempo. Por eso, se quedaron en casa para acostumbrarse a la vida y al ambiente de aquí. Y ellas han aprendido muy bien y rápidamente el español. No aprobaron su primer examen del primer semestre, pero en el segundo examen sacaron 8 o más de 8. Ellas siempre tenían muy buenas calificaciones cuando estudiaban en Brasil. Cuando llegamos a México, el único problema fue el idioma.

J: Bueno, según tu observación, ¿cuál idioma hablan mejor?

T: El portugués y el español.

J: Según tu observación, ¿cuál idioma usan más tus hijas?

T: Ahora ellas hablan el español. Antes, cuando estaban en Brasil, hablaban más el portugués.

J: ¿Cuál de los idiomas te parece más importante?

T: Ahora estamos en México, por supuesto, es más importante el español. Si estuviéramos en Brasil, el portugués sería el más importante. Si un día, regresemos a Taiwán, el mandarín sería el más importante.

J: ¿Por qué?

T: Por el ambiente. En Brasil, en ese ambiente, todo el mundo habla el portugués. Necesita saber el portugués para sobrevivir. O sea, lo necesita para trabajar, además los amigos y los clientes hablan el portugués. Y en Taiwán, es un ambiente para hablar mandarín. Si no hablas el mandarín, es muy complicado.

J: Por eso, la importancia de un idioma depende del ambiente donde vivas.

T: Así es.

J: Entre el taiwanés y el mandarín, ¿cuál te parece más importante?

T: Tienen la misma importancia. Bueno, porque el idioma es una herramienta para comunicarse. Para hacer un buen trabajo, se necesita para tener una buena herramienta.

J: ¿Es importante que sus hijos tengan buen nivel de mandarín?

T: Sí, por supuesto. Es importante tener buen nivel de todos los idiomas, el portugués, el español, el inglés y el mandarín. Porque es considerado como tener buenas herramientas para aplicarlas en su vida cotidiana o en el trabajo. Sería una preparación para el futuro. Ahora por las circunstancias mundiales, es importante saber muchos idiomas.

J: ¿Crees que tienes influencia en el aprendizaje del mandarín de sus hijas?

T: Yo no tengo ninguna influencia en el aprendizaje de mis hijas. Lo que hago es estimularlas a aprender.

J: ¿Cuánto tiempo dedican tu esposa y tú a acompañar a tus hijas a aprender el mandarín?

T: Casi no porque trabajamos juntos.

J: ¿Cuándo regresan a casa?

T: Cuando regresamos a casa, platicamos con los niños. O estamos en Internet. Ellas tienen su línea, yo tengo la mía. A veces, vemos la televisión juntos. Las he llevado al cine y luego intercambiamos las ideas o pensamientos relacionados con la película.

J: ¿En qué idioma usan cuando están platicando cosas así?

T: Mezcla de cuatro idiomas. Ni modo, así es. Porque a veces no logro a explicarme bien ni en español ni en portugués. Cuando no sé cómo hablar algo en portugués o en español, hablo en mandarín o taiwanés. Y a veces, cuando les hablo en mandarín, ellas no entienden. Por eso, mezclamos todos los idiomas que sabemos. Creo que lo más importante es lograr a entenderse uno a otro.

J: ¿Tienen algunos recursos materiales de mandarín en la casa?

T: No. Cero. En realidad, no tenemos nada de recursos en mandarín.

J: ¿Los libros, las películas, etc.?

T: Tengo libros pero no tengo tiempo para enseñarles a leer carácter por carácter. Qué lastima. No puedo hacer eso. Lo mejor es ver una película. Si hubiera muchas películas, sería mejor. Casi no tenemos nada de recursos en mandarín.

J: ¿Les transmites la cultura taiwanesa a tus hijos? Los cuentos, la historia, las costumbre, las festividades etc.

T: Cuando les hablo de eso no me entienden nada. ¡En serio! Cuando les cuento cosas así, me hacen preguntas y preguntas, pero no sé cómo explicarlas las razones, porque para mí, así son las cosas, no tiene explicación. Por eso, se quedan con dudas. Por ejemplo, cuando comemos "los tamales chinos", en la festividad del barco de dragón. Ellas preguntan: "¿Por qué tenemos que comer los tamales chinos en la festividad del barco de dragón?" Les dije: "Era porque Chu-Yun...brabrabra...", "Papá, en qué época vivía el señor Chu-Yun", "Papá, por qué el señor hizo eso", "Papá, por qué el emperador era tan malo"...etc. Al final, me siento fastidiado por responder sus preguntas. Porque una pregunta provoca más y más preguntas.

J: Según tu observación, ¿les interesa saber la cultura, la historia o los cuentos?

T: Sí. Porque les da curiosidad. Cuando hay algo que no saben, quieren conocer. Y les explico.

J: Según tu observación, ¿con qué país se identifican más?

T: Siempre les llamo "brasileña". Brasileña, ¿de dónde eres? [Susana estaba al lado, Tomas preguntó a ella]

Bueno, ellas dicen que son taiwanesas. Me gusta bromear con ellas, por eso les llamo brasileñas.

J: Desde tu punto de vista, ¿existe el fenómeno que los niños taiwaneses en México reducen su nivel de

mandarín?

T: ¿Reducir? Como mis hijas no tienen ningún nivel del mandarín, no tienen el problema del fenómeno de retrocesión. Ahora, bueno, ya van a la escuela de mandarín y aprenden el idioma poco a poco. Bueno, desde mi punto de vista, cuando uno aprendió un idioma, es imposible que se le olvide. Aunque pase mucho tiempo sin usarlo, cuando vuelve a tener contacto con el hablante del idioma, recupera su habilidad rápidamente. Es mi punto de vista. Por ejemplo, ahora tengo muy poca oportunidad de hablar el portugués, un día, fui a la embajada de Brasil para entregar unos documentos, me salió el portugués naturalmente, pude comunicarme con los empleados de la embajada en portugués. No tengo problema de comprensión auditiva. Pero, si no aprendes bien un idioma desde el principio [tener buena base], sí se te olvidaría a través del tiempo. Si alguien pasa mucho tiempo sin usar un idioma, no lo puede usar con fluidez, pero no pierde el conocimiento. Y cuando ese alguien vuelve a tener oportunidad de usarlo o regresar a ese ambiente, puede recuperar rápidamente la habilidad de tal idioma. Por ejemplo, ahora cuando mis hijas hablan el portugués, mezclan algo de español. Cuando ellas chatean con sus primos en Brasil, sus primos les preguntan frecuentemente "¿Qué dijiste o qué escribiste", pero de todos modos, no tienen problemas de comunicarse en portugués. Además si les mandara a Brasil ahora, pueden recuperar el portugués fácilmente, en una semana.

J: ¿Los tres niños tienen la nacionalidad brasileña?

T: Sí, los tres sólo tienen la nacionalidad brasileña.

J: ¿Quién decidió mandar a tus hijas a la escuela de mandarín?

T: Mi esposa y yo. Fuimos al Mercado San Juan, pasamos por la tienda Dong-Fun. Nos platicó la dueña sobre la escuela de mandarín. Cuando supe eso, decidí mandar a mis hijas a tomar cursos allá y me puse de acuerdo con mi esposa. En ese momento, la escuela apenas empezaba hacía unos dos meses.

J: Si tuviéramos una escuela formal del mandarín en México, ¿les mandarías a tus hijos a estudiar allá? Una escuela como el Liceo Francés o el Liceo Japonés.

T: Mis hijas ya van a estudiar en la universidad. Ellas necesitan conocimientos profesionales, por eso creo que no es tan adecuado estudiar en una escuela así.

J: ¿Cuál es la actitud hacia el aprendizaje del mandarín?

T: Les gusta mucho. Lloraban, cuando les dejé de mandar a tomar el clase. Tienen mucho interés.

J: ¿Sabes por qué tienen interés de aprender el mandarín?

T: Pues, no sé cómo te diré. Creo que a ellas, les gusta ir allá a aprender, les gusta ir allá a hacer amigos con otros niños taiwaneses. Hacer amigos con otros jóvenes es una razón importante. Porque ahora, sus amigos en la escuela [mexicana] son los mexicanos, muy pocos niños taiwaneses o chinos. Por eso, cuando tienen contacto con otros niños taiwaneses, se sienten simpáticos. O sea, además de los papás, hay otros niños de mi edad que me hablan en mi idioma.

J: ¿Tu hijo más chico ya está estudiando en la preprimaria?

T: Sí.

J: ¿Privada o pública?

T: Privada.

J: ¿Tienes plan de mandarle a la escuela de mandarín?

T: Sí, ya le mandé, pero regresó llorando. Ni modo.

J: ¿Igual pasó en la preprimaria?

T: Los primeros tres días. En el cuarto día ya no lloró. Ahora, si no le dejamos ir, llora. Porque quiere ir a la preprimaria.

J: ¿En qué idioma se comunica tu hijo contigo?

T: En taiwanés. Y ahora, como Susana y Fernanda están aprendiendo el mandarín, mi esposa también les enseña a hablar en mandarín. Y cuando habla mi hijo también mezcla de todos: el español, el taiwanés, el mandarín. Como las chicas [Susana y Fernanda], mezcla todos los idiomas cuando hablan conmigo.

J: Eso es todo. Muchas gracias

T: De nada.

Familia 3	Entrevistada	Fecha de entrevista
	Ching-Yun Chang (Graciela Chang)	2 de Julio, 2004
Nota: La entrevista estaba aplicada en mandarín		

(Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Tu nombre?

CHANG CHING-UN.

¿Cuál es tu nombre en español?

: Graciela

¿Cuántos años tienes?

: Tengo 38 años

Y ¿tu ocupación y puesto?

: Soy ama de casa.

¿Tu grado académico?

: Universitario.

¿tu especialidad?

: Contabilidad

Y ¿tu nacionalidad?

: Taiwanesa

¿Y tienes pasaporte de otros países?

: No. Pero ya nos estamos preparando para pedir la carta de naturalización mexicana.

¿Tu lugar de nacimiento?

: Taiwán

¿Cuántos hermanos tienes?

: Tengo 6 hermanos.

Y ¿su ocupación?

: Tengo una hermana mayor también trabaja como contadora en la empresa. Dos hermanas mayores son amas de casa. Y un hermano mayor tiene un taller mecánico. Y otro hermano mayor es el chofer del camión.

¿En dónde viven?

: Viven en Taiwán.

Y ¿la ocupación de tus papás?

: Son campesinos.

¿Ellos también están en Taiwán?

: Sí, también viven en Taiwán. Soy la única que vive fuera de Taiwán.

Y ¿tienes algunos parientes que viven en el extranjero?

: Sólo por parte de Anda [mi esposo]. Uno de sus hermanos vive en Estados Unidos.

¿En qué año saliste de Taiwán?

: En 1998. Tenía como 32 años. Salimos de Taiwán hace 6 años.

Y ¿por qué salieron de Taiwán?

: Jaja... creo que era porque ya no podíamos sobrevivir allá. Es muy difícil explicarte. Nunca habíamos pensado que saliéramos a vivir a un lugar tan alejado de Taiwán. México es un lugar bien lejos. Venimos a México porque el hermano de mi esposo tenía un negocio en México, necesitaba que de alguien que le ayudara. En un principio, mi esposo trabajó en la empresa de su hermano ubicada en San Diego [Estados Unidos], después de un año, mi cuñado quiso que mi esposo viniera a México a supervisar el negocio que tenía aquí. Por eso, venimos a México toda la familia (Grace, su esposo y sus dos hijos).

Y ¿había otros motivos?

: Pues, cuando estaba en Taiwán, siempre tuve trabajo. Era contadora de una empresa. Todo estuvo tranquilo. En cambio, mi esposo tenía su propio negocio en China Continental, pero no funcionó bien y se cerró. Después de terminar su negocio en China Continental, trabajaba conmigo en la misma empresa, era de un pariente de nosotros. Pero, la empresa tampoco funcionó bien. Había unos años que la economía de Taiwán no era muy buena. Y nosotros salimos de esa empresa antes de que se cerrara. Luego, fuimos a San Diego, después, venimos aquí.

¿Cuando salieron de Taiwán tenían hijos?

: Sí, ya teníamos a Jeffrey. Jeffrey tenía 2 años y medio en ese momento.

¿Cuántos años tienen viviendo aquí en México?

: 5 años. Por eso el abogado de mi esposo nos dijo que podíamos pedir la carta de naturalización. El trámite dura uno dos meses. Mi esposo está pensando en obtener la naturalización.



- J: Y ¿qué nacionalidad tiene Jessy [la hija pequeña]?
- G: Ella tiene pasaporte de Taiwán, también tiene el pasaporte de Estados Unidos. Jessy, ¿de qué país eres? (Nota de la entrevistadora: Jessy estaba al lado de Graciela, Graciela le preguntó. Jessy contestó: "De Estados Unidos") Ella siempre dice: "Quiero regresar a mi país [Estados Unidos]". Ella conoce Estados Unidos. Porque nació allá. Hemos viajado a Estados Unidos varias veces. También habíamos vivido allá un tiempo corto, porque teníamos familia allá (Nota de la entrevistadora: se refería al hermano de su esposo). Jessy tiene muy buena impresión de Estados Unidos.
- J: Y ¿Jeffrey?
- G: Jeffrey es taiwanés. Sólo tiene pasaporte de Taiwán. Si obtenemos la carta de naturalización, él y Jessy también la obtendrán.
- J: Por eso, ¿vinieron a México por...?
- G: Por el trabajo de mi esposo.
- J: ¿Tu lengua materna es...?
- G: Creo que mi lengua materna es el taiwanés. Hablo el taiwanés con mis padres.
- J: Y ¿cuantos idiomas hablas?
- G: El mandarín es mi segunda lengua. También hablo inglés y español. Cuatro idiomas.
- J: Y ¿cuál de los idiomas hablas con más fluidez?
- G: Creo que es el mandarín. Y hablo mejor el español que el inglés. Pero mi nivel del español no es tan bueno como el del mandarín. Y el taiwanés hace mucho tiempo no lo uso, por eso...creo que hablo mejor el español que el taiwanés.
- J: OK, ¿tienes plan a regresar a Taiwán?
- G: No. Mientas más tiempo vivo en el extranjero [México ó Estados Unidos], tengo menos ganas de regresarme a Taiwán. Porque ya no estoy acostumbrada de la vida de Taiwán. Además el clima de México es buenísimo. Es mucho mejor que el de Taiwán.
- J: Y ¿en qué país prefieres vivir?
- G: Para mí, prefiero Estados Unidos. Pero es muy difícil sobrevivir allá. Tenemos que hacer mucho esfuerzo. Además, hay mucha competencia, es difícil mantener un negocio allá.
- J: Bueno, y en el futuro ¿tienes plan de mandar a tus hijos a estudiar en Taiwán?
- G: Pues, me han contado que muchos padres taiwaneses que viven en Sudamérica mandan a sus hijos a estudiar la universidad en Taiwán. Y su principio es aprender bien el mandarín allá, o sea, para tener una buena base del mandarín. Por ejemplo, Daniel y María [Nota de investigadora: Son empleados de su esposo]. Antes de estudiar en Taiwán, ya hablaban muy bien el mandarín. Porque en Argentina había muchas escuelas de mandarín. Admiro mucho su habilidad del manejo del mandarín. Espero que mis hijos tengan la misma habilidad en el futuro.
- J: ¿Por eso también tienes plan de mandar a Jeffrey a Taiwán a estudiar la universidad?
- G: Si es posible o también quiero mandarlo directamente a Estados Unidos. Creo que no va a estudiar la universidad de México. Porque me ha contado que no tiene muy buen nivel.
- J: Bueno, ¿y qué idioma usas con tus padres?
- G: Taiwanés.
- J: Y ¿con tus hermanos?
- G: Ambos. El taiwanés y el mandarín. Pero hablamos más en taiwanés. Porque mis hermanos ya son grandes, tienen como 40 o 50 años. Y el taiwanés es el idioma principal que usan. Además, mis hermanos viven en el campo. Excepto un hermano mayor y una hermana mayor, tenemos menos diferencia de edad, con ellos hablamos más en mandarín.
- J: Y ¿cuando hablas con tu esposo?
- G: En mandarín.
- J: ¿Su esposo habla otro idioma contigo?
- G: Sí, pero son palabras de *Business*. En el trabajo, habla con los empleados en inglés.
- J: ¿Hablas con tus hijos en...?
- G: En mandarín.
- J: ¿qué más?
- G: También en español.
- J: Y ¿cuánto porcentaje lleva el español en la conversación?
- G: Creo que uno 20 por ciento. Sólo algunas veces.
- J: Tus hijos ¿qué idioma usan cuando hablan contigo?
- G: También el español y el mandarín.
- J: ¿Cuál de los dos usan más frecuentemente cuando hablan contigo?
- G: Creo que el mandarín. Y cuando no saben expresar sus ideas en el mandarín, hablan en español o las frases

cortas, tales como "Cállate", "Por favor", algo así.

J: Por eso, la mayoría del tiempo, usan el mandarín.

G: Sí, así es.

J: Y el taiwanés, ¿tus hijos saben hablar el taiwanés?

G: No. Renuncio ha enseñarles el taiwanés. Porque si no puedo enseñarles bien el mandarín, mucho menos el taiwanés. Primero, quiero que aprendan y hablen bien el mandarín.

J: ¿Cómo se comunican los niños con sus abuelos?

G: No tienen mucho contacto. Mis hijos tienen muy poca oportunidad de convivir con los abuelos.

J: ¿Les exiges a tus hijos a hablar el mandarín en la casa?

G: No. Pero les estimulo a hablar el mandarín. Mi esposo sí les exige a hablar el mandarín. Porque mi esposo no entiende bien el español, y cuando no entiende lo que están hablando los niños, les pide hablar en mandarín. En mi caso, entiendo el español, por eso no les exijo mucho. Además, me parece que también es importante hablar el español en México. Es importante para el aprendizaje de la escuela y para otras ocasiones. Por lo tanto, no les exijo estrictamente a hablar el mandarín en la casa. Pero sí quiero que hablen el mandarín en casa.

J: He escuchado unas veces que tu esposo habla inglés con Jeffrey.

G: Sí, a veces. Porque, por una parte, en el trabajo mi esposo habla en inglés, por eso está acostumbrado hablar el inglés. Por otra parte, quizás quiere hablar el inglés con los niños para que platiquen. Supongo.

J: ¿Por qué quieren que sus hijos aprendan el mandarín?

G: Por un motivo de intereses. Es por el futuro de mis hijos. Dejamos de pensar que el mandarín es su lengua materna, espero que mi hijo consiga un trabajo en el futuro. Que tenga otra habilidad para poder competir con otros. Es la razón principal y más importante. Además, es más fácil para comunicarnos en mandarín. Porque mi nivel del español no está muy bien. Para mí, es más fácil hablar el mandarín.

J: Y tu esposo, ¿qué opina del mantenimiento y el aprendizaje del mandarín de los hijos?

G: Pues, creo que piensa igual como yo. El siempre dice que si los niños pueden manejar bien las tres lenguas [el inglés, el mandarín y el español], se podrían comunicar con el 70% de la población del mundo. Y es una ventaja para el futuro de los niños. Es su punto de vista. Mi esposo dice que es el mejor regalo que podemos dar a nuestros hijos. Además, vivimos en México, tienen ambiente para hacerlo [aprender idiomas].

J: ¿Qué opinas del nivel de mandarín de Jeffrey?

G: Es bueno [el nivel del mandarín] porque le exijo mucho a estudiarlo. Los niños estudian cuando tienen examen. Por ejemplo, si van a tener un examen de memorizar el texto por escrito, le pido a escribir ese texto una vez al día. También le exijo escribir varias veces las palabras que no sepa. Esto es lo que hacemos todos los días. Ahora tiene que hacer la tarea de vacaciones, mi di cuenta de que ya se le olvidaron las palabras aprendidas antes. Hace mucho tiempo que no las ha vuelto a practicar [escribir], por eso se le olvidaron. Por eso, ahora todos los días le pido a volver a practicar todas las palabras aprendidas. Si no tiene tiempo para escribirlas, por lo menos, lee el texto una vez. Tiene que leer y repasar las palabras y el símbolo fonético del mandarín una vez al día. Desde la primera lección hasta la última lección. Después de repasar todas las lecciones, empieza a escribir su tarea [del mandarín].

J: Y ¿cuánto tiempo dedicas en ayudarlo a repasar y aprender el mandarín?

G: Cuando no están de vacaciones, unos 20 minutos al día. Ahora los niños están de vacaciones, por eso la situación es diferente. Por una parte, les pido escribir su tarea y preparar el examen [del mandarín]. También le exijo leer dos páginas de los libros con el apoyo del símbolo fonético del mandarín. A veces, se enojan conmigo por exigirles a hacer estos ejercicios.

J: Por eso, comparar con otros niños del grupo, Jeffrey tiene muy buen nivel del símbolo fonético.

G: Agradezco a la escuela de mandarín, también a las maestras. Porque antes de tomar el curso en la escuela [del mandarín], le enseñaba el símbolo fonético en la casa. Después de un año, no aprendieron nada, no sabían cómo pronunciarlo. Ahora, después de ir a la escuela, sí lo aprendieron. Por eso, es necesario ir a la escuela. Mie-Hung (La mamá de otro alumno) también tiene la misma opinión. Cree que el logro más valioso es que su hijo aprendió el símbolo fonético del mandarín. Vale la pena mandar a su hijo a la escuela de mandarín. Aunque aprende lentamente, tiene que ir a escuela.

J: Y Jessy, ¿cómo está su nivel del mandarín?

G: Ella sabe hablar y escribir. Ahora se enfoca en el aprendizaje del símbolo fonético. Porque a través el símbolo fonético, ella podrá aprender a leer en mandarín. Por eso, ahora todos los días, la acompaño a cantar la canción del símbolo fonético, una vez al día. También le leo unos cuentos en mandarín. Pero el tiempo que dedico en Jessy es muy poquito. Porque todavía es muy chiquita. Ahora le enseño, poco a poco, cosas en inglés o en mandarín o en español. Ahora no sabe leer, por eso lo que puedo hacer ahora es leerle los libros para que los escuche.

J: Mm...

- G: Sabes cuál es una ventaja de que Jeffrey aprenda el mandarín.
- J: ¿Por ejemplo?
- G: Los ejercicios de matemáticas que traemos de Taiwán, él sabe hacerlos. Lee las preguntas y hace los ejercicios. Con el apoyo del símbolo fonético, Jeffrey sabe leer las preguntas. Por ejemplo, los ejercicios aplicados. Los saben hacer.
- J: ¿Lo hace solo o necesita tu ayuda?
- G: Sólo cuando hay preguntas [ó palabras] más complicadas, si no él lee las preguntas y los hace solo. Ahora está aprendiendo la suma y la resta, es fácil, por eso lo puede hacer solo. Y en la casa, tengo los libros de ejercicios [de matemáticas] en mandarín, le pido escribir dos páginas al día.
- J: Se me hace que Jeffrey tiene muchas cosas que hacer todos los días. Ja...ja...ja...
- G: Ja...ja...ja... porque su mamá no tiene nada que hacer sino cuidarlos. Unos de los padres taiwaneses en México trabajan mucho. Pero ni modo, es por mejorar la condición de familia, por la presión económica. Ellos no tienen tiempo para revisar las tareas de los niños. Tengo mucha suerte. Sólo me dedico a cuidar a mis niños.
- J: Bueno, ¿Cuántos idiomas habla Jeffrey?
- G: Tres, el español, el mandarín y el inglés. Jeffrey habla mejor inglés que Jessy, porque ha estudiado en la escuela tres o cuatro años. En esta escuela [mexicana], en el nivel preprimaria, da clase en inglés. Sólo inglés. Por eso Jeffrey no tiene problema en inglés. También fuimos a Estados Unidos de vacaciones o a tomar cursos.
- J: ¿Jeffrey, cuál idioma maneja mejor?
- G: El español.
- J: y ¿el siguiente?
- G: El mandarín y, luego, el inglés. El español es el mejor.
- J: ¿Y Jessy?
- G: Para Jessy, el español es el idioma que maneja mejor. Sigue el mandarín, después el inglés. Porque ella está muy chica todavía, lleva poco tiempo estudiando el inglés en la escuela [mexicana]. Además, a veces, rechaza el uso del inglés.
- J: ¿Por qué?
- G: En nuestra televisión se pueden ver las caricaturas en inglés. Y a veces, Jessy se enoja cuando Jeffrey pone las caricaturas en inglés. Quizás no las entiende, y por eso lo rechaza.
- J: Entonces Jeffrey tiene buen nivel del inglés.
- G: Cuando fuimos de viaje a Estados Unidos, lo metimos a estudiar en una escuela allá. Tomaba la clase en inglés. Hizo bien su trabajo. Regresó a la casa, no había problema para comunicar con sus primos. Sus primos sólo hablan inglés. Casi no hablan mandarín. Porque sus padres les exigen a sus hijos a estudiar el mandarín. Por eso sólo hablan inglés. Los niños sí entienden el mandarín, pero no quieren contestar en mandarín. Es una lástima, porque allá tienen mejor ambiente que en México para estudiar el mandarín. Creo que la insistencia de los padres de familia es muy importante. Tienen que insistir.
- J: Por eso, ¿si en México hubiera una escuela formal de mandarín, mandarías a tus hijos a estudiar allá? Me refiero a una escuela como el Liceo Japonés o Liceo francés.
- G: No creo. Sería mejor un día a la semana, por ejemplo, todos los sábados. Porque me parece que el inglés y el español también son importantes. Además, por ejemplo, en el caso de Daniel y María, también tomaron el curso del mandarín una vez a la semana, y aprendieron bien el mandarín. Por eso, creo que tomar la clase una vez a la semana es suficiente para el aprendizaje del mandarín para mis hijos.
- J: Bueno, entre el español y el mandarín, ¿cuál es más importante?
- G: Por ahora, ellos viven en México, por eso el español es más importante. Porque ahora en la escuela, ellos usan el español para el aprendizaje. Todas las materias están en español, por eso tienen que tener buen nivel del español. Si tengo que elegir entre el español y el mandarín, escogería el español. Porque usan mucho [en su vida cotidiana]. Además, los libros que compramos aquí están en español. Ellos aprenden las cosas o conocimientos a través del español. Pero no hay muchos recursos en Mandarín para que aprendan los conocimientos. Por eso, el español es más práctico. Si un día, regresáramos a Taiwán, por supuesto, el mandarín fuera el más importante.
- J: Bueno, ¿te parece importante transmitir la cultura o las costumbres taiwanesas a tus hijos?
- G: No, no me parece importante. Porque mis padres tampoco nos enseñaron esas cosas, las aprendimos en la escuela.
- J: Por ejemplo, las historias antiguas, las leyendas, el origen de la festividad tradicional, etc., ¿te parece importante que los sepan tus hijos?
- G: Sería muy bueno que los sepan. Si lo saben, no pasa nada.
- J: ¿Te molestaría si un día tus hijos no se consideren como taiwaneses?

: Sí. Aprender las culturas e identificarse como taiwaneses son dos cuestiones diferentes. Ellos, por lo menos, tienen que saber que son taiwaneses. Saben dónde está su origen, de dónde viene su raíz. Esto es muy importante. Pero no creo que sea necesario conocer las culturas tradicionales para identificarse como un taiwanés.

Ok, siguiente. ¿Cuál te parece más importante, el mandarín o el taiwanés? Y ¿por qué?

El mandarín. Porque no voy a hacer ningún esfuerzo por enseñarles el taiwanés.

¿Cuál idioma te parece más importante? El mandarín, el taiwanés, el inglés, el español u otras lenguas taiwanesas...

Creo que depende del ambiente en donde vivamos. Es decir, según el uso práctico del idioma.

¿Cuál idioma te parece más importante para el futuro de tus hijos? ¿Por qué?

Porque el inglés es el idioma mundial. Los tres [el mandarín, el español y el inglés] son importantes. Pero si tengo que elegir uno de ellos, creo que el inglés es el más importante.

Para ti, ¿es importante que tus hijos tengan un buen nivel del mandarín?

Sí. Para el futuro de los niños.

Y ¿tener buen nivel del español?

También es importante. El inglés también. Los tres idiomas son importantes.

¿Por qué?

Bueno, para tener una mejor oportunidad de trabajo, tener buen futuro. Yo como mamá, espero que los hijos tengan capacidad de mantenerse a sí mismo en esta sociedad tan competitiva.

Bueno. ¿Cuál idioma usa frecuentemente Jeffrey?

El español. El sólo habla conmigo [y con su papá] en mandarín. Con los demás [los amigos, los compañeros y otros mexicanos], habla español, porque son mexicanos.

¿Cuál sigue?

El mandarín. Y en la escuela también tiene clase de inglés.

Y ¿Jessy?

Debido a que ahora está en de vacaciones de verano, se queda en casa conmigo, por eso lleva más tiempo hablando el mandarín. Cuando entren a la escuela, creo que hablan más frecuentemente el español.

¿Cuál idioma les gusta más hablar?

El español. Sí, les gusta más hablar el español.

Entre ellos, ¿en qué idioma hablan?

En español.

¿Hablan otro idioma?

Casi no hablan en mandarín. Te voy a contar un chiste. Cuando pelean, hablan en español. Y había una vez, estaban peleando, les dije: "¡Hablen en mandarín!" Y ellos se quedaron callados, dejaron de pelear. Porque no sabían cómo pelear en mandarín. Se quedaron tranquilos.

¿Crees que tienes alguna influencia en el mantenimiento o el aprendizaje del mandarín de tus hijos?

Por supuesto. Si no les exigiera, no aprendieran nada. Por eso, por supuesto, es importante.

¿Y tu esposo? ¿Tiene influencia en el mantenimiento o el aprendizaje del mandarín de tus hijos?

Muy poquito, creo. Porque cuando llega a casa, los niños ya están dormidos. En la casa. Mi esposo y yo separamos claramente el trabajo. El se dedica en ganar el dinero; yo me dedico a cuidar a la familia.

¿Cómo ayudas a tus hijos a aprender el mandarín?

Les mando a la escuela [de mandarín]. Y en la casa, repasamos las lecciones aprendidas. Pongo los cassettes para que escuchen. Pero si no estoy a su lado, dejan de escuchar los cassettes y hacen otra cosa.

¿Tienen muchos libros en mandarín u otros recursos materiales?

Sí. Los libros de cuentos. Pero si no los acompaño a leer, ellos no los leen. También tenemos libros en español, en inglés también. Los niños necesitan la supervisión de los adultos [los padres de familia]. Por eso, los padres tienen que educar a sus hijos a tener costumbre de leer. Quiero que los niños tengan interés de leer libros, sea donde sea. Espero que "leer" pueda ser un entretenimiento de mis hijos.

¿Quién decidió mandar a los niños a escuela de mandarín?

Mi esposo y yo, los dos.

¿Cuál es la actitud de tu esposo frente al aprendizaje del mandarín?

A mi esposo, le parece que yo le dedico demasiado tiempo al aprendizaje del mandarín. Desde mi punto de vista, los niños están estudiando el inglés y el español en la escuela, por eso en la casa les enseño el mandarín. Pero mi esposo opina que debo enseñarle más el inglés o las matemáticas. Mi esposo quiere que enseñe a mi hijo las matemáticas y las cosas relacionadas de lógica. Y a veces, se queja que le dedico mucho tiempo a la enseñanza del mandarín. Le parece que aprender a escribir los caracteres no sirve. Lo más importante es fortalecer el nivel de inglés y de matemáticas. Porque para él [su esposo], es muy importante la lógica. Dice que tal habilidad lógica puede influir toda la vida en los niños.

- J: ¿Qué opinas que los niños taiwaneses en México pierden poco a poco su habilidad del manejo de mandarín?  
 G: Pues, en el caso de mi hijo, no sé si reduce o no su nivel del mandarín, porque su nivel de mandarín era casi cero. Tienes que preguntar a la familia Wei o familia Shen.
- J: ¿Te parece que estos niños reducen poco a poco su nivel del mandarín?  
 G: Creo que sí reducen el nivel del mandarín. Es normal. Por que no usan el idioma y no tienen ambiente [para estudiar el mandarín].
- J: ¿Hay posibilidad que un día tus hijos no quieran hablar el mandarín?  
 G: A veces, a mi hijo le molesta mucho que le pida hacer los ejercicio en mandarín. Porque se siente molesto y nervioso. Por ejemplo, anoche ya era tarde, como a las diez de la noche, le pedí a leer algo en mandarín. Mientras estaba leyendo, bostezaba. Se enojó un poco, creo que también era porque estaba cansado. Cuando le exijo a escribir los caracteres, también se enoja conmigo, dice que es difícil y le molesta. [Los caracteres del mandarín] son mucho más difíciles que los del español. Tú sabes, los caracteres del mandarín son complicados, es una molestia escribirlos. En cuanto al símbolo fonético del mandarín, Jeffrey confunde el segundo y el tercer tono, por eso se siente molesto. Aun así, tengo que ayudarle poco a poco.
- J: ¿Cuál es su actitud hacia la escuela del mandarín?  
 G: A veces, rechaza ir a la escuela.
- J: Siguiente, ¿qué tipo de recursos materiales en mandarín tienen en casa?  
 G: Tenemos unas películas [caricaturas]. La mayoría de los recursos que tenemos son los libros y cassettes. También tenemos cable que se puede ver los programas de Taiwán, pero no hay programas para niños.
- J: Bueno. ¿Puedo hacer unas preguntas relacionada con tu esposo?  
 G: Está bien.
- J: ¿Cómo se llama tu esposo?  
 G: Chen, Yi-Chang.
- J: ¿Cuántos años tiene?  
 G: 42. Nació en 1963
- J: Y ¿su ocupación y su puesto?  
 G: Es comerciante, vende computadoras. Su puesto es el dueño de la empresa.
- J: ¿Su nivel educativo? Y ¿su especialidad?  
 G: Estudió hasta la universidad. Estudió Contabilidad.
- J: ¿Su nacionalidad?  
 G: Taiwanés.
- J: Nació en Taiwán  
 G: Sí.
- J: ¿Cuántos hermanos tienen?  
 G: Tiene 7 hermanos. Cuatro hermanos mayores y tres hermanas.
- J: Y ¿la ocupación de sus hermanos?  
 G: Dos de sus hermanas son amas de casa y otra es escritora que redacta actas, documentos oficiales. Y uno de sus hermanos mayores ya se jubiló. Uno se murió y otro está en Estados Unido. Tiene un negocio allá.
- J: ¿Viven en Taiwán?  
 G: Excepto el que vive en Estados Unidos, los demás están en Taiwán.
- J: ¿Sus hermanos viajan mucho al extranjero?  
 G: El hermano que ya se retiró estaba trabajando en China Continental un tiempo, después de retirarse, se quedó en Taiwán.
- J: ¿La ocupación de sus padres?  
 G: Su mamá se murió hace mucho tiempo y su papá tenía una peluquería. Sus padres ya se murieron.
- J: ¿El nivel académico que tienen sus hermanos?  
 G: Su hermano que vive en Estados Unidos tiene diploma de maestría. Estudió la maestría en Estados Unidos. Este hermano es especial, porque fue criado por otra familia. La familia de mi esposo era muy pobre, este hermano cuando era bebé, lo regalaron a otra familia. Por eso tiene diferente apellido, Zhou. Por lo mismo, tiene mejor educación que otros. Estudió la maestría en Texas. Y mi esposo también tenía suerte, porque su hermano mayor le apoyaba económicamente hasta que mi esposo terminó la universidad. Quería meterse a estudiar la maestría, pero no se quedó.
- J: Antes de salir de Taiwán a vivir a San Diego, ¿habían vivido fuera de Taiwán?  
 G: Sí, hemos vivido en Tien-Jin (de China Continental) por un año y tres meses. Mi esposo también lo habían mandado a trabajar a Tailandia. Estuvo viviendo en Tailandia unos tres meses. Su destino es estar "flotando" en el extranjero. Yo también, porque voy a donde él vaya.
- J: ¿Su lengua materna?  
 G: Su mamá es hakkanesa, papá es taiwanés. Por eso, creo que él es taiwanés.

J: ¿Qué idioma usa cuando habla con sus hermanos?

G: Hablan en taiwanés. Hablan en taiwanés o el mandarín. Con los hermanos mayores hablan en taiwanés. Con el hermano que tiene la edad más cercana hablan en mandarín.

J: ¿Cuál idioma usa más con sus hermanos? Según tu observación

G: El taiwanés, creo.

J: ¿Cuál idioma maneja mejor?

G: El mandarín.

J: ¿Cuál sigue?

G: El inglés, sigue el español.

J: Y ¿el taiwanés?

G: Su dominio del taiwanés es mejor que el inglés. Por eso, del mandarín, sigue el taiwanés, luego el inglés y por último, español.

J: ¿Él tiene plan regresar a vivir a Taiwán?

G: No. Él prefiere ir a China Continental. También quiere ir a Estados Unidos. Tiene más interés de ir a China Continental que ir a Taiwán. Porque cree que allá hay más oportunidad de negocios.

J: Es todo. Muchas gracias

G: De nada.

Familia 4	Entrevistado	Fecha de entrevista
	Kun-Chang Wei (Pablo Wei)	31 de octubre, 2004

Nota: La entrevista estaba aplicada en el mandarín y el taiwanés. Para poder distinguir ambos idioma usados, la parte en taiwanés está marcada en el color más oscuro

J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Tu nombre?

P (Pablo, entrevistado): Wei, Kun-Chang

J: ¿Tienes nombre en español?

P: Pablo.

J: ¿Tu edad?

P: Tengo 43 años. Nací en 1961.

J: ¿Tu ocupación y puesto?

P: Vendemos computadoras, la tienda está cerca de la calle Uruguay. Una plaza de computación. Soy gerente de la tienda.

J: ¿Tu grado académico?

P: Bachillerato.

J: ¿Tu nacionalidad?

P: Taiwanesa.

J: ¿Lugar de nacimiento?

P: Taiwán, también.

J: ¿Cuántos hermanos tienes?

P: Seis, incluyéndome a mí. Somos seis.

J: ¿Puedo saber su ocupación? Y ¿en dónde viven?

P: Ellos viven en Taiwán. Soy el único que está en México. Mi hermano mayor vende comida. El segundo hermano es agente de ventas. Luego, mis hermanas (mayor y menor) son amas de casa.

J: ¿Su grado académico?

P: Mi segundo hermano mayor estudió hasta el bachillerado. Y los demás tienen nivel de primaria.

J: ¿Tus padres?

P: Mi madre vive con mi hermano mayor en Tai-nan.

J: ¿Y tu papá?

P: Ya falleció.

J: ¿La ocupación de tu mamá?

P: Es ama de casa.

J: ¿Cuántos años llevas viviendo fuera de Taiwán?

P: Dos años y cinco meses.

J: ¿Qué opinas del ambiente educativo de México?

P: ...Porque estudian en escuela pública, por eso, no me parece muy formal como la educación de Taiwán. Se me hace que no toman aprecio a la educación. Bueno, me refiero a la escuela pública. Creo que la escuela privada presiona más a los niños. Si la economía familiar me permite mandar a mis hijos a la escuela privada, les mandaría a los cuatro.

J: Puedes hablar en taiwanés. También hablo taiwanés.

P: **Cuando llegaron mis niños a México. Llevaban una gran diferencia del nivel [refiere al idioma y el rendimiento del estudio] comparado al de los niños nativos mexicanos. Creo que tienen que estudiar en la escuela privada para poder alcanzar al nivel de los niños nativos. Se me hace que no han aprendido mucho en la escuela pública.** Se dedican mucho tiempo a jugar. Salen de la escuela a las 12, cuando regresan a casa, comen y descansan un rato..., o sea, tienen mucho tiempo libre en la tarde. No saben organizar su tiempo. Pierden mucho tiempo. Por eso la maestra [del mandarín] les debe dar más tareas.

J: Por eso te parece que la educación de Taiwán es mejor que la de México.

P: Así es. En Taiwán, el sistema educativo es más completo. Aunque los niños tienen mucha presión del estudio y tienen mucha tarea, aprenden más cosas. Y es obvio que cuando uno aprende más, tiene más conocimiento, mejor comprensión.

J: ¿Tienes plan de regresar a tus hijos a Taiwán?

P: Creo que sí. Después de quedarnos aquí unos años. ...Pero el futuro de los niños es difícil predeterminar ahora. ¿Quién sabe qué pasaría en el futuro? Estoy pensando que los niños tienen que regresar a su país nativo a aprender algo. **Aunque aquí tenemos** una escuela de mandarín, no es muy formal. Lo que enseñan aquí son cosas básicas, sólo para los niños para aprender la lengua de su país de origen. Pero hay más cosas

que necesitan aprender [saber], aquí no tienen manera para adquirirlas. ...quizás, en el futuro, podamos fundar una escuela formal de mandarín y tengan un programa completo. Bueno, depende de la condición familiar del futuro. Yo sí tengo planes [de regresar a los hijos a Taiwán]. Cuando los niños sean más grandes, ya que tengan una buena base [del español], les regresaría a Taiwán a estudiar unos años. Pero es difícil predecir, es también importante la voluntad de los niños. Los niños cuando sean grandes, tendrán sus propios pensamientos, tendrán su vida y ellos no tendrán que hacer todo lo que les piden los padres.

Bueno. Seguimos. ¿Cuál es tu lengua materna?

**El taiwanés.**

Hablas con más fluidez en taiwanés.

**Sí. Por que pase lo que pase, es mi lengua materna. Es mi lengua íntima.**

Por eso, el taiwanés es el idioma que usa con más fluidez. ¿Cuál sigue?

El mandarín.

¿Sabes hablar el español?

Lo estoy aprendiéndolo. **Por ejemplo, sé las cosas básicas para atender a los clientes en la tienda, y unas cosas del negocio.**

¿La lengua con la que comunicas con tu madre?

En taiwanés.

¿Con los hermanos?

**También hablamos en taiwanés.**

Usted habla bien el taiwanés. **Mi papá siempre me regañaba porque no hablaba bien el taiwanés.**

**Porque en la escuela, están acostumbrados a hablar el mandarín. Ahora, la escuela de Taiwán aunque da clase de la lengua local [lengua materna de cada grupo étnico], la mayoría de los niños habla el mandarín. Igual les pasó a mis hijos. Estudiaban en una primaria subordinada de la escuela Normal. Los maestros de la escuela daban clase en mandarín.**

¿La lengua con la que te comunicas con tu esposa?

**También hablamos en taiwanés.**

Y ¿cuando hablas con tus hijos?

**Cuanto sea posible, yo les hablo en taiwanés. Para que escuchen frecuentemente y comprendan la conversación. Pero cuando ellos me hablan, hablan en mandarín la mayoría del tiempo. Por eso me temo que un día cuando regresemos a Taiwán, no van a poder comunicarse con su abuela. Por ejemplo, a veces, hablo por teléfono a Taiwán, y quiero que ellos hablen con su abuela, y mis dos hijos grandes todavía entienden y saben contestar en taiwanés, pero las dos chicas no entienden nada.**

¿Te preocupas por dicha situación?

**Pues...creo que cuando sean grandes, lo querrían aprender. Lo que podemos hacer es ofrecerles un ambiente de taiwanés para que tengan oportunidad de escuchar y practicar. Después de llevar mucho tiempo escuchándolo, entendería por lo menos unas palabras o frases.**

¿Qué más idiomas hablas con tus niños?

El mandarín, también.

¿Cuál de las lenguas lleva más porcentaje [en la conversación]?

**Creo que llevamos más porcentaje en hablar el mandarín. Porque ellos casi no saben hablar el taiwanés.**

¿Les exiges a tus hijos a hablar el mandarín o el taiwanés en casa?

**No les exijo. Porque el idioma es una forma de expresión. No creo que sea necesario exigirles a hablar en un idioma particular. En mi caso, sólo les exijo a organizar su tiempo libre cuando están en la casa, que no pierdan el tiempo jugando. Porque, sus [rendimiento de] estudios está atrasados en comparación con los niños nativos. No deben perder el tiempo jugando. Esto es lo que les pido.**

¿Por qué quieres que tus hijos mantengan la habilidad del manejo de mandarín y del taiwanés?

**Pues...porque debemos saber el idioma de nuestro país, es lo principal. ¿No? En el futuro, si quieren integrarse a otra sociedad no nativa, es su problema. Pero conocer el idioma de su país de origen es lo más importante.**

¿Hay otro motivo?

No. Simplemente porque somos taiwaneses, tenemos que aprender el idioma de nuestro país. Es una razón importante.

Y ¿por qué quieres que mantengan la habilidad del manejo del taiwanés?

**Pues...porque un día, tarde o temprano, tienen que regresar a Taiwán. Cuando regresen a Taiwán, van a tener que hablar en taiwanés. Porque vivimos en el sur de Taiwán [donde la mayoría de la gente habla el taiwanés]. Excepto las instituciones escolares, lleva gran porcentaje en hablar en taiwanés. Por es muy importante [saber hablar el taiwanés].**



- J: Ok. ¿Tienes un plan para el futuro de tus hijos?
- P: Pues... **¿Cómo te diré? Depende de la decisión de ellos. La gente como nosotros, sale al extranjero porque siempre pensamos tener la oportunidad de ofrecer un mejor ambiente de aprender y de vivir.**
- J: ¿Cómo está el nivel del mandarín de sus hijos?
- P: Mi hijo grande es menos estudioso, por eso su nivel del mandarín se ha reducido. **Ahora, debiera tener el nivel del primer grado de secundaria. Algunas veces, cuando estamos platicando cosas de su tarea, me di cuenta de que ha reducido un poco su habilidad del mandarín. Creo que es porque no lo usa siempre, aparte de eso, él no es [niño] absorto [en el estudio], pierde la mayoría de su tiempo jugando con sus hermanas. Juega con sus hermanas, porque no tiene muchos amigos. Cuando estaba en Taiwán, siempre iba a casa de los compañeros de clase, o iban juntos a la escuela a participar las actividades escolares. Por eso con los compañeros de su edad, tenía más oportunidad de aprender cosas nuevas juntas. Pero cuando llegó aquí, se me hace que su vida se volvió más cerrada.**
- J: Y ¿Jenny [la hija grande]?
- P: Ella sí quiere dedicar tiempo en aprender [el mandarín].
- J: ¿Y las dos chicas [pequeñas]?
- P: Ellas todavía no saben [entienden] muchas cosas [del mandarín], **porque sólo estudiaron un año de preprimaria en Taiwán, después venimos aquí.** Ellas estudiaban un año de preprimaria aquí en México, ahora estudian en el primer grado en una escuela pública. **Por eso, ellas habían aprendido el mandarín en Taiwán, ahora lo aprenden en la escuela de mandarín de aquí.**
- J: ¿Y el nivel del español de tus niños?
- P: El nivel del español...creo que tienen un nivel aceptable. **Porque ahora no tienen problema a entender lo que dice la maestra ó para comunicarse con los compañeros de la escuela [mexicana].** No pueden tener una comunicación profunda, pero no hay problema de comunicación.
- J: Según tu observación, ¿cuáles idiomas usan cuando juegan ellos?
- P: **El mandarín. Pero últimamente, me di cuenta de que llevan más y más porcentaje en hablar en español.**
- J: ¿Te preocupas por el dicho fenómeno?
- P: No tengo nada de que preocuparme, **porque es un fenómeno normal. Por ejemplo, cuando están en la escuela, hablan en español con sus compañeros, cuando regresan a casa siguen hablando el español. Por eso, ahora deben dedicar más tiempo al aprendizaje del mandarín, si no, creo que un día van a hablar más frecuentemente el español que el mandarín. Bueno, también depende del ambiente que tengan en el futuro.**
- J: ¿Cuál te parece más importante? ¿El español o el mandarín?
- P: Por supuesto que el mandarín.
- J: ¿Por qué?
- P: Porque somos taiwaneses. Creo que nadie quiere olvidar la lengua de su país.
- J: Y ¿el taiwanés ó el mandarín?
- P: El mandarín ó el taiwanés... **Creo que lo más importante es aprender bien el mandarín, después, en segundo lugar es aprender el taiwanés. Porque, pase lo que pase, ellos no son de mi generación, en mi época, vivíamos en el campo, por eso hablamos el taiwanés. ¿Sabes por qué hablamos el mandarín?**
- J: Porque en la escuela les castigaban por hablar el taiwanés.
- P: **Así es, así era mi época. Además, había otra razón: en la escuela, mayoría del tiempo hablábamos en mandarín con los compañeros, sobre todo en las zonas urbanas. En los pueblos, generalmente, hablábamos el taiwanés. Además, necesitamos estudiar, y en la escuela hablábamos el mandarín. La misma situación les pasa a mis hijos. Por eso, si ellos aprenden el taiwanés o no, tomamos tranquilamente las cosas como vienen, o sea, que aprendan lo que quieran y cuánto puedan. Porque tampoco había un ambiente para aprender el taiwanés. El ambiente que tenía era el de la escuela donde hablaban el mandarín, tenían más oportunidad de hablar mandarín.**
- J: Por eso, es importante aprender bien el mandarín. En cuanto al taiwanés, aprenden cuánto y lo que puedan.
- P: **Así es. Porque tienen que leer los libros, y los libros están escritos en mandarín. Es importante aprender bien el mandarín, porque para leer un libro, información o documentos, necesitarán el mandarín. Además, en donde sea, por ejemplo, en el trabajo, es posible que necesiten usar el mandarín. Les serviría en el futuro.**
- J: ¿Es importante educar a los niños a ser bilingües o multilingües?
- P: Pues, **esto hay que ver si tienen el talento [lingüístico] o no. Alguna persona tiene el talento de aprender varias lenguas, otra persona no. Además todo depende de la voluntad del aprendizaje de los niños.**
- J: ¿Es importante tener buen nivel de español?
- P: Sí. Pero si aprenden más idiomas, por supuesto, que sería mejor para ellos. Incluyendo el inglés, el español o el japonés, les servirían. ¿Si o no? Cuando sean grandes, si les interesa aprender más idiomas, pues, que

vayan a hacerlo.

J: Según tu observación, ¿cuál idioma usan más frecuentemente los niños?

P: El mandarín. Y a veces hablan en español entre ellos.

J: ¿Cuál sería la lengua que les gusta más hablar?

P: Creo que es el mandarín.

J: ¿Todos los días dedicas tiempo para ayudar a tus hijos en el aprendizaje del mandarín?

P: No. Sólo reviso sus tareas, después de trabajar. Les pregunto ¿qué han aprendido en la escuela [mexicana]? ¿Si tienen tareas o no? Y les digo que hay que acabar primero su tarea de la escuela de mandarín.

J: Generalmente, ¿cuándo empiezan a hacer las tareas de mandarín?

P: Ellos...ellos siempre las hacen en el último momento, o sea, el jueves o viernes.

J: ¿Más o menos cuánto tiempo dedican tú y tu esposa en ayudar a los niños a aprender el mandarín?

P: Bueno, todos los días, les acompañamos a ver la tele. Les revisamos si hicieron su tarea o no.

J: Las tareas en español o en mandarín.

P: Ambos.

J: ¿Tienen el servicio de cable que transmiten los programas de Taiwán?

P: No, porque no quiero que dedican mucho tiempo en ver la tele.

J: ¿Si hubiera una escuela formal de mandarín en México, les mandaría a tus hijos a estudiar allá?

P: Sí, para que aprendan más cosas. Además, para que tengan una relación social más amplia.

J: Cuando hay alguna festividad de Taiwán, ¿les explicas el origen o la historia del día festivo?

P: Sí. Para que sepan qué tipo de festividades tenemos en Taiwán, y entienden el significado y el origen de los días festivos de nuestro país.

J: ¿Sus hijos se consideran como taiwaneses?

P: Sí. Yo les digo que venimos de Taiwán, nuestra patria es Taiwán.

J: ¿Los niños usan los recursos materiales en mandarín voluntariamente?

P: Sí, antes de acostarse, sacan los cassettes y los escuchan. A veces, leen los libros o información en mandarín.

J: ¿Crees que los niños taiwaneses en México tiene el fenómeno de reducir su nivel del mandarín?

P: Sí.

J: ¿Qué opinas sobre este fenómeno?

P: Creo que debido a que ellos no usan ese idioma frecuentemente. Igual nos pasa a nosotros, cuando pasa mucho tiempo sin que hayamos escrito los caracteres de mandarín, también se nos olvida cómo escribirlos. Además tienen menos oportunidad de usarlo, es normal que se les reduzca el nivel de mandarín.

J: ¿Te preocupas por este fenómeno?

P: ...No me preocupo que reduzcan su habilidad del manejo del mandarín. Lo que puedo hacer es enviarlos a estudiar el mandarín para que no se les olvide.

J: ¿Qué opines sobre la escuela de mandarín?

P: Espero que la escuela de mandarín [sin acabar la oración]...bueno es obvio, aquí no tenemos muchos recursos materiales del aprendizaje [en mandarín], espero que la escuela se desarrolle poco a poco. Por ejemplo, la calidad de los maestros, el programa de aprendizaje para los niños. Y que estimule la voluntad de aprendizaje de los niños. Lo que me preocupa es la matrícula de la escuela, porque en México los taiwaneses son pocos, me preocupo que un día la escuela se cierre. Afortunadamente, ahora tiene unos alumnos mexicanos [y tiene más ingreso], si no, me preocupa cómo va a seguir funcionando.

J: Por eso quieres que tus hijos sigan aprendiendo el mandarín.

P: Sí. Quiero que aprendan las cosas de nuestro país. Quiero que aprendan más, porque es mejor para ellos.

J: ¿Te parece que tus hijos sí aprenden algo en la escuela de mandarín?

P: Sí, por supuesto.

J: ¿Estás satisfecho con la enseñanza de la escuela de mandarín?

P: Está bien. Porque pase lo que pase, la escuela no es formal. Tenemos que cambiar poco a poco para que sea mejor. Además los docentes no son profesionales [de enseñanza del mandarín]. Es un gran trabajo para fundar una escuela formal. Por ahora, sólo quiero que mantenga la escuela para que ofrezca a los niños la oportunidad de aprender el idioma y la cultura de nuestro país. Es más importante.

J: Bueno, muchas gracias por tu tiempo.

Familia 4	Entrevistada Zi-Li Huang (Elena Huang)	Fecha de entrevista 31 de octubre, 2004
Nota: La entrevista está aplicada en el mandarín y el taiwanés. Para poder distinguir ambos idioma usados, la parte en taiwanés está marcada en el color más oscuro		

- J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Tu nombre?
- E (Elena, entrevistado): Huang, Zi-Li.
- J: ¿Tienes nombre en español?
- E: Elena.
- J: ¿Cuántos años tienes?
- E: Nací en 1972.
- J: ¿Tu ocupación y puesto?
- E: Mm... Comerciante.
- J: ¿Tu puesto?
- E: Trabajo en la empresa de mi hermano mayor.
- J: ¿Qué haces ahí?
- E: *En ventas, sales.*
- J: ¿Tu grado académico?
- E: Bachillerato.
- J: ¿Nacionalidad?
- E: Taiwanesa.
- J: ¿Lugar de nacimiento?
- E: Taiwán.
- J: ¿Cuántos hermanos tienes? ¿En dónde viven?
- E: Dos hermanos mayores. Uno está en México, el otro está en Taiwán.
- J: ¿A qué se dedica tu hermano que está en México?
- E: El es el dueño del negocio.
- J: ¿Qué tipo de negocio?
- E: Vendemos lentes.
- J: ¿Su grado académico?
- E: Estudiaba en el Colegio Tecnológico.
- J: ¿EL otro hermano, a qué se dedica?
- E: El es maestro. Da clases en una primaria. Estudiaba en la escuela Normal.
- J: ¿Puedo saber la ocupación de tus papás?
- E: Mis papas eran campesinos.
- J: ¿Su grado académico?
- E: Creo que era primaria.
- J: ¿Cuánto tiempo llevas viviendo fuera de Taiwán?
- E: Tres años. Vine aquí hace tres años. Primero, vine aquí sola, después de un año, traje a mis hijos. Por eso mis niños ya tienen aquí dos años.
- J: ¿En qué año saliste de Taiwán?
- E: En el año que sucedió el Terremoto 911 en Taiwán. Me acuerdo porque en ese año, ya compré el boleto para venir aquí, pero todos los vuelos se cancelaron.
- J: Y el siguiente año, vinieron tus hijos.
- E: Sí, en abril o mayo.
- J: ¿Por qué motivo querías traer a tus hijos a México?
- E: Como yo estaba sola en México, me sentía aburrida. Por eso les traje a aquí.
- J: ¿En qué año nació tu primer hijo?
- E: Mm... Él nació en Ming-Guo 81 años. (El año que se usa en Taiwán, Ming-Guo 81 años equivale al año 1992 del calendario occidental.)
- J: ¿Y Jenny [la hija grande]?
- E: En...83. (Equivale al año 1995 del calendario occidental)
- J: ¿Las dos niñas pequeñas?
- E: En 86. (Equivale al año 1998 del calendario occidental)
- J: ¿Por qué motivo saliste de Taiwán?
- E: Por trabajo. Porque mi hermano mayor tiene una compañía aquí en México, necesita gente que le ayudara, por eso me pidió que viniera aquí a ayudarlo. Después de venir aquí, me parecía que estaba bueno el

ambiente aquí, por eso traje a mi familia.

¿En dónde trabaja tu esposo?

También en la compañía de mi hermano.

¿Cuál es tu lengua materna?

El taiwanés y el mandarín. Hablo los dos.

¿En qué idioma hablas con tus papás?

Hablo el taiwanés. Porque ellos no saben mandarín.

¿En qué idioma hablas con tus hermanos?

Mezcla del mandarín y el taiwanés.

¿Con tus hijos?

También mezcla del mandarín y el taiwanés.

Y ¿ellos te contestan en...?

En mandarín o en español. Hablan muy poquito en taiwanés.

¿Cuál de los idiomas lo usas con más fluidez?

Mm...El mandarín y el taiwanés.

¿Qué más idiomas hablas?

Poco español e inglés. El inglés ha pasado mucho tiempo sin hablarlo, creo que se me ha olvidado casi todo. Pero si alguna fábrica nos manda un E-MAIL en inglés, si lo entiendo, pero no sé hablarlo. El español estoy aprendiéndolo. Aprendo lentamente, porque lo aprendo a través de la interacción en el trabajo. Creo que sería suficiente si me pudiera lograr comunicar con los empleados. Cuando mis hijos me hacen preguntas de sus tareas, yo les digo que no me las pregunten, porque yo tampoco sé.

¿Tienes plan de regresar a vivir en Taiwán?

Mm...No sé. Ahora [estamos aquí] porque trabajamos aquí. El plan para el futuro, todavía no lo he pensado.

¿Tienes plan de mandar a los niños a estudiar a Taiwán?

Mm...Mi esposo dijo que cuando sean grandes, los regresaría a Taiwán.

¿Más o menos en qué edad?

Mm...No tengo idea. Ahora todavía no hemos pensado tan lejos. Pero le parece [a mi esposo] que cuando sean grandes los niños, sería mejor regresarlos a estudiar a Taiwán. Pero yo no he pensado tanto como él.

¿Cuántos años tenían tus hijos cuando llegaron a México?

Mm...Mi hijo mayor tendría...estaba en el tercer grado de primaria, tendría 10 años. Y mi hija mayor estaba en el segundo grado, vino cuando estudiaba en el primer o segundo grado de primaria.

Ella tiene un buen nivel del mandarín.

Es aceptable, porque cuando estudiaba en la primaria, ya tuvo buen nivel de mandarín. Tenía buena pronunciación. Y en el caso de escribir, pues todavía no había aprendido mucho en el segundo grado de primaria. Ella conoce mucho vocabulario porque le pido que escriba, además a ella le gusta leer los libros en mandarín. Traemos unos recursos materiales en mandarín, a ella le gusta escuchar los cassettes que tenemos de Taiwán.

Hasta la fecha, ¿todavía le gusta escuchar los cassettes?

Como esto (Enseñó las series de cassette que trajeron de Taiwán a la entrevistadora), lleva libros y varios cassettes. Cuando estábamos recién llegados a México, en serio, sufrieron mucho, porque no entendían nada, nada. Cuando veían la tele, no entendían nada, por eso no les gustó ver la tele, parecía que rechazaban ver la tele. Por eso, escuchaba los cassettes todos los días. Cuando estaban recién llegados a México, les gustó mucho escuchar los cassettes en mandarín. Porque no entendían los programas de la tele, cuando fueron a la escuela, tampoco entendían nada. Tal situación duraba más o menos 6 meses, era momento muy difícil para ellos y se sentían cansados. Sufrieron mucho, o sea, **no entendían nada, no sabían que estaban diciendo**. Cuando regresaron a casa y me preguntaban las cosas de tareas o de la escuela, les decía que no les podía ayudar, porque no tenía buen nivel de español, no les podía explicar muchas cosas. Por eso, cuando venimos, trajimos muchos cassettes y libros, ellos los escuchaban todos los días, leían los libros todos los días. Ahora ya los usan menos.

¿Era el caso de Jenny o todos tus hijos?

Todos. Ellos pusieron los cassettes, los grandes leían los libros mientras nada más escuchaban las chicas. Por eso, no han olvidado la base del mandarín. Pero ahora, creo que ya no escuchan tan frecuentemente como antes, cuando apenas llegaron a México. Ya no escuchan toda la tarde cuando llegan a casa. Hoy en día, ellos tienen que escuchar los cassettes antes de acostarse, sino no pueden dormir.

¿Son los cassettes en mandarín?

Sí. Ellos no leen los libros, sólo escuchan los cassettes hasta acostarse. Ahora ya no leen los libros, pero siguen escuchando los cassettes. Por eso, era muy pesado para ellos al principio, porque no entendían nada, **cuando iban a la escuela no entendían nada**. Tuvieron un fracaso cuando fueron a escuela. Por eso,

[cuando regresaban a casa] escuchaban mucho los cassettes, todos los días. Tal situación duró unos seis meses., todos los días cuando llegaban a casa, escuchaban los cassettes. En la escuela, les pedí a sus maestros que no les presionaran mucho. Pedí a los maestros que les dieran las respuestas de las tareas para que pudieran entregar los trabajos. Porque en ese momento, no entendían nada, y los maestros tampoco sabían cómo ayudar y enseñarlos. Por eso les dije a los maestros que no les presionaran mucho, que les dieran las respuestas de las tareas. Porque no quería presionarlos mucho, quería que aprendieran lo que rechazaran más [ir a la escuela]. Por eso en principio, no les exigíamos mucho. Me parecía que la escuela pública tampoco era muy estricta. Quería que aprendieran feliz y naturalmente. Por eso, creo que ellos aprenden más lentamente el español que otros niños. Unos papás taiwaneses mandan a sus hijos a la escuela particular, porque les parece que las escuelas públicas no son buenas. Creo que en la escuela privada da más presión a los niños. En el caso de nosotros, **apacentar el ganado vacuno, que coman las pastura que quieran** [un refrán de Taiwán, refiere no intervenir los asuntos de otra persona, que haga lo que quiera]. **Me parece que está bien que aprendan lentamente**, no me preocupó que no aprendan el idioma bien porque vivimos aquí. Creo que en el futuro, su nivel de español sería muy bueno como otros niños. Por eso, **pedí a los maestros que les dieran las respuestas para que entregaran sus tareas**. Bueno, pero les tenían que enseñar cómo pronunciar. En síntesis, cuando llegaron a México, no entendían nada.

J: ¿Cómo está ahora su nivel del español?

E: Está aceptable. Pues, no sé...jajá jajá. Los maestros dicen que ya está mejor su nivel en español. Pero las materias como la historia, ciencias naturales son más difíciles para ellos. Y las matemáticas son muy fáciles para ellos. Y hay unas nomenclaturas en los textos, las cuales ni yo las entiendo, cuando me las preguntan, yo he dicho que las busquen en el diccionario. Por eso, creo que han tenido buen aprendizaje del mandarín, porque escuchan los cassettes. Y siempre le digo a Jenny que les ayude y enseñe a sus hermanitas. Me cuesta mucho trabajo enseñarles a ellas, porque no sé bien los símbolos fonéticos del mandarín. Me confundo a veces [unas pronunciaciones]. Y Jenny tiene buena pronunciación, por eso a veces le pido que les enseñe a sus hermanas. Pero mis hijas pequeñas me parece que en Taiwán tendrían ambiente de aprender y leer los símbolos fonéticos todos los días, por eso los niños podrían aprender rápidamente. Pero aquí en México, cuando tenemos tiempo, decimos a Jenny que ayude a sus hermanitas a repasar los símbolos fonéticos. Por eso, mis hijas chicas aprenden muy lentamente. Pero, se me hace que ahora ya entienden y leen un poco más. A mis niñas pequeñas también les gusta escuchar los cuentos en mandarín. Mi hijo mayor, tiene sus libros de primaria del cuarto grado. A veces, saca los libros de primaria taiwanesa y los lee. Dice que el contenido del libro de texto está bueno. Pero ya no le gusta escribir. Porque dice que es muy laborioso y se cansan mucho las manos escribiendo los caracteres del mandarín, pero él sí lee los libros. A veces, le pido leer unos textos y luego le doy el examen, y para decir la verdad, él ya se le olvida cómo escribir los caracteres. Sabe, más o menos, cómo se escribe el carácter, pero no lo puede hacer correctamente. Siempre le falta escribir un trazo o un punto o unas rayitas del carácter. Pero le gusta leer en mandarín. Además, en Taiwán comprábamos Chiao Lien Zhi (son las series de revistas y cassettes infantiles), los trajimos a México. Chiao Lien Zhi o los periódicos infantiles del mandarín [Guo Yu Ri Bao], todos esos los tenemos aquí.

J: Han traído muchos libros en mandarín.

E: Sí. Pero ellos, los sacan y los dejan en donde quieran, no los regresan a su lugar. Traía muchos libros en mandarín, porque creo que después de mucho tiempo de residencia en México, ellos olvidarían el mandarín. Por eso, cuando salimos de Taiwán, trajimos los libros. Pero todavía hay muchos libros que los dejamos en Taiwán, porque no cabían en las maletas. Luego...los niños ya llevan dos años sin regresar a Taiwán. Creo que el próximo año, les llevaremos a dar un paseo a Taiwán.

J: Después de venir aquí, ¿nunca han regresado a Taiwán?

E: No. Yo he regresado, pero ellos no. Cuando fui a China Continental para revisar la mercancía, pasé por Taiwán. Pero los niños no han regresado a Taiwán. Y cuando iba a viajar a Taiwán, siempre me pedían traerles los restos cassettes que dejamos allí, porque a ellos los habían escuchado cuando estaban en Taiwán y les gustaban mucho. Pero nada más traje una tercera parte de todos los que tenemos. Porque son muchos, los que compramos para ellos, cada serie lleva muchos libros y cassettes. Como tenemos cuatro hijos, creemos que valía la pena comprar estos libros a los niños, aunque eran carísimos. Valía la pena, porque a los grandes también les gusta escuchar y leer, y a las pequeñas también. Bueno, en cuanto al nivel de escribir, sólo Jenny tiene buen nivel, los demás no escriben bien.

J: ¿Te preocupas que los niños no tengan buen nivel de escritura?

E: Pues, me parece que en el futuro si saben usar la computadora y teclear los caracteres con la computadora, ya es suficiente...jajaja... Así ya es suficiente, porque los caracteres del mandarín, a decir verdad, son muy difíciles para ellos. Me parece que el nivel de escritura de Jenny es bueno, pero a Alex, si le pides escribir, te dice que se le cansan mucho las manos escribiendo los caracteres. Y a las niñas chicas, una vez, les di un

examen en mandarín, me decían que no les pidiera escribir mandarín, ellas preferían escribir en español. Dicen que en español, las palabras están juntadas por las letras, y que son más fáciles, pero los caracteres en mandarín no. Por eso, ahora les pido que por lo menos tengan que conocer los caracteres y saber leer. Por ejemplo, cuando leemos los libros de cuento, les pido que deletreen la pronunciación [o los caracteres], y en cuanto a escribir, ya no les exijo mucho. Porque sí les cuesta mucho trabajo y se cansan mucho. Yo les pido que tienen que saber cómo teclear los caracteres con la computadora, porque a veces, cuando chatean con los amigos en Taiwán, tienen que teclear en mandarín, me parece que si saben usar los símbolos fonéticos de mandarín así ya es suficiente [ para escribir con computadora].

J: Bueno, y según tu observación, ¿tienen problema en teclear con computadora?

E: Pues, mi hija a veces viene a preguntarme cómo se pronuncian algunos caracteres. Por eso, me parece que es muy difícil pedirles a ellos que escriban muy bien los caracteres. Ese día, mi hijo me dijo que ya no quería ir a aprender el mandarín, le pregunté por qué, me dijo que porque [en la escuela de mandarín] siempre enseñaba la misma cosa. Le dije que siempre enseñaba la misma cosa, era para que no lo olvidara el mandarín. Le dije que no esperaba que aprendiera muy bien el mandarín. Desde mi punto de vista, sólo quiero que sepan leer y hablar, los cuales es para mí los más importantes. Por eso, esa vez me dijo que no quería ir a escuela [de mandarín], que estaba perdiendo el tiempo, porque ya sabía lo que le iban a enseñar en la clase. Contesté: "Muy bien, te doy el examen ahora." Y resultó que él no sabía escribir los caracteres, sí los entendía y los sabía leer, pero no sabía cómo escribirlos. Por eso siempre le pido que vaya a escuela, sólo un día a la semana, aunque sólo vaya a escuchar la clase, pero lo más importante es que no olvide el mandarín. Mi hijo me dijo que sus compañeros de la clase [de mandarín] tuvieron un nivel muy bajo. Me dijo que muchos niños no sabían el mandarín. Le dije que era porque ellos se criaron en el extranjero por eso no hablaban bien el mandarín. El me dijo que sus compañeros eran de nivel bajo, y él tenía que acompañarlos a aprender las cosas de nivel bajo. Pero cuando le di el examen, él no sabía escribir [los caracteres]. A veces, cuando regreso de Los Ángeles del trabajo, le traigo los periódicos en mandarín, y él los lee. Por ejemplo, a mí me gusta leer las revistas de entretenimiento o de los artistas, a veces Alex también lee mis revistas, él sí las entiende, pero no sabe escribir los caracteres.

J: ¿Los cuatros niños aprenden el mandarín voluntariamente?

E: Pues, no voluntariamente, pero ellos sí sacan los libros de cuentos y los leen. Cuando les exijo escribir el texto una vez, huyen a sus cuatros. Jajajajaja... Me preguntan que ¿cuánto tiempo tardarán para acabar de escribir el texto? Cuando vivíamos en Taiwán, los maestros les subrayaban las palabras para que escribieran y practicasen todos los días, ahora estamos en México, cuando les pido escribir unas veces los caracteres subrayados, me preguntan que si pueden escribirlos sólo una vez. Por eso, me parece que sí es muy difícil pedirles escribir [caracteres de mandarín], por eso sólo quiero que sepan leer y entiendan el texto. Porque es imposible pedirles hacer todo.

J: Según tu observación, ¿entre ellos, cuál idioma usan frecuentemente?

E: Ellos hablan los dos idiomas. Los grandes hablan frecuentemente el mandarín. Mi hijo mayor habla frecuentemente el mandarín. Porque el juego que le gusta a él es diferente que el de las niñas. Las tres niñas siempre juegan juntas, y mi hijo juega sólo. Porque a mi hijo le gusta el juego de guerra, pero a ellas no les gusta. Les gusta dibujar, jugar a las muñecas, y cuando ellos juegan juntos, hablan los dos idiomas.

J: Cuando las tres niñas juegan juntas, hablan los dos idiomas.

E: Así es. A veces, el niño se queda a lado viendo a ellas o juega los juegos de las computadoras. Él es más solitario, por eso a veces invita a sus amigos a jugar a casa.

J: ¿Los amigos taiwaneses o mexicanos?

E: Los mexicanos. Porque muchos compañeros viven cerca de la casa, no les impido venir a casa. Pero le dije a mi hijo que sólo invite a sus amigos a casa una vez a la semana, porque a las niñas no les gusta que vengan los amigos de su hermano, porque los muchachos siempre quieren que las niñas participen en el juego de guerra, pero a ellas no les gusta. Bueno, por eso... cuando están en casa, hablan los dos idiomas.

J: ¿Cuál idioma ocupa más porcentaje en su conversación?

E: Mm... Creo que llevan el mismo porcentaje. Mi hijo habla más el mandarín. Pero Jenny habla mitad, mitad.

J: Según tu observación, ¿cuál idioma le gusta más hablar?

E: No me he fijado en esto. Hablan en mandarín y en español, no me di cuenta cuál idioma les gusta más hablar. Pero en cuanto a leer los libros en español, todavía les cuesta trabajo leer y entenderlos. Por ejemplo, en el caso de Alex y Jenny, su maestra les pide leer un libro y escribir comentarios, y les cuesta mucho trabajo, tienen que buscar el vocabulario en el diccionario. Leen los libros en español, sólo cuando los maestros les piden a hacerlo, sino prefieren leerlos en mandarín. Porque es más fácil para ellos. De todos modos, no les exijo mucho, quiero que aprendan el idioma [el español] naturalmente.

J: ¿Les exige a hablar el mandarín en casa?

E: No. Porque me parece que todavía mantienen un nivel aceptable del mandarín. Pero a veces, les hablamos

en taiwanés, porque ahora ellos casi no saben hablarlo.

J: ¿Lo sabían hablar cuando estaban en Taiwán?

E: Los dos grandes sí sabían. Las dos pequeñas no lo sabían hablar, pero sí lo entendían.

J: ¿Cuándo estaban en Taiwán, en qué idioma hablaban los niños contigo?

E: En mandarín. En la escuela, hablan el mandarín. En casa, porque vivíamos con su abuela, y ella sólo hablaba taiwanés, por eso cuando los niños hablaban con su abuela, se comunicaban en taiwanés. Porque sabían que su abuela no entendía el mandarín. Y nosotros también les hablábamos en taiwanés, pero ellos nos contestaban en mandarín. Y Michel y Susana [las dos niñas pequeñas] hablaban bien taiwanés pero muy poco, después de entrar a la preprimaria, empezaron a hablar mandarín. Ahora, a veces, cuando su abuela habla a Michel y a Susana por teléfono, ellas le dicen a su abuela que **no le entienden**. Dicen que no le entienden nada y, luego, le pasan el teléfono a su papá, dicen: "Papá, no la entiendo, tu contesta. O mamá tu contesta, no entiendo."

J: No entienden nada.

E: Dicen que sí entienden más o menos a su abuela, pero no saben cómo contestar. Porque si hablan en mandarín, su abuela no las va a entender. Cuando hablan en taiwanés, siempre nos preguntan cómo se dice tal cosa en taiwanés, sienten que se cansan mucho al hablarlo, por eso no quieren hablar y dice: "Papá, contesta tu. O mamá, contesta tu." Así.

J: ¿Los dos grandes hablan el taiwanés con ustedes?

E: Muy poco, pero cuando les hablo en taiwanés, sí me entienden. Pero cuando hablan conmigo hablan en mandarín, porque cuando vivíamos en Taiwán, hablaban en mandarín casi siempre. A veces, en la casa, les hablamos en taiwanés, sí nos entienden. Generalmente, ellos hablan en mandarín o en español.

J: ¿Qué idioma usas cuando hablas con ellos?

E: Los dos. El mandarín y el taiwanés. Mezcla de los dos.

J: ¿Y su papá?

E: También. Mezcla de los dos idiomas. Los dos grandes sí nos entienden en taiwanés, las dos pequeñas no. Con Michel y Susana tenemos que hablar el mandarín. Porque ahora ellas hablan el mandarín o el español. A veces, hablan a mi oficina, me dicen que quieren comparar algo, empiezan la conversación en mandarín, pero de repente salen las palabras de español. O sea, cuando no saben decir una palabra particular en mandarín, la dicen en español. Luego, yo les digo esa palabra en mandarín, así ya la aprenden. Por eso, su papá se queja que no soy muy estricta con la educación de los hijos. Pero me parece que si les exijo mucho, los niños sufrirían mucho, por eso no me gusta forzarles a hacer las cosas.

J: ¿Cuál es el idioma que utilizan entre tu esposo y tu?

E: También mezcla de los dos.

J: ¿Qué sientes o qué opinas que los niños no hablan el taiwanés?

E: Creo que ellos tienen que entender el taiwanés, pero les cuesta trabajo hablarlo. Por eso, no les obligo a hablar el taiwanés. Me parece que si saben hablar un idioma más, estaría bien para ellos; no importa qué idioma sería, el taiwanés o mandarín o español o inglés. Si saben hablar todos estos, qué bueno; **pero no me gusta exigirles a hacer las cosas o hablar una lengua en particular. No me gusta**. Porque no sé qué van a hacer en el futuro, tienen que planear su propio futuro. Uno dice que el taiwanés es importante, yo creo que eso depende de la situación. Si se es un taiwanés, creo que sería mejor que sepa el taiwanés, ¿no? Pero, cuando les hablas en taiwanés, y ellos no te quieren contestar en taiwanés, ¿qué podemos hacer? Pues ni modo, ¿no? Ellos generalmente hablan en mandarín. Después de entrar a la primaria, empezaron a hablar el mandarín la mayoría del tiempo. Es decir, después de clase, siguen hablando en mandarín.

J: ¿Por qué quieres que tus hijos mantengan su nivel del mandarín?

E: Mm... Porque en el futuro, van a regresar a Taiwán, regresan a su país. Por eso, si no saben el mandarín, creo que ellos pensarían: "Somos taiwaneses, pero ¿por qué no saben hablar el idioma?" Así se sentirían algo raros. Por eso, ellos necesitan entender los caracteres y conocer nuestra cultura.

J: ¿Otra razón?

E: Mm... Yo creo que sería una mejor ayuda para su futuro, ¿no? Si ellos saben hablar más idiomas, sería mejor para su futuro, ¿no? Además del español o el inglés, quizás tendrían la posibilidad ir a China Continental a hacer negocios o hacer otra cosa, por eso también necesitan el mandarín.

J: ¿Cuál es el plan de educación que tienes para tus hijos?

E: No lo tengo, ellos estudiarán lo que quieran y hasta lo que puedan. Porque me parece que todos los niños son diferentes, tienen diferente talento. Si este niño no le gusta estudiar, es muy difícil forzarle a estudiar. Pero si este niño le gusta mucho estudiar, pues, hacemos todo lo que podamos para apoyarle.

J: En tu opinión, ¿cómo está el nivel de mandarín de tus hijos?

E: Más o menos, no muy bien. Tienen que estudiar más. Los dos grandes no escriben bien, pero no tienen problemas en leer y entender.

¿Y las chicas?

En cuanto a leer, ahora están aprendiendo a deletrear. Palabras por palabras. A veces, se sienten muy cansadas y me dicen: "Mamá, estoy muy cansada, léeme el cuento, no quiero deletrear" A veces, les pido a deletrear [ la pronunciación], porque creo que después de practicar varias veces, podrían hacerlo mejor. Ahora lo que pasa es que cuando les pido a deletrear, no quieren y quieren que lea por ellas. Cuando les leo los textos, sí me entienden, pero si les pido leer o deletrear palabra por palabra, dicen que están casadas de leer.

¿Y el nivel de español de los niños?

Mm... Más o menos.

¿Cuál idioma consideras más importante? ¿El mandarín o el español?

Los dos. El español, porque viven aquí, lo tienen que usar. Es un problema que no sepan hablar el español. Y el mandarín, porque es su lengua materna, por eso tienen que saber. Por eso me parece que los dos son importantes.

¿Cuál es más importante, el taiwanés o el mandarín?

Mm... Me parece que son iguales. Porque... cómo te diré... no sé cómo explicarte... Sólo porque me parece que los dos son importantes. Además es muy raro ser un taiwanés pero no saber hablar taiwanés.

¿Es importante que los niños tengan buen nivel de mandarín?

Sí, porque sería muy bueno en el futuro que puedan leer mucho libros.

¿Es importante que los niños tengan buen nivel del español?

Sí, así pueden tener mejor nivel educativo. Y sería muy bueno que puedan aprender el inglés en el futuro. Porque sería un gran ayuda en el futuro, si los niños supieran varias lenguas. Es importante educar a los niños a ser multilingües.

Y ¿qué pueden hacer para ayudar a los niños a ser multilingües?

Mm... Pues, en cuanto al español, no puedo hacer nada. En cuanto al mandarín, les hago un examen de mandarín y les ayudo a repasar el mandarín. Sobre el español, no puedo hacer nada.

Según tu observación, ¿cuál idioma lo usan más frecuentemente?

¿Cuál idioma hablas frecuentemente? [Preguntó a su tercera y cuarta hija que estaba al lado. Ella contestó algo, pero la entrevistadora no lo escuchó] ¿Ya no hablas en mandarín? Bueno, no presto atención en cuál idioma usan más en su conversación. No tengo idea. [La tercera hija contestó: " Mitad el mandarín, mitad el español."]

¿Cuánto tiempo dedican ustedes en acompañar a los hijos a aprender el mandarín?

Sólo cuando regresamos del trabajo, revisamos sus tareas. Nada más. Y el domingo, dedicamos más tiempo, porque, dentro de la semana, salimos a trabajar temprano y llegamos a casa a las 7 u 8 de la noche. Después de llegar a casa, tengo que preparar la cena, después de cenar ya son las 9. Por eso, le digo a Jenny que ayude a sus hermanas a repasar las tareas. Porque cuando llegamos a casa, ya estamos muy cansados, sólo podemos revisar sus tareas, no podemos repasar todas las materias. Por eso siempre le pido a Jenny que ayude a sus hermanas. Ella se queja que por qué siempre es ella que tiene que hacer eso. Aun así, cuando le pido repasar el mandarín con sus hermanas, ella lo hace.

Entre tu esposo y tu, ¿quién dedica más tiempo en acompañar a los niños a estudiar?

Creo que mi esposo. Porque cuando estoy cocinando y haciendo el quehacer, él puede acompañar a los niños a estudiar.

¿Quién decidió mandar a los niños a la escuela de mandarín?

Mm... Cuando supimos que había una escuela de mandarín, nos pareció buena idea de mandar a ellos a estudiar allá. No lo he pensado mucho. Me parece que está bien que tengan más contacto con los niños taiwaneses, para que no se sientan solos [no tener amigos] en México. Cuando van a la escuela de mandarín, conocen a más niños. Por eso cuando supimos que había una escuela de mandarín, les mandamos sin pensar mucho.

¿Qué opinas sobre la escuela de mandarín?

No he puesto mucha atención en... en lo que les enseña la maestra en la clase. Pero me parece que Susana y Michel han aprendido mejor los símbolos fonéticos del mandarín. Porque cuando se los enseñé en la casa, me parecía que no aprendían nada. Y aprenden más cuando se los enseñan las maestras. Bueno, el tiempo está muy limitado, porque sólo van los sábados, sólo un día a la semana. Por eso si la maestra les enseña mucho, tampoco podrían captar toda la información. Creo que los padres de familia tienen que repasar más frecuentemente lo que aprenden en la escuela, así memorizan mejor lo que aprenden. Sino, las cosas enseñadas en esta semana, se les olvidan la próxima semana. Es igual que la situación en Taiwán, los niños hablan todos los días el mandarín, por eso el resultado es mejor que aprenderlo aquí.

¿Si en México hubiera una escuela formal de mandarín, mandarías a tus hijos a estudiar allá? Por ejemplo, los japoneses tienen su escuela formal japonesa en México, los franceses tienen su escuela francesa en México. Me refiero a una escuela así.



E: Creo que sí. Mm... Porque ahora lo que enseñan en la escuela de mandarín es muy fácil. Pero si existiera una escuela formal, creo que tendría un sistema formal, tendría clase del primer grado a sexto grado y seguiría las materias que usan en Taiwán, del nivel bajo al nivel alto. Creo que así los niños presentarían un mejor resultado. Ahora, como en la escuela de mandarín empezaron hace poco tiempo, sería difícil pedirles que enseñaran algo más sistemático, la escuela todavía no ha llegado a un nivel más estable y profesional. Por eso Alex se quejaba que la maestra siempre enseñaba las mismas cosas que ya sabía. Pero me parece que está bien, porque aunque sabe leer, no sabe escribir.

J: Bueno. ¿Los niños estudian en escuela pública mexicana?

E: Sí. Creo que el próximo año, tenemos el plan de mandarlos a la escuela privada. Porque en la escuela particular pueden aprender más cosas, además pueden aprender el inglés. Me parece que en el inglés también es importante para el futuro, porque es una lengua mundial.

J: ¿Qué opinas de la reducción de la habilidad del mandarín en los niños taiwaneses?

E: Creo que es obvio. Mm... Sólo les podemos seguir enseñando para que no se les olvide todo. Es muy difícil pedirles que aprendan perfectamente el mandarín, sólo quiero que mis hijos mantengan un nivel mediano del mandarín, es decir que no tengan problema en comunicarse con los demás, y que lean y entiendan los libros. Un día, rentamos un VHS de un programa de diversión de Taiwán, pero en taiwanés, las dos chicas se aburririeron y se quedaron dormidas [por no entender el programa]. Y los dos grandes se divirtieron muchísimo [sí entienden el taiwanés]. Y las dos chicas me dijeron que se sentían muy aburridas, les dije que por qué no veían el programa con sus hermanos, me dijeron que no le entendían. Aún así, ellas estaban sentadas viendo la tele, pero cuando salí de la cocina, ellas ya habían dormido. No entendían nada, por eso se aburririeron, no entendían los chistes del programa. Sabes, a veces, los chistes en taiwanés tienen doble sentido. Y los dos grandes sí los entendían, por eso se divirtieron muchísimo.

J: ¿Qué pueden hacer ustedes para mantener el nivel de mandarín de tus hijos?

E: Mm... Les pido leer y estudiar, así.

J: Por eso siempre les trae libros en mandarín a México para los niños

E: Pues... ahora no. La primera vez que fui a China Continental, pasé por Taiwán y les traje libros. La segunda vez, no pasé por Taiwán, por eso no pude traerles más libros. Por eso estoy pensando que el próximo año cuando regresemos a Taiwán con los niños, vamos a traer todos los libros que se quedaron allá.

J: ¿Cuál es el motivo por el que quieren llevar a los niños a Taiwán?

E: Porque hace mucho tiempo no han visto a su abuela y a sus tíos. Les llevaremos a Taiwán para que los vean sus parientes. Porque después de dos años, los niños han crecido mucho. Por ejemplo, esta niña [la tercera hija] creció mucho, está más gordita. Ahora ya le queda mi ropa.

J: ¿Siempre preparas comidas de Taiwán para los hijos?

E: Sí. Pero a veces, le pido a la niñera que prepare comida mexicana para los niños. Aunque generalmente preparo la comida para ellos.

J: Muchas gracias. Eso es todo.

E: De nada.

Familia 5	Entrevistado	Fecha de entrevista
	Ron-You Shen (Oscar Shen)	13 de Agosto, 2005
Nota: La entrevista original estaba aplicada en mandarín.		

J(Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Tu nombre?

O (Oscar, entrevistado): Shen, Ron-You.

J: ¿Tu nombre del español?

O: Oscar Shen.

J: ¿Cuántos años tienes?

O: 43 años. Nací en 1961.

J: Y ¿tu ocupación? Y ¿su puesto?

O: Soy comerciante. Soy el presidente de la empresa.

J: ¿Tu nivel educativo? Y ¿la especialidad?

O: Colegio tecnológico. (En Taiwán, el colegio tecnológico es escuela vocacional de 5 años, equivale a nivel bachillerato y el primer y segundo año de universidad) . Estudiaba "Diseño Industrial"

J: ¿Tu nacionalidad?

O: Taiwanesa.

J: ¿Lugar de nacimiento?

O: Taiwán.

J: ¿Cuántos hermanos tienes?

O: Tengo 4 hermanos. Tres hermanos mayores y una hermana mayor. Soy el más chico.

J: ¿La ocupación de tus hermanos? Y ¿en dónde viven?

O: La ocupación de mi hermano mayor es empleado, trabaja en la empresa Tai-Zou. Mi segundo hermano es político y el tercer hermano trabaja en Zong Kou Shi You. Y mi hermana mayor es contadora de una empresa privada (Zong Kou Shi You es una empresa nacional de petróleo en Taiwán). Todos viven en Taiwán. Soy el único que está fuera de Taiwán.

J: Y ¿el nivel educativo de ellos?

O: Mi hermano mayor estudió hasta el bachillerato. Mi segundo hermano estudiaba en el colegio tecnológico también. El tercer hermano estudió hasta la universidad y mi hermana también hasta la universidad.

J: Y ¿la ocupación de tus padres?

O: Ellos son campesinos.

J: ¿En qué año saliste de Taiwán? Y ¿por qué?

O: En 1986, salí de Taiwán. Tenía como unos 28 años...No, tenía 26 años. Era la primera vez que salía de Taiwán. Fui a Chile para hacer negocios. Me mandó mi empresa de Taiwán.

J: ¿Qué tipo de empresa?

O: Éramos una empresa de Importación y Exportación.

J: ¿Por qué viniste a México?

O: Bueno, después del trabajo en Chile, regresé a Taiwán, en 1990. Después de los años 90, no hice gran cosa, no tuve un trabajo fijo, fui a China Continental, a Hong Kong o a Taiwán. Fui a muchos países a trabajar, tales como Vietnam, Malasia, o sea, los países de sureste de Asia. Luego, me casé, después de casarme, dejé de hacer trabajo que tenía. Cuando dejé el trabajo, en un tiempo invertí en el mercado de valores, era accionista. Luego, dejé el mercado de valores y para mantener la vida y la familia, vine a México.

J: ¿Por qué motivo viniste a México?

O: Porque tenía unos amigos aquí y me sugirieron que viniera aquí a trabajar. Por eso, vine aquí.

J: ¿Tienes parientes aquí?

O: No.

J: ¿Cuántos tiempo llevas aquí en México?

O: Llevo más de dos años. Creo que llegué en el mayo de 2002.

J: ¿Tu lengua materna?

O: El taiwanés.

J: Y ¿el idioma que manejas con más fluidez?

O: También es el taiwanés.

J: Y ¿el que sigue?

O: El mandarín.

J: ¿Cuántos idiomas hablas?

O: Tres. No, cuatro. El taiwanés, mandarín, inglés y el español.

J: ¿Si los pones en orden según la fluidez que manejas, cómo quedarían...?

- O: El taiwanés, el mandarín, sigue el español, después el inglés.
- J: ¿Tienes planes de regresar a Taiwán a vivir?
- O: Sí. No sé cuando, pero sí tengo planes de regresar a vivir a Taiwán.
- J: Y ¿tienes planes de regresar a tus hijas a estudiar en Taiwán? Y ¿por qué?
- O: Sí. Creo que después que acaben el bachillerato. Porque si no las mandara a Taiwán, olvidarían nuestra cultura en el futuro. En el caso de mis hijas, salieron desde pequeñas de Taiwán. Por eso tienen que regresar a conocer la cultura de su país de origen. Mi esposa me había contado que no le gustó el ambiente de México para educar a las niñas. Le parece que los niños criados en México pierden los principios morales de la tradición taiwanesa. Además no tienen una actitud activa [hacia el estudio o hacer cualquiera cosa]. Por eso, también estamos pensando si es posible encontrar una universidad buena en Estados Unidos, sería otra opción para mandarlas a Estados Unidos. Si no, las mandamos a Taiwán a estudiar la universidad para aprender el idioma y la cultura tradicional de Taiwán.
- J: ¿Tienes algún plan para el futuro de tus hijas?
- O: El plan para el futuro de mis hijas... No tengo planes para ellas. En el futuro, ellas tomarán su decisión de acuerdo con sus intereses y sus intenciones. Porque hoy en día, los padres no pueden decidir el futuro de sus hijos o para sus hijos. Cuando los niños encuentren lo que les interesa, la mayoría de los padres están al lado de sus hijos y los apoyan. No pueden hacer nada, sólo pueden apoyar a sus niños.
- J: ¿Qué idiomas usas cuando hablas con tus padres?
- O: El taiwanés.
- J: Y ¿con tus hermanos?
- O: También taiwanés.
- J: ¿Con tu esposa?
- O: Con mi esposa también taiwanés. Y, a veces, cuando se me traba la lengua, la hablo en mandarín.
- J: ¿Con tus hijas?
- O: Creo que en mandarín y... en taiwanés.
- J: ¿Y cuánto por ciento del mandarín y del taiwanés?
- O: Mis hijas no hablan bien el taiwanés. Por eso, creo que un 70 % en mandarín y un 30 por ciento en taiwanés. Ellas no entienden bien el taiwanés, por eso les hablo en mandarín. Están acostumbradas a hablar el taiwanés. Cuando eran pequeñas entraron a la escuela preprimaria, y empezaron a aprender el idioma. En la escuela preprimaria, la mayoría del tiempo hablan en mandarín. Por eso, cuando uno les habla en taiwanés, a veces, no entienden.
- J: Cuando tus hijas hablan contigo, ¿qué idioma utilizan?
- O: También el mandarín y el taiwanés. Mezcla de los dos. Pero tiene más porcentaje hablar en mandarín.
- J: ¿Te exigen las niñas a hablar en mandarín en casa?
- O: Mm... Por ahora, no. Ahora les exijo a hablar en español. Porque ahora hablan muy mal el español. Cuando ya tengan una buena habilidad de manejo de español, les pediré que hablen en mandarín en casa. Generalmente las familias que traen a México a sus hijos desde el extranjero, al principio, les exigen a sus hijos a hablar en español. Cuando ya tienen un buen nivel de español, les exigen a sus hijos a no hablar español en casa, porque los padres temen que sus hijos olviden la lengua materna.
- J: ¿Quieres que tus hijas mantengan su habilidad del manejo del mandarín?
- O: Por supuesto. Porque el mandarín es la lengua más hablada en el mundo. Además, en el futuro, ellas tienen que regresar a su país de origen. No pueden olvidar sus orígenes, sus raíces. Será la herramienta para vivir en Taiwán.
- J: ¿Hay otra razón?
- O: Otra razón... Por lo menos, pueden comunicarse con la familia y con los parientes. Si hablan el mandarín, por lo menos, pueden comunicarse. Y por lo menos, en China, tienen capacidad para mantenerse a sí mismas.
- J: ¿La China que mencionaste se refiere a China Continental?
- O: Me refiero a donde hay taiwaneses y chinos. Además en cualquier lugar, siempre se encuentran chinos o gente oriental y hay muchos lugares donde usan el mandarín. No se puede volver occidentales a los orientales.
- J: ¿Cómo está el nivel del mandarín de tus hijas?
- O: Su nivel del mandarín... no está mal, es aceptable. Bueno, se ha reducido un poco su habilidad de escribir, pero ahora ellas escriben el mandarín en la computadora. Por eso, creo que está bien.
- J: Y ¿el nivel del español?
- O: Por ahora, está muy mal.
- J: Bueno, entre el mandarín y el español ¿cuál es el más importante?
- O: El mandarín, por supuesto. Bueno, por ahora, el español es más importante, porque estudian aquí. Pero, pase lo que pase, el mandarín es más importante. Porque somos taiwaneses.

¿Sabes qué opinan tus hijas?

: La opinión de mis hijas. Pues creo que ellas no son lo suficientemente grandes para dar una opinión, ellas perciben muchas cosas en este mundo. No saben si un asunto es importante o no. Pues, para ellas, el idioma es para poder comunicarse con otra persona. Y en cuanto al estudio. Por ahora, se sienten muy mal, porque no hablan bien el español. Por eso, creo que les parece importante el español.

Bueno, entre el mandarín y el taiwanés, ¿cuál se te hace más importante?

: Desde mi punto de vista, no es cuestión de la importancia de un idioma, sino su función. Se trata de que uno pueda comunicarse con otras personas. El idioma es una herramienta para comunicarse.

Sobre la misma pregunta, ¿qué crees que opina tu esposa?

: Pues, ella también habla el taiwanés con las niñas. Las niñas hablan un poco y entienden. Creo que a mi esposa le preocupa más el nivel del español de mis hijas que el nivel del taiwanés de ellas.

¿Te parece importante que tus hijas tengan un buen nivel de mandarín?

: ...No es importante.

¿Por qué?

: El mandarín, pues como he dicho, el idioma es para comunicarse. Sólo cuando ellas quieran aprender cosas más profundas, tales como la cultura, entonces, sí necesitarían un nivel de mandarín más elevado. Así es. En realidad, sólo usamos el idioma para comunicarnos. Es cuestión de lo que es más práctico en el lenguaje. Si uno quiere aprender mucho y, por ejemplo, saber hacer un poema, entonces sí es importante tener una buena base del mandarín. Si no, pues no pasa nada, ni lo va a utilizar.

J: ¿El español es lo mismo?

: En cuanto al español, porque somos comerciantes, sólo queremos comunicarnos con otras personas. Además, vivimos aquí, necesitamos conocer las leyes de México, y hay muchas nomenclaturas de las leyes. Y también necesitamos saber unas palabras técnicas de medicina. Así que, cuando vayamos al médico, sabremos explicar al médico nuestros síntomas de la enfermedad y entender lo que él nos diga. Y...cuando estemos en el tribunal, sabremos algunas cosas jurídicas. Todo eso, cosas prácticas o útiles es lo que necesitamos aprender [, porque lo necesita uno en su vida cotidiana]. Somos taiwaneses, si estamos en Taiwán, no necesitamos aprender ciertas cosas porque ya las sabemos. Por eso, por ahora, necesitamos aprender unas nomenclaturas. [Nota de la entrevistadora: Creo que Oscar interpretó "el buen nivel del idioma" como tener conocimiento de un área particular y profesional, por lo tanto, siempre mencionó "las nomenclaturas" de diferente especialidad.]

¿Es importante educar a tus hijas siendo bilingües o multilingües? Y ¿por qué?

: Me parece importante. Porque Taiwán es una isla rodeada por el mar. El país donde nacimos y vivimos depende mucho del comercio con otros países. Por eso, si las niñas [mis hijas] saben más idiomas, serían más competitivas, sería mejor para ellas.

Por eso ¿cómo les ayudas para que sean bilingües?

: Por eso, las traje aquí a México, les ofrezco un mejor ambiente para que aprendan otra lengua [el español en este caso]. En realidad, no tengo tiempo para enseñarles o acompañarles a estudiar el idioma. Además, tampoco tengo buen nivel de español, porque no he aprendido el español formalmente [en la escuela]. No hablo español correctamente y, para mí, lo más importante es poderse comunicar con otra persona. Además, las personas con las que tenemos mucho contacto son con la secretaria o con algunos unos comerciantes que hacen negocio con nosotros, aunque no hablo correctamente, ellos nos entienden. La gente [los taiwaneses] de mi edad, creo que no ha recibido una educación lingüística formal, a menos que no hubiéramos tenido oportunidad de aprenderlo cuando éramos jóvenes. Y ahora no tenemos oportunidad de meternos a estudiar, porque salimos de nuestro país para trabajar.

¿Tienes alguna forma para ayudar a tus hijas a aprender el mandarín, el español u otra lengua?

: Lo que puedo hacer por ellas es mandarlas a la escuela y contratar a una maestra particular para ayudarlas en sus estudios. Porque no tengo capacidad de enseñarles [el español], no lo hablo correctamente. Sólo puedo ofrecer a ellas la oportunidad de aprender el idioma, contratándoles los maestros para enseñarles.

Bueno, ¿Sabes qué opinan tus hijas del aprendizaje del mandarín y del taiwanés?

: Pues, los niños de está edad, creo que todavía no saben distinguir el bien y el mal. Ellas aprenden los idiomas porque los necesitan. Y cuando no entienden algo, preguntan [a otra gente para conseguir las respuestas]. Y, por ejemplo ahora, estamos en México, ellas necesitan hablar en español, por eso tienen que aprenderlo. Pero se me hace que no tienen mucha voluntad [de aprender el español].

Según tu observación ¿por qué no tienen voluntad?

: Porque los padres de familia no les presionan mucho. Antes, mientras estaba trabajando, si no sabía español, no podía comunicarme con otra persona. Por eso, teníamos la urgencia y la necesidad de aprender a hablar ese idioma. Por lo menos ser capaz de comunicarme con otra persona y poder viajar a otro país y comprender el idioma. Es decir, teníamos que aprenderlo que necesitábamos para sobrevivir. Y, a mis niñas, no tienen la

urgencia [la necesidad por la presión externa del mundo entorno]. A nuestras hijas no las presionamos mucho, porque ellas son nuevas de aquí, no conocen bien el ambiente. No las queremos presionar.

J: ¿Cuál idioma hablan frecuentemente las niñas?

O: El mandarín.

J: Y ¿cuál les gusta más hablar?

O: Creo que es el mandarín.

J: Según tu observación, entre las niñas, ¿en qué idioma hablan?

O: En mandarín y muy poquito en español y muy poquito en taiwanés.

J: ¿Te parece que tienes influencia en el aprendizaje y el mantenimiento del mandarín de tus hijas?

O: Si hay influencia. Porque hablo en mandarín y generalmente, hablamos en mandarín. Por eso no se les olvida la base del mandarín.

J: ¿Cuánto tiempo dedicas a acompañar a tus hijas a aprender el mandarín?

O: Yo no, pero mi esposa sí. Pero tampoco dedican mucho tiempo en el estudio del mandarín, porque las niñas ya saben el mandarín. En mi caso, no tengo tiempo para acompañarlas en el estudio. Como soy el dueño de la empresa, mi trabajo es de 24 horas. Cuando hay un problema, tengo que ir a solucionarlo.

J: ¿Quién decide mandar a las niñas a la escuela de mandarín?

O: Las niñas lo decidieron. Quisieron ir a la escuela de mandarín.

J: ¿Sabes por qué quisieron ir allá?

O: Porque es divertido. Hay niños allá que pueden platicar con ellas [en mandarín].

J: ¿Cuál es tu actitud hacia el aprendizaje y mantenimiento de la lengua de sus hijas?

O: Pues, sólo les pido que no se les olvide el mandarín, y ya.

J: Si hubiera una escuela en forma de mandarín en México, ¿mandarías a tus hijas a estudiar allá?

O: Pues, creo que no. Porque mis hijas no son nacidas y criadas en México, ellas son criadas en Taiwán. Tienen una base mínima de la lengua mandarín, y las traje aquí para que aprendan el español. Si yo tuviera el plan de mandarlas a la escuela formal de mandarín, prefiero regresarlas a Taiwán a estudiar.

J: ¿Si la escuela diera clase en mandarín y también en español?

O: Así estoy de acuerdo de mandarlas a esa escuela. Creo que en tal forma, las niñas presentarían más interés en el estudio y podrían adquirir más conocimientos [en ambas lenguas]. Porque, en este caso, tendrían muchos recursos materiales en mandarín, y, además, el mandarín es como un medio para aprender el español. Aparte de eso, tienen el ambiente de adquirir los idiomas. Creo que aprenderían mejor.

J: ¿Crees que los niños taiwaneses en México reducen su habilidad del manejo del mandarín? Y ¿qué opinas de ese fenómeno?

O: Claro que sí reducen su nivel del mandarín, es obvio. Pues...no tengo opinión. No es de mucha importancia. Porque aunque tuviera cierta importancia, no podemos hacer nada. Es un fenómeno normal. Cuando uno sale de su país a otro, se pierde la oportunidad y ambiente de aprender lo que pueda o deba aprender de su país; y se empieza a adquirir las cosas del país donde vive. Por eso, es obvio que se reduzca su nivel de mandarín.

J: Bueno, ¿hay algo que puedan hacer los padres de familia para evitar o mejorar este fenómeno?

O: En cuanto a la reducción de la habilidad del manejo del mandarín, lo que podrían hacer los padres de familia es... [Nota de la entrevistadora: Oscar no terminó la oración.] Creo que no van a reducir mucho la habilidad, porque los padres de familia siguen hablando el mandarín con sus hijos. Cuando no entienden algunas cosas en mandarín, nos preguntan a nosotros y les enseñamos. Ahora ellas conviven con nosotros, en el futuro cuando regresen a Taiwán o quieran ir a otros lugares, no creo que olviden el idioma [el mandarín]. Lo que pasa es que su nivel de mandarín no será igual como los niños de su edad que fueron criados en Taiwán. No van a tener el mismo nivel que los niños educados en Taiwán. Por ejemplo, los niños como ellas que son criados en el extranjero, es imposible que entiendan el estilo literario clásico del chino; en cambio, los niños educados en Taiwán no tienen problema para entender eso [el estilo literario clásico del chino]. Los niños criados en Taiwán tienen oportunidad de aprender a profundidad las culturas antiguas, las escrituras antiguas, etc. Y los niños criados en el extranjero, no lograrían lo mismo.

J: ¿Crees que es posible que un día tus hijas dejen de hablar el mandarín?

O: Desde mi punto de vista, es imposible que los niños se olviden de cómo hablar el mandarín. Es imposible porque es su lengua materna, y porque ya se introdujo en su interior profundamente el idioma en ellas mismas. Es posible que se les olviden unas palabras o unas cosas, por falta del ambiente. Cuando regresen a Taiwán, lo recuperarían rápidamente. Además, si ellas decidieran dejar de hablar el mandarín, no podríamos hacer nada. Porque cuando sean grandes, tendrán sus propias decisiones [de hacer una cosa o no]. Esta situación es lo que tememos los padres de familia. O sea, ya sea que se queden en el extranjero, se casen con los extranjeros y olviden a sus padres, o que también olviden su lengua materna.

J: ¿Y tienen algunos recursos materiales en mandarín en casa?

O: Los recursos en mandarín..., toda la información recibida está en mandarín, por ejemplo, tenemos

computadora [el Internet], [los programas de] la televisión y las películas. Y les trajimos unos libros y revistas para ellas. Si en México hubiera periódicos en mandarín, también se los compraría. Para que tengan oportunidad de leer en mandarín.

J: Ahora ¿puedo preguntar unos datos personales de tu esposa?

O: Si.

J: ¿Su grado académico?

O: Estudió en la universidad. Era maestra de primaria.

J: ¿Ahora?

O: No trabaja. Se queda en casa cuidando a las niñas.

J: ¿Cuántos hermanos tiene ella?

O: Tiene 4 hermanos.

J: ¿A qué se dedican ellos?

O: Su hermana mayor también es maestra. Su hermana menor trabajaba en una compañía de computadoras, ahora dejó el trabajo allá. Otra hermana menor vende casas. Y su hermano menor está estudiando en Estados Unidos.

J: ¿La ocupación de sus padres?

O: Mi suegro es el director de primaria. Y mi suegra era funcionaria pública, ya se jubiló.

J: ¿Sabes su grado académico?

O: Creo que tiene alto grado académico.

J: Bueno, es todo. Muchas gracias por tu tiempo. Muchas gracias.

O: No hay de que.

Familia 6	Entrevistado	Fecha de entrevista
	Fong-Ji Zai (Terry Zai)	14 de Noviembre, 2005
Nota: La entrevista original está aplicada en taiwanés.		

- J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Tu nombre?
- T (Terry, entrevistado): Zai, Fong-Ji
- J: ¿Tienes nombre en español?
- T: Terry.
- J: ¿Cuándo años tienes?
- T: Nací en 1951.
- J: ¿Tu ocupación? Y ¿tu puesto?
- T: Soy comerciante. Soy el dueño del negocio.
- J: ¿Tu grado académico?
- T: Primaria. Igual como mi esposa.
- J: ¿Tu nacionalidad?
- T: Taiwanesa, también tengo nacionalidad de Sudáfrica.
- J: ¿Los niños también?
- T: Ellos no tienen de Sudáfrica. Porque ellos nacieron en Taiwán, por eso no la tienen.
- J: ¿Cuándo años tenían los niños cuando fueron a Sudáfrica?
- T: Annie, tenía unos 3 años. Y Kevin tenía como un año.
- J: ¿Por qué fueron a Sudáfrica?
- T: El hermano menor de mi esposa tiene un negocio allá. Necesitaba a alguien para ayudarlo en el negocio. Por eso, fuimos allá. Antes de ir allá, en Taiwán teníamos nuestro negocio. Vendíamos comida. No ganábamos mucho, pero suficiente para mantener a la familia. El negocio de comida era pesado, porque estábamos muy ocupados. Por eso, fuimos a Sudáfrica a ayudar al hermano de mi esposa. Es negocio familiar.
- J: ¿Cuántos hermanos tienes? Y ¿en dónde viven?
- T: Tengo 5 hermanos. Ellos viven en Taiwán. Son campesinos.
- J: ¿Y tu esposa?
- T: Tiene 7 hermanos. Algunos viven en Taiwán. Tiene un hermano que vive en Guatemala, y un hermano que vive en China Continental.
- J: ¿Por qué vinieron a México?
- T: También fue para ayudar al negocio de la familia de mi esposa. Tenía un negocio aquí, pero no había gente de confianza para cuidar el negocio. También fue porque la economía y la seguridad de Sudáfrica era mala. Cuando fuimos a Sudáfrica, estaba más seguro el país.
- J: ¿Cuántos años vivieron allá?
- T: Ocho años. Por eso, no queríamos venir a México, porque no hablábamos el idioma de aquí.
- J: ¿Tienes planes de regresar a vivir a Taiwán?
- T: ...Ahora no porque los niños están estudiando aquí, pero me gusta más vivir en Taiwán. Es mejor. Es más conveniente.
- J: ¿En qué año salieron de Taiwán?
- T: 1992. Fuimos a Sudáfrica. Y en 2000, venimos a México. Llevamos 4 años viviendo aquí.
- J: ¿Tienes planes de mandar a tus niños a estudiar a Taiwán?
- T: (Su hija mayor estaba al lado de su padre. Ella dijo que no, por eso Terry dijo:) Pues...cuando sean grandes, tienen que regresar allá. Tienen que regresar a estudiar el mandarín. En el futuro, será el idioma mundial. Hay chinos por todas partes.
- J: ¿Cuándo vas a regresarlos a Taiwán?
- T: No sé todavía. Primero, tienen que acabar sus estudios aquí. Quiero que tengan mejor habilidad del español. Ya llevan cuatro años aprendiendo español. Cuando llegó Annie, estudiaba en el primer grado de primaria. Y Kevin estaba en el último año de preprimaria.
- J: Bueno. ¿Puedo saber la ocupación de tus padres?
- T: Son campesinos.
- J: ¿La ocupación de tus suegros?
- T: Eran comerciantes. Ahora ya no trabajan.
- J: ¿Cuál es tu lengua materna?
- T: El taiwanés, no hablo mucho el mandarín.
- J: ¿En qué idioma hablas con tus padres?

En taiwanés.

¿Con tu esposa?

En taiwanés, también

¿Con tus hermanos?

En taiwanés.

¿Y tu esposa, en qué idioma habla con su familia?

También en taiwanés. A veces, hablan en mandarín. Pero muy pocas veces.

¿Con los niños, en qué idioma hablan?

Con los niños también hablamos en taiwanés. Ellos nos entienden, pero no saben hablar. A veces, también les hablamos en mandarín. Pero la mayoría del tiempo, les hablamos en taiwanés.

¿Cuántos idiomas hablas?

El taiwanés, el mandarín y un poco el español. Hablaba el inglés, pero ya se me olvidó todo. Mis niños también hablaban inglés, pero creo que también ya se les olvidó. Estudiaba hasta el primer grado de primaria allá. En la escuela ellos aprendían inglés.

¿Cuando estaban en Sudáfrica, ¿también les mandaron a estudiar el mandarín?

Llevaban como unos dos o tres años aprendiendo el mandarín. Annie sabía todos los símbolos fonéticos del mandarín, ahora ya se le olvidó todo. Por eso, siempre le digo a la directora de la escuela de mandarín que les tienen que dejar más tareas, para que practiquen mucho. Tienen que escribir frecuentemente los caracteres del mandarín para ayudar a memorizarlos. Si no, cada vez, después de hacer la tarea, se les olvidan los caracteres aprendidos. No quieren estudiarlo.

¿Tienes planes de regresar a vivir a Taiwán?

Sí. Cuando ya tenga suficiente dinero ahorrado, por supuesto quiero regresar a Taiwán. Si regreso ahora, no tengo forma para ganar dinero y mantener a la familia. Ya soy grande.

¿No tiene fecha de regreso?

No. No hemos decidido. Estamos esperando a que acabe los estudios de los niños. Por lo menos, que acaben el bachillerato. Creo que en ese momento, ya tendrían una base fija del idioma español. Si regresamos ahora, se les olvidará el español rápidamente. Porque en Taiwán no hay ambiente para aprender a hablar el español.

¿En qué idioma hablan los niños con ustedes?

En mandarín.

¿También les hablan en otros idiomas?

No. Ellos no hablan el taiwanés. Lo entienden, pero no lo hablan.

¿Cuáles idiomas hablan mejor?

El español. Entre ellos también hablan español.

¿Ellos han regresado a Taiwán?

Llevamos cuatro años viviendo aquí, y no hemos ido a Taiwán. Cuando vivíamos en Sudáfrica, han regresado con nosotros una vez. Pero no hay tiempo. Siempre estamos muy ocupados en las vacaciones de verano e invierno, es la temporada alta del negocio.

¿Les exiges a los niños a hablar el mandarín en casa?

Sí. Les exigimos a hablar el mandarín en casa. Pero ellos hablan el español de todos modos. Ellos ya están acostumbrados a hablar el español. Es difícil cambiar esa costumbre. Cuando estaban en Sudáfrica, hablaban en inglés. Ahora hablan en español.

¿Por qué quieren que sus hijos mantengan su habilidad del manejo del mandarín?

Porque somos taiwaneses. Nacimos en Taiwán, no debemos olvidar el idioma de nuestro país.

¿Hay otra razón?

Pues... cuando sean grandes, el mandarín también es importante. Porque hay muchos chinos en el mundo. Todo el mundo quiere hablar el mandarín. Si un día quieren hacer negocio, sería más conveniente. También les serviría para buscar un trabajo.

¿Qué opinas del nivel de mandarín de tus hijos?

Mal. Muy mal.

¿El nivel del español?

Aceptable.

Ellos hablan tres idiomas, el inglés, el español y el mandarín. ¿Cuál de los idiomas te parece más importante?

Los tres son importantes. El español es importante, porque no hay muchos taiwaneses que aprenden este idioma. Además, en los países de Sudamérica, hablan español. Ahora vivimos aquí, es necesario que sepan y entiendan el español para poder sobrevivir. El inglés, es importante. Porque es la lengua internacional. Lo puede usar con mucha gente de diferentes países.

En cuanto al taiwanés y al mandarín, ¿cuál es más importante?

Los dos tienen la misma importancia. Porque en mi época, hablamos los dos idiomas.



J: ¿Es importante enseñar a los niños el taiwanés?

T: Pues, casi no se lo enseñamos. Aunque les enseñamos el taiwanés, como no lo usan frecuentemente, se les olvida luego. Todos los días van a la escuela y hablan español. Ellos ahora todavía no saben la importancia del mandarín.

J: ¿Es importante educar a los niños a ser bilingües?

T: Sí. Si quieren ir a otros países, tienen que saber varios idiomas. Si quieren trabajar en el extranjero, necesitarán hablar muchos idiomas. Si van a trabajar en Taiwán, pues, ya no necesitan tantos idiomas, los más usuales son inglés y mandarín. Ellos decidirán lo que quieren hacer en el futuro.

J: Según tu observación, ¿en qué idioma hablan entre ellos?

T: En español. Puro español. Cuando estaban en Sudáfrica, hablaban en inglés. Ahora en español.

J: ¿Les acompañan a sus hijos a estudiar el mandarín?

T: Sí. Les compramos unos libros de cuentos y unos CD para que estudien. Pero no quieren estudiarlos [leerlos ó escucharlos]. No sé porqué. Creo que no les interesan. Les trajimos unos libros de cuentos con CD, pero no les gusta escuchar. Sacan los libros o CD, cuando les exigimos a hacerlo.

J: ¿Cuanto tiempo dedican en ayudarlos a estudiar el mandarín?

T: Muy poco. Al regresar del trabajo, preparamos la cena. Después de la cena, ya es tarde. Los niños ya se tienen que ir a dormir. Porque tienen que levantarse temprano para ir a la escuela. Los niños tienen que dormir lo suficiente. Por eso, tienen muy poco tiempo para estudiar el mandarín. El viernes, cuando no tienen muchas tareas, les pido hacer tareas en mandarín. Pero de lunes a viernes, los niños tienen que hacer las tareas de la escuela mexicana.

J: ¿Cuánto tiempo dedican ustedes al trabajo?

T: Salimos de la casa a las 9 y llegamos a las 7, 7 y media. Por eso, no tenemos mucho tiempo para acompañarles a estudiar el mandarín. Ellos tampoco tienen mucho tiempo. Pues, creo que les tienen que dar más tareas en mandarín. Lo que podemos hacer es revisar sus tareas de la escuela de mandarín. Les enseñamos cómo escribir los caracteres. Les traemos muchos libros, pero ellos no aprecian los recursos materiales que tienen.

J: ¿Quién decidió mandar a los niños a estudiar el mandarín?

T: Cuando llegamos a México, no había ninguna escuela de mandarín. Cuando decidieron fundar una, estuve de acuerdo con ellos [otros taiwaneses]. Porque desde mi punto de vista, los niños tenían que seguir estudiando, si no, se les olvidaba. Por eso, es necesario estudiar mandarín. Para que puedan comunicarse cuando regresen a Taiwán.

J: Si tuviéramos una escuela formal del mandarín, ¿les mandarín a tus hijos a estudiar allá?

T: Sí. Claro. Porque tienen que estudiar el mandarín. Ahora, el tiempo que dedican a estudiar el mandarín es muy poco. Le propongo a la directora de la escuela [de mandarín] que den clase del mandarín dos días a la semana. Pero la escuela de español está muy lejos de la escuela de mandarín, y por ahora no es conveniente.

J: ¿Qué opinas sobre la reducción de la habilidad del manejo del mandarín en los niños taiwaneses en México?

T: Es muy común. Porque ellos no hablan el idioma frecuentemente. Los niños tampoco tienen mucho tiempo para estar con los padres de familia. Porque la mayoría de los padres tienen sus negocios aquí, y están muy ocupados. Cuando llegan a casa, les queda muy poco tiempo para acompañar a sus hijos. Los niños no tienen mucha oportunidad de hablar mandarín. Sólo los domingos tenemos más tiempo para estar con los hijos. A veces, les llevo a la casa de Tomas Liu [otro taiwanés] para que los niños hablen la lengua materna con otros niños. Antes, sí hablaban el mandarín con los niños de Tomas, porque mis hijos no sabían español cuando llegaron a México, ahora todos hablan en español.

J: ¿Qué podrían hacer los padres para evitar empeorar este fenómeno?

T: No sé. Les ofrecemos muchos recursos materiales, pero no los quieren usar.

J: Crees que ¿sería posible que un día tus hijos dejen de hablar el mandarín?

T: No, es imposible. Porque cuando están con nosotros, hablan en mandarín.

J: ¿Es importante enseñar a los niños las tradiciones o las festividades taiwaneses?

T: Hay programas en la televisión mexicana que presenta las cosas de Taiwán. Quiero que los vean, pero no les gusta. No les interesa. (La niña sacó un libro de poema en mandarín para enseñar a la entrevistadora, Terry dijo:) Cuando estaban en Sudáfrica, Annie sabía leer este poema, ahora no lo sabe. En Sudáfrica, sus maestros de mandarín les enseñaron a leer este poema. Tomaban clase todos los domingos, de 9 de la mañana a 2 de la tarde. Además el sábado, les mandamos a otro lugar a estudiar otras dos horas de un curso de mandarín. Allá, había muchos alumnos, más de cien. Por eso, los niños aprendían más rápido y sólo hablaban en mandarín en la escuela de mandarín.

J: Según tu observación, ¿cuál es la actitud, de estudiar mandarín, en tus hijos?

T: Pues, no les gusta. No les interesa.

J: ¿Es importante tener buena habilidad del manejo del mandarín?

T: Sí, por supuesto. Cuando estábamos en Sudáfrica, también nos dijeron que el mandarín era más importante. Era más importante que el inglés y cualquier otro idioma. Porque hay muchos chinos en el mundo. En el futuro, será el mundo de los taiwaneses y los chinos. Por eso quiero que mis hijos sigan estudiándolo.

J: ¿Cuáles de las habilidades del mandarín es la más importante, escribir, leer, hablar o comprender?

T: Todas son importantes. Creo que para tener un buen nivel de un idioma, se necesitan dedicar más tiempo en él. En la escuela de mandarín, unas horas no es suficientes. Porque los niños juegan, se distraen y toman descanso, y les queda mucho poco tiempo para estudiar el idioma.

J: ¿Cuál es la actitud hacia el estudio del español de tus hijos?

T: Les gusta más. Pero no son estudiosos.

J: Bueno, muchas gracias por todo.

T: De nada.

Familia 7	Entrevistada	Fecha de entrevista
	Qian-Ni Jin (Jennifer Jin)	22 de Febrero, 2005
Nota: La entrevista original estaba aplicada en mandarín.		

Jus (Wu Chia-Chi, la entrevistadora): ¿Su nombre del español?

Je (Jennifer Jin, la entrevistada): JENIFFER

Ju: ¿Su edad?

Je: 1963

Ju: ¿Su ocupación y puesto?

Je: Soy comerciante. El puesto es gerente.

Ju: ¿Su grado académico?

Je: Universidad. Estudiaba Contabilidad.

Ju: ¿Su nacionalidad?

Je: Apenas obtuvimos la nacionalidad mexicana. También tenemos la nacionalidad de Taiwán.

Ju: ¿Su lugar de nacimiento?

Je: Taiwán.

Ju: ¿Cuántos hermanos tiene?

Je: Tres. Dos hombres y una mujer.

Ju: ¿Dónde viven?

Je: En Taiwán. Mi hermana menor vino a México a trabajar conmigo. Antes era ama de casa.

Ju: ¿Y los hermanos?

Je: Son comerciantes.

Ju: ¿La ocupación de sus padres?

Je: Mi mamá se murió hace mucho tiempo. Mi papá era funcionario público

Ju: ¿El nivel educativo de sus padres?

Je: No sé, porque ya han pasado muchos años.

Ju: ¿Cuándo salió de Taiwán?

Je: Hace más de 10 años. Salimos en 1991.

Ju: ¿Me puede contar la razón por la que decidió salir de Taiwán?

Je: Tuvimos una oportunidad. No hubo razón especial. Como tuvimos la oportunidad, la aprovechamos.

Ju: ¿A qué país fueron?

Je: Chile

Ju: ¿Tenían amigos allá?

Je: No.

Ju: ¿La razón de ir a Chile?

Je: Pues, tuvimos una oportunidad. Por eso fuimos a Chile. Aprovechamos la oportunidad. Pensamos que si no nos gustaba el ambiente o el trabajo, regresaríamos a casa. De todos modos, nos buscó alguien para ir a trabajar allá y fuimos. No sabíamos si era bueno o malo.

Ju: Por parte de su esposo, ¿alguno de su pariente vive fuera de Taiwán?

Je: Sólo mi esposo.

Ju: ¿Cuánto tiempo llevan viviendo en México?

Je: Cuatro o cinco años.

Ju: ¿En qué año llegaron a México?

Je: A finales de 1999.

Ju: ¿La razón de venir a México?

Je: Ninguna, también veníamos a ver qué encontrábamos. A veces, no es necesario tener un plan concreto o hacer algo en concreto cuando salimos de un país a otro. Salimos a ver el ambiente, a ver qué encontrábamos.

Ju: ¿Tiene planes de ir a otro país?

Je: Es posible. No sé.

Ju: ¿Cómo está el ambiente económico en México?

Je: Últimamente está mal. En comparación con hace un tiempo, cada vez es peor. Por eso todavía no sabemos si nos iremos a otro país o no. No tenemos casa propia ni bienes inmuebles en México. Podemos ir a donde sea.

Ju: ¿Su lengua materna es...?

Je: Mandarín.

Ju: ¿Usted sabe hablar el taiwanés?

Je: Sí.

Ju: ¿En qué idioma habla con su hermanos?

Je: Mandarín.

Ju: ¿Con sus padres?

Je: Hablaba el mandarín con mi papá y el taiwanés con mi mamá.

Ju: ¿El idioma que habla mejor?

Je: El mandarín

Ju: ¿El segundo idioma que usa con más fluidez?

Je: El español, bueno, todavía sé hablar el taiwanés.

Ju: ¿Cuántos idiomas habla?

Je: El mandarín, el taiwanés, el español y un poco inglés.

Ju: ¿Usted tiene planes de regresar a vivir a Taiwán?

Je: No. El ambiente global de Taiwán está mal. Bueno, la gente como nosotros que lleva tantos años viviendo en el extranjero, no pensamos regresar a Taiwán. En los primeros dos o tres años, queríamos regresar, pero después de 4 o 5 años. Ya dejamos de pensar eso.

Ju: ¿Tiene planes de mandar a sus hijas a estudiar en Taiwán?

Je: No. ¿Qué pueden hacer después de estudiar en Taiwán?

Ju: ¿A qué país prefiere mandar a sus hijas a estudiar?

Je: Depende de ellas. He visto muchos niños crecidos en el extranjero, la decisión de ellas es más importante. En realidad, sólo espero que tengan una especialidad. Porque es muy importante. ¿Para qué las regreso a Taiwán, qué pueden hacer allá? Mucha gente tiene título de maestría o doctorado, y no pueden encontrar un trabajo. Por eso, la experiencia es más importante. Si mis hijas quieren estudiar, les ofreceré todo; si no quieren estudiar, no puedo hacer nada. De todos modos, para mí, es muy importante tener una especialidad. Además, les he pedido a mis hijas que estudien bien el español y el inglés. Creo que al saber hablar el mandarín, el español y el inglés, pueden comunicarse con el 70 u 80 % de las personas en el mundo. Por eso, no importa a dónde quieran ir a estudiar. Sólo quiero que tengan una especialidad. Y si quieren hacer una cosa, que la hagan bien.

Ju: ¿En qué idioma comunica con su esposo?

Je: En mandarín. Sólo algunas palabras las usamos en otro idioma.

Ju: ¿Con sus hijas?

Je: También usamos el mandarín. Ellas también nos hablan en mandarín.

Ju: ¿En algunas ocasiones usan otro idioma?

Je: No. Porque aplico una forma que me contó otra persona. Esa forma es "Hablar un sólo idioma (el mandarín) con mis hijas" Mi hija pequeña tiene la tendencia de hablar en español cuando habla con gente extranjera y habla en mandarín con los taiwaneses o los chinos. Es una percepción directa. Mi hija chica nació en Chile y la cuidó una señora chilena, por eso ella debía estar como otros niños crecidos en el extranjero que hablan más español que mandarín. Mucho niños crecidos en el extranjero que tiene la misma edad que mi hija, no les gusta hablar en mandarín con sus padres, o habla en mandarín pero no lo maneja bien, además, a veces, rechazan hablarlo. En una época, cuando tenía entre 5 y 8 años de edad, me di cuenta de que mi hija pequeña me hablaba en español, la dije que no la entendía y le pedí decir las cosas en mandarín otra vez. En ese tiempo, me hablaba mucho en español. Era cuando vivíamos en Chile y un tiempo en México. Quería expresar sus ideas en español, pero yo no podía hablar en español con ella. Sé hablar el español, pero no quiero hablar con ella en español. Siempre le contestaba en mandarín, también la pedía hablar conmigo en mandarín. Por que quiero que aprenda el mandarín, no quiero hablar el español con ella. Ella es taiwanesa, cómo es posible que no hable el mandarín. Me parece que el mandarín es importante.

Ju: ¿Por qué le parece importante el mandarín?

Je: Siempre les digo a mis hijas la importancia del mandarín. Antes porque la gente aprendía inglés. ¿Por qué el inglés es importante? ¿Por qué es el primer idioma del mundo? Porque la economía más fuerte está en Estados Unidos. Era un país fuerte. Todo el mundo quería tener negocios con los estadounidenses. Por lo tanto, necesitaban aprender el inglés. Ahora, sabes que en China hay más de mil trescientos millones de personas. Todavía hay muchos lugares sin desarrollar, es decir, tiene mucha potencia económica. Ahora todo el mundo quiere hacer negocios con los chinos. Los comerciantes no quieren importar las cosas de China, sino vender cosas a los chinos. Creo que todos los comerciantes saben esto. Bueno, si quieres vender cosas a los chinos, ¿ellos quieren hablar en inglés contigo? Pues no, tienes que hablar en mandarín. Por eso, el inglés era la lengua más fuerte porque todo el mundo quería hacer y tener negocios con los estadounidense. Ahora todo el mundo quiere hacer y tener negocios con los chinos.

Ju: ¿Por eso quiere que sus hijas aprendan el mandarín?

Je: Si. Porque primero, somos taiwaneses. Segundo el mandarín será un idioma muy útil en el futuro. Muy útil. China es un mercado muy grande. Por eso, desde mi punto de vista, aprender el mandarín es tan bueno como aprender el inglés.

Ju: Me han contado Jenny que cada año la manda a Taiwán de vacaciones.

Je: Pues, no todos los años. Empecé a mandarla a Taiwán cuando vino su hermana mayor a vivir con nosotros. Su hermana mayor vino a México hace tres años. Ella quiere regresar a Taiwán, por eso mando Jenny con su hermana. Espero que pueda ir a tomar un curso de mandarín o hacer algo. Puede aprender más mandarín. Muchos de mis amigos mandan a sus hijos a tomar cursos de mandarín en Taiwán, porque obviamente, pueden aprender más mandarín allá. Creo que los cursos de mandarín en México, los niños se dedican más tiempo a jugar que a estudiar el idioma. Quiero que vayan a la escuela de mandarín, pero cuando me di cuenta de que no aprendieron nada, ya no quería mandarlas a la escuela. Por ejemplo, mi hija grande, ella tiene muy buen nivel del mandarín. Vivía con mis suegros. Mi suegro tiene nivel educativo alto. Él tiene muy buen nivel de mandarín. Por eso le enseñó muchas cosas, por ejemplo el poema antiguo de China. Mi hija salió de Taiwán cuando acabó la primaria, por lo tanto, la mandé a la escuela de mandarín. En ese momento, la enseñaba la maestra Pan, mi hija aprendió muchas cosas con ella. Por eso la seguí mandando a la escuela. Pero luego, cambiaron a la maestra, mi hija fue a la escuela a jugar en vez de estudiar. Le dije a ella, "si sólo quieres ir a jugar en la escuela, no vayas". Le dije que no perdiera el tiempo ni el dinero. ¡Estuvo cuatro horas en la escuela sólo para escribir un texto! Creo que el texto lo puede hacer en casa, ¿para qué pierde cuatro horas en la clase? Mandé a mi hija a estudiar el mandarín, no a jugar.

Ju: Bueno, ¿cuáles fueron las razones para traer a su hija mayor a México?

Je: Porque creo que los niños tienen que vivir con sus padres. Es mejor. Me separé de mi hija mayor cuando tenía un año y medio. Mis suegros la cuidaban y la quieren muchísimo. Tengo una cuñada que también la quiere mucho. Ella es la primera nieta, por eso los padres y los hermanos de mi esposo la quieren mucho. Todo lo que quería ella, se lo daban. Por eso era una niña caprichosa. Por eso, la traje a México para cuidarla y educarla. Realmente mis suegros la enseñaron muy bien, ahora que la tengo conmigo, creo que está mucho mejor. Ha cambiado mucho su carácter. Me siento muy bien que esté conmigo, porque nos separamos por mucho tiempo. Al principio, no se acostumbraba a la vida en México. Pero ella es muy inteligente, ahora ya habla bien inglés y español. Aprender idiomas también es un de nuestras intenciones de traerla a México. Sino ¿qué puede aprender en Taiwán? Había estudiado muchos años inglés en Taiwán, pero en realidad ¿qué había aprendido? La mejor forma de estudiar un idioma es vivir en donde se habla tal idioma que puede ser inglés, español o francés, etc. En un año pueden aprender mucho más que lo que aprenden en Taiwán. No quiero que estudien por estudiar. Quiero que sepan qué es lo que están haciendo. Ahora soy capaz de ofrecerles la mejor educación, tienen que aprovechar y hacer lo que puedan lograr. Un día, si que ya no tenga dinero, será demasiado tarde para arrepentirse. Desde mi punto de vista, la gente tiene que estudiar, tener educación. No estoy de acuerdo con los que estudian hasta la secundaria o bachillerato, y ya salen a trabajar. Creo que si pueden seguir estudiando, deben seguir haciéndolo. Bueno, de todos modos, la experiencia es importante. Porque en la escuela no pueden aprenderlo todo. Lo que aprenden en la escuela, a veces, tampoco sirve para el trabajo. Por eso, la experiencia de uno y su actitud es lo más importante.

Ju: ¿Usted pide a sus hijas a hablar mandarín en casa?

Je: No les tengo que exigir, ellas ya están acostumbradas a hablar el mandarín en casa.

Ju: Según su observación. ¿Las niñas hablan español entre ellas?

Je: Muy poca veces. Cuando no quieren que sepamos lo que hablan, o cuando hablan con sus amigas y la señora de limpieza. Ellas hablan mandarín con los niños de mi hermana menor. Casi no hablan el español entre ellos. Ahora no necesito exigirles hablar el idioma; antes necesitaba porque como he mencionado antes, había una época en que mi hija chica sólo quería hablar español. No le contesté o le pedía que hablara en mandarín otra vez. A veces, la pedía repetir las oraciones en mandarín conmigo.

Ju: Según su observación, ¿su hermana mayor ha tenido influencia en el aprendizaje del mandarín de Jenny?

Je: Por supuesto. WanYi (la hija mayor) es una niña precoz, habla como los adultos, y Jenny imita a su hermana, por eso ahora habla como su hermana. Ella imita el tono y el uso de palabras de su hermana. Por eso, siempre le pido a WanYi a hablar con buen tono.

Ju: Además de mandar a las niñas a la escuela de mandarín, ¿qué hace para ayudar a ellas a estudiar el mandarín?

Je: Ahora todos los días tienen que escribir algo en mandarín. Mi hermana menor regresó a Taiwán de vacaciones y trajo muchos libros de texto y ejercicios en mandarín. Libros de texto en mandarín y de matemáticas desde el primer grado hasta el sexto grado. En las vacaciones de verano, le exijo a Jenny escribir algo todos los días. Bueno, pero no todos los días cumplió lo que tenía que hacer. Además, les pido a mis hijas escribir 10 palabras de vocabulario en español, 10 en mandarín y 10 en inglés. Escriben cada

palabra 10 veces y hacen una oración. Como estoy ocupada, no puedo revisar sus tareas todos los días. Sólo cuando tengo tiempo. Debo ser más estricta, porque es una práctica muy buena para aprender el idioma.

Ju: ¿Cuánto tiempo se dedica a acompañarlas a estudiar el mandarín?

Je: Muy poco. Porque cuando llegamos a casa ya es tarde. Después de comer, ver la tele se van a dormir.

Ju: ¿En qué idioma generalmente ven los programas?

Je: En la casa tenemos cable con los programas en mandarín. Generalmente, vemos los programas en mandarín.

Ju: ¿Cuál prefiere Jenny, los programas en español o en mandarín?

Je: Ellas no tienen opciones. Sólo pueden ver los programas en mandarín. Ven lo que ponemos. Porque les prohíbo ver la tele cuando no estoy en la casa. Ellas pueden escuchar músicas, hacer sus tareas, cantar o hacer cosas manuales, menos ver la tele. Siempre le he exigido a Jenny así. Cuando WanYi acababa de llegar a México, veía la tele en secreto. Luego, me di cuenta y la regañé. Desde entonces no volvió a hacerlo. No me gusta que mis niñas vean la televisión. Bueno, cuando vino mi suegra a México de vacaciones, las niñas la acompañaban a ver la tele. Cuando regresó mi suegra a Taiwán, volví a prohibirles ver la tele en la tarde.

Ju: Por eso ellas ven lo que ponen ustedes. O sea los programas en mandarín.

Je: Así es. Ver la televisión no es una buena diversión para niños.

Ju: Además de ir a la escuela de mandarín, ¿hay otra forma de aprender el mandarín?

Je: (Nota de entrevistadora: Entendió mal la pregunta, por lo tanto, la respuesta no corresponde a la pregunta) Desde mi punto de vista, ella estudia el español en la escuela, cuando llega a casa habla el español con la señora de limpieza. Por eso, habla en español mucho, y si ya tiene tanta oportunidad de practicarlo. No es necesario. Y Jenny también habla un poquito de taiwanés. Pero muy poquito, habla muy poca veces. Pero entiende bien, como unos 80% por ciento de la conversación. Yo no sabía eso [que sabía taiwanés] hasta que vino mi suegra a México a vivir un año con nosotros. Me di cuenta de que Jenny entiende casi todo. Mis suegros y mis padres hablan ambos idiomas, el taiwanés y el mandarín. Y mi suegra también habla el japonés, porque era maestra de japonés. Habla bastante bien tal idioma. Por eso, Sandra [la hija mayor] habla un poco de japonés, que aprendió con su abuela.

Ju: Bueno. Para seguir, ¿cuál de los dos es más importante, el mandarín o el taiwanés?

Je: Por supuesto que el mandarín. ¿Para qué sirve el taiwanés? A decir verdad, el taiwanés sólo se usa en Taiwán. Y ahora la gente ya no quiere aprender el mandarín de Taiwán, sino el mandarín de China. Estoy a favor que Jenny aprenda el mandarín de China. Porque ¿qué pueden hacer ellas en Taiwán? Antes, Taiwán tenía muy buen ambiente [para comercio, educación, economía, etc.], porque China Continental no había desarrollado su economía. En esa época, el mercado internacional estaba lleno de las mercancías de Taiwán. Pero ahora, todas las cosas son hechas de China, casi en el 100%. Por eso, el gobierno de China Continental está desarrollando y mejorando cada día. En cambio, el gobierno de Taiwán cada vez va peor, no hace nada. Creo que el gobierno de Taiwán es muy tonto, no han presentado un buen proyecto o un buen programa para estimular la economía del país. Por ejemplo, pueden promover la rama de servicios o servicios turísticos. Sería muy bueno.

Ju: ¿Le parece importante el español?

Je: Como no. Porque he vivido en Sudamérica. Hay muchos países que hablan español en Sudamérica. Por eso es importante el español. Ni el francés ni el portugués son tan importantes. Además, si uno sabe hablar el español, les costaría menos trabajo aprender el francés ó el portugués. Más de 10 países hablan el español, por ejemplo, en Estados Unidos también hablan español. Cuando fui a Estados Unidos, hablaba en español. Por eso, ¿por qué no es importante el español? No debemos despreciar estos países que hablan español. Los países retrasados o en vías de desarrollo son donde hay más oportunidad de ganar dinero. El problema de México es que su economía está controlada por Estados Unidos, además hay más y más competencia en el mercado. Aparte de eso, el gobierno de México protege mucho a sus trabajadores, y no estimula la inversión extranjera. Por eso, el mercado mexicano es cada vez peor [para los taiwaneses].

Ju: ¿Usted cree que a Jenny le interesa aprender el taiwanés?

Je: No sé. No sé cómo aprendió el taiwanés.

Ju: ¿Y el mandarín?

Je: Pues, en cuanto al mandarín. No es cuestión de que le interese o no, [aprender el idioma] es porque le exigimos aprenderlo. Creo que no va a estar contenta, si la mandamos a Taiwán a tomar un curso de mandarín. Este año no regresó a Taiwán con su hermana porque se le venció la visa de Estados Unidos. Jenny siempre ha querido regresar a Chile. Porque ella nació en Chile, ella es chilena y tiene su pasaporte de Chile.

Ju: ¿Además del pasaporte de Chile, tiene pasaporte de otros países?

Je: No tiene pasaporte de México. Tampoco tiene pasaporte de Taiwán, sólo tiene permiso de entrar a Taiwán, pero no puede quedarse allá más de tres meses. Porque para obtener el pasaporte de Taiwán, debe cumplir seis meses de residencia para nacionalizarse.

Ju: ¿Con qué país se identifica más?

Je: Chile. Siempre dice que ella es chilena. Porque nació en Chile y Sandra se identifica como taiwanesa. Se da cuenta de que las dos son diferentes. La grande siempre dice: "Voy a regresar a Taiwán" y la pequeña dice: "Voy a regresar a Chile."

Ju: ¿Ella ha regresado a Chile?

Je: Unas dos o tres veces. Fuimos a visitar a unos amigos. Además, teníamos una casa en Chile, Jenny tenía su recámara, tenía su patio, tenía muchas cositas allá, por eso dice que allá es su casa de verdad. El año pasado, fui a vender la casa, se enojó conmigo y preguntó: "¿Y mi recámara y mis cosas?"

Ju: Muy bien, seguimos. Según su observación ¿cuál de los idiomas lo usa más frecuentemente?

Je: El mandarín y el español. Porque habla en mandarín con nosotros y habla en español en la escuela.

Ju: ¿Cuál de los dos le gusta más?

Je: Creo que es igual.

Ju: ¿Y Sandra?

Je: Es obvio que le gusta más hablar el mandarín. Porque todavía hay muchas cosas que no entiende en español. Cuando vino a México, se metió a estudiar en el primer grado de secundaria. Había muchas cosas técnicas que no entendía. Pero ahora, sus maestros dicen que no tiene mucho problema en hablar y entender en español. Ahora el problema es el inglés. Además, la contratamos una maestra particular para ayudarla en sus estudios, por eso siempre ha sacado muy buena calificación. Yo le dije que tiene que aprobar todas las materias, sino no puede regresar a Taiwán de vacaciones. Muchos alumnos como ella [recién inmigrados a México] se quedan a estudiar un año más, pero yo no la dejo. Cuando apenas llegó a México, no hablaba nada de español, tampoco entendía. Cuando terminó su primer semestre, me contaron sus maestros que tuvo problema en su nivel de español. Por eso, le contratamos una maestra para ayudarla en sus estudios. El primer año fue muy pesado para ella. Actualmente, todos los días, viene la maestra particular para ayudarla en sus estudios. La ha apoyado mucho. Es una maestra de su escuela, esa maestra habla con otros maestros de Sandra en la escuela para entender la situación o el problema que tiene Sandra. Cuando iba en segundo grado de secundaria, su maestra le dijo que dejara el francés para que pudiera concentrarse en el estudio del inglés y del español.

Ju: ¿Jenny ayuda a su hermana a aprender español?

Je: Muy poco, porque ellas hablan en mandarín en casa. A veces, ayuda a su hermana, pero muy pocas veces. Ayuda más a su hermana en la escuela.

Ju: ¿Usted cree que los niños taiwaneses en México reducen su habilidad del manejo del mandarín?

Je: Creo que eso depende de los niños, también depende de la familia. Por ejemplo, creo que Jenny cada vez tiene mejor nivel de mandarín. En el caso de mi Sandra, tampoco creo que haya reducido su habilidad del mandarín. Porque la animo a leer libros en mandarín. Cada vez cuando regresa de Taiwán, trae muchos libros. También pueden obtener información en mandarín a través del Internet. Sandra, generalmente, lee la información en mandarín y Jenny en español.

Ju: Si tuviéramos una escuela formal de mandarín, ¿les mandarín a tus hijos a estudiar allá? Una escuela como el Liceo Francés o el Liceo Japonés.

Je: Pues, creo que no. Porque la escuela de mis hijas están muy bien. Sandra tiene buen nivel de mandarín, no creo que sea necesario.

Ju: ¿Puedo hacer unas preguntas sobre su esposo?

Je: Por supuesto.

Ju: ¿Cómo se llama?

Je: Cheng, Bou-wen

Ju: ¿En qué año nació?

Je: 1960.

Ju: ¿Su grado académico?

Je: Universitario.

Ju: ¿Su especialidad?

Je: Ingeniero mecánico.

Ju: ¿Cuantos hermanos tiene? Y ¿en dónde viven?

Je: Tres. Viven en Taiwán. Pero salen del país frecuentemente.

Ju: ¿A qué se dedican?

Je: Su hermana mayor es comerciante. Su hermano menor trabaja en un banco.

Ju: ¿El grado académico de sus padres?

Je : No sé el grado académico de mi suegra, pero sé que mi suegro tenía un alto grado académico. Pero no sé los detalles. Mi suegra daba clase de japonés. Ella recibió una educación japonesa.

Ju : ¿Cuál de ustedes dedica más tiempo en acompañar a sus hijos a estudiar?

Je : Ambos.

Ju : Bueno, muchas gracias.

Je : De nada.



## **ANEXO 4**

# **TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS CON LOS NIÑOS TAIWANESES EN MEXICO**

Familia 1	Entrevistados	Fecha de entrevista
	Xuen-Shao Liu y Xuen-Ci Liu (Kevin Liu y Amy Liu)	18 de septiembre, 2004
Nota: La entrevista original está aplicada tanto en mandarín como en español y traducida al español. Para poder distinguir ambos idiomas usados, la parte en español está marcada en el color más oscuro.		

J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Cómo te llamas?

K (Kevin Liu, entrevistado 1): Me llamo Liu, Xuen-Shao.

A (Amy Liu, entrevistada 2): Me llamo Liu, Xuen-Ci.

J: ¿Cuál es tu nombre en español?

K: **Kevin Liu Li.**

A: **Amy Jane Liu Li.**

J: ¿En qué escuela están estudiando?

K: **En el American School.**

A: **En el Colegio Americano**

J: ¿Cuál es tu nacionalidad?

K: **Soy de Estados Unidos. Nací allá.**

A: **Yo también. De Estados Unidos.**

J: ¿Cuántos años tienen?

K: Tengo 7 y medio.

A: Tengo... mm... 5 años.

J: ¿En qué año nacieron?

K: En 1997.

A: En 1999.

J: **Kevin, ¿Cuántos idiomas hablas?**

K: **Hablo tres idiomas.**

J: ¿Cuáles son?

K: **Mandarín, español e inglés.**

J: ¿Y tú, Amy?

A: **Tres mandarín, inglés y español.**

J: ¿Saben hablar taiwanés?

K: No.

A: No.

J: Kevin, ¿Cuál de los tres idiomas hablas mejor?

K: Los tres.

J: ¿De los tres idiomas cuál hablas mejor?

K: **El español.**

J: ¿Y en segundo lugar?

K: **Inglés**

J: ¿En tercer lugar?

K: **Mandarín.**

J: Amy, ¿Cuál idioma hablas mejor?

A: **Español.**

J: ¿Y después del español?

A: **Mandarín e inglés.**

J: ¿Has ido a Taiwán?

A: **Este... cuando era bebé.**

J: ¿Te gustó?

A: Sí, porque está allá **mi abuelita.**

J: Kevin, ¿y tú también has ido a Taiwán?

K: Mm... sí he ido a Taiwán

J: ¿Les gustó?

K: Habían muchas **cucarachas y hormigas.**

A: Quiero ir a Taiwán ahora. Quiero ir a ver a **mi abuelita.**

J: Cuando hablas con tus papás, ¿qué idioma usas?

K: Hablo en mandarín con mis papás.

J: Además del Mandarín, ¿también usan otro idioma?

K: Mm... a veces, hablo **inglés y español** con mi mamá.  
J: ¿Cuál de los tres usan con más frecuencia?  
**K: Mandarín.**  
A: Hablo en **mandarín** con mis papás.  
J: ¿Cuándo hablas con tu hermana que idioma utilizas?  
**K: Español.**  
J: ¿Por qué?  
K: No sé.  
J: ¿Y tu, Amy?  
**A: Español.**  
J: ¿Por qué?  
A: Porque me gusta.  
J: ¿Cuándo hablas con los compañeros de la escuela de mandarín, qué idioma usas?  
**A: Español.**  
J: ¿Por qué?  
**A: Porque sé mucho español y también me gusta español. Y no quiero hablar ni inglés, ni mandarín.**  
J: ¿Por qué?  
A: Porque me están volviendo loco.  
J: Kevin, ¿y tú?  
**K: Español.**  
J: ¿Por qué?  
K: Quien sabe.  
J: ¿Cuál de los tres idiomas te gusta más?  
**A: Español.**  
J: ¿Por qué?  
**A: Porque estoy en México. Hablan español, no mandarín, ni inglés, todo el mundo habla el español.**  
J: Kevin, ¿cuál de los tres idiomas te gusta más?  
**K: Mandarín**  
J: ¿Por qué?  
K: Porque mi papá y mi mamá hablan. Y estoy acostumbrado.  
J: ¿Cuál de los tres idiomas usan con más frecuencia?  
**A: Español.** Estamos en México.  
**K: Mandarín.**  
J: ¿Cuál de los tres te parece más importante?  
**K: Mandarín**  
J: ¿Por qué?  
K: Porque mamá y papá hablan **mandarín.**  
J: ¿Enseguida del mandarín que idioma te parece interesante?  
**K: Inglés**  
J: ¿En último lugar cuál idioma te parece interesante?  
**K: Español**  
J: ¿Por qué?  
**K: Porque no me gustan los mexicanos.**  
J: Amy, ¿Cuál de los tres te parece más importante?  
**A: Español, porque me gusta.**  
J: Además del español ¿cuál idioma te gusta?  
**A: Inglés y mandarín.**  
J: ¿Les gusta aprender el mandarín?  
K: Mm... sí.  
A: Sí  
J: ¿Por qué?  
K: Porque mi papá y mi mamá hablan mandarín  
A: Igual.  
J: ¿Les gusta aprender el español?  
K: Sí  
A: Yo también.  
J: ¿Por qué?  
K: Porque sí.

**A: Me gusta español.**

J: ¿Tus papas les exigen hablar mandarín en casa?

K: No sé.

A: No.

J: ¿Tus papas les ayudan a estudiar el mandarín en casa?

K: No mucho.

A: Mi mamá me lee los cuentos.

J: ¿Qué quieres hacer en el futuro?

K: Quiero ser inventor.

A: No sé.

J: ¿Qué actividad te parece más difícil escuchar, hablar, leer ó escribir?,

K: Escribir

A: Escribir.

J: ¿Tienen algún material en mandarín en casa?

K: No.

A: Sí, tenemos libros y canciones.

J: ¿Los usan?

K: No

A: No.

J: ¿En algún momento les molesta hablar en mandarín?

K: No

A: No

J: ¿ ¿En algún momento les molesta hablar en español?

K: No

A: Tampoco.

J: Gracias.

Familia 2	Entrevistada	Fecha de entrevista
	Jia-Lin Lin (Fernanda Lin)	12 y 29 de junio, 2004

Nota: La entrevista está aplicada principalmente en mandarín y traducida al español. Para poder distinguir ambos idiomas usados, la parte en español está marcada en el color más oscuro. Esta entrevista se forma en dos partes, la de 12 de junio y 29 de junio. Por la limitación de tiempo, no podía hacer toda la entrevista el 12 de junio y el 29 de junio, continuamos la parte que faltó.

### Primera parte (el 12 de junio)

J(Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Cómo te llamas?

F(Fernanda Lin, entrevistada): Lin Jia-Lin

J: ¿Cuál es tu nombre en español?

F: Fernanda

J: ¿Puedes hacer una breve presentación de ti misma?

F: Tengo 17 años, nací en 1987. Tengo dos hermanos menores.

J: ¿Cuántos años tienen ellos?

F: Mi hermana tiene 16 años. Y mi hermano tiene 4 años.

J: ¿En qué escuela estudias?

F: Ahora, estudio en **CETIS**.

J: ¿En qué grado?

F: En tercer grado.

J: ¿Qué estudias en el CETIS?

F: Estoy estudiando contabilidad.

J: ¿Cuál es tu nacionalidad?

F: Soy brasileña. Nací en Brasil.

J: ¿Tienes el pasaporte de Taiwán?

F: No.

J: ¿Por qué viniste a México?

F: Vine con mis papás, porque ellos vinieron aquí a trabajar.

J: ¿Cuánto tiempo llevas en México?

F: Pues... unos tres años. Salimos en el día de mi cumpleaños en 2001.

J: ¿Cuántos idiomas hablas?

F: Hablo portugués, taiwanés, español, mandarín y muy poco inglés. Mi hermana habla mejor inglés que yo.

J: ¿Has ido a Taiwán?

F: No. No he ido

J: ¿Quieres ir allá?

F: Sí. Porque mis papás me dijeron que había muchas comidas ricas allá... Y hay muchas cosas interesantes, muchos lugares, paisajes bonitos... muchas cosas.

J: ¿Otra razón?

F: ¿Otra razón?... Porque mis papás nacieron en Taiwán, es más importante, ellos son de allá. Por eso, quiero conocerlo. También puedo conocer a mucha gente y puedo hablar el mandarín y el taiwanés con otra gente.

J: ¿Te gustaría ir a vivir allá?

F: Pues... ahora, porque nunca he ido, sólo quiero ir allá a dar un paseo, comer y ver las cosas.

J: ¿Te gustaría estudiar en Taiwán?

F: A estudiar... no es mala idea. Pero no hablo muy bien el mandarín. Si hablara mejor, iría. Además no escribo muy bien el mandarín... Por eso ahora no sé.

J: ¿En dónde quieres estudiar?

F: Pues, no es mala idea estudiar en México, puedo quedarme aquí a estudiar la universidad. ¿La Universidad de México tiene mejor calidad, no?

J: ¿Has pensado regresar a Brasil?

F: Sí, quiero regresar allá. Quiero dar un paseo, visitar a mis amigos de Brasil.

J: ¿Con cuál país te identificas más?

F: Pues, no sé. Es muy complicado. Porque cuando estaba en Brasil, me veían los brasileños y me decían que parecía china. Y cuando hablaba con los taiwaneses o los chinos, ellos escuchaban mi acento, y me decían que parecía brasileña. Pues, no sé... es muy contradictorio.

J: ¿Qué piensas de esas ideas?

F: Yo creo que depende con quién hablo. Cuando estoy hablando contigo o con los taiwaneses o con los que

habla el mandarín, me siento como una taiwanesa. Por ejemplo, cuando estoy en la escuela de mandarín ó cuando hablo con mis papás. Y cuando hablo el portugués con mis amigos de Brasil, ó cuando la gente me pregunta las cosas de Brasil, pienso que soy brasileña.

J: ¿Qué idioma utilizas cuando hablas con tus papás?

F: El taiwanés.

J: ¿En qué idioma te contestan ellos?

F: En taiwanés también.

J: ¿Te exigen hablar en mandarín en la casa?

F: Mm... No. Pero una vez, mamá nos castigó y dijo que mi hermana y yo teníamos que hablar en mandarín. Pero después de un rato, volvimos a hablar el portugués.

J: ¿Qué idioma usas cuando hablas con tus abuelos paternos?

F: También el taiwanés.

J: ¿También te contestan en taiwanés?

F: Sí.

J: Y ¿con los WaiGong y WaiPou (los abuelos maternos)?

F: ¿Eh...?

J: O sea, los papás de tu mamá

F: Creo que hablan mandarín. Ellos hablan un idioma raro, siempre no les entiendo bien.

J: ¿Vives con tus abuelos paternos?

F: Ellos están en México, pero no viven en el D.F. Viven en provincia.

J: Y tus WaiGong y WaiPou, ¿en dónde viven?

F: Ahora están en Paraguay.

J: ¿En qué idioma hablas con tus hermanos?

F: Cuando hablo con mi hermana menor, hablo en portugués y muy poco en español.

J: ¿Hablan en otros idiomas?

F: No, casi no. Cuando hay otros taiwaneses que estén a nuestro lado, hablamos mandarín.

J: ¿Por qué hablan en portugués?

F: Porque nacimos allá y vivimos allá mucho tiempo. Hablo mejor en portugués que en mandarín, el portugués es más fácil. Y cuando no queremos que nadie nos entienda, lo que estamos hablando usamos este idioma.

J: Y ¿con tu hermano? ¿También hablas en portugués?

F: No, él no entiende el portugués. Salió de Brasil cuando era un bebé.

J: ¿En qué idioma hablas con tu hermano menor?

F: Hablamos en taiwanés y muy pocas veces en mandarín.

J: ¿Qué idioma usas cuando hablas con los compañeros de la escuela de mandarín?

F: Depende con quién hablo. La maestra siempre nos pide hablar en mandarín, pero cuando no está ella, hablamos en español. Hablo español con unos muchachos que vinieron de Argentina y con César, el muchacho que se sienta a lado de la ventana. Con los sirvientes hablo en español. Con las chicas que vinieron de Taiwán, les hablo en mandarín. Porque no hablan bien el español.

J: ¿Cuál de los cinco idiomas te gusta más usar?

F: El portugués.

J: ¿Por qué?

F: Porque es más fácil para mí.

J: ¿Cuál de ellos hablas mejor?

F: El portugués.

J: Y ¿cuál usas con más frecuencia?

F: El taiwanés y el español. Mm... depende con quién estoy, creo...

J: ¿Por qué?

F: El español, porque ahora vivo en México. El taiwanés, porque en la noche cuando regresan mis papás a casa, les hablo en taiwanés. El portugués, hablo con mi hermana.

J: ¿Consideras importante hablar en mandarín?

F: Pues, para mí sí. Porque mis papás son taiwaneses. Yo no hablo mucho en mandarín, sé que tengo que practicarlo más. Por eso, para mí, es necesario hablar en mandarín. Además, a donde vaya, siempre encuentro a los taiwaneses o los chinos. Puedo platicar con ellos en mandarín. En Brasil hay chinos, aquí también, en Estados Unidos igual, en California. Mucha gente habla el mandarín en todo el mundo.

J: Y ¿te parece que el portugués es importante?

F: Es importante, bueno, no es tan importante porque no hay muchos países hablan el portugués. Pero para mí sí, es importante por mi orgullo, porque nació allá.

J: ¿Cuál de los cinco idiomas te parece más importante?

F: Más importante, creo que es el inglés, el español y el mandarín.

J: ¿Por qué razón en ese orden?

F: El mandarín, porque mucha gente habla mandarín. Hay muchos taiwaneses y chinos en todo el mundo. Y el español, es porque muchos países hablan español, creo que hay 7 países que hablan español y también en California.

J: ¿Qué te gusta hablar más en mandarín o en taiwanés?

F: En taiwanés.

J: ¿Cuál te agrada más el chino o el portugués?

F: El portugués.

J: ¿Del portugués y el taiwanés, cuál prefieres?

F: Mm. el portugués.

J: ¿Ya tienes que irte?

F: Sí, porque tengo que ir a Catepec con mi hermana ahora. Papá quiere que vayamos allá a abrir la tienda.

J: Bueno, buscaremos otro día para continuar la entrevista.

F: Muy bien.

(Hasta aquí, se acaba la primera parte de entrevista)

Segunda parte (el 29 de junio)

J: Continuamos la entrevista.

F: Muy bien.

J: ¿Qué idioma te gusta más?

F: Primero, el portugués, luego, el español, el taiwanés, el mandarín y el inglés.

J: ¿Cuál de los cinco idiomas hablas mejor?

F: El portugués, hablo mejor, después el español y el taiwanés.

J: Además de estos tres idiomas qué otra lengua te gusta?

F: El mandarín.

J: ¿En último lugar cuál idioma te agrada?

F: El inglés.

J: ¿Cuál idioma usas con más frecuencia?

F: Pues, depende con quien hablo. Porque cuando estoy con mis papás, hablamos el taiwanés. Y con mi hermana, hablo el portugués. Y cuando estoy con los compañeros en México, hablo el español.

J: ¿Te parece importante el mandarín?

F: Para mí, sí. Porque mis papás son taiwaneses. Además, hay taiwaneses o chinos por todos lados. Puedo hablar el mandarín con ellos. Además, me parece que ahora China es fuerte, mucha gente quiere aprender el mandarín.

J: ¿Consideras importante el español?

F: El español es importante, porque muchos países hablan el español.

J: ¿Te parece que el portugués sea interesante?

F: No hay mucha gente que hable en portugués, pero me parece importante porque nació allá.

J: En tu opinión ¿Cuál de los cinco idiomas que hablas es más importante?

F: Para mí, el inglés y el mandarín.

J: ¿Por qué?

F: El inglés es porque todo mundo habla este idioma. Y el mandarín, pues... mira, ahora todas las cosas que venden, vienen de China.

J: ¿Qué idioma te gusta más usar el mandarín o el español?

F: El español. Porque por ahora, es más fácil para mí.

J: ¿Te gusta aprender el mandarín?

F: Depende de cómo enseñe la maestra.

J: ¿Qué actividad te parece más difícil: escuchar, hablar, leer o escribir?

F: El examen es el más difícil. Jajajajaja...

J: ¿Qué planeas estudiar cuando termines en el CETIS?

F: Estoy pensando seguir estudiando contabilidad en México

J: Bueno, y ¿tienes plan para el futuro?

F: Sí, si tengo. Quiero trabajar y dar dinero a mis papás.

J: ¿Qué tipo de trabajo?

F: A veces, quiero ser traductora, para usar todos los idiomas que sé. Pues hay que chequear las circunstancias.

J: Te ayudan a aprender el mandarín tus padres?

F: Cuando ve mamá que mi hermana y yo estamos en casa sin hacer nada, nos pregunta: "Ya hiciste tu tarea en mandarín", le contestamos: "No." Y mamá dice: "Súbete, súbete. Subimos juntas" Y empieza a enseñarnos cómo escribir o nos pide leer en voz alta, una vez o dos veces. Si no lo hacemos bien, volvemos a empezar.

J: ¿Cuánto tiempo dedica tu mamá en ayudarles a aprender el mandarín?

F: ¿Cuánto tiempo? No sé, no es todos los días, sólo cuando ve que mi hermana y yo, no tenemos nada que hacer.

J: ¿A qué hora llega tu mamá de trabajar?

F: Sale a las 6, y llega a casa a las 7.

J: ¿Qué hace tu mamá después de llegar a casa?

F: Cocina y cuida a mi hermano menor. También ve las series en la tele. Ahora le gusta ver una serie coreana.

J: ¿La serie es de versión española?

F: No... hablan en coreano, pero tiene. Subtítulo en mandarín.

J: ¿En dónde las consiguieron?

F: Mi tía las baja por el Internet.

J: Si tuvieras hijos, ¿les pedirías que estudiaran mandarín?

F: En el futuro... ¡por supuesto!

J: ¿Por qué?

F: Bueno, depende de la voluntad de ellos.

J: ¿Y el taiwanés? ¿Quieres que ellos aprendan el taiwanés?

F: Pues, no sé qué idioma usaría con ellos. Mm... se me hace que hablaríamos varios idiomas al mismo tiempo.

J: Si en México existiera una escuela formal de mandarín, ¿te gustaría estudiar allá?

F: Por supuesto.

J: ¿Por qué?

F: Porque... creo que una hora a la semana puedo aprender muchas cosas.

J: ¿Hay algún momento que no te guste hablar en mandarín o te moleste hablar en mandarín?

F: Sí. Cuando hablo el mandarín, hay unas palabras que no sé o hay cosas que no sé cómo expresar, en ese momento, me siento molesta... Tengo que estudiar más el mandarín.

J: ¿Hay algún momento que no te guste hablar el español o te moleste hablar en español?

F: El español, no. Cuando estaba recién llegada a México, saqué 5 de calificación en el primer examen. Me sentía muy mal y lloraba; porque cuando estaba en Brasil, siempre tuve calificación muy alta. Pero mamá me dijo: "No importa, eres nueva aquí, después serás mejor." Ahora, el español no es difícil para mí, porque ya lo superé.

J: Bueno, hasta aquí. Muchas gracias por tu ayuda. Te agradezco mucho.

F: De nada.



Familia 2	Entrevistada	Fecha de entrevista
	Jia-Huei Lin (Susana Lin)	29 de junio, 2004

Nota: La entrevista está aplicada principalmente en mandarín y traducida al español. Para poder distinguir ambos idiomas usados, la parte en español está marcada en el color más oscuro.

J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Cómo te llamas?

S (Susana Lin, entrevistada): Lin, jia-huei

J: ¿Cuál es tu nombre en español?

S: Susana.

J: ¿Cuántos años tienes?

S: 16.

J: ¿En qué año naciste?

S: En 1988.

J: ¿En qué escuela mexicana estudias?

S: En el **CCH Vallejo (Colegio de Ciencias y Humanidades)**

J: ¿En qué semestre?

S: En tercer semestre.

J: ¿Qué estudiarás al terminar este Colegio?

S: **Contabilidad.**

J: ¿Qué nacionalidad tienes?

S: Brasileña.

J: ¿Cuántos años has estado en México?

S: Mm. Voy a cumplir tres años.

J: ¿Más o menos en qué año llegaste a México?

S: 2001.

J: ¿Por qué viniste a México?

S: Porque papá y mamá vinieron aquí a trabajar.

J: ¿Qué idiomas hablas?

S: Portugués y español.

J: ¿Qué otras lenguas o idiomas hablas?

S: El mandarín y el taiwanés. Ambos los hablo muy bien.

J: ¿Cuál hablas mejor, chino o taiwanés?

S: El taiwanés.

J: ¿Cuántos idiomas hablas?

S: El portugués, el español, el mandarín, el taiwanés y el inglés.

J: ¿Tienes plan de regresar a Taiwán?

S: Por supuesto.

J: ¿Qué quieres hacer allá?

S: Creo que a dar un paseo en Taiwán, ver las cosas... Puedo ir allá a vivir tres meses. O hacer otra cosa. Puedo tener un trabajo temporal allá. O leer los libros. Si tengo la oportunidad, sería bueno.

J: ¿Has pensado estudiar en Taiwán?

S: No lo sé... Ahora papá y mamá también están pensando mandarme a Estados Unidos a estudiar, por eso... Ahora estoy tomando clase de inglés, en el TOEFL, por eso cuando acabe el curso de TOEFL, creen que pueda ir allá [Estados Unidos. Bueno... no es un plan fijo. O sea, si tenemos la oportunidad, iría. Si no, no pasa nada.

J: ¿Y por qué quieres ir a Taiwán a dar un paseo?

S: Porque papá y mamá dicen que en Taiwán hay muchas comidas ricas, también hay muchas novelas y libros caricaturas. A mí, me gusta mucho ver los libros de caricaturas.

J: ¿Qué idioma hablas cuando estás con tus papas?

S: Con papá y mamá, un poco de mandarín, un poco de taiwanés. Mezclamos todos los idiomas.

J: ¿Cuál idioma ocupa más importancia en tu casa?

S: El taiwanés.

J: ¿Tus papás hablan el portugués y el español?

S: Sí. Porque cuando ellos llegaron a Sudamérica, primero se quedaron en Paraguay, aprendieron español después fueron a Brasil.

J: ¿Qué idioma hablas con tus abuelos paternos?

S: También hablamos en taiwanés.

J: ¿Qué idioma hablas con los abuelos maternos?

S: Ellos hablan el mandarín.

J: ¿Con quién tienes más contacto con los abuelos paternos o con los maternos?

S: Con los abuelos paternos. Por que el papá de mi mamá no habla taiwanés, habla un dialecto de China que no entiendo.

J: Y ahora ¿en dónde viven los papás de tu mamá?

S: En Paraguay.

J: ¿En dónde viven tus abuelos paternos?

S: Ahora viven aquí, en México.

J: ¿Qué idioma utilizas con tu hermana?

S: El portugués

J: ¿Usan el mandarín entre ustedes?

S: No..., solo, lo utilizamos, cuando no queremos que nadie nos entienda.

J: Además del portugués, ¿usan otro idioma?

S: Un poco el español.

J: ¿Utilizan el taiwanés para comunicarse entre ustedes?

S: Sí, pero muy poquito.

J: ¿Qué idioma usas con tu hermano menor?

S: El taiwanés

J: ¿Qué idioma utilizas cuando hablas con los compañeros en la escuela de mandarín?

S: Cuando está la maestra, hablamos en mandarín. Cuando se sale la maestra, hablamos el español.

J: ¿Qué idioma te gusta hablar más?

S: A mí me gusta mucho el inglés y el portugués.

J: ¿Por qué?

S: Porque hay muy poca ocasión para hablar el inglés. Quiero practicarlo, si no lo practico, se me olvida todo.

J: ¿Por qué te gusta el idioma portugués?

S: Porque ahora estoy en México, hay muy poca oportunidad de hablar el portugués. Además ya se me olvidaron muchas palabras en portugués. Por eso hablo el portugués con mi hermana.

J: ¿Cuál idioma usas con más frecuencia?

S: El español... En la escuela o con los amigos.

J: ¿Te exigen tus papas hablar en mandarín en casa?

S: Sí, pero una vez empezaron hablando en mandarín y acabaron hablando en taiwanés.

J: ¿Consideras importante saber hablar el mandarín?

S: Mm... creo que cualquier idioma, si uno lo sabe hablar, sería mejor. El mandarín también, es importante porque mis papás dicen que mucha gente quiere hablar el mandarín, porque va a tener un lugar como el inglés. Pues... yo no sé, pero mis papás me dicen así. También quieren que aprenda a teclear el mandarín en la computadora.

J: ¿Consideras interesante aprender el mandarín?

S: Creo que sí es importante, porque me puedo meter a la página de Internet en mandarín para leer novelas y otras cosas. Además, muchas películas que bajaron mis papás o mi tía por Internet llevan subtítulos en mandarín. Por eso creo que es importante.

J: ¿Qué otra razón te parece importante para hablar o aprender el mandarín?

S: También porque soy taiwanesa y mis papás son taiwaneses. Creo que es la razón más importante. Además, la gente me ve como taiwanesa, si no hablo bien el mandarín, es muy raro, ¿no? Soy china, por eso tengo que aprender el chino.

J: ¿Qué opinas del nivel que llevas del mandarín?

S: Creo que no está muy bien. Porque sé hablar las cosas básicas del mandarín. Pero no sé las palabras difíciles. No las sé, ninguna de ellas. Por ejemplo, mi papá tiene muchas novelas en mandarín, pero no las entiendo. Entiendo unas palabras básicas como Zhong (medio), Zai(estar en), Shi (verbo "ser")...

J: ¿Te parece interesante hablar en español?

S: No creo que sea importante.

J: ¿Por qué?

S: Me da lo mismo. Hablo o no el español, me da lo mismo. Me parece que el mandarín es importante porque soy taiwanesa. Y el portugués es importante porque nació allá. Y mucha gente quiere ir a Estados Unidos, por eso también se me hace importante el inglés.

J: ¿Y por qué?

S: Porque se me hace que el español es pura grosería

- J: ¿Y el taiwanés?
- S: Pues, no sé, si es importante o no. Cuando lo necesito hablarlo, lo hablo. Para mí, el taiwanés es el idioma con que me comunico con mis papás y uso en la casa.
- J: ¿Cuál de los cinco idiomas es más importante?
- S: Pues, creo que es el mandarín.
- J: ¿Por qué?
- S: Porque sé que la cultura y la historia de China es muy larga y muy buena. No es una mala idea conocerlas, además, también hay muchas novelas. Pero yo creo que es importante porque soy taiwanesa y mis papás también son taiwaneses. Y también quiero que mis hijos sepan hablar el mandarín. Creo que es por el orgullo, mi orgullo de ser una taiwanesa. Por eso una taiwanesa debe saber hablar el mandarín. Así pienso yo.
- J: ¿Qué te gusta más hablar en mandarín o en español?
- S: En español, porque el mandarín es difícil.
- J: Y entre el portugués y mandarín, ¿cuál te gusta más usar?
- S: El portugués.
- J: ¿Qué te parece más importante, el portugués ó el taiwanés?
- S: Para mí, los dos son iguales, nunca he pensado eso.
- J: ¿Te gusta aprender el mandarín?
- S: Sí, me gusta.
- J: ¿Es difícil aprender el mandarín?
- S: Un poco.
- J: ¿Qué actividad te parece más difícil: escribir, leer, escuchar o hablar?
- S: Mm... memorizar los poemas. Porque me cuesta mucho trabajo comprender los poemas en mandarín. Hay palabras difíciles para mí.
- J: ¿Te cuesta trabajo escribir en mandarín?
- S: Normal. Me gusta escribir los caracteres de mandarín, pero cuando haya palabras que no sepa escribir, me siento molesta.
- J: ¿Te gusta aprender el español?
- S: Pues... normal.
- J: ¿Sabes por qué tus papás quieren que hables en mandarín en casa?
- S: Creo que es porque quieren que practiquemos más. Por que no practicamos suficiente. Saben que entre mi hermana y yo, hablamos el portugués, por eso.
- J: ¿Tienes algún plan para el futuro?
- S: Ahora estoy estudiando Contabilidad, cuando me gradúe, quiero tener un trabajo temporal. Si no también quiero ser una caricaturista.
- J: ¿Porqué te gustaría ser una caricaturista?
- S: Pues, no es una mala idea ser una caricaturista.
- J: ¿Tus papás dedican tiempo en ayudarte a aprender el mandarín?
- S: Mamá sí. Porque en la noche cuando no tengo nada que hacer, mamá me dice: "Ya vete a estudiar o leer mandarín"
- J: ¿Cómo te ayuda tu mamá a aprender el chino?
- S: Mamá me dice, "Vete a escribir la tarea, después de escribir, vamos a leer en mandarín juntas." Después de leer, nos explica el significado de las palabras. Mamá también nos revisa las tareas, a ver si las hacemos bien o no.
- J: ¿Y tus papás se dedican mucho tiempo a su trabajo?
- S: Mi papá sí. También trabaja en la noche, a veces, hasta las 2 de la mañana. A veces, cuando no tiene nada que hacer, se queda en casa viendo la tele o platicamos. A veces, platica con su jefe por Internet.
- J: ¿Por qué motivo vinieron tus papás a México?
- S: Porque mi tía ya trabaja aquí hace cuatro años. Su empresa necesitaba alguien para trabajar, por eso quería que vinieran mis papás.
- J: ¿En casa tienen algún material en mandarín?
- S: Yo tengo muchos textos en mandarín. Y tengo las caricaturas de "Doraemon". También tengo cassettes sobre el Símbolo fonético de la lengua Mandarín, pero no los escucho. Es para niños, no quiero escuchar eso.
- J: ¿Si tuvieras hijos, te gustaría que aprendieran el mandarín?
- S: Por supuesto. Quiero casarme con los taiwaneses o los chinos. Porque estoy orgullosa de mi apellido. Me gustaría casarme con un taiwanés, o un chino en el futuro, y que mis hijos hablaran el mandarín o vivir en Taiwán.
- J: ¿Qué otro idioma además del mandarín te gustaría que tus hijos aprendieran?
- S: Me gustaría aprendieran el portugués. También es necesario que aprendieran el taiwanés y el mandarín.

J: ¿Por qué crees que sea importante que también aprendan los demás idiomas que mencionas?

S: Porque somos taiwaneses, soy taiwanesa, mis hijos serán taiwaneses. Para que sepa que son taiwaneses, tienen que hablar el mandarín o el taiwanés, además de los otros idiomas..

J: ¿Por qué te interesaría que aprendieran portugués?

S: Porque me parece que el portugués suena muy bonito.

J: ¿Hay algún momento en que te moleste hablar en mandarín?

S: Sí, cuando quiero explicar algo y no sé decirlo; también cuando la gente no entiende lo que estoy diciendo en mandarín.

J: ¿Hay algún momento en que te moleste hablar en español?

S: No.

J: Bueno, es todo. Muchas gracias.

Familia 3	Entrevistado	Fecha de entrevista
	Guan-Chang Chen (Jeffrey Chen)	11 de septiembre, 2004

Nota: La entrevista está aplicada tanto en español como en mandarín y traducida al español. Para poder distinguir ambos idiomas usados, la parte en español está marcada en el color más oscuro

J(Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Cómo te llamas?

Je (Jeffrey, entrevistado): Jeffrey.

J: ¿Tu nombre en mandarín?

Je: Chen, Guan-Chang.

J: ¿Cuántos años tienes?

Je: Tengo 8 años.

J: ¿En qué escuela estudias ahora?

Je: En Nuevo Continente.

J: ¿En qué grado?

Je: En segundo grado.

J: ¿Sabes que nacionalidad tienes?

Je: No lo sé.

J: ¿Con cuál país te identificas más?

Je: Mm... con Taiwán. Aunque siempre hablo el español.

J: ¿Pero te identificas como taiwanés?

Je: Mm... como mexicano.

J: Te identificas como un mexicano?

Je: Sí, bueno, a veces hablo el mandarín. Pero todos los días hablo el español.

J: ¿Sabes en qué país naciste? ¿Sabes en qué país naciste?

Je: En Taiwán.

J: ¿Cuántos idiomas hablas?

Je: Inglés, español y mandarín.

J: ¿Cuál idioma hablas mejor?

Je: Español

J: ¿Cuál es el segundo idioma que hablas mejor?

Je: El mandarín.

J: ¿En tercer lugar que idioma hablas?

Je: Inglés.

J: ¿Has pensado regresar a Taiwán?

Je: No, no.

J: ¿Por qué?

Je: Mm... porque es aburrido.

J: ¿Piensas que es aburrido Taiwán?

Je: (Movié la cabeza afirmativamente) Un poco.

J: ¿Cuál idioma utilizas cuando hablas con tus papás?

Je: Mandarín.

J: ¿Qué otro idioma hablas con tus papás?

Je: Inglés, con mi papá. Pero no mucho.

J: ¿Con tu mamá, en qué idioma hablas?

Je: Con ella no hablo en inglés; en mandarín y a veces, en español.

J: ¿Con tu hermana?

Je: Español.

J: ¿Por qué hablas en español con tu hermana?

Je: Porque me gusta. Me gusta hablar español.

J: ¿Cuál idioma te gusta más?

Je: Mm... español. Me gusta más hablar el español.

J: ¿Además del español que otro idioma te gusta hablar?

Je: Mm... el inglés.

J: ¿Qué otro idioma utilizas?

Je: Mm. el mandarín.

J: ¿Cuándo hablas con tus compañeros de la escuela de mandarín, en qué idioma hablas?

e: **En español.**

: ¿Por qué?

e: Porque casi todo habla español en el salón.

: ¿Te parece importante el mandarín?

e: Mm... no.

: ¿Por qué?

e: Mm... Yo no lo sé.

: ¿Te parece importante el español?

e: (Movi6 la cabeza negativamente) No.

: ¿Por qué?

e: Porque me hace más fácil.

: ¿Te parece importante el taiwanés?

e: (Movi6 la cabeza negativamente) No sé hablar el taiwanés.

: ¿Qué te gusta hablar más en español o en mandarín?

e: En español.

: ¿Por qué?

e: Porque es más fácil para mí.

: ¿Te gusta aprender el chino?

e: Mm... no mucho.

: ¿Y el español?

e: Mm... tampoco mucho. Jijijiji

J: **¿Por qué?**

e: **Mm. Porque se me hace un poco aburrido.**

J: **¿Es fácil para ti hablar en español?**

e: **Sí. Es más fácil.**

J: **¿Por qué no te gusta aprender el mandarín?**

e: **Es que, me aburro algunas veces en clase.**

J: ¿Por qué aprendes mandarín?

e: Porque... mi mamá quiere que lo aprenda.

J: ¿Te exigen tus padres hablar en mandarín?

e: Sí

J: ¿Quién te exige más hablarlo?

e: Papá

J: ¿Tu mamá también de exige que lo hables?

e: Ella no.

J: ¿Sabes por qué tu papá te exige hablar en mandarín?

e: Es que soy taiwanés, quiere que hable el mandarín.

J: ¿Sabes si existe otra razón por la que quiere hables mandarín?

e: (Movi6 la cabeza negativamente) No sé

J: ¿Qué planeas hacer en el futuro?

e: Mm... no sé.

J: ¿No sabes qué harás en el futuro?

e: No.

J: ¿Has pensado ir a otro país?

e: Sí a Estado Unidos.

J: ¿Por qué quieres ir a Estados Unidos?

e: Bueno, por ejemplo mis primos están allá.

J: ¿Hay otra razón?

e: Mm... es más interesante. Hay más lugares interesantes para jugar.

J: ¿Te ayuda tu mamá a aprender mandarín?

e: Sí.

J: ¿Cuánto tiempo?

e: No mucho.

J: ¿Te gusta que tu mamá te ayude a aprender mandarín?

e: No, no me gusta.

J: ¿Por qué?

e: Porque es muy aburrido.

J: **¿Qué actividad te parece más difícil: : escribir, leer, escuchar o hablar en mandarín?**

Je: Mm... Memorizar  
J: ¿Memorizar qué?  
Je: Como párrafos, canciones y...  
J: ¿Te molesta memorizar?  
Je: Sí. No me gusta.  
J: ¿Tienen programas de televisión en mandarín en casa?  
Je: Sí.  
J: ¿Los ves?  
Je: (Movi6 la cabeza negativamente)  
J: ¿Por qu6?  
Je: Porque son muy aburridas.  
J: ¿Qu6 programas ves en la televisi6n en casa?  
Je: Caricaturas.  
J: ¿En qu6 idioma?  
Je: En espa6ol.  
J: ¿Es importante aprender el mandarín?  
Je: No.  
J: ¿Por qu6?  
Je: Porque es aburrido.  
J: ¿Es importante aprender en espa6ol?  
Je: Bien.  
J: ¿Por qu6?  
Je: Ese..... m6s f6cil.  
J: ¿Hay alg6n momento que no te guste hablar en mandarín?  
Je: Mm... cuando estoy en esa escuela de mandarín. Cuando necesito memorizar, o hablar en mandarín.  
J: ¿En alg6n momento no te gusta hablar en espa6ol?  
Je: No.  
J: Bueno, es todo. Gracias.  
Je: (Se ri6)

Familia 4	Entrevistado	Fecha de entrevista
	Zhi-Kang Wei (Alex Wei)	4 de septiembre, 2004
Nota: La entrevista está aplicada en mandarín y traducida al español.		

J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Cómo te llamas?

A (Alex Wei, entrevistado): Wei, Zhi-Kang.

J: ¿Tu nombre de español?

A: Alex

J: ¿En dónde estudias y en qué grado?

A: Estudio en Patrimonio Nacional, el sexto grado.

J: ¿Qué nacionalidad tienes?

A: Soy de Taiwán.

J: ¿Por qué te identificas como taiwanés?

A: Porque nací en Taiwán y hablo mandarín.

J: ¿Cuántos años tienes?

A: 12

J: ¿En que idioma te gustan los juegos en mandarín o en español?

A: En mandarín. Porque entiendo mejor en mandarín.

J: ¿Cuál de los dos idiomas es más difícil el mandarín o español?.

A: Español, porque hay mucha conjugación de verbos.

J: ¿Ahora todavía te parece difícil?

A: Sí, un poco.

J: ¿Cuántos idiomas hablas?

A: Tres: mandarín, español y taiwanés.

J: ¿Cuál de los tres idiomas hablas mejor?

A: Mandarín

J: ¿En segundo lugar que idioma hablas?

A: Español, y sigue el taiwanés, porque llevo tres años sin hablar el taiwanés.

J: ¿Quieres regresar a Taiwán?

A: Sí, mucho, porque quiero regresar a ver mis parientes, las cosas de Taiwán son mejores. Además, tengo muchos amigos allá. Las cosas son más ricas.

J: ¿Te gustaría vivir en Taiwán en el futuro?

A: Sí, porque Taiwán es mejor. Conozco la gente y los lugares de Taiwán. Además estoy acostumbrado a vivir en Taiwán, es más libre que vivir en México.

J: ¿Qué idioma hablas con tus papas?

A: Mandarín, la mayor parte del tiempo hablo mandarín con ellos. Les hablo en español cuando no entienden algo.

J: ¿Con los abuelos, qué idioma utilizas?

A: Sólo tengo abuela. Le hablo en taiwanés.

J: ¿Con tus hermanas más pequeñas, qué idioma hablas?

A: En mandarín. A veces les hablo en español, cuando ellas no entienden. Con Jenny hablo poco español, porque ella entiende mejor el mandarín.

J: ¿Cuál idioma te gusta más usar?

A: El mandarín, porque lo hablo mejor. Además mandarín es mi lengua materna, por supuesto me siento mejor hablar en mandarín.

J: Me contó Jenny que no quieres que hablen español en casa, ¿por qué?

A: Porque en la escuela mexicana, de lunes a viernes hablamos español, sólo en la escuela de mandarín hablamos en mandarín. Si hablan español en casa, se les olvidarán el idioma mandarín.

J: ¿Qué idioma hablas con los compañeros de la escuela de mandarín?

A: En mandarín. A veces, les hablo en español, cuando ellos no me entienden en mandarín. Me gusta más hablar mandarín con ellos, porque somos taiwaneses, por eso en la escuela tenemos que hablar mandarín o taiwanés.

J: ¿Cuál idioma usas con más frecuencia?

A: Primero, mandarín, segundo, español, luego, taiwanés.

J: ¿Consideras importante el mandarín?

A: Muy importante. Porque hay mucha gente habla mandarín. Además, cuando regreso a Taiwán, lo necesito



para comunicarme con otra gente. Es muy raro que no hable en mandarín.

J: ¿Piensas que sea importante el idioma español?

A: Sí, porque ahora estamos en México, tenemos que comunicarnos con los mexicanos. Es muy raro estudiar en México, por no saber hablar español, ¿no? Así no puedo jugar con los amigos, si no hablara español, ellos no me entenderían. Además hay mucha gente habla español también.

J: ¿Cuál de los dos idiomas te parece más útil?

A: Mandarín, porque hay más gente que habla mandarín que español.

J: ¿Te exigen tus papás hablar mandarín en casa?

A: No. Ellos nos ayudan a aprender el mandarín. Bueno, por supuesto quieren que hablemos más en mandarín y taiwanés.

J: ¿Con tus hermanas hablan frecuentemente en mandarín o en taiwanés?

A: No, mis hermanas más pequeñas no saben nada del taiwanés. Yo por lo menos entiendo algo.

J: Según tu observación, ¿cuál idioma usan más tus hermanas?

A: Español. Porque dicen que es más fácil.

J: ¿En dónde quieres estudiar en el futuro?

A: Mi mamá me dijo que en Estados Unidos. A mí, me da lo mismo.

J: ¿Tus papás les ayudan a estudiar en mandarín?

A: Sí, pero muy pocas veces. En sábado.

J: ¿Te gusta que tus papás te ayuden a aprender mandarín?

A: Sí, porque puedo estar con mis papás y puedo aprender algo.

J: ¿Qué actividad te parece más difícil: escribir, leer, hablar y escuchar, en mandarín?

A: Escribir.

J: ¿Si hubiera una escuela formal de mandarín en México, irías a estudiarlo?

A: Sí. Me gustaría que nos enseñen ambos idiomas español y mandarín, porque irían muchos niños, podría hacer amigos con mucha gente. Además podría aprender ambos idiomas.

J: ¿Tienen algún material en mandarín en tu casa?

A: Sí, libros y revistas. También los cassettes. Antes los escuchábamos mucho, pero ahora, me sé de memoria todos los contenidos. Por eso ya no los escucho con frecuencia. Bueno, hay unos cuentos de la historia china, los escuchamos todas las noches antes de acostarnos.

J: ¿Te parece que es necesario que todo el mundo sepa hablar mandarín?

A: No. Depende de cada uno. Si les parece importante, lo hablarían.

J: ¿Quién necesita hablar mandarín?

A: Los taiwaneses y los chinos. Y la gente que quiere hacer negocio en China con los chinos.

J: ¿Hay algún momento en que te moleste hablar mandarín?

A: No. En las fiestas de México, nadie me entiende, si hablo en mandarín.

J: ¿Hay algún momento en que te moleste hablar español?

A: Sí, en la escuela de mandarín o en la casa, no me gusta hablar español. Porque me siento raro, me siento como si fuera mexicano.

J: ¿Por qué tienes que aprender mandarín?

A: Porque hay mucha gente habla mandarín, sería útil para hacer negocio en el futuro. Además soy taiwanés, y hablo mandarín con mis papás.

J: ¿Te gusta leer en español o en mandarín?

A: En mandarín. Porque entiendo mejor el contenido.

J: ¿Qué te gusta más aprender mandarín o español?

A: Ambos, porque los dos son importantes.

J: ¿Te gusta aprender el taiwanés?

A: Sí, porque cuando regreso a Taiwán, tengo que hablar taiwanés con la gente mayor. Si no supiera hablar, me dirían: "Cómo es posible que los taiwaneses no sepan hablar taiwanés."

J: ¿Te gusta ir a la escuela de mandarín?

A: Sí, porque hay muchos taiwaneses allá. Todo el mundo habla mandarín o taiwanés. Me siento más cómodo. Estoy acostumbrado hablar mandarín, pero en México la mayoría del tiempo hablamos español. Por eso me gusta ir a la escuela de mandarín y hablar mandarín.

J: ¿Qué te gusta más los programas en mandarín o en español?

A: Ambos. Me gusta más ver las noticias en mandarín. Si es caricaturas o películas, me da lo mismo. Los entiendo en ambos idiomas.

J: Bueno, es todo. Gracias.

Familia 4	Entrevistada	Fecha de entrevista
	Jing-Yi Wei (Jenny Wei)	3 de octubre, 2004
Nota: La entrevista está aplicada en mandarín y traducida al español.		

J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Cómo te llamas?

Je (Jenny Wei, entrevistada): Wei, Jing-Yi.

J: ¿Tu nombre de español?

Je: Jenny.

J: ¿En qué escuela estudias ahora?

Je: En Patrimonio Nacional.

J: ¿Tú escuela es pública o privada?

Je: Escuela pública.

J: ¿En qué grado estás?

Je: Cuarto grado.

J: ¿Qué nacionalidad tienes?

Je: Taiwanesa.

J: ¿En dónde naciste?

Je: Taiwán.

J: ¿Cuándo saliste de Taiwán?

Je: En 2002, abril o mayo.

J: ¿Cuántos años tienes?

Je: 10

J: ¿En qué año naciste?

Je: En 1994.

J: ¿Por qué saliste de Taiwán?

Je: Porque mis papás vinieron a trabar a aquí.

J: ¿Cuántos años has estado en México?

Je: Casi tres años.

J: ¿Te gusta que te llame tu nombre de español o en mandarín?

Je: Ambos. Cuando estoy en la escuela mexicana, me gusta que me llame mi nombre de español. En la casa o en la escuela de mandarín, me gusta que me llamen por mi nombre en mandarín.

J: ¿Cuál te gusta más?

Je: Me gusta más mi nombre en mandarín, porque es mi nombre de verdad. Jenny es el nombre mexicano.

J: ¿Cuántos idiomas hablas?

Je: Dos

J: ¿Cuáles son?

Je: Español y mandarín. Un poco de taiwanés.

J: ¿Cuál de ellos te gusta usar más?

Je: Mandarín

J: ¿Por qué?

Je: Porque antes de venir a México, hablaba en mandarín.

J: ¿Qué idioma usas con más frecuencia?

Je: En la casa hablo más en mandarín, también hablo el español en casa. Hablo ambos en casa.

J: ¿Cuál idioma usas más?

Je: Español.

J: ¿Por qué?

Je: Porque ya estoy acostumbrada.

J: ¿Cuál idioma hablas mejor?

Je: Mandarín.

J: ¿Quieres regresar a Taiwán?

Je: Sí, quiero ir a ver a mi abuelita y comer. La comida de Taiwán es más rica.

J: ¿Te gustaría vivir en Taiwán?

Je: Sí. Me gusta más vivir en Taiwán. No quiero quedarme en México para siempre. Aquí no es muy bueno.

J: ¿Sabes hablar en taiwanés?

Je: No mucho.

J: ¿Cómo aprendiste taiwanés?

Je: Cuando vivía en Taiwán, mi abuelita nos hablaba en taiwanés. Por eso teníamos que aprender el taiwanés para comunicarnos con ella. Ahora entiendo un poco, pero no sé hablar el taiwanés.

J : ¿Qué idioma hablas cuando estás con tus padres?

Je: En mandarín, a veces en español, cuando quiero que me compren las cosas o materiales para la escuela mexicana, o cuando les hablo de mi tarea de la escuela mexicana.

J : ¿Con tus hermanas, qué idioma usas?

Je: Usamos más el español. Porque ellas no entienden muy bien el mandarín. Bueno, también hablamos en mandarín.

J : ¿Qué idioma utilizas con tu hermano mayor?

Je: Mandarín. Porque él dice que no se puede hablar español.

J : ¿Con los compañeros de la escuela de mandarín, qué idioma usas?

Je: En la escuela de mandarín, me gusta hablar el mandarín, pero no sé por qué, ellos siempre hablan en español. No me gusta que me hablen en español en la escuela de mandarín. Creo que no deben hacer eso.

J : ¿Cuál idioma no te gusta?

Je: Taiwanés. Porque hace mucho tiempo no lo uso y no lo usamos con frecuencia.

J : ¿Cuál de los tres idiomas te parece más importante?

Je: Mandarín y taiwanés. Español no es muy importante, porque sólo lo usamos para comunicarnos con los mexicanos. Mandarín y taiwanés son los idiomas que siempre hablo, por eso los tengo que saber hablar.

J : ¿Es importante tener un buen nivel de mandarín?

Je: Sí, porque es mi idioma.

J : ¿Te exigen tus papás hablar mandarín en casa?

Je: No, se me hace que no.

J : ¿Qué idioma utilizan tus papás?

Je: Taiwanés.

J : ¿En dónde te gustaría estudiar en el futuro?

Je: Quiero estudiar en Taiwán. Porque soy taiwanesa, debo estudiar en Taiwán.

J : ¿Tus papás te ayudan a estudiar mandarín?

Je: No mucho. Porque ellos llegan a casa tarde. Cuando llegan a casa, mi mamá cocina y mi papá ve la tele. A veces, cuando tienen tiempo libre, me acompañan a estudiar mandarín. Pero no siempre.

J : ¿Te gusta aprender mandarín?

Je: Sí. Pero ahora se me hace que es un poco difícil. Porque de lunes a viernes, estudiamos español. Sólo los sábados estudiamos mandarín. Bueno, a veces, entre semana, mi mamá también nos enseña algo, pero ahora se me hacen difícil unos caracteres del mandarín.

J : ¿Tienen algún material en mandarín en casa?

Je: Tenemos muchos libros y cuentos de Taiwán.

J : ¿Los usas?

Je: Me gustan. Tenemos cassettes, aunque ya los escuchamos muchas veces, me gustan. Los escuchamos en la noche, antes de acostarnos o cuando estoy aburrida.

J : ¿Qué te gusta más leer en mandarín o en español?

Je: En mandarín. Porque es más fácil para mí. Los libros en español, hay muchas palabras que no las entiendo. Tengo que chequerlas en el diccionario.

J : ¿Si tuvieras hijos, les mandarías estudiar el mandarín?

Je: Sí. Porque creo que ellos serán taiwaneses.

J : ¿Te gustaría que tus hijos aprendieran otro idioma?

Je: Mm... se me hace que el inglés es importante.

J : ¿Por qué tienes que aprender mandarín?

Je: Porque soy taiwanesa. Vengo de Taiwán, porque debo saber escribir y leer en mandarín.

J : ¿Es necesario que todo el mundo sepa hablar el mandarín?

Je: No, no todo el mundo. Cada uno tiene su lengua favorita. Depende de su propio interés.

J : ¿Es necesario que todo el mundo sepa hablar español?

Je: Igual como he dicho antes.

J : ¿Si hubiera una escuela formal de mandarín en México, irías a estudiar allá? Como Liceo japonés o Liceo francés.

Je: Sí, porque podría aprender más mandarín. Además entendería mejor la clase y sabría mejor escribir los caracteres del mandarín.

J : ¿Hasta ahora sientes difícil el español?

Je: Sí, un poco.

J : ¿Por qué tienes que aprender español?

Je: Porque fuera de casa, a donde vaya, necesito hablar español.

J : ¿Hay algún momento en que te moleste hablar mandarín?

Je: No.

J : ¿Hay algún momento en que te moleste hablar español?

Je: Español... si, cuando en la escuela mexicana, quiero decir algo, pero no sé como decirlo en español.

J : ¿Con qué país te identificas más?

Je: Con Taiwán. Porque mis papás son taiwaneses y yo nací en Taiwán.

J : ¿Te gusta ir a la escuela de mandarín?

Je: Sí

J : ¿Por qué?

Je: Porque hay muchos amigos taiwaneses allá. Además entiendo mejor la clase.

J : ¿Te gustan más los amigos taiwaneses o mexicanos?

Je: A veces, los niños mexicanos me molestan mucho. Porque se ríen de mí, cuando hablo mal el español.

J : ¿Qué opinas del nivel de mandarín que tienes ahora?

Je: Pues, se me ha reducido un poco.

J : Bueno, muchas gracias.

Je: De nada.

Familia 4	Entrevistadas	Fecha de entrevista
	Yu-Zen Wei y Jia-Hui Wei (Susana Wei y Michel Wei)	3 de Octubre, 2004

Nota: La entrevista está aplicada en mandarín y traducida al español.

J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Cómo te llamas?

M (Michel Wei, entrevistada 1): Wei, Jia-Hui.

S (Susana Wei, entrevistada 2): Wei, Yu-Zen.

J: ¿Cuál es tu nombre de español?

M: Michel.

J: ¿Y tú qué nombre tienes en español?

S: Susana.

J: ¿Cuántos años tienen?

M: Tengo 7.

S: También 7.

J: ¿En qué año nacieron?

S: En 1997

J: ¿En qué escuela estudian ahora?

M: En el colegio Patrimonio Nacional

J: ¿En qué grado?

M: Segundo grado.

J: ¿Dónde nacieron?

M: En Taiwán mis papás son taiwaneses.

S: Soy taiwanesa.

J: ¿Les gusta tu nombre en mandarín y en español?

M: Me gusta que más mi nombre en mandarín, porque es mi nombre verdadero.

S: Me gusta en mandarín porque nací allá.

J: ¿Cuántos idiomas hablan?

M: Dos, español y mandarín.

S: Yo también.

J: ¿Saben hablar en taiwanés?

S: Ya se nos olvidó todo. Hablamos un poco, entendemos un poco.

J: ¿Qué idioma usan con más frecuencia?

M: Español y mandarín. Bueno hablo más español que el mandarín.

S: Hablo los dos.

J: ¿Cuál idioma les gusta hablar más?

M: Mandarín. Porque soy taiwanesa.

S: Nací en Taiwán, debo saber hablar la lengua de Taiwán (Nota de la entrevistadora: Aquí refiere al mandarín)

J: ¿Cuál idioma hablan mejor?

M: Mandarín

S: El de Taiwán.

J: ¿Les gustaría regresar a Taiwán?

M: Sí. Quiero ir a ver a mi abuelita. Quiero ir a la playa.

S: Sí, mucho. Porque quiero ver a mi abuelita y quiero jugar allá.

J: ¿Hay algo que les disguste de México?

M: A mi no me gusta que me digan chinita. Porque soy de Taiwán, no soy de China.

J: ¿Qué idioma utilizan cuando hablan con sus papás?

S: A veces en español y a veces en mandarín.

J: ¿Cuándo en mandarín? ¿Cuándo en español?

M: Cuando llegan a casa del trabajo, les hablamos en español. Si no entienden, les hablamos en mandarín.

J: ¿Qué idioma hablan con más frecuencia?

M: El mandarín.

J: Susana, ¿y tú? ¿En qué idioma hablas con tus papás?

S: En mandarín. A veces en español.

J: ¿Qué idioma utilizan con los abuelos?

S: Ellos hablan en taiwanés, yo no lo sé hablar.

M: Taiwanés. Pero entendemos mucho, no lo hablo.

J : ¿Utilizan el mandarín para hablar con los compañeros de la escuela?

M: Sí

S: Mandarín. Pero cuando no me entienden, les hablo en español.

J : ¿Qué idioma hablan con su hermana mayor?

S: Los dos, pero hablamos más el mandarín.

M: Mandarín. También hablamos en español.

J : ¿Qué idioma hablan con su hermano mayor?

M: Español.

S: Los dos, hablo más el mandarín con él.

J : ¿Cuál de los idiomas les gusta hablar más?

M: Mandarín. Porque vivía allá.

S: Mandarín, porque es el idioma que siempre hablo.

J : ¿Cuál de los idiomas usan con más frecuencia?

M: Ambos, creo que uso más el español.

S: Mandarín.

J : ¿Creen que es importante el mandarín?

M: Sí. Porque si no hablara el mandarín, mis amigos taiwaneses no entienden español.

S: Si no hablara el mandarín, no pudiera comunicarme con la gente de Taiwán. Vivía allá. (Nota de entrevistadora: Aquí también se puede explicar como "Viviré allá")

J : ¿Crees que es importante el español?

M: No mucho. Porque cuando regrese a Taiwán, no lo necesitaré.

S: Opino igual.

J : ¿Les gusta aprender el mandarín?

M: Sí, porque vivíamos allá. (Nota de entrevistadora: Aquí también se puede explicar como "Vivirémos allá")

S: Sí porque Taiwán es mi país. Cuando regresemos a Taiwán, debemos saber hablarlo. Si no lo aprendiéramos, se nos olvidaría.

J : ¿Les gusta aprender español?

M: Un poco, porque cuando regresemos a Taiwán, no lo necesitaremos.

S: Opino igual.

J : ¿Les gusta leer en mandarín o en español?

M: En mandarín..

S: Hace mucho tiempo no he leído en mandarín.

M: Yo tampoco, ya olvidé muchas cosas.

J : ¿Les gustaría regresar a vivir a Taiwán?

S: Sí, quiero ver a mi abuelita.

M: También quiero ver a mi abuelita.

J : ¿Sus papás les ayudan a repasar o aprender el mandarín?

M: No, no muchas veces. A veces, cuando regresan a casa. Muy poco tiempo.

S: A veces.

J : ¿Qué actividad les parece más difícil: escribir, leer, hablar o escuchar en mandarín?

M: Escribir.

S: Leer.

J : ¿Dejarían de estudiar porque el mandarín es difícil?

M: No.

S: No, porque tenemos que aprender. Para que no se nos olvide en el futuro.

J : ¿Cuál es más difícil? ¿Mandarín o español?

M: Español. Porque hay muchas palabras que no sabemos. Los tengo que revisar en diccionario.

S: Opino igual.

J : ¿Tienen algún material en mandarín en casa?

S: Todos las noches escuchamos los cassettes.

M: Sí, en la noche, mi mamá nos lee los libros o cuentos en mandarín.

J : ¿Les gusta leer en español o en mandarín?

M: En mandarín, porque tenemos mucha oportunidad leer en español, no leemos mucho en mandarín.

S: Ambos.

M: Porque ella ya sabe leer en español.

J : ¿Si hubiera en México una escuela formal de mandarín, irían a estudiar?

M: Sí, porque nos enseñan ambos idiomas.

S: Sí, mamá dice que en México tenemos que aprender el español, también tenemos que aprender el mandarín.

J : ¿Hay algún momento que les moleste hablar en mandarín?

M: Sí, en la escuela mexicana.

S: No, nunca.

J : ¿Hay algún momento que les moleste hablar en español?

M: En la escuela de mandarín. Y en Taiwán también, porque mis amigos no me entienden.

S: No sé.

J : ¿Por qué tienen que aprender el mandarín?

M: Porque allá vivimos y porque me gusta.

S: Porque somos de Taiwán, tenemos que aprender todos los caracteres del mandarín.

J : ¿Les gusta ir a la escuela de mandarín?

M: Me gusta, porque a veces jugamos y también podemos estudiar, aprender a escribir.

S: Sí, me gusta, porque está divertida la clase.

J : Bueno, muchas gracias.

S: De nada.

Familia 5	Entrevistada	Fecha de entrevista
	Pei-Yi Shen (Ana Shen)	13 de agosto, 2004
Nota: La entrevista estaba aplicada en mandarín y traducida al español.		

J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Cómo te llamas?

A (Ana SHEN PEI YI, entrevistada): Shen, Pei-Yi

J: ¿Cuál es tu nombre de español?

A: Ana.

J: ¿Cuántos años tienes?

A: Once.

J: ¿En qué año naciste?

A: 1993.

J: ¿En qué escuela estudias ahora?

A: En Instituto México.

J: ¿Qué nacionalidad tienes?

A: Taiwanesa.

J: ¿En qué lugar naciste?

A: En Taiwán.

J: ¿A qué se dedica tu papá?

A: A la importación y exportación.

J: ¿Qué puesto tiene tu papá?

A: Es el jefe de la empresa donde trabaja.

J: ¿A qué se dedica tu mamá?

A: Es ama de casa.

J: ¿Te acuerdas en qué año saliste de Taiwán?

A: Mm... déjame pensar... creo que hace un año.

J: ¿Recuerdas en qué año?

A: 2003. El primero de julio.

J: ¿Qué edad tenías?

A: Tenía 10 años.

J: ¿Sabes por qué saliste de Taiwán?

A: Porque mi papá trabaja aquí. Y quería conocer el extranjero; por eso vine aquí a estudiar, y nunca pensé que sería tan difícil estudiar aquí.

J: ¿Cuánto tiempo llevas viviendo en México?

A: Un año.

J: ¿Cuántos idiomas hablas?

A: Tres... o, cuatro.

J: ¿Cuáles son esos idiomas?

A: El mandarín, el taiwanés, un poco inglés y un poco español.

J: ¿Qué idioma utilizas con mayor frecuencia?

A: El mandarín, por supuesto.

J: ¿Consideras que el inglés sea mejor que el español?

A: Un poco mejor.

J: De acuerdo a la fluidez que tienes en el manejo de los idiomas, cuál es el orden de estos?

A: Primero el mandarín, luego el inglés y al final el español.

J: ¿Te gustaría regresar a Taiwán?

A: Por supuesto.

J: ¿Qué te gustaría hacer allá en Taiwán?

A: Comer y jugar con la computadora. La comida de Taiwán es muy rica.

J: ¿Tienes planes para el futuro? ¿Seguirás estudiando?

A: Quiero estudiar en otro país.

J: ¿En qué país te interesaría estudiar?

A: Creo que en Estados Unidos.

J: ¿Tienes pensada una fecha específica para viajar a ese país a estudiar?

A: Cuando me toque estudiar la universidad.

J: ¿Qué idioma usas cuando hablas con tus papás?



- A: El mandarín.
- J: ¿También usas otros idiomas, como el taiwanés, o el español?
- A: El taiwanés no. El español... mi papá dijo que en la casa tenemos que hablar en español... pero... no quiero.
- J: ¿Tu papá les pide hablar el español en la casa. ?
- A: Sí. Pero siempre hablamos mandarín.
- J: ¿Con quien de tus familiares utilizas más el español?
- A: Con mi papá y mi hermana; mi mamá, creo que ella no lo entiende.
- J: ¿Qué idioma usas cuando hablas con tu hermana?
- A: El mandarín. A veces... a veces le regaño en español.
- J: ¿Por qué te gusta utilizar el mandarín?
- A: Porque se suena bonito.
- J: ¿Qué idioma usas cuando hablas con tus compañeros en la escuela de mandarín?
- A: En la escuela de mandarín, ellos hablan español, pero yo hablo mandarín. Quiero hablarles en español... pero no puedo, porque no los entiendo. Así que todavía tengo que estudiar más.
- J: ¿Cuál idioma te gusta utilizar más?
- A: El mandarín.
- J: ¿Qué idioma utilizas con mayor frecuencia?
- A: El mandarín.
- J: ¿Dónde utilizas más el mandarín?
- A: En la casa.
- J: ¿Con quién lo usas?
- A: Con mi familia y mis parientes. Son los taiwaneses. Y... mis amigos.
- J: ¿Tienes amigos en México?
- A: Si algunos niños taiwaneses que viven aquí..
- J: ¿Con quiénes hablas el español?
- A: Con los maestros mexicanos, con los compañeros mexicanos y los empleados de mi papá que son mexicanos.
- J: ¿Te gusta hablar el español?
- A: Más o menos.
- J: ¿Te parece importante el mandarín?
- A: Si porque cuando regrese a Taiwán, tengo que saber cómo hablar... Y cuando hablo con mi familia, tengo que hablar el mandarín. Qué pasaría si mi mamá no me entendiera.
- J: ¿Por qué razón te parece importante hablar en mandarín?
- A: Porque cuando voy a los países donde hablan el mandarín, mucha gente lo habla. Por ejemplo, en China, mucha gente habla el mandarín. Y si les hablara en otro idioma, no entenderían.
- J: ¿Te parece importante el español?
- A: Sí.
- J: ¿Por qué?
- A: Porque aquí en México, se necesita hablar español, para trabajar, comer, estudiar o hacer la compra.
- J: ¿Piensas que es importante hablar bien el español?
- A: Por supuesto que sí.
- J: ¿Crees que es importante hablar bien el mandarín?
- A: Creo que más o menos. Si entiendes unas frases, ya es suficiente. Por ejemplo, cuando uno va de compras, preguntas ¿Cuánto cuesta?, "Quiero eso... quiero esto." Y así ya puedes comprar cosas. Pero, cuando chateo con mis amigos por el Internet, si yo no entendiera el mandarín, sería un problema.
- J: ¿Qué idioma es más importante el español o el mandarín?
- A: Los dos.
- J: ¿Qué idioma es más importante el español, el mandarín, el inglés y el taiwanés?
- A: Bueno el taiwanés no es importante. .
- J: ¿Los demás idiomas qué importancia tienen?
- A: El mandarín en tercer lugar, en segundo el inglés; luego, el español.
- J: ¿Por qué les das ese orden?
- A: Porque en México no usamos el taiwanés ni el mandarín. Y el inglés, a veces lo usamos. Y el español, a fuerza lo tenemos que usar.
- J: ¿Te gusta aprender el mandarín?
- A: Más o menos.
- J: ¿Por qué?
- A: Porque tenemos que levantarnos temprano. No puedo dormir más tiempo.

J: ¿Te gusta aprender español?  
A: El español... A veces me gusta, a veces no.  
J: ¿Por qué?  
A: Porque la gramática es muy complicada. Mucho vocabulario no conozco.  
J: ¿En qué momento o situación, te molesta hablar el español?  
A: Cuando no entiendo las cosas, me siento molesta.  
J: ¿Tus papás te piden hablar el mandarín en la casa?  
A: Creo que en el futuro sí. O sea, cuando uno vive mucho tiempo aquí en México, está acostumbrado a hablar el español y no le gusta hablar el mandarín. Por eso dije que quizás en el futuro nos pidan hablar el mandarín.  
J: ¿Actualmente te exigen hablar en mandarín en casa?  
A: Ahora, no, mi papá nos exige hablar español.  
J: ¿Sabes por qué tu papá te pide hablar español en casa?  
A: Porque no hablamos bien el español, no estudiamos mucho y siempre estamos jugando los juegos de computadora. Y no queremos aprender el español; mi papá nos dice: "Si no quieren aprender el español, les mandaré a Taiwán." Dice que si no estudiamos más, nos regresaría a Taiwán. No quiero regresar a Taiwán, porque me temo estar sola en Taiwán.  
J: ¿Tienes algún plan para el futuro?  
A: Quiero ser una médica en el futuro. Pero, me parece que es difícil ser una médica, porque hay que estudiar mucho. Es muy cansado, para poder ser una buena médica y tener alto puesto. Tienes que saber todo; tienes que ver la historia clínica, saber todo tipo de medicina, todo eso lo tienes que memorizar, además existen muchos tipos de enfermedades.  
J: ¿En dónde quieres estudiar en el futuro?  
A: En Estado Unidos. Porque se me hace que podría tener un mejor porvenir después de estudiar en Estado Unidos. Además es más fácil conseguir un trabajo en Taiwán.  
J: ¿Tienes planeado regresar a Taiwán a estudiar?  
A: No. ¿Qué voy a hacer allá? No hay porvenir para estudiar en Taiwán. Además, ahora la economía en Taiwán está muy mal y no hay mucho trabajo... por eso no hay porvenir para quedarse en Taiwán.  
J: ¿Tus papás dedican tiempo en ayudarte a estudiar el mandarín?  
A: ¡No!  
J: ¿Por qué?  
A: Porque sé todo. Aunque me quieran ayudar, no quiero.  
J: ¿Tu papá se dedica mucho tiempo en el trabajo?  
A: Se me hace que sí. Porque sale de casa a las 9 de la mañana y sale del trabajo a las 6 de la tarde. De lunes a sábado. El sábado de las 11 de la mañana hasta las 5 de la tarde. Cuando tienen que descargar la mercancía, se tarda hasta las 10 o las 11 de la noche. Creo que sí, mucho tiempo en el trabajo.  
J: ¿Sabes hablar en taiwanés?  
A: No lo hablo frecuentemente. Entiendo poco. Algunas cosas sí entiendo, algunas no.  
J: ¿Alguna persona de México te habla en taiwanés?  
A: En México, nadie me habla taiwanés. Con mamá y papá, a veces, hablamos en taiwanés. Con mi tío también. Hablamos más en mandarín con los papás, el taiwanés a veces. Por ejemplo, los abuelos, a veces, nos preguntan: "¿Todavía entienden el taiwanés? Y ¿Hablan en taiwanés...?" Les contesto: "Sí... sí..." Mucha gente en Taiwán, mis parientes en Taiwán hablan taiwanés.  
J: ¿En tu casa tienen algún material en mandarín?  
A: Tenemos programas de televisión en mandarín. Son los programas transmitidos desde Estados Unidos, por eso aquí tiene emisión de los programas de Taiwán.  
J: ¿Ves seguido esos programas?  
A: Sí. Pero la caricatura, la veo en versión española. Porque no hay caricatura en mandarín.  
J: ¿Tienes libros y revistas en mandarín en casa?  
A: Sí, leo los libros en mandarín, muy pocas veces, leo los libros en español, sólo de cuentos en español, porque algunos de los libros no entiendo. Tenemos muchas revistas, pero no tenemos muchos libros, menos de 10 libros.  
J: ¿Si tuvieras hijos, te gustaría que aprendieran mandarín?  
A: Sí, creo.  
J: ¿Por qué?  
A: Porque si regresamos a Taiwán y no saben hablar el taiwanés, ¿qué harían? Si no hablan el mandarín, no pueden comunicarse con la gente allá. Si no sabes hablar el mandarín en Taiwán es un gran problema allá.  
J: ¿Te gustaría que aprendieran taiwanés?  
A: Creo que en el futuro, la gente no hablaría el taiwanés.

- J: Bueno, ¿Cuáles idiomas quisieras que aprendieran tus hijos?
- A: Español, porque si estudiaran en México, tendrían que aprenderlo.
- J: ¿Sólo ese idioma u otros?
- A: El inglés.
- J: ¿Por qué?
- A: Porque tendrían mucho porvenir.
- J: ¿Es necesario que todo el mundo sepa hablar mandarín?
- A: Sería mejor si el mandarín se convirtiera en el primer idioma del mundo en el futuro, como el inglés. Si todo el mundo aprendiera mandarín, sería mejor.
- J: ¿Quién tiene que aprender mandarín?
- A: Todo el mundo.
- J: ¿Por qué?
- A: Así, a donde vaya, no tendría problema para comunicarme.
- J: ¿Quién tiene que aprender español?
- A: Es mejor que todo el mundo no lo tenga que aprender. Ellos pueden aprender el mandarín. Jajaja...
- J: ¿Si en México hubiera una escuela formal de mandarín, irías a estudiar allá? Por ejemplo, como Liceo japonés, o Liceo francés.
- A: Sí. Porque para los recién llegados a México, que aún no entienden nada del español, si hubiera una escuela así, podrían aprender el mandarín y el español simultáneamente. Así es mejor.
- J: ¿Hay algún momento en que te moleste hablar mandarín?
- A: No sé.
- J: ¿Hay algún momento en que te moleste hablar español?
- A: Cuando la gente me hace preguntas, y no las entiendo. Cuando no entiendo su pregunta, no quiero hablar con esa gente. Ya sé en que momento no me gusta hablar el mandarín, cuando la gente me pregunta, por ejemplo: "Cómo se dice "hola" en mandarín". En ese momento no me gusta hablar el mandarín, me molesta. Porque ellos hablan mandarín con acento muy raro.
- J: Bueno, es todo. Muchas gracias.

Familia 5	Entrevistada	Fecha de entrevista
	Xiao-Tian Shen (Angela Shen)	13 de agosto, 2004
Nota: La entrevista esta aplicada en mandarín y traducida al español.		

- J (Julia, entrevistadora): ¿Cómo te llamas?
- A (Angela, entrevistada): Me llamo Shen, Xiao-Tien
- J: ¿Tu nombre de español?
- A: Angela.
- J: ¿Cuántos años tienes?
- A: Tengo nueve años.
- J: ¿Sabes en qué año naciste?
- A: 1995.
- J: ¿En qué escuelas estudias?
- A: En Instituto de México.
- J: ¿En qué grado?
- A: En el cuarto grado.
- J: ¿Qué nacionalidad tienes? Y ¿en qué país naciste?
- A: Taiwán.
- J: ¿A qué se dedican tus papás?
- A: Papá a la importación e exportación, mamá es ama de casa.
- J: ¿Cuántos años tenías cuando saliste de Taiwán?
- A: Ocho.
- J: ¿Por qué saliste de Taiwán?
- A: Porque mi papá está trabajando aquí.
- J: ¿Cuánto tiempo llevas aquí en México?
- A: Un año.
- J: ¿Cuántos idiomas hablas?
- A: Dos... No tres.
- J: ¿Cuáles son?
- A: El español, el mandarín y el taiwanés.
- J: ¿Qué idioma usas con más fluidez?
- A: Mandarín y taiwanés.
- J: Entre el taiwanés y el mandarín, ¿Cuál de los dos hablas mejor?
- A: Mandarín.
- J: ¿Te gustaría regresar al Taiwán?
- A: Sí. Porque en Taiwán, entiendo mejor la clase de la escuela. Además, allá hay más comida ricas. La vez cuando regresé a Taiwán, no comí muchas comidas ricas.
- J: ¿Qué te gusta hacer en Taiwán?
- A: Me gusta comer, ir a la escuela, ver a mis amigos, ir de compras y andar en la calle.
- J: ¿Con qué nacionalidad te identificas más?
- A: Taiwanesa.
- J: ¿Por qué?
- A: Porque amo a mi país.
- J: ¿Y tu, Ana? (Nota de la entrevistadora: Ana es la hermana de Angela, estaba al lado de Angela.)
- Ana: Me parece que la política de Taiwán está muy corrupta, no se vale amarla (Taiwán). Por eso, quiero ser ciudadana de cualquier país menos de Taiwán.
- J: Ja...ja..ja... Angela, ¿Qué idioma usas cuando hablas con tus papás?
- A: Mandarín.
- J: Además del mandarín, ¿hablan en otro idioma?
- A: Taiwanés.
- J: ¿Qué idioma usas con más frecuencia?
- A: Mandarín, taiwanés a veces.
- J: ¿Hay algunas veces que hablas en español con tus papás?
- A: No, porque odio el español, no me gusta nada aprender el español; por eso cuando alguien me habla en español, le quiero pegar...
- J: ¿Qué idioma usas cuando hablas con tus abuelos?

A: El mandarín.

J: ¿Qué idioma usas cuando hablas con tu hermana?

A: Mandarín.

J: ¿También hablan en otro idioma?

A: En español, porque a veces, ella me molesta mucho.

Ana: Por eso, me regaña en español.

J: ¿Qué idioma usas cuando hablas con los compañeros en la escuela de mandarín?

A: Creo que en mandarín. Porque la maestra nos exige hablar en mandarín.

J: ¿Qué idioma te gusta más usar?

A: Mandarín.

J: ¿Qué otro?

A: El taiwanés.

J: ¿Algún otro idioma?

A: Nada más.

J: ¿Qué idioma usas con mayor frecuencia?

A: Mandarín y taiwanés.

J: ¿Algún otro?

A: Son todos.

J: Bueno, ¿te parece importante aprender el mandarín?

A: Es importante.

J: ¿Por qué?

A: Porque ya sé el mandarín, no me molesta seguir aprendiendo el mandarín. Porque sé todos los caracteres [del mandarín]. Por eso es muy fácil para mí.

J: ¿Te parece importante el mandarín?

A: Es muy importante.

J: ¿Por qué?

A: Porque puedo comunicarme con la gente en mi país (Taiwán).

J: ¿Por qué otra razón te interesa el mandarín?

A: Porque el mandarín es importante para mí. Porque me gusta más el mandarín.

J: ¿Te parece importante el español?

A: No, no es importante. Mm... sí es importante.

J: ¿Por qué?

A: Si hablo bien el español, es más conveniente para estudiar en la escuela [mexicana]. Y mis padres ya dejarían de molestarme.

J: ¿Y el taiwanés, te parece importante?

A: Sí importante.

J: ¿Por qué?

A: Porque... porque a veces, mis papás nos hablen el taiwanés.

Ana: Porque a veces lo usamos cuando hablamos con los abuelos.

J: Entre mandarín y español, ¿cuál te gusta más hablar más?

A: Mandarín.

J: De los tres idiomas que hablas, ¿cuál se te hace más importante?

A: El español.

J: ¿Por qué?

A: Porque por ahorita es más importante.

J: ¿Te gusta aprender mandarín?

A: Sí, me gusta. Porque es más fácil aprender. Y el español no es tan fácil aprender, por eso no me gusta.

J: ¿Tus papás te exigen a hablar el mandarín en la casa?

A: No, me exigen hablar en español en casa.

J: ¿Por qué?

A: Porque papá sí sabe hablar el español. Mi mamá no sabe hablar el español.

J: ¿Sabes por qué tu papá te exige hablar español en la casa?

A: Porque quiere que yo aprenda rápidamente el español.

J: ¿Tienes algún plan para el futuro? ¿Te gustaría estudiar en otro país? ¿Qué tipo de trabajo te gustaría hacer?

A: Quiero ir a Japón a estudiar. Me gusta mucho el Japón. Y quiero ser una artista, porque los artistas ganan mucho dinero.

J: ¿Has pensado regresar a Taiwán a estudiar?

A: Sí. Siempre. Cada vez cuando voy a la escuela mexicana, quiero regresar a Taiwán.  
J: ¿Tus papás dedican el tiempo para ayudarte repasar el mandarín?  
A: No. Porque ya sé el mandarín. Sólo mi mamá me ayuda repasar las matemáticas, porque estoy muy mal en multiplicación y la división.  
J: ¿Qué actividad te resulta más difícil en mandarín, escribir, leer, escuchar o hablar?  
A: Escribir.  
J: ¿Tienen algún material en mandarín en la casa?  
A: Sí. Tenemos programas[de televisión] en mandarín. Veo más el programa del mandarín.  
J: ¿Si tuvieras hijos en el futuro te gustaría que aprendieran mandarín?  
A: Sí. Porque sé el mandarín, por eso, por supuesto mis hijos tienen que aprender el mandarín.  
J: ¿Hay otra razón?  
A: Porque quiero que hablen el mandarín, por eso tienen que aprender el mandarín.  
J: ¿Qué otros idiomas te gustaría que tus hijos aprendieran?  
A: El español. Porque cuando vayan a los países que hablen el español, podrían comunicar con la gente.  
J: ¿Qué otro idioma?  
A: El inglés.  
J: ¿Por qué?  
A: Porque... el inglés es el primer idioma [del mundo], todo el mundo tiene que saber hablar.  
J: ¿Si en México hubiera una escuela formal de mandarín, irías a estudiar allá? Por ejemplo el Liceo japonés o Liceo francés.  
A: Sí, espero que sí. Pero ¿en esa escuela también enseña el español?  
J: Sí.  
A: Así, por supuesto iría. Porque entendería mejor a los maestros, aprendería más cosas. Por ejemplo, ahora en la escuela mexicana, no entiendo muchas cosas. No me gusta el maestro que tengo ahora, no es simpático.  
J: ¿Es necesario que todo el mundo sepa hablar mandarín?  
Ana: En Taiwán, todo mundo tiene que saberlo.  
A: Por supuesto.  
J: ¿Por qué?  
A: Porque si todo el mundo habla mandarín, le entiendo mejor.  
J: ¿Es necesario que todo el mundo sepa hablar español?  
A: No es necesario. Porque a mí no me gusta hablar el español.  
J: ¿Hay algún momento en que te moleste hablar en mandarín?  
A: No.  
J: ¿Y el español?  
A: En la casa. No me gusta hablar el español en la casa. Pues, no quiero hablar el español en cualquier lugar.  
Ana: Porque ella no quiere el español  
J: Bueno, es todo. Muchas gracias.  
A: De nada.

Familia 6	Entrevistados	Fecha de entrevista
	Wen-Yin Zai y Qi-Jun Zai (Annie Zai y Kevin Zai)	11 de septiembre, 2004

Nota: La entrevista está aplicada en español y en mandarín; y traducida al español. Para poder distinguir ambos idiomas usados, la parte en español está marcada en el color más oscuro

J(Julia, entrevistador): ¿Cómo te llamas?  
K(Kevin Zai, entrevistado 1): Me llamo Qi-Jun.  
J: ¿Tu nombre de español?  
K: Kevin Zai Kao.  
J: ¿Y tú?  
A(Annie, entrevistado 2): Me llamo Wen-Yin.  
J: ¿Tu nombre de español?  
A: Annie Zai Kao.  
J: ¿En dónde estudian?  
**A y K: Colegio Tepeyac.**  
J: ¿Tu nacionalidad?  
**A: Taiwanesa.**  
J: ¿En dónde naciste?  
**A: En Taiwán.**  
J: ¿Y tú?  
**K: También en Taiwán.**  
J: ¿En qué año nacieron?  
**K: 1995.**  
**A: Yo, 1993.**  
J: ¿Cuántos años tienen?  
**A: Yo... llevo 5 años en México, tengo 11 años.**  
**K: 10.**  
J: ¿Cuántos idiomas hablas?  
**K: Este... tres idiomas. El mandarín, el español y el inglés.**  
J: ¿Y tu, Wen-Yin (el nombre mandarín de Annie)?  
**A: Tres. Mandarín, inglés y español.**  
J: ¿Saben hablar el taiwanés? ¿Saben hablar el taiwanés?  
**A: No.**  
**K: No.**  
J: Kevin, ¿cuál de estos tres idiomas hablas mejor?  
**K: Este... español.**  
J: ¿Sigue?  
**K: Este... mandarín.**  
J: ¿Sigue?  
**K: Inglés.**  
J: Wen-Yin, ¿Y tú?  
**A: Español, inglés y luego mandarín.**  
J: ¿Han ido a Taiwán?  
**A: Sí.**  
J: ¿Cómo estuvo el viaje?  
**A: Estuvo divertido.**  
J: ¿Por qué?  
**A: Este... había parque de diversiones, y estuvo muy bonito allá, las comidas eran muy ricas.**  
J: Kevin, ¿cómo estuvo el viaje a Taiwán?  
**K: Me gustó mucho.**  
J: ¿Por qué?  
**K: Este acompañé a mi papá, a mi mamá y a mi hermana...**  
J: ¿Y...?  
**K: Jugábamos allá, comemos y dormimos.**  
J: ¿Quieren ir otra vez?  
**K: Mm... sí.**

A: Sí. Mi mamá nos dijo que en las **siguiente vacaciones**, vamos a Taiwán. Vi las fotos [que sacamos en Taiwán], estaban chiquita.

K: Se me olvidó decirle una cosa.

J: ¿Cuál?

K: Quiero ver **la moto** de mi mamá.

J: ¿Qué idioma usan con tus papás?

A: **Mandarín.**

K: **También.**

J: ¿Cuándo hablas con tu **hermana?**

K: **Español.**

J: ¿**Por qué?**

K: Este...es mejor.

A: Porque hablamos mejor el español. Y chino **más o menos.**

J: ¿**Qué idioma usan cuando hablan con tus compañeros de la escuela de mandarín?**

A: Español.

J: ¿Por qué?

A: Porque algunos de ellos no saben hablar mandarín.

J: ¿Y tú? Kevin:

K: Español y a veces...mandarín. Porque a veces no me gusta hablar en español, y a veces no me gusta hablar en chino.

J: ¿**Qué momento no te gusta hablar en español?**

K: Cuando estoy aburrido de hablar el español.

J: Y ¿en qué momento hablas en mandarín con ellos?

K: Cuando no entienden el español.

J: ¿Cuál idioma te gusta más hablar?

K: Mm...mandarín.

J: ¿Por qué?

K: Porque así puedo comunicarme con la gente de mi país y con mi familia.

J: Después del chino, ¿cuál idioma te gusta más hablar?

K: Espa....inglés.

J: Inglés, ¿por qué?

K: Para aprender a leer, a escribir y también a estudiar otra cosa.

J: Y ¿el español?

K: Español me gusta. Por que es para comunicarme con mis amigos de mi escuela y también estudiarlo, como inglés, ¿no?

J: ¿Y tú? ¿Cuál idioma te gusta más hablar?

A: Español.

J: ¿Por qué?

A: Porque todo el mundo habla el español en México.

J: ¿Hay otra razón?

A: Porque me gusta vivir en México. Me gusta todo el país de México, por eso me gusta hablar este idioma.

J: ¿Cuál idioma usas frecuentemente?

A: Español y mandarín. Cuando hablo el mandarín con mis papás. Y el español, le hablo con mi hermano y con mis amigos.

J: ¿Cuál idioma usas frecuentemente? ¿Cuál idioma usas frecuentemente?

K: Este... mandarín.

J: **Hablas con más frecuencia el chino.**

K: Todos los días, cuando mi papá y mi mamá me preguntan algo, les tengo que hablar el mandarín.

J: Y ¿el español y el inglés? ¿Los usas continuamente?

K: Casi no.

J: ¿Por qué?

K: Porque...luego no me gusta. Bueno sí me gusta hablar español y inglés, pero... es que a veces, no quiero hablarlo. O sea, no lo utilizo mucho. Porque a veces me cuesta trabajo hablar en inglés, a veces se me olvidan palabras en español.

J: Entre los tres idiomas, ¿cuál se te hace más importante?

K: Mandarín. Porque yo vengo de mi país, y allá habla en mandarín. Por eso, es muy importante para mí hablar el mandarín, ¿no?

J: ¿Cuál es el segundo idioma más importante?



- K: Este, como le dije hace rato, el inglés.
- J: El inglés. ¿Por qué?
- K: Porque así aprendo más idiomas. Y cada vez aprendo idiomas, puedo comunicarme con más personas.
- J: ¿El que sigue?
- K: Español.
- J: ¿Por qué?
- K: Porque ya vi que luego tengo que hablar inglés con algunos de mis amigos y a veces no les puedo entender, por eso tengo que estudiar más el inglés.
- J: ¿Te gusta aprender el mandarín?
- K: Este...sí. Para mi es importante, porque a parte de que es mi país, me gusta porque es mandarín. Me gusta mucho, porque luego en la clase de mandarín tengo que hablarlo, además aprenderlo también, y estudiarlo.
- J: ¿Te gusta aprender el español?
- K: Sí.
- J: ¿Por qué?
- K: Porque estoy en el país, estoy en el país México, ¿no?
- J: ¿Cuántos años tenías cuando viniste a México?
- K: Siete, creo.
- J: ¿Tus papás te piden hablar mandarín en la casa?
- K: ¿Qué?
- J: O sea, ¿tus papás te piden hablar mandarín en la casa?
- K: No...yo les hablo cuando ellos me pregunten algo.
- J: ¿Les exigen hablar mandarín?
- K: No...mm...a veces, a veces.
- J: ¿Por qué? ¿En qué caso?
- K: No casi siempre, pero todos los días hablamos mi hermana y yo español y luego mis papás dicen: "Hablan en mandarín".
- J: ¿Sabes por qué te piden eso?
- K: Para que no se me olvide mi idioma.
- J: ¿Y tienes el plan para el futuro?
- K: Este sí. Quiero tener mi familia, y este...ser feliz.
- J: ¿Qué más? Por ejemplo, ¿en dónde vas a estudiar o vas a vivir?
- K: No sé, este en Taiwán o aquí.
- J: Luego, ¿tus papás te ayudan a estudiar el mandarín?
- K: Sí. Cuando hay tiempo.
- J: ¿Más o menos cuántas horas?
- K: Tres horas.
- J: ¿Todos los días?
- K: No. No más los domingos, si hay tiempo.
- J: ¿Tus papás se dedican mucho tiempo en el trabajo?
- K: No mucho. Bueno casi todo el día, llegaron como a las 7 de la noche. Pero a veces, se tarda más porque hay tráfico.
- J: Escribir, leer, hablar, escuchar en mandarín, ¿cuál se te hace más difícil?
- K: .....Ninguno, yo ya estoy acostumbrado. Bueno leer, es lo que me cuesta un poquito más de trabajo.
- J: ¿Y te molesta leer?
- K: No.
- J: ¿En la casa tienen los recursos materiales en mandarín?
- K: Sí, los libros. No mucho, pero sí. Libros de mandarín para leer y CD. También cosas de escuela mandarín.
- J: ¿Los usas?
- K: No, no mucho.
- J: ¿Te parece importante que todo el mundo sepa hablar el mandarín?
- K: No. No. Más bien a los que quieren aprender.
- J: ¿Hay momento que te moleste hablar el mandarín?
- K: Cuando estoy hablando español... O bien cuando estoy hablando español y me dicen "Habla en mandarín". Porque luego me costó mucho trabajo, o porque se me olvida.
- J: ¿Hay momento que te moleste hablar el español?

K: Cuando no quiero hablar nada, cuando quiero estar callado, entonces otro niño me dice: "Háblame" quien sabe qué cosa...y a mí no me gusta. Luego me enoja.

J: Es todo. Gracias.

K: De que.

J: Annie, ¿y tú? ¿qué idiomas usas frecuentemente?

A: Español y mandarín.

J: ¿Cuál de los dos usas con mayor frecuencia?

A: Mandarín. Cuando hablo con mis papás y con la gente de Taiwán o de China.

J: ¿Cuál de los tres idiomas te parece más importante?

A: Mandarín.

J: ¿Por qué?

A: Porque es de mi país. Taiwán.

J: ¿Cuál es el segundo idioma más importante?

A: Español y inglés

J: ¿Por qué?

A: Porque me gusta hablar español.

J: ¿Te gusta aprender el mandarín?

A: Sí.

J: ¿Por qué?

A: Porque me gusta hablar el mandarín con las personas [mexicanas] y enseñarles.

J: ¿Te gusta aprender el español?

A: Sí. Porque a mí me gusta hablar el español, porque lo aprendí hace cinco años.

J: ¿Tus papás te exigen hablar el mandarín en la casa?

A: No. Bueno, sí.

J: ¿En qué momento, o en qué caso?

A: Cuando hablo el español.

J: ¿Sabes por qué te exigen hablar el mandarín?

A: Mm...porque quieren que aprende más mandarín.

J: ¿Qué quieres hacer en el futuro? ¿En qué país quieres vivir o en qué país quieres estudiar?

A: (Movió la cabeza positivamente) En Taiwán o en México.

J: ¿Quieres vivir, estudiar o...?

A: Porque voy a estar viajando a México y a Taiwán.

J: ¿Tus papás te ayudan a aprender el mandarín?

A: (Movió la cabeza positivamente)

J: ¿Cuánto tiempo?

A: No mucho.

J: Escuchar, hablar, leer y escribir en mandarín, ¿cuál de ellos te parece más difícil?

A: Ninguno. Bueno, de mandarín poquito.

J: ¿Tienen recursos materiales de mandarín en la casa?

A: Sí. No mucho, pero sí.

J: ¿Los utilizas?

A: (Movió la cabeza negativamente) No.

J: En tu opinión, ¿es necesario que todo el mundo sepa hablar el mandarín?

A: No.

J: ¿Por qué?

A: Porque cada uno tiene su tradición y su forma de ser.

J: ¿Y te parece que todo el mundo tiene que saber hablar el español?

A: No. Porque también hay persona que le gusta hablar... cada idioma.

J: ¿Hay momento que te moleste hablar el mandarín?

A: No. Nunca.

J: Y ¿hay momento que te moleste hablar el español?

A: No.

J: Bueno, así es todo. Muchas gracias.

A: De nada.

Familia 7	Entrevistada	Fecha de entrevista
	Wan-Yi Chen (Sandra Chen)	4 de septiembre, 2004

Nota: La entrevista está aplicada en el mandarín y traducida al español.

J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Cómo te llamas?

S (Sandra Chen, entrevistada): Chen, Wan-Yi.

J: ¿Tu nombre de español?

S: Sandra.

J: ¿Cuántos años tienes?

S: 14 años.

J: ¿En qué año naciste?

S: En 1989. Mi cumpleaños es el 17 de diciembre.

J: ¿Tu nacionalidad?

S: Soy taiwanesa.

J: ¿En dónde naciste?

S: En Taiwán, la ciudad Taipei.

J: ¿En dónde estudias ahora?

S: Eton.

J: ¿En qué grado?

S: El tercer grado de secundaria.

J: ¿Cuántos años llevas aquí en México?

S: Tres años.

J: ¿Cuántos años tenías cuando viniste a México?

S: Mm... creo que cuando tenía 12 años.

J: ¿Por qué viniste a México?

S: Porque mis papas querían que viniera a México a vivir con ellos. Yo no quería venir. Vivía con mis abuelos. Pero mis abuelos me dijeron que viniera a ver el ambiente. Además, mis papás me exigieron, por eso, vine a México.

J: ¿En cuál idioma tienes más fluidez?

S: Por supuesto es el mandarín.

J: ¿El segundo idioma que hablas mejor?

S: Antes era el taiwanés. Pero ahora es el español.

J: ¿Por qué?

S: Antes vivía con mis abuelos, hablo el mandarín con ellos mayoría del tiempo. A veces, hablo el taiwanés con mi abuela. Ella sí sabe hablar el taiwanés. Mi abuelo también sabe, pero no le gusta hablarlo. Normalmente, hablamos en mandarín.

J: ¿El tercer idioma que usas con más fluidez?

S: El taiwanés, luego el inglés.

J: ¿Cuántos idiomas hablas?

S: Cuatro. Español, mandarín, taiwanés y un poco inglés. Antes tomé clase de francés, pero ya se me olvidó todo.

J: ¿Tienes plan de regresar a Taiwán?

S: Por supuesto. Tengo plan de vivir en Taiwán en el futuro. Cuando tenga trabajo, regresaría a Taiwán.

J: ¿Qué haces allá en Taiwán?

S: A comprar cosas, hay muchas cosas que no las puedo conseguir aquí en México. Por eso cuando regreso a Taiwán, compro las cosas que necesito. También visito a mis amigos y traer unas cosas que dejé en Taiwán.

J: ¿Con qué país te identificas más?

S: Taiwán. Soy taiwanesa. Me siento como taiwanesa.

J: ¿Por qué?

S: Porque, primero, nací en Taiwán, aunque mi abuelo es de China Continental, pero somos iguales. Algunos niños aunque no nacen en Taiwán, se sienten como taiwaneses, porque sus papás son taiwaneses. En mi caso, soy cien por ciento de Taiwán.

J: ¿Otra razón?

S: Pues, por ejemplo, yo sé hablar el mandarín, también sé hablar el taiwanés. Además conozco a los taiwaneses, sus costumbres y las tradiciones, sé lo que piensan los taiwaneses. Por eso, me llevo mejor con los taiwaneses que con los mexicanos. Los mexicanos tienen diferentes costumbres, ellos nunca piden

prestadas las cosas, sólo toman las cosas cuando quieren.

J : Cuándo hablas con tus papas, ¿en qué idiomas hablas?

S: En mandarín.

J : ¿No usan otro idioma?

S: Bueno, por ejemplo el taiwanés. No estoy acostumbrada hablar el taiwanés con ellos. Cuando ellos hablan el taiwanés, si les entiendo, pero no estoy acostumbrada hablar el taiwanés con ellos.

J : ¿Con tu hermana menor?

S: También hablamos el mandarín. Pero cuando hablamos los secretos, hablamos en español. O cuando estamos peleando, le hablo en español. Porque ella no habla muy bien el mandarín, para que entienda, la regaño en español.

J : ¿Con los compañeros de la escuela de mandarín?

S: En mandarín. Pero a veces estoy acostumbrada hablar el español con ellos. En el principio, les hablaba en mandarín, pero me di cuenta de que ellos hablaban mejor el español, por eso les empezaba a hablar el español, para que no les costara el trabajo. Y con los maestros, hablamos en mandarín.

J : ¿Cuál idioma te gusta más usar?

S: Me gusta hablar el mandarín, sigue el español. Me gustó el taiwanés, pero ahora tengo más fluidez en el uso del español, por eso hablo el español.

J : ¿Cuál idioma lo usas más frecuentemente?

S: Mandarín.

J : ¿Es importante el mandarín?

S: Sí, es importante. Porque China Continental es fuerte ahora. Además muchos países de Asia hablan el mandarín. En Estados Unidos también habla mandarín.

J : ¿Es importante hablar bien el mandarín?

S: Es importante, pero no tan importante. Lo más importante es poder comunicarse con otra gente.

J : ¿Es importante el español?

S: Sí, también. Porque muchos países hablan español. Por ejemplo, Brasil, España, muchos lugares.

J : ¿Es importante hablar bien el español?

S: Sí, creo que sí es importante. Por ejemplo, mis compañeros burlan de la gente que no habla bien el español. En Taiwán no, cuando no hables bien el mandarín, te ayudan, te corrigen los errores. Pero en México sí, por eso creo que es importante hablar bien el español.

J : ¿Te gusta estudiar en México?

S: No mucho. Me parece que las clases son más relajados. Además, es difícil para mi. Cuando tenemos que hacer trabajo en grupos, ellos no quieren trabajar conmigo, porque soy una extranjera, creen que no sé muchas cosas.

J : ¿Es importante el taiwanés?

S: Sí, creo que sí es importante. Porque en Taiwán, mucha gente habla el taiwanés. Por ejemplo, la gente grande habla taiwanés.

J : ¿Cuál de los idiomas te parece más importante?

S: Inglés. Porque es la lengua mundial. Si el mandarín sea el idioma mundial, sería lo más importante. Pero por ahora, el inglés es lo más importante, sigue el mandarín, sigue el español y sigue el idioma de los países pequeños, tales como Japón, Francia, Alemania, etc. Estos países tienen poderes económicos.

J : Mandarín y español, ¿cuál te gusta más usar?

S: Mandarín. Porque sé mejor la gramática del mandarín y me cuesta menos trabajo hablar el mandarín. No tengo que pensar cómo construir las oraciones. Es más fácil el mandarín. Además, las palabras del mandarín tienen significados más profundo.

J : ¿Te gusta aprender el mandarín?

S: Sí. Porque ya sé el mandarín. No me cuesta tanto trabajo como los niños chiquitos. Ahora no aprendo cómo escribir los caracteres, sino aprender a redactar y usar las palabras bonitas.

J : ¿Te gusta aprender el español?

S: Bueno, creo que sí. Porque estoy acostumbrada decir unas oraciones o unas palabras, las cuales no existen en mandarín. Por ejemplo: "o sea" o "X"

J : ¿Tus papas te exigen a hablar mandarín en casa?

S: No.

J : ¿Tus papás tienen algún futuro plan para ti?

S: Dicen que me van a mandar a Estados Unidos, Ahora quieren mandarme a estudiar al Tec de Monterrey. No conozco nada de Monterrey. Mis papás dicen que es una escuela muy buena en México. Luego, mi mamá va a querer mandarme a estudiar en Estados Unidos. Me siento presionada. A mí me gusta más diseñar y cantar, pero mi mamá dijo que esos trabajos no haya porvenir.

J : ¿Tus papás te ayudan a aprender el mandarín?

S: No. Sólo nos piden escribir las tareas, luego revisan las tareas. No nos ayuden a aprender el mandarín. Ellos no tienen tiempo para esto.

J : Escribir, leer, hablar y escuchar en mandarín, ¿cuál es más difícil?

S: Escribir. Ahora llevo unos años viviendo en México, me cuesta un poco de trabajo escribir y expresar mi pensamiento por escrito. Tengo la idea, pero no sé cómo expresarla por escrito.

J : ¿Por qué tienes que estudiar el mandarín?

S: Porque soy taiwanesa. Por eso tengo que saber hablar el mandarín y el taiwanés.

J : ¿Tienen algún recurso material en mandarín?

S: Tenemos libros, programas [de televisión], revistas viejas. Me gusta ver las telenovelas en mandarín.

J : ¿Si tuvieras hijos, les mandarías a estudiar el mandarín?

S: Sí, porque en comparación con el español y inglés, el mandarín es difícil aprender. Además los caracteres del mandarín son más complicados. Es difícil aprender bien el mandarín, el vocabulario tiene el significado muy profundo. Por ejemplo, mi hermana menor, opina que el mandarín es muy difícil y no quiere aprenderlo. Es que es muy difícil para ella.

J : ¿Qué más idioma quieres que aprendan?

S: El español, porque muchos países hablan español. En Estados Unidos también habla español. También tienen que aprender el inglés.

J : ¿Si hubiera una escuela forma en mandarín, tales como Liceo japonés o Liceo francés, irías a estudiar allá?

S: Sí, porque en la escuela enseñaría tres idiomas, mandarín, español y inglés. Sería mejor aprender los tres idiomas en la vida cotidiana.

J : ¿Crees que es necesario que todo el mundo sepa hablar el mandarín?

S: No, creo que sólo los comerciantes o los asiáticos necesitan hablar el mandarín.

J : ¿Crees que es necesario que todo el mundo sepa hablar el español?

S: Depende, si lo necesite, sí.

J : ¿Hay momento que te moleste hablar el mandarín?

S: No. Sólo cuando los compañeros quieren que les enseñe las groserías. No me gusta.

J : ¿Hay momento que te moleste hablar el español?

S: En la escuela, cuando los maestros me hacen preguntas, sé las respuestas, pero no sé cómo decirlas en español. Por eso no contesto. En ese momento, me molesta.

J : ¿Ya estás acostumbrada la vida en México?

S: Pues, aún me gusta más la vida en Taiwán. Porque es más libre. Puedo ir a donde sea en bicicleta. He pensado regresar a Taiwán a estudiar, o sea, regresar a estudiar la bachillerato o universidad. Porque así no se me reduce mi nivel del mandarín. Además, en Taiwán también aprendemos inglés. Y mis abuelos viven allá, quiero vivir con ellos. Extraño mucho la vida de allá, creo que es porque estoy en el extranjero, por eso extraño mucho a país.

J : Bueno, muchas gracias. Es todo.

S: De nada.

Familia 7	Entrevistada	Fecha de entrevista
	Xin-Yi Chen (Jenny Chen)	4 de septiembre, 2004

Nota: La entrevista está aplicada en el mandarín y traducida al español.

J (Wu Chia-Chi, entrevistadora): ¿Cómo te llamas?

Je (Jenny Chen, entrevistada): Chen, Xin-Yi.

J: ¿Tu nombre de español?

Je: Jenny.

J: ¿Cuántos años tienes?

Je: 9 años.

J: ¿En qué años naciste?

Je: En 1994.

J: ¿En qué escuela estás estudiando?

Je: Eton.

J: ¿En qué grado?

Je: Cuarto grado.

J: ¿Cuál es tu nacionalidad?

Je: Chile.

J: ¿Naciste en Chile?

Je: Sí.

J: ¿Cuántos años has estado en México?

Je: Cuatro años.

J: ¿Cuántos años vivías en Chile?

Je: No sé...

J: ¿Cuántos años tenías cuando viniste a México?

Je: 6 o 5 años.

J: ¿Has ido a Taiwán?

Je: Sí, varias veces.

J: ¿Todos los años?

Je: Cuando estaba en Chile, no había ido. Ahora estoy en México, voy[a Taiwán] una vez al año.

J: ¿Qué haces allá?

Je: Yo... fui a tomar el curso [del mandarín]

J: ¿Qué más?

Je: También fui a comprar cosas, comer y jugar.

J: ¿Te gusta ir a Taiwán?

Je: Mm... más o menos.

J: ¿Por qué?

Je: Porque mis papás no van con nosotros.

J: ¿Con quién fuiste?

Je: Con mi hermana mayor.

J: ¿Qué opinas sobre el curso de mandarín de Taiwán?

Je: No me gustó. Los maestros son muy estrictos.

J: ¿Aún tienes impresión de Chile?

Je: Sí.

J: ¿Te gustó Chile?

Je: Sí.

J: ¿A cuál país quieres ir a visitar?

Je: Chile.

J: ¿Por qué?

Je: Porque en Chile tengo amigos, tengo una casa verdadera, tengo mi recámara y muchas cosas. Además pude salir de la casa sola, puede ir a la playa.

J: ¿Con qué país de identificas más?

Je: Soy taiwanesa. Porque toda mi familia es de Taiwán. Soy la única chilena en la familia.

J: Cuando hablas con tus papás, ¿en qué idioma hablas?

Je: Mandarín.

J: ¿Usas otro idioma?

Je: Muy pocas veces en español.

J : ¿Con tu hermana mayor?

Je: Hablamos en mandarín. A veces en español.

J : ¿Con los compañeros de la escuela de mandarín?

Je: En mandarín. Por ejemplo, hablo mandarín con Jie-Chang, Jing-Yi, Annie y con unos muchachos traviesos. A veces, también hablo en español con los niños de la escuela de mandarín.

J : ¿Cuántos idiomas hablas?

Je: Español, mandarín, inglés, estoy estudiando francés y un poco de taiwanés.

J : ¿Cuál idioma te gusta más usar?

Je: Mandarín.

J : ¿Cuál idioma usas frecuentemente?

Je: Español y mandarín. Uso español en la escuela y mandarín en casa.

J : ¿Cuál es más importante?

Je: Francés, porque puedo enseñar francés a otra persona y así puedo ganar dinero.

J : ¿Sigue?

Je: Mandarín.

J : ¿Por qué?

Je: Porque puedo enseñar a los mexicanos. Además cuando voy a China, necesito hablar mandarín.

J : ¿Sigue?

Je: Taiwanés.

J : ¿Por qué?

Je: Porque así puedo hablar el taiwanés en Taiwán.

J : ¿Es importante el español?

Je: Bueno, ahora vivo en México, hablo español todos los días. No me preocupó olvidarme del español. Si estuviera en Taiwán, se me olvidaría el español, en ese momento, sí me sentiría la importancia del español. Ahora, estoy en México, por eso no es importante.

J : ¿Cuál te gusta más usar?, mandarín o español?

Je: Mandarín.

J : ¿Por qué?

Je: Porque ya estoy acostumbrada.

J : ¿Te gusta aprender el mandarín?

Je: Sí.

J : ¿Por qué?

Je: No sé.

J : ¿Te gusta aprender el español?

Je: Sí, porque estoy en México. Me gusta más aprender el francés, ahora estoy aprendiendo francés, pero a veces no me gusta, porque no entiendo la clase.

J : ¿Tus papás te exigen a hablar mandarín en casa?

Je: Mi mamá sí, mi papá no.

J : ¿En dónde quieres estudiar en el futuro?

Je: Quiero estudiar en Chile, pero los maestros también son estrictos allá.

J : ¿Has pensado ir a Taiwán a vivir?

Je: No. No he pensado ir a Taiwán a vivir o a estudiar.

J : ¿Tus papás te ayudan a aprender el mandarín?

Je: Mi mamá sí.

J : ¿Cómo te ayuda?

Je: Me ayuda a repasar el mandarín. Pero no todos los días.

J : ¿Tus papás dedican mucho tiempo en el trabajo?

Je: Sí, salen a las 9 de la mañana y llega a las 8 de la noche.

J : ¿Cuál se te hace más difícil? Escribir, leer, escuchar o hablar en mandarín?

Je: Escribir. Pero estoy acostumbrada.

J : ¿Tienen algún recurso material en mandarín?

Je: Sí, libros y programas [de televisión]

J : ¿Lo usas?

Je: Sí, me gustan los libros en mandarín. Cuando sé leer los libros, sí me gustan. Cuando no sé cómo leer los libros, no me gustan, pido a mi mamá a leer los libros por mí.

J : ¿Qué haces cuando tienes tiempo libre?

Je: Cuando estoy de vacaciones o cuando no voy a la escuela de mandarín, mi mamá me pide escribir los

caracteres del mandarín. También escribir el vocabulario en español, en inglés y en mandarín. Bueno, siempre quiere que estudie el mandarín. A veces, me molesta mucho, porque hay que escribir muchos caracteres.

J : En tu punto de vista, ¿todo el mundo tiene que aprender el mandarín?

Je: No.

J : ¿Por qué?

Je: Porque no todo el mundo lo necesita. Por ejemplo, para los mexicanos, el mandarín no es nada importante. Pero en Taiwán o en China, es necesario hablar el mandarín.

J : ¿Todo el mundo tiene que aprender el español?

Je: No. Sólo cuando es importante para ellos.

J : ¿Hay momento que te moleste hablar el mandarín?

Je: No. ... Bueno, cuando estoy regañando a la gente.

J : ¿Hay momento que te moleste hablar el español?

Je: No, tampoco. El francés sí. Cuando no entiendo, no me gusta hablar el francés.

J : ¿Si tuvieras hijos, cuáles idiomas quieres que aprendan?

Je: Mandarín, francés, español, inglés, idioma de Chile y taiwanés.

J : ¿Por qué?

Je: Quiero que aprendan el mandarín, porque si no hablen el mandarín, cuando vayan a Taiwán, la gente se burla de ellos.

J : ¿Francés?

Je: Porque estoy aprendiendo francés.

J : Y ¿inglés?

Je: Porque cuando vamos a Estados Unidos, [mis hijos] me pueden ayudar.

J : Este... ¿idioma de Chile?

Je: Yo sé hablar un poco el idioma de Chile, porque es donde nací.

J : Y ¿el taiwanés?

Je: Porque me gusta hablar el taiwanés. Hablo muy poco taiwanés con mis papás. En la noche, cuando cenamos, a veces, papás hablan el taiwanés, yo también. Unas oraciones.

J : Bueno, es todo. Gracias.

Je: De nada.





---

TESIS, ENCUADERNACIONES,  
LIBROS Y FOLLETOS  
CALIDAD Y CUMPLIMIENTO  
NOS DISTINGUEN

**URGENTES EN 24 HRS.**

Alejandro Téllez Ortega  
Atención Personal

Rep. de Cuba No. 99 Int. 25-A 2º Piso  
Centro Histórico, México, D.F.  
Tels. 5512-8797

Cel.: 044 55 1294-3311

*Llame Nosotras Damos*

---